



A Un Solo Latido De Distancia

Tu Viaje A
La Eternidad

Mark Cahill

Más de 400,00 copias impresas



A Un Solo Latido De Distancia

Tu Viaje A
La Eternidad

Mark Cahill

Autor del best-seller

Lo Único Que no Podrás Hacer En El Cielo

A Un Solo Latido de Distancia: Tu Jornada Hacia la Eternidad

Mark Cahill

Copyright © 2005 por Mark Cahill.

Todos los derechos reservados. Esta publicación no deberá reproducirse total o parcialmente, ni se almacenará, ni transmitirá por medio alguno, sea electrónico, mecánico, fotográfico (fotocopias), de grabación o cualquier otro tipo, sin obtener permiso previo por escrito del autor a menos que fuere con el propósito de expandir el Evangelio de salvación y que se obsequie sin costo alguno.

Undécimo Impresión, Noviembre 2009

ISBN 978-0-9643665-5-8

Publicado por:

BDM Publishing
2212 Chisholm Trail
Rockwall, Texas 75002
972-771-0568

Todos los versículos Bíblicos que se citan fueron tomados de la Versión Reina-Valera 1960.

Editor preliminar:

Lynn Copeland, Genesis Publishing Group
www.genesis-group.net

Diseño de Portada, Ilustraciones interiores,

Diseño gráfico & Edición Final:

Russell Barr, BARRgraphics
www.barrgraphics.com

Traducción al español: Keila Levendusky

Busque copias adicionales en cualquier librería
u ordénelas en www.markcahill.org

Impreso en los Estados Unidos de América

Presentado a:

De:

Dedicatoria

*Este libro está dedicado a la Verdad.
Si la buscas, la encontrarás.*

“¡Que la Imprenta siga trabajando!”

“Padezco de dislexia severa y eso hace que me cueste mucho leer, pero cuando tomé este libro no solamente lo entendí sino que lo disfruté mucho y su contenido me pareció poderoso.” —*Robert Concklin*

“El libro que me diste, *A Un Solo Latido de Distancia*, lo leí de portada a portada en 7 horas, sólo me detuve para cenar, registrarme en el hotel y comen-társelo a mi prometida.” —*Todd Jordan*

“¡Este es uno de los libros más asombrosos de todos los tiempos!”
—*Pam Mathews*

“El libro que me diste me explicó todas las preguntas que tenía sobre la ‘vida después de la muerte’ y la eternidad. Sí, este libro se ha convertido en mi ‘jornada hacia la eternidad’. Se me hace fascinante viajar a través de sus páginas...” —*Vivianna Kotorova*

“Ahora que mis amigos y yo nos estamos acercando a los 40 y tenemos hijos que son tan importantes para nosotros, necesitamos poder responder la pregunta más importante que existe. ‘¿Qué pasa después de esta vida?’ Por lo menos para guiar a nuestros hijos en el camino correcto, ¡Todos estamos a ‘Un Solo Latido de Distancia!’” —*Scott Gallagher*

“Sólo quería decir que tu nuevo libro, *A Un Solo Latido de Distancia*, está muy bien hecho y explica de manera excelente quiénes somos y para qué estamos sobre la tierra. ¡Ojalá los 6 mil millones de habitantes de la tierra pudieran leer este libro!” —*Bart McCurdy*

“Acabo de terminar de leer tu nuevo libro “*A Un Solo Latido de Distancia – Tu jornada hacia la Eternidad*”—¡que la imprenta siga trabajando! Todos deberían tener listo este libro para dárselo a cualquier persona que esté buscando la respuesta más importante. “¿Dónde estarás cuando dejes este planeta?”
—*Rick Brothers*

“Este recurso puede alcanzar a un rango de gente más amplio que cualquier otro libro con que me he topado: jóvenes, ancianos, amables o crueles. Es verdad sólida presentada en una forma desafiante y fácil de leer. Realmente creemos que este libro ayudará a los pacientes a salir de la clínica con sus ojos espirituales abiertos.” —*Dr. Steven M. Kirkham, Oftalmólogo*

CONTENIDO

<i>Introducción</i>	7
1. Premio Nóbel	15
2. Ahora Puedo Ver con Claridad	29
3. El Dólar de Plata Teñido de Rojo.....	59
4. “¡Las Llamas! ¡Las Llamas!”	91
5. ¡Es la Ley!.....	109
6. Las Malas Noticias	135
7. Las Buenas Noticias	149
8. El Siguiente Paso	173
9. Decisiones, Decisiones.....	181
10. ¿Quién Soy Yo?	203
11. Refleja la Luz del Hijo.....	209
12. Tic-tac, Tic-tac, Tic-tac	243
Recursos.....	249
Notas Finales	250



Aunque no
nos demos cuenta,
todos tenemos
fe en algo.

Introducción

Quien provee para esta vida pero no se ocupa de la eternidad es
sabio por un momento pero necio para siempre.

— JOHN TILLOTSON

Se dice que los candidatos presidenciales deben ser muy cuidadosos al escoger con quién se lanzarán a la candidatura, en caso de que sean elegidos. En cualquier momento, el vicepresidente está a un solo latido de convertirse en el presidente de los Estados Unidos de América—el puesto de mayor poder en el mundo.

La verdad es que cada uno de nosotros en cualquier momento puede estar a un latido de distancia de la eternidad. Tu corazón late aproximadamente 100,000 veces en un período de veinticuatro horas. Un día, uno de esos latidos será el último.

¿No te preocupa esa idea? La mayor parte de la gente tiene un miedo natural a la muerte. El comediante Robin Williams lo trata de aligerar con bromas, “La muerte es la forma de la naturaleza de decir ‘Su mesa está lista’”. El actor David Niven dijo, “Yo no me iré. ¡Patearé y gritaré y haré tremendo escándalo!” Y Woody Allen dijo, “No tengo miedo a morir. Sólo no quiero estar allí cuando pase”.

Y siempre está la calcomanía que la gente adhiere a sus vehículos que dice, “La muerte es la forma en que la naturaleza te dice que vayas más despacio”. Sin embargo, la muerte nos encontrará a cada uno en algún momento y estaremos en algún lugar por toda la eternidad. Trescientos millones de años de ahora, ¿dónde estarás?

Esto es algo que todos tendremos que considerar en algún momento de nuestras vidas. Sea por una enfermedad, un viaje de avión turbulento, un accidente automovilístico, la muerte de un amigo o de algún personaje famoso como Johnny Carson, Dale Earnhardt o el Papa, un evento cataclísmico como el 11 de septiembre, el *tsunami* del Océano de la India u otros desastres naturales, más de alguna circunstancia nos hará pensar en qué pasa cuando dejamos este planeta.

Y ya que estamos en el tema, ¿para qué estamos en este planeta? ¿Cuál es el propósito de nuestra existencia? Mucha gente cree que es solamente para ir a la escuela, divertirse un poco, buscar un trabajo, casarse, tener hijos, asistir a eventos deportivos, peinar unas cuantas canas (o quedarse calvos), jubilarse, jugar al golf y morir.

Pero, ¿es esa la razón por la que respiramos cada día? ¿Acaso no hay nada más en esta jornada de vida que vivir y morir? ¿Cómo sabemos si el tiempo que hemos pasado en este planeta ha sido exitoso?



¿Cuál es el propósito de nuestra existencia? Mucha gente cree que es solamente para ir a la escuela, divertirse un poco, buscar un trabajo, casarse, tener hijos, asistir a eventos deportivos, peinar unas cuantas canas (o quedarse calvos), jubilarse, jugar al golf y morir.

Algunos podrán decir que han vivido una buena vida si se mantuvieron fuera de prisión y no lastimaron a nadie. Otros definen el éxito como lograr que se nombre algo – o alguien — en honor a ellos. Quizás para ti una buena vida sea que tus hijos no se metan en muchos problemas o que no tengas que preocuparte nunca de tus finanzas.

¿Qué es lo más importante para ti en esta vida? ¿Será acaso alguna de las cosas que mencioné arriba? Le hice esta pregunta a un hombre en un aeropuerto y me dijo que su familia era lo más importante para él, una respuesta muy común a esta pregunta.

Luego le pregunté qué sería lo más importante para él el día en que muriera. Cuando me volvió a responder que su familia, le pregunté qué quería decir. Me explicó que quería asegurarse de dejarles suficiente dinero para que no tuvieran de qué preocuparse si él no estaba. “¿No sería importante?” sugerí, “¿averiguar a dónde irás después de morir y que tu familia se reuniera contigo allí algún día?” Se le abrieron los ojos y dijo que nunca había pensado en eso.

Dado que todos somos parte de las últimas estadísticas – diez de cada diez personas mueren—deberíamos pensar en el lugar a donde iremos cuando muramos y quiénes estarán allí con nosotros. ¿Qué te espera después de tu último aliento? Dejarás atrás tu cuerpo, ¿pero qué hay de tu alma? Si crees que hay algo más en esta existencia que solamente esta vida, no eres el único. De acuerdo a una encuesta reciente realizada por la compañía The Barna Group, ocho de cada diez estadounidenses creen en algún tipo de vida después de la muerte. Adicionalmente, el setenta y nueve por ciento admitió que “toda persona tiene un alma que vivirá para siempre, sea en la presencia o ausencia de Dios”¹



Cuando mueras, ¿qué crees que hay del otro lado? Hay muchas creencias distintas. Por ejemplo:

- El hinduismo enseña que un individuo reencarna casi interminablemente, basándose en la ley del karma que dice que las obras y pensamientos buenos y malos que una persona emite en una vida, los recibe en la siguiente encarnación, una y otra, y otra vez, hasta que el alma se absorbe en una esencia divina.
- La Biblia judía (que los cristianos llaman el Antiguo Testamento), al igual que el Nuevo Testamento, enseña que existe un cielo y un infierno. Los judíos creen en algún tipo de recompensa o castigo después de la muerte, al igual que los Cristianos.
- El Islam enseña que existe un paraíso y un fuego infernal después de la muerte y que el martirio es la única entrada segura al paraíso.

De acuerdo a una encuesta reciente realizada por la compañía The Barna Group, ocho de cada diez estadounidenses creen en algún tipo de vida después de la muerte. Adicionalmente, el setenta y nueve por ciento admitió que “toda persona tiene un alma que vivirá para siempre, sea en la presencia o ausencia de Dios”¹

- Los budistas creen que, a través de la iluminación, el alma continuamente reencarna hasta alcanzar un estado máximo de inexistencia que se llama Nirvana.
- Los ateos creen que no hay ningún tipo de consciencia después de la muerte. Un ateo se refiere a la muerte como una “siesta celestial bajo tierra”.
- El movimiento de la Nueva Era rodea muchas creencias variadas, incluyendo que la gente sigue renaciendo hasta encontrar la unidad con Dios.

Existen tantas posibilidades, ¿pero cuál es la que te pasará a ti? ¿Cómo puedes saber qué hay después de tu último aliento?

¿Es siquiera posible saberlo? Aunque la mayoría

de la gente cree en la existencia del alma y en la vida después de la muerte, muchos no están seguros de su propio destino.

Sorprendentemente dos tercios de los ateos y agnósticos aceptan la existencia de la vida después de la muerte.

Uno de cada cuatro adultos admite no tener idea de qué pasará después de su muerte. Sorprendentemente dos tercios de los ateos y agnósticos aceptan la existencia de la vida después de la muerte, así que es obvio que mucha gente no

ha pensado con suficiente cuidado en lo que creen y por qué. Lo que es más importante aún, es que no han considerado si existe evidencia alguna que respalde dichas creencias.²

Supongamos que yo estuviera en el norte de los Estados Unidos en diciembre y después de unos días de temperaturas bajo cero se empezara a formar hielo en un lago cercano. He disfrutado de caminatas en lagos congelados en el pasado, así que digamos que decido que me gustaría caminar en este. Pero luego se me ocurre algo mejor: decido sacar una moto de nieve al hielo. He visto gente hacerlo en la televisión y parece muy divertido.

Mejor aún, voy a construir una rampa de nieve para poder saltar con la moto de nieve, aterrizar en el hielo y deslizarme una buena distancia. ¡Eso suena bastante divertido! Hay un solo problema: no importa cuánto crea que puedo hacer eso, no importa



cuánta fe tenga, me voy a ir dentro del lago porque el hielo estará demasiado fino. Esa es la realidad.

Ahora, supongamos que es febrero en el mismo lago y que hemos tenido más de dos meses de temperaturas bajo cero. Aunque realmente quiera caminar sobre el hielo, me preocupa hacerlo porque un amigo cayó dentro del lago apenas unos meses atrás. Así que solamente estoy dispuesto a dar un paso a la vez y

caminar tan ligero como sea posible para asegurarme de que el hielo soportará mi peso. El hielo no sólo me sostendría a mí, sino que también sostendría una moto de nieve en su superficie. ¿Por qué? A estas alturas el hielo tiene varias pulgadas de espesor.

¿Cuál es la diferencia entre estas dos situaciones? En la primera, yo tenía toda la fe del mundo pero el objeto de mi fe no era lo que yo pensaba: el hielo era demasiado fino. Habría dado un salto a ciegas con mi fe puesta en el lugar equivocado.

En la segunda situación, si hubiera considerado la evidencia, podría haber puesto una pequeña porción de fe en acción y habría estado bien.

Aunque no nos demos cuenta, todos tenemos fe en algo. De hecho, pones tu fe en muchas cosas cada día. Tienes fe, cada vez que conduces, en que los otros conductores se detendrán al ver semáforos en rojo. Tienes fe de que la silla en que estás sentado continuará sosteniéndote. Cada vez que vuelas, pones en acción la fe de que el piloto no tiene tendencias suicidas y no está pensando en hacer caer el avión.

La clave no está en la cantidad de fe que tenemos, sino en el objeto de esa fe. Es decir, ¿estamos creyendo o confiando en algo que realmente es cierto?



La clave no está en la cantidad de fe que tenemos, sino en el objeto de esa fe. Es decir, ¿estamos creyendo o confiando en algo que realmente es cierto?... Lo que sí importa es si el objeto de nuestra fe es digno de confianza y si respaldará nuestra confianza.

Así que no importa realmente lo que creamos de la vida después de la muerte. Lo que sí importa es si el objeto de nuestra fe es digno de confianza y si respaldará nuestra confianza. ¿Estás dando un salto de fe a ciegas sobre “hielo fino” para la eternidad, o es el “hielo” en el que aterrizarás lo suficientemente espeso para sostenerte?

Sin importar tu respuesta a esa pregunta, esa respuesta la estás basando en fe o en la creencia de algo. Así que, pregúntate a ti mismo: ¿Qué evidencia tengo para respaldar mi creencia?

Oprah Winfrey dijo que la pregunta que más le gusta hacerle a sus invitados es, “¿Qué sabes con toda certeza?” Pues bien, algo que “sabemos con

toda certeza” es que moriremos, pero la pregunta ahora es, “¿A dónde iremos después de morir?”



Sir Winston Churchill dijo, “Los hombres ocasionalmente se tropiezan con la verdad, pero la mayoría de ellos se apuran a levantarse y a alejarse de ella como si nada hubiera pasado”.³

Todos estamos hoy un día más cerca de la eternidad de lo que estuvimos ayer. Sin importar en qué o en quién has escogido poner tu fe, estás jugándote la única vida que tienes—tu bienestar eterno—con tu decisión. ¿Has estudiado la evidencia para asegurarte de que estás tomando la decisión correcta? Por tu propio bien, te debes a ti mismo explorar todas las posibilidades. No querrás estar

equivocado por toda la eternidad sólo porque no te tomaste el tiempo de considerar la evidencia.

Así que, antes de que empiece tu jornada hacia la eternidad, por favor toma una breve jornada conmigo en una búsqueda de evidencia que respalde la verdad eterna. ¿Existe Dios o no? ¿Hay vida después de la muerte o no? Y ¿Qué tan digno de confianza es el objeto de tu fe?

Sir Winston Churchill dijo, “Los hombres ocasionalmente se tropiezan con la verdad, pero la mayoría de ellos se apuran a levantarse y a alejarse de ella como si nada hubiera pasado”.³

INTRODUCCIÓN

Espero que no solamente te tropieces con la verdad y la ignores sino que la busques activamente—y pongas tu fe en ella.

Echemos un vistazo a la evidencia sólo para ver “qué tan espeso estará el hielo” el día en que mueras. Investiguemos las profundidades del misterio de la verdad eterna y veamos qué encontramos.



Algo no surge de
la nada por
sí mismo.



Capítulo 1

Premio Nóbel

Puedo entender cómo podría ser posible que un hombre vea la tierra y sea ateo, pero no puedo concebir cómo alguien puede ver al cielo y decir que no existe Dios.

— ABRAHAM LINCOLN

Mucha gente cree que no existe Dios porque están convencidos de que la ciencia ha explicado plenamente cómo se formó el universo. Su manera de pensar es que si existe una explicación natural para nuestro origen, ¿quién necesita una sobrenatural? Quizás, como muchos otros, estás viendo una competencia entre la ciencia y la religión y crees que la ciencia ya la ganó.

¿Pero puede la ciencia explicar por sí sola esta creación tan hermosa y compleja en que vivimos? ¿Acaso tanta magnificencia no te hace dudar?

¿Cómo es que el sol nos da la cantidad de energía justa para dar luz y calor a nuestro planeta? ¿Qué hace que todo trabaje tan bien en nuestro mundo ordenado? ¿Cómo es que podemos predecir con exactitud cuándo habrá luna llena o un eclipse o si debemos esperar una tormenta eléctrica o de nieve? ¿De dónde viene el relámpago o el arco iris? Cuando vemos los colores sorprendentes del atardecer, con frecuencia nos maravillamos del espectáculo que ofrecen. Nos maravillamos al contemplar la grandeza de las montañas y la belleza de las playas.

Cuando vi el Gran Cañón por primera vez, casi me quedo sin aliento. La inmensidad del cañón inspira una sensación de sobrecogimiento y sus colores son increíblemente sorprendentes. ¿De dónde vino ese cañón?

Cada vez que vemos algo que ha sido creado por el hombre; una casa, por ejemplo, sabemos que tuvo un constructor, alguien que la ensambló. Cuando vemos algo que tiene un diseño, como un reloj,

sabemos que hubo un diseñador que lo planificó. Cuando vemos una obra de arte, como un cuadro, sabemos que hubo un artista que lo pintó. Cuando encontramos orden, digamos veinte latas de gaseosa alineadas, sabemos que hubo un “ordenador” que las puso en ese orden.



*¿Por qué vemos el
parque nacional
Mount Rushmore
en Dakota del Sur y
no decimos, “¡Qué
cosas más asombro-
sas hace la erosión!
¡Mira cómo formó
los rostros de los
cuatro presidentes de
los Estados Unidos!”?*

Quando vemos alrededor del universo a las cosas que no fueron hechas por el hombre, ¿qué vemos? Vemos creación, diseño, arte y orden. Entonces, si detrás de todo lo que el hombre ha hecho hay un creador, diseñador, artista u ordenador, ¿por qué no podemos pensar que existe un Creador, Diseñador, Artista y Ordenador detrás del universo?

¿Por qué vemos el parque nacional *Mount Rushmore* en Dakota del Sur y no decimos, “¡Qué cosas más asombrosas hace la erosión! ¡Mira cómo formó los rostros de los cuatro presidentes de los Estados Unidos!”? Sabemos que sería tonto hacer un comentario así. Cuando nos encontramos con algún tipo de creación, diseño, arte u orden, es obvio que hubo una fuerza inteligente que hizo que sucediera.

Hablo en muchos lugares alrededor del país, así que vuelo con frecuencia. Una vez, camino al aeropuerto, vi una puesta de sol muy hermosa – era uno de esos espectáculos *Technicolor* que cambia continuamente como un caleidoscopio. Empecé a orar por que alguien viera esa hermosa puesta de sol y se preguntara quién la pintó en los cielos.

La noche siguiente era la Noche de Brujas. Estaba hospedado con unos amigos que tenían una casa muy grande situada a una buena distancia de la carretera. Nadie había venido a pedir dulces esa noche, hasta que como a las 9:30 sonó el timbre de la puerta. Cuando la dueña de la casa fue a abrir la puerta me asomé por una esquina a curiosear.

En la puerta habían dos jovencitas con las caras pintadas como gatos. Se veían un poco grandes para estar pidiendo dulces así que les pregunté qué edad tenían. Dijeron tener 20 y 21 años. Les pregunté por qué andaban pidiendo dulces y, ¡por supuesto, respondieron que porque querían comer dulces! Luego de conversar unos minutos les hice una pregunta respecto a la eternidad. Una de las jóvenes respondió, “Pierdes tu tiempo al hablarnos de Dios. Somos ateas”. Así que les pregunté qué evidencia habían encontrado para respaldar que no existe Dios. Me pareció muy interesante que no tuvieran evidencia alguna.

Como mucha gente, probablemente pensaban que la razón estaría de su parte. Sin embargo, sin evidencia que respalde su creencia, lo que en realidad tenían era una fe ciega y estaban basando en ella su destino eterno. Alguna gente piensa que se requiere de una fe ciega para creer en Dios, pero hacemos uso de una fe calculada para la mayor parte de las decisiones que tomamos en la vida y deberíamos hacer lo mismo con nuestras decisiones tocantes a la eternidad.

Les pregunté qué representaría suficiente evidencia para probarles que Dios existe. Tampoco tenían respuesta para eso. Así que les dije que les iba a dar algo en qué pensar y les expliqué el concepto de que el universo despliega creación, diseño, arte y orden. Les pregunté, “¿Si todo lo demás tiene un creador, diseñador, artista u ordenador, por qué habrían de pensar que no hay un Creador, Diseñador, Artista y Ordenador detrás de este universo?”

Súbitamente sus ojos se abrieron ampliamente. Una de las jóvenes dijo, “Ayer que salí a caminar en la tarde, vi una puesta de sol asombrosa, ¡y me preguntaba quién habría pintado el cielo!”

Dentro de las veinticuatro horas siguientes a mi oración conocí a alguien con quién Dios había respondido esa oración.

Ambas jóvenes eran estudiantes en una universidad de arte local. Como artistas, sabían que por cada pintura hermosa debe existir un pintor que haya creado esa obra de arte. Y lógicamente, lo mismo tendría que ser cierto para todo lo que contiene este increíble universo.

Lógicamente sabemos que no puede haber una pintura que no se haya pintado, una escultura que no haya sido esculpida, ni un diseño que no haya sido diseñado. Sencillamente no tendría sentido. Y tiene mucho menos sentido que basemos nuestro destino eterno en algo que sabemos que no es razonable.

Conversaba una vez con un hombre en el centro de Atlanta y le hice una pregunta sobre asuntos espirituales. Me respondió que era ateo y que no había forma alguna de comprobar que Dios existe.

Estábamos parados en medio de edificios muy altos así que señalé uno de los rascacielos y dije, “Compruébeme que alguien construyó ese edificio”. Me respondió, “Eso es fácil. El mismo edificio es prueba de que hubo un constructor”.

Tenía toda la razón. Sabemos que no basta con juntar un montón de concreto, tuberías, ventanas, pintura, alambres, etc., para darse la vuelta y súbitamente encontrar un edificio. Un edificio requiere de un constructor.



Sólo porque no puedas ver, tocar, saborear, oler o escuchar al constructor de un rascacielos no quiere decir que esa persona no existe.

Le dije, “Exactamente. El mismo edificio comprueba que hubo un constructor”. Luego añadí, “El sol, la luna, las estrellas, los océanos, cada grano de arena, cada copo de nieve, las tres mil millones de piezas que conforman su ADN que son completamente distintas a las mías, son prueba absoluta de que tuvo que haber un Creador de este universo”.

Se me quedó viendo. Pude ver cómo se encendió la luz dentro de sus ojos y luego vio en otra dirección. Al considerar esa declaración, se dio cuenta de que él mismo se había provisto de la evidencia que requería.

Sólo porque no puedas ver, tocar, saborear, oler o escuchar al constructor de un rascacielos no quiere decir que esa persona no existe. No necesitas tener ningún tipo de fe sorprendente para creer que hubo alguien que construyó un edificio que puedes ver;

sólo tienes que ver la evidencia y tomar una decisión informada. La mejor evidencia que puedes tener es la obra que ese constructor ha dejado a su paso.

Lo mismo es cierto para el Dios de este universo. La evidencia que dejó para que viéramos es toda la evidencia que necesitaremos para saber que nuestro universo tiene un Creador.

Algo de la Nada

Imagínate esta situación:

Hace miles de millones de años empezó a evolucionar una sustancia oscura de la nada. Luego hubo una gran explosión. No sabemos qué causó la explosión o por qué, pero sucedió. Conforme pasaron varios millones de años, la sustancia desarrolló una cierta efervescencia y se volvió dulce. Otros millones de años más tarde, se formaron unas moléculas de aluminio de la nada, se juntaron y envolvieron este líquido en la forma perfecta de un cilindro. Luego, el aluminio formó una tapa en el cilindro.

Hace cuarenta o cincuenta años, cayeron unas moléculas de pintura roja y blanca sobre la lata formando las palabras “Coca-Cola”, una fecha de vencimiento y una lista completa de ingredientes. ¡Qué sorprendente!

Este ejemplo, dado por un amigo mío, describe una forma de pensar absurda. Sería un insulto a tu inteligencia si yo insistiera en que la situación anterior es cierta. Este universo es infinitamente más complejo que una lata de Coca-Cola; sin embargo, por alguna razón la gente está satisfecha creyendo que surgió de la nada—que algo surgió de nada. Pero si una lata de Coca-Cola y su contenido no pudieron suceder por procesos que se dieron al azar, ¿cómo podría algo tan ordenado e intrínsecamente diseñado como nuestro universo haberse ensamblado por pura coincidencia? Lógicamente, sabemos que es imposible.

Una noche me di cuenta de que había un equipo de fútbol americano entrenando frente al lugar donde yo iba a hablar, así que fui y empecé a conversar con un hombre que estaba allí para ver jugar a su hijo. En la conversación me dijo que era judío. Hablamos un poco sobre la fe judía pero mencionó que no solamente no practicaba su fe sino que también era, en realidad, ateo. La combinación de un judío-ateo se me hizo muy interesante.

Era una noche hermosa—un poco fría, con una luna brillante y un bello dosel de estrellas. Le pregunté, “¿Cuando ves esta hermosa creación, en una noche como esta, no te hace pensar en el Creador que hizo este lugar?” Él admitió, “precisamente eso es lo que me está haciendo batallar”. Él estaba batallando consigo mismo porque al ver al cielo sabía que esta maravillosa creación tenía que haber venido de algún lado. Alguien la creó; la pregunta es, ¿quién?

Mucha gente no cree que un Dios creó el universo porque no pueden imaginarse un Ser que es eterno. Seguramente, Dios tiene que haber tenido un principio, piensan. ¿De dónde vino? ¿Quién lo hizo a Él? Si no tienen respuestas satisfactorias, se rehusan a creer.

Me parece interesante que antes de salir con la teoría de “La Gran Explosión” [conocida en inglés como “big bang”], los científicos creían que el universo era eterno. No podían explicar cómo se formó por sí sólo, así que decidieron que, sencillamente, siempre había existido —no tenía principio.

Ahora, los científicos proclaman que el universo empezó con una gran explosión. Pero eso nos deja con más preguntas que respuestas. Algo tuvo que “explotar”. ¿De dónde vino la materia? ¿Qué fuente de energía causó la explosión? ¿Qué fue el catalizador que puso la materia en movimiento para formar el universo? ¿Cómo pudo haber surgido orden del desorden?

Piensa en ello. Si crees que la materia existió por toda la eternidad; tuvo la habilidad de empezar el universo espontáneamente y tuvo suficiente poder e inteligencia para poner nuestro inmenso universo en orden con precisión y belleza --¿No acabas de definir a Dios? No es tan difícil creer en Él como puedes haber pensado. Puede que no lo entiendas, pero esa no es razón para creer que Él no existe.

Una noche que llegué tarde a casa, encendí la televisión y vi que estaban transmitiendo el show de David Letterman. Su invitado esa noche era un científico de 80 años de edad que venía de Inglaterra; acababa de ganarse el Premio Nóbel. Me gusta mucho el acento británico así que me llamó la atención la conversación.

El científico declaró, “David, en la ciencia hemos llegado al punto en que sabemos de hecho que hubo un principio para este universo”. Letterman se enderezó en la silla y vio a su invitado con sorpresa. Dijo, “Permítame un momento. Permítame un momento. Si sabemos que hay un principio para este universo, ¿eso no implica...”

¿Cómo habrías terminado tú la oración? Algunos podrían decir, “¿...eso no implica que hay un final para este universo?” Pero Letterman dijo, “¿...eso no implica que debe haber un “Iniciador” para este universo?” Como puedes darte cuenta, nuestra mente lógicamente nos lleva a concluir que si hubo un principio, debe haber habido alguien que haya causado ese principio –alguien que puso todo en marcha. La respuesta del científico fue sorprendente. Se quedó viendo fijamente al suelo por un momento, luego vio a Letterman y respondió, “Ese es un tema que no nos gusta tocar en la ciencia”. ¡Que admisión más increíble! Estaba admitiendo que, por ser científico, no quería siquiera pensar en eso. Podemos escoger apagar nuestra lógica en la búsqueda de la verdad mientras viajamos por la vida, pero no creo que sea muy sabio. Como Letterman, sabemos intuitivamente que todo principio requiere de alguien que lo ocasione.



Existe algo en la ciencia que se llama Ley de Causa y Efecto. Esta es una ley indisputable y universal que dice que por cada efecto material, tiene que haber una causa.

Causa y Efecto

Existe algo en la ciencia que se llama Ley de Causa y Efecto. Esta es una ley indisputable y universal que dice que por cada efecto material, tiene que haber una causa. No hay nada en el universo que no tenga una causa detrás de su existencia. Tus padres te causaron a ti, tus abuelos causaron a tus padres, etc.

Pero si vas más y más atrás, no habrá una regresión infinita. En algún momento encontrarás una Primera Causa (o una Causa No-

causada) que creó ese primer efecto. Algo no surge de la nada por sí sólo. En otras palabras, tiene que haber habido un agente causal que inició el proceso y puso en marcha todo nuestro universo.

Robert Jastrow, el fundador del Instituto Goddard para Estudios Espaciales en la NASA, reconoce este requisito:

El universo y todo lo que ha pasado en él desde el principio del tiempo son un gran efecto sin causa conocida. ¿Un efecto sin causa? Ese no es el mundo de la ciencia; es un mundo de brujería, de eventos salvajes y de voluntad diabólica, es un mundo medieval que la ciencia ha tratado de desterrar.⁴



*Nunca escucharás
de un tornado que
haya atravesado un
tiradero de chatarra
y haya dejado un jet
747, un Mercedes
Benz y un rascacielos
a su paso. ¿Por qué?
El azar a ciegas no
puede hacer eso.*

El mismo Charles Darwin admitió:

La imposibilidad de concebir que este grandioso y maravilloso universo, con nuestros seres conscientes, surgió de la coincidencia me parece a mí el argumento principal para respaldar la existencia de Dios ... Estoy consciente de que si admitimos una primera causa, la mente todavía quiere saber de dónde vino y cómo surgió.⁵

Puede que a algunos científicos no les guste admitir lo que ese agente causal pueda ser sin embargo, de acuerdo a esta ley, es irrefutable que todo lo que tenga principio tiene una causa, incluyendo el universo. El universo (un efecto) sencillamente no puede provocar su propia existencia. Se requiere de una causa fuera del objeto o evento mismo.

El Erudito C. S. Lewis escribió, en *God in the Dock [Dios en el muelle, no disponible en español]*:

Un huevo que no vino de un ave no es más “natural” que un ave que ha existido por toda la eternidad. Y, dado que la secuencia huevo-ave-huevo no nos lleva a ningún principio convincente, ¿no es razonable buscar el verdadero origen totalmente fuera de la secuencia? Es necesario salirse de la secuencia de un motor, dentro del mundo de los hombres, para encontrar al verdadero originador de un cohete. ¿No sería igualmente razonable buscar al verdadero Originador del orden natural fuera de la Naturaleza?⁶

¿Qué piensas *Tú*?

Louis Pasteur, el famoso científico, dijo de nuestro mundo: “Entre más estudio la naturaleza, más me sorprende la obra del Creador”.⁷

Su lógica lo convenció que nuestra creación compleja y ordenada requiere un Creador.

Sir Isaac Newton declaró, “Este hermoso sistema de sol, planetas y cometas solamente pudo proceder del dominio de un Ser inteligente y poderoso”.⁸

Puede que se te haga difícil creer que Dios pueda haber hecho todo de la nada, pero la alternativa es que la nada se haya convertido en “todo” a sí misma.

¿Qué requiere de más fe para creer?

Evidencia de Diseño

Como hemos visto con el ejemplo de la lata de Coca-Cola, el azar a ciegas no da lugar al diseño. Nunca escucharás de un tornado que haya atravesado un tiradero de chatarra y haya dejado un jet 747, un Mercedes Benz y un rascacielos a su paso. ¿Por qué? El azar a ciegas no puede hacer eso.

Si pusieras todas las piezas de un reloj dentro de una caja de zapatos y la sacudieras durante diez minutos, ¿crees que al abrirla encontrarías un reloj funcional? Por supuesto que no. ¿Qué si la sacudieras todo un año? ¿Tendrías un reloj funcional al final? Digamos que pudieras sacudirla por más de cinco mil millones de años; ¿Obtendrías un reloj funcional al final? No hay manera en que eso fuera posible.

Si no es posible que algo relativamente sencillo, como un reloj, suceda al azar, con toda certeza es imposible que haya sucedido lo mismo con nuestro universo tan magníficamente complejo.

Los siguientes son sólo algunos de los sorprendentes aspectos de diseño que se evidencian en nuestro sistema solar:

1. La tierra está ubicada exactamente a la distancia del sol que nos permite recibir la cantidad apropiada de calor para sustentar vida. Los otros planetas de

nuestro sistema solar están demasiado cerca del sol (muy caliente) o demasiado lejos (muy frío) para sustentar vida.

2. Cualquier cambio apreciable en la tasa de rotación de la tierra haría imposible sustentar vida. Por ejemplo, si la tierra rotara a 1/10 de su velocidad actual, toda vida vegetal se carbonizaría durante el día o se congelaría durante la noche.

3. Las variaciones de temperatura se mantienen dentro de límites razonables debido a la órbita casi circular de la tierra alrededor del sol.

4. La luna gira alrededor de la tierra a una distancia de más o menos 240,000 millas provocando mareas indefensas sobre la tierra. ¡Si la luna estuviera ubicada 1/15 más lejos de la distancia actual, los continentes estarían completamente sumergidos bajo el agua dos veces al día!

5. El grosor de la costra terrestre y la profundidad de los océanos parecen estar diseñados cuidadosamente. Cualquier aumento en el grosor o la profundidad de apenas unos cuantos pies alterarían drásticamente la absorción del oxígeno y el dióxido de carbono a tal punto que la vida animal y vegetal no podría existir.

6. El eje de la tierra tiene 23 grados de inclinación perpendicular sobre el plano de su órbita. Esta inclinación, combinada con sus revoluciones alrededor del sol causa nuestras estaciones que son esenciales para suplirnos de alimentos.

7. La atmósfera de la tierra (especialmente la capa de ozono) sirve como escudo protector de la radiación solar ultravioleta que es letal y podría destruir todo tipo de vida.

8. La atmósfera de la tierra también sirve para protegerla porque quema aproximadamente veinte millones de meteoros que entran en ella cada día a velocidades de aproximadamente 30 millas por segundo. Sin esta protección crucial, todo tipo de vida peligraría inmensamente.



“El universo y las leyes de la física parecen haber sido diseñadas específicamente para nosotros.”

—STEPHEN
HAWKING

9. Los dos constituyentes primarios de la atmósfera terrestre son nitrógeno (setenta y ocho por ciento) y oxígeno (veinte por ciento). Este radio tan crítico y delicado es esencial para todas las formas de vida.

10. El campo magnético de la tierra proporciona protección importante de la radiación cósmica.⁹

¿Puede todo esto haber pasado por pura coincidencia? Yo creo que cualquiera que creyera que fue así debería cometer suicidio intelectual. ¿Qué te dice tu lógica cuando tomas en cuenta la evidencia?

Hasta el bien conocido astrofísico, Stephen Hawking concluyó:

El universo y las leyes de la física parecen haber sido diseñadas específicamente para nosotros. Si cualquiera de las 40 cualidades físicas tuvieran valores ligeramente distintos, la vida que conocemos no podría existir: Los átomos no serían estables, o no se podrían combinar para formar moléculas, o las estrellas no podrían formar los elementos más pesados, o el universo colapsaría antes de que pudiera desarrollarse vida y así sucesivamente.¹⁰

A diferencia del caballero en el show de David Letterman, muchos científicos han estado dispuestos a ser honestos y pesar la evidencia con lógica para determinar que el azar a ciegas no puede recibir el crédito de haber creado nuestro universo tan altamente ordenado. Aunque sigue siendo un evolucionista, Hawking admitió, “Sería muy difícil explicar por qué el universo debería haber empezado justamente de esta manera, excepto por la obra de Dios que tuvo la intención de crear seres como nosotros”.¹¹

Consideremos las conclusiones de otros científicos sobre el diseño del universo:

Sir Fred Hoyle (Astrofísico británico):

Una interpretación con sentido común de los hechos sugiere que un super intelecto ha jugado con la física, con la química y con la biología y que no existen fuerzas ciegas que valga la pena discutir en la naturaleza. Los números que resultan del cálculo de los hechos son tan sobrecogedores como para poner esta conclusión más allá de todo cuestionamiento.¹²

Paul Davies (Astrofísico australiano):

Para mí existe evidencia poderosa de que algo está pasando detrás de todo esto... Parece como si alguien ha afinado los números de la naturaleza para crear el universo... La impresión del diseño es sobrecogedora.¹³

Alan Sandage (el cosmólogo vivo más importante y ganador del premio Crawford de Astronomía):

El mundo es demasiado complicado en todos sus componentes e interconexiones para atribuírselo solamente al azar. Estoy convencido de que la existencia de la vida con todo su orden... sencillamente está demasiado bien organizada.¹⁴

John O’Keefe (Astrónomo de la NASA):

Bajo todo parámetro astronómico somos un grupo de criaturas atesoradas, apreciadas y bien cuidadas... Si el universo no hubiera sido creado con la precisión más exacta nunca habríamos podido existir. Es mi punto de vista que estas circunstancias indican que el universo fue creado para que el hombre viviera en él.¹⁵

Arno Penzias (Premio Nóbel en Física):

La Astronomía nos lleva a un evento único, un universo que fue creado de la nada, con el equilibrio delicado necesario para proveer exactamente las condiciones requeridas para permitir la vida y una vida que tiene como fundamento un plan (que uno podría calificar de “sobrenatural”).¹⁶

George Greenstein (Astrónomo):

Cuando investigamos toda la evidencia, insistentemente surge el pensamiento de que algún tipo de agencia –o, mejor dicho, Agente – sobrenatural debe estar involucrado. ¿Acaso es posible que de repente, sin intención alguna, nos hayamos tropezado con pruebas científicas de la existencia de un Ser Supremo? ¿Fue Dios quien intervino y tan providencialmente creó el cosmos para nuestro beneficio?¹⁷

Albert Einstein, uno de los científicos más grandes de todos los tiempos, dijo:

“Quiero saber cómo Dios creó este mundo”.¹⁸

Quizás todos debemos considerar su deseo al examinar detenidamente la evidencia.

Ley Moral

Otro argumento en favor de la existencia de Dios es la realidad de la ley moral. El hombre es un ser moral pero la evolución no puede explicar de dónde viene nuestro sentido de moralidad. ¿Cómo podemos saber intuitivamente que algo es malo a menos que exista lo bueno? ¿Por qué existe el bien y el mal?

Nuestra naturaleza moral también puede observarse en nuestro deseo de justicia. Aunque no siempre hagamos lo correcto, ciertamente no tenemos problema alguno en identificar cuando alguien ha sido injusto con nosotros. Cuando eso sucede, ¡exigimos que se

haga justicia! Esta ley moral que rige la vida de los humanos tiene que haber venido de algún lado. ¿Pero de dónde? La existencia de un código moral no puede explicarse con procesos al azar.

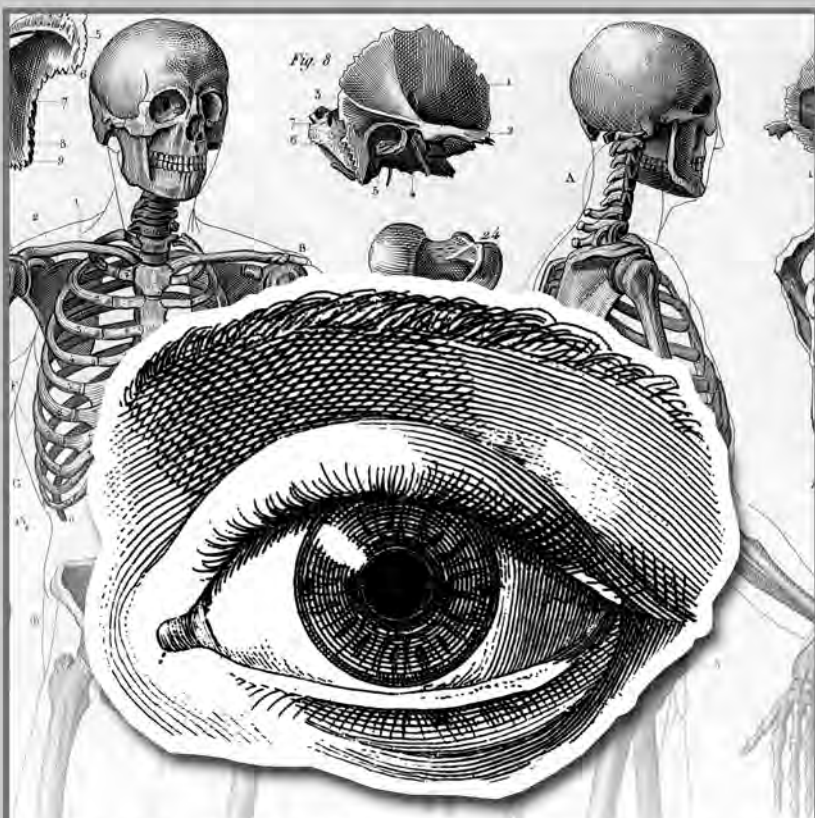
El código moral también se relaciona con la Ley de Causa y Efecto que ya vimos. Esta ley dicta que un efecto nunca precede su causa y nunca es mayor o superior que la misma. Por ende, debe haber algo que existió antes de que el universo fuera creado y esa causa debe ser superior a nuestro maravilloso universo en todo aspecto. Como un edificio, el universo exhibe diseño, así que debe tener un Diseñador. Dado que exhibe inteligencia, su Diseñador debe ser inteligente; dado que tiene vida, su Diseñador debe estar vivo; y dado que exhibe moralidad, su Diseñador debe ser moral.

Cuando realmente llegas al fondo de las cosas, se requiere de más fe para creer que no existe Dios que para creer que sí existe. ¿Cómo se pudo haber formado la materia de la nada? ¿Cómo pudo surgir un efecto de ninguna causa? ¿Cómo pudo haber surgido vida de ninguna vida? ¿Cómo pudo surgir inteligencia de ninguna inteligencia? ¿Cómo pudo surgir significado de ningún significado? Todas estas son cosas que un ateo debe creer para tener consistencia – y cada una de ellas contradice la ley irrefutable de Causa y Efecto.

¿Cómo sienta eso con tu lógica? Basa siempre tus decisiones en evidencia, hechos y en verdades. No te guíes solamente por emociones al tomar decisiones, las emociones podrán ser importantes en algunos aspectos de la vida, pero no determinan la verdad.

Bien, el hielo debajo de tus pies está empezando a hacerse más grueso. Cuando consideras la evidencia de la creación, diseño, arte, orden, ciencia y ley moral, es obvio que nuestra búsqueda de verdad eterna está empezando a resumirse.

En el próximo capítulo veremos más de cerca el proceso de diseño de nuestro universo, luego en el Capítulo 3 consideraremos quién puede ser este Diseñador.



Equipado con puntería automática, enfoque automático y ajuste de apertura automático, el ojo humano puede funcionar desde casi perfecta oscuridad hasta en la brillante claridad de la luz del sol, puede ver un objeto del diámetro de un cabello fino y hace alrededor de 100,000 movimientos independientes en promedio por día ... y luego, mientras dormimos hace su propio trabajo de mantenimiento.

— Dr. Scott Hus

Capítulo 2

Ahora Puedo Ver con Claridad

Suponer que el ojo con todas sus calculadas e inimitables características para ajustar su enfoque a diferentes distancias, permitir distintas cantidades de luz y corregir la aberración esférica y cromática haya sido formado por selección natural parece, lo confieso con toda libertad, absurdo en el más alto de los niveles.

— CHARLES DARWIN

Como lo hemos podido observar en el capítulo anterior, la evidencia que respalda que nuestro universo fue diseñado es bastante sólida. Sin embargo, a pesar de que la evidencia lógica apunta hacia la existencia de un Creador, mucha gente todavía rechaza la idea de Dios porque creen que la evolución es un hecho.

De niños se nos dijo en la escuela que cuando un sapo se convierte en príncipe, es solamente un cuento de hadas. Pero cuando entré a la secundaria y a la universidad, ¡me dijeron que cuando un sapo se convierte en príncipe es ciencia!

Así que la gente tiende a pensar que si algunos científicos dicen tener pruebas concluyentes de que el universo completo se formó a sí mismo, no necesitan aplicar ningún cuento de hadas que involucre a un “Creador”.

Crecí en el sistema escolar público y luego asistí a una universidad pública, así que fui uno de los tantos estudiantes a quienes se les enseñó de la evolución desde que empecé la escuela. Así que de adulto me pregunté, “¿Podría ser realmente la evolución como se formó toda la creación?” Luego decidí investigar un poco y me sorprendió lo que descubrí.

Dado que este asunto es tan importante en la determinación no solamente de si Dios existe, sino también de qué tipo de Dios es, tomemos unos minutos para examinar honestamente la evidencia y ver a dónde nos lleva.

¿Qué es Evolución?



La microevolución está limitada por el código genético. Ninguna característica que no esté ya presente en el ADN de una criatura podría producirse por selección natural.

Primero, veamos lo que se quiere decir con “evolución”. La evolución tiene dos ramas principales. Una es la microevolución, que involucra variaciones mínimas entre una especie. Vemos prueba de esto todo el tiempo, cuando una bacteria se vuelve resistente a los antibióticos, por ejemplo. Esto también se llama adaptación o selección natural. La microevolución es científica porque se puede observar y medir.

La otra rama es la macroevolución, que es el concepto de que pequeños cambios sucesivos pueden, con el tiempo, gradualmente cambiar una especie por otra. Involucra, no solamente variaciones menores, sino también la suma de características y tipos corporales completamente nuevos.

El Dr. J. P. Moreland lo resume de esta manera:

La Macroevolución es la teoría general de que toda vida surgió de ninguna vida en algún tipo de sopa prebiótica (donde las reacciones químicas y algún tipo de energía hizo surgir la primera vida), y toda vida evolucionó de la primera vida hasta llegar al Homo Sapiens.¹⁹

La Macroevolución — la creencia de que las variaciones que vemos ocurrir en la microevolución (dentro de una misma especie) son supuestamente continuas y sin límite, de manera que esa especie continúe cambiando y eventualmente se vuelva otra nueva especie — es el corazón de la teoría de la evolución.

Sin embargo, la macroevolución nunca se ha observado, por lo tanto, no es científica.

En mi búsqueda de la verdad sobre evolución, uno de los hechos más convincentes que aprendí es que la microevolución está limitada por el código genético. Ninguna característica que no esté ya presente en el ADN de una criatura podría producirse por selección natural.

Así que, mientras que existe variación dentro de una especie, es siempre dentro de estos límites. Por ejemplo, existen varios tipos distintos de perros — desde el chihuahua hasta el cazador irlandés, desde el mexicano sin pelo hasta el *Yorkshire* terrier — pero todos siguen siendo perros.

En “*The Answers Book*” [*“El Libro de Respuestas”, no disponible en español*], Ken Ham describe esta limitación de la microevolución:

La adaptación y la selección natural son hechos biológicos; la evolución de ameba a hombre no lo es. La selección natural solamente puede funcionar basada en la información genética presente en la población de organismos — no puede crear nueva información. Por ejemplo, dado que ningún reptil tiene genes para producir plumas, ninguna cantidad de selección producirá un reptil con plumas. Las mutaciones en los genes solamente pueden modificar o eliminar estructuras ya existentes, no pueden crear nuevas estructuras.²⁰

Así que, siempre existen límites naturales para los cambios biológicos. La selección natural es solamente eso — selección. No puede crear nada nuevo; solamente puede seleccionar de la información contenida en el plano genético del organismo.

Con todo esto, los evolucionistas ignoran este hecho clave y aducen que una especie puede obtener información nueva y evolucionar en una especie distinta. Desafortunadamente para su teoría, los evolucionistas no tienen evidencia alguna para respaldar esto. Nunca se ha comprobado, ni se ha observado en la naturaleza y, de hecho, nunca podrá suceder.

Observemos más de cerca las dos condiciones de la macroevolución, ambas son necesarias para que la teoría de la evolución pueda ser cierta.

El Origen de la Vida

La primera afirmación de la macroevolución es que la materia viviente surgió de materia sin vida. Existe solamente un problema con eso: Ha sido demostrado que es imposible. El método científico requiere observación repetible para comprobar algo, sin

embargo a pesar de los más sinceros intentos de los científicos y de argumentos sin fundamento, nunca han podido crear vida de algo sin vida. De hecho, ocurre lo contrario.



Dado que la Ley de Biogénesis dicta que la vida viene solamente de la vida... ¿De dónde vino la primera vida en el universo?

El evolucionista Martin Moe admitió que “un siglo de descubrimientos sensacionales en las ciencias biológicas nos ha enseñado que la vida solamente surge de la vida”.²¹ Por consiguiente, no es científico, ni exacto que los evolucionistas deduzcan que ocurriera generación espontánea – es decir, que químicos sin vida hubieran producido organismos vivientes de algún tipo en el pasado distante.

Louis Pasteur y otros han demostrado la imposibilidad de la generación espontánea y han comprobado la Ley de Biogénesis: La vida solamente puede surgir de vida preexistente y perpetuará únicamente a su propia especie.

El eminente evolucionista George Gaylord Simpson y sus colegas comentaron:

No hay duda seria de que la regla es biogénesis, que la vida surge únicamente de otra vida, que una célula, la unidad de vida, siempre es exclusivamente el producto o fruto de otra célula.²²

Dado que la Ley de Biogénesis dicta que la vida viene solamente de la vida, esto debería presentar una pregunta en nuestra mente: ¿De dónde vino la primera vida en el universo? Si la vida siempre viene de la vida, la única conclusión lógica es que la vida siempre ha existido. Recueda, no puede haber efecto sin causa y el efecto no puede ser mayor que su causa. Por consiguiente, la única posibilidad es que vinimos de un Creador viviente y eterno.

El Premio Nóbel Francis Crick declaró:

La mayoría de las secuencias [que se requieren para la vida] nunca pueden ser sintetizadas, en ningún momento... Un hombre honesto, armado con todo el conocimiento disponible en la actualidad, solamente podría declarar que en algún sentido el origen de la vida parece ser casi un mila-

gro pues son tantas las condiciones que tendrían que haber sido satisfechas para echarla a andar.²³

Además de que la vida surja *solamente* de la vida, la Ley de Biogénesis también establece que la vida solamente perpetúa su propia especie. Los genes de cada criatura están programados de manera única para reproducirse sólo dentro de la misma especie. Esto explica por qué las ballenas sólo producen ballenas, las vacas producen vacas, las hormigas producen hormigas y los humanos producen humanos. Esto nos lleva al siguiente problema con la evolución.

Formas Transicionales

La otra afirmación de la macroevolución es que una especie gradualmente cambia con el tiempo hasta formar otra especie.

Para comprobar la macroevolución, los científicos alinearon varias criaturas, señalaron sus similitudes y nos dijeron que obviamente descendieron de un ancestro evolucionario común. Estoy seguro que habrás visto en libros escolares los gráficos que muestran la progresión de peces a reptiles y luego a mamíferos.

Pero digamos que yo alineara vehículos de varios estilos de un cierto fabricante según su tamaño, de un subcompacto a uno de lujo y señalara sus similitudes. ¿Crearías que obviamente descendieron de un ancestro evolucionario común – o usarías tu sentido común y pensarías que sencillamente tienen un fabricante común?

En el mejor de los casos, los fósiles usados para crear estas gráficas demuestran la macroevolución, como la variedad existente entre caballos, ¿pero existe alguna prueba de que una especie se haya transformado en otra? No. De hecho, existe prueba de que no ha sido así, pues si la macroevolución fuera cierta, todas las especies habrían pasado más tiempo en transición que en condición completa. Los registros fósiles revelarían millones de millones de formas transicionales – criaturas en las etapas intermedias de evolución. No existe tal fósil.

Charles Darwin, el campeón de la teoría de la evolución, en

“On the Origin of Species by Means of Natural Selection or The Preservation of Favored Races in the Struggle for Life” [“Acerca del Origen de las Especies por medio de la Selección Natural o la Preservación de Razas Favorecidas en la Batalla

por la Vida”] reconoció esta falta de formas transicionales como una de las faltas fatales de su teoría, Declaró:



Todo en el registro fósil aparece plenamente formado y fiel a su propia especie. No hay criaturas con esqueletos parcialmente formados, o con picos o aletas parciales. Entre los miles de millones de fósiles no vemos un solo ejemplo de las formas transicionales que Darwin dijo debían existir si su teoría de la evolución fuera cierta.

Según esta teoría, deben haber existido innumerables formas transicionales, ¿por qué es que no las encontramos incrustadas en la tierra? ¿Por qué es que toda la naturaleza se aprecia como especies bien definidas y no la vemos en confusión? Las investigaciones geológicas no rinden las infinitamente miles degradaciones finas entre especies pasadas y presentes que la teoría requiere y esta es la más obvia de todas las objeciones que se pueden discutir en su contra. La explicación yace, sin embargo, en la imperfección extrema del registro geológico.²⁴

Darwin sabía exactamente lo que se requería para comprobar la veracidad de su teoría y fue lo suficientemente honesto para admitirlo. También reconoció que existían numerosas objeciones válidas en contra de la teoría, una de las cuales es la falta de formas transicionales. Debería haber millones de millones de fósiles en etapas intermedias si la evolución fuera cierta. El problema, propuso Darwin, era que no se había visto lo suficiente del registro fósil todavía. Pues bien, eso se ha remediado en la actualidad con la geología moderna.

Casi 150 años después de Darwin, ¿Qué encontramos en el registro fósil? Encontramos fósiles de mamuts lanudos completamente formados, peces completos, reptiles completos, etcétera. Todo en el registro fósil aparece plenamente formado y fiel a su propia especie. No hay criaturas con esqueletos parcialmente for-

mados, o con picos o aletas parciales. Entre los miles de millones de fósiles no vemos un solo ejemplo de las formas transicionales que Darwin dijo debían existir si su teoría de la evolución fuera cierta.

¿Qué nos dice eso? Que algo está muy mal en su teoría.

El registro fósil debería mostrar transición gradual de formas menores hacia las formas más complejas para que esta teoría fuera cierta. Veamos lo que dicen los expertos.

George Gaylord Simpson admitió:

La ausencia regular de formas transicionales no se confina a los mamíferos, sino es un fenómeno casi universal, según lo han notado los paleontólogos desde hace mucho tiempo.²⁵

A. J. Marshall declaró:

El origen de los pájaros es en su mayoría materia de deducción. No existen fósiles de las etapas a través de las cuales el cambio extraordinario de reptil a ave se logró.²⁶

H. W. Smith de la NYU, refiriéndose a la ausencia de fósiles que deberían existir para los vertebrados escribió:

La brecha sigue sin cerrarse y el mejor lugar para empezar la evolución de los vertebrados es en la imaginación.²⁷

Luego de pasar cuarenta años buscando evidencia de la evolución y sin haber encontrado ninguna, Heribert Nilsson escribió:

El material fósil está ahora tan completo que ha sido posible construir nuevas clases y la falta de series transicionales no se puede justificar con la falta de material. Las deficiencias son reales, nunca se satisfarán.²⁸

Es concluyente: No existe evidencia en el registro fósil que respalde la macroevolución – es decir, que una especie se transforme en otra. Los evolucionistas tratan de defender la falta de formas transicionales aduciendo que las especies evolucionaron tan rápidamente que no dejaron registro fósil. Pero también nos dicen que nadie puede ver algún tipo de evolución suceder hoy en día porque sucede con demasiada lentitud.

Así que, en realidad – sea que se supone que sea demasiado rápida o demasiado lenta para notarse – no existe evidencia fósil

de la macroevolución. ¡Así que nadie puede ver de hecho ninguna evidencia de la evolución en ninguna parte!

¿Podemos llamar un “hecho” a la evolución cuando no existe evidencia alguna que la respalde? ¡Eso ni siquiera se presta para una buena teoría!

En el diario *Evolution* [*“Evolución”*], David Kitts le recuerda a sus colegas evolucionistas:

A pesar de la brillante promesa de que la paleontología proporciona un medio para “ver” la evolución, ha presentado algunas dificultades nada gratas para los evolucionistas, siendo la más notoria la presencia de “brechas” en el registro fósil. La evolución requiere de formas intermedias entre las especies y la paleontología no las proporciona.²⁹

Lo que el registro fósil muestra no es un cambio gradual sino la aparición súbita y la estabilidad: la mayor parte de los fósiles de especies aparecen de una vez, ya formados.

De acuerdo con el paleontólogo Robert Carroll:

Las características más destacadas de la evolución a gran escala son las divergencias de lineajes extremadamente rápidas y cercanas al tiempo de su origen, seguidas por largos períodos en que los planos básicos corporales y los estilos de vida se han mantenido. Lo que hace falta son las muchas formas intermedias que presentó en hipótesis Darwin...³⁰

En el período que los paleontólogos llaman “Cámbrico” prácticamente cada grupo animal principal aparece súbitamente, de la nada, sin formas transicionales que los precedan. Así, en lugar de que los animales divergieran de un padre común, lo que el registro fósil muestra es que todos los grupos principales surgieron abruptamente a una vez. Piensa en eso. ¿Apoya esta evidencia la teoría de que la vida evolucionó gradualmente por accidente – o señala a un Creador?

Los evolucionistas usualmente argumentan que los fósiles transicionales necesarios están allí pero no se han encontrado todavía o que han sido destruidos. Cuando crees en algo sin tener prueba alguna, ¿cae dentro del espectro de la ciencia – o es fe?

¿Por qué habría alguien de escoger creer en la evolución por fe, sin evidencia alguna – y que de hecho, la evidencia reprueba

– pero no creerían por fe en un Creador para quien sí tenemos evidencia?

De acuerdo al Dr. Kent Hovind, la prueba de cualquier teoría es si responde preguntas básicas o no. ¿Cómo responderías estas preguntas?

1. ¿Cuándo, cómo, dónde y por qué surgió la vida de materia muerta?
2. ¿Cuándo, cómo, dónde y por qué la vida aprendió a reproducirse a sí misma?
3. ¿Con qué se reprodujo la primera célula capaz de reproducción sexual?
4. ¿Por qué cualquier planta o animal querría reproducir más de su misma especie dado que esto solamente crearía más bocas que alimentar y disminuiría las probabilidades de supervivencia? (¿Tiene el individuo o la especie una motivación para sobrevivir? ¿Cómo explicas esto?)
5. ¿Cómo pueden las mutaciones (la recombinación del código genético) crear variedades nuevas y mejoradas? (La recombinación de palabras en español nunca producirá libros en chino.)
6. La selección natural solamente funciona con la información genética disponible y tiende solamente a mantener una especie estable. ¿Cómo explicarías la cada vez mayor complejidad en el código genético que debería haber ocurrido si la evolución fuera cierta?
7. ¿Cuándo, cómo, dónde y por qué:
 - a) las plantas unicelulares se transformaron en plantas de células múltiples? (¿Dónde están los intermedios de dos y tres células?)
 - b) los peces se transformaron en anfibios?
 - c) los anfibios se transformaron en reptiles?
 - d) los reptiles se transformaron en aves? (¿Sus pulmones, huesos, ojos, órganos reproductores, corazón, método de locomoción, cubiertas corporales, etc. Son totalmente distintos!) ¿Cómo vivieron las formas intermedias?
8. ¿Cuándo, cómo, dónde y de qué:
 - a) evolucionaron las ballenas?
 - b) evolucionaron los caballos de mar?
 - c) evolucionaron los murciélagos?
 - d) evolucionó la piel, el cabello, las plumas, las escamas, las uñas, las garras, etc.?
9. ¿Cuál de los siguientes evolucionó primero (cómo, cuánto tiempo y cómo funcionó sin los otros)?
 - a) el sistema digestivo, se digirió la comida, el apetito, la habilidad de encontrar y comerse la comida, los jugos gástricos o la resistencia del cuerpo a sus propios jugos digestivos (gástricos, intestinales, etc.)?

- b) el impulso de reproducirse o la habilidad de reproducirse?
- c) los pulmones, la cubierta mucosa que los protege, la garganta o la mezcla perfecta de los gases que aspiran los pulmones?
- d) las plantas o los insectos que viven en ella y son responsables de la polinización?
- e) los huesos, ligamentos, tendones, suministro sanguíneo o músculos para mover los huesos?
- f) el sistema inmune o la necesidad del mismo?³¹

Ahora tómate un minuto para considerar tus respuestas. ¿Estás seguro de que son razonable y científicamente comprobables o solamente tienes la esperanza y crees que sucedió de esa manera? ¿Realmente piensas que la evolución tiene sentido?

Los científicos quieren convencernos de que nuevos planos corporales y órganos complejos – con todas sus funciones interrelacionadas – sencillamente aparecieron para satisfacer la nueva necesidad de una criatura.



*Dado que se dice
que los humanos
han evolucionado
relativamente recién-
tamente, los fósiles
habrán tenido
poco tiempo para
descomponerse y
deberían existir
en abundancia.*

Pero cuando te detienes a considerarlo lógicamente, no es posible. La selección natural explica ciertos cambios a corta escala en los organismos, como los picos de las aves que se adaptan a ciertos cambios ambientales. Puede tomar estructuras ya existentes y refinarlas. Pero no explica cómo obtienes las estructuras complejas en primer lugar.

Adicionalmente a nuestra consideración de la selección natural necesitamos seguir la idea de las formas transicionales a su conclusión lógica: ¿Puede sobrevivir un pez con branquias parciales? No, se moriría. ¿Puede un ave sobrevivir con media ala? ¿No, terminaría siendo el almuerzo de otro animal! ¿Podríamos digerir comida con un sistema digestivo incompleto? ¿o ver con un ojo subdesarrollado? ¿Podría un guepardo (ocelote) correr sin patas completamente formadas? El sentido común nos da la respuesta.

El Eslabón Perdido

Y eso nos lleva al pináculo de las formas transicionales – el eslabón perdido entre el simio y el hombre. Si los humanos evolucionaron de los simios, el registro fósil debería revelar una multitud de formas transicionales. Y dado que se dice que los humanos han evolucionado relativamente recientemente, los fósiles habrán tenido poco tiempo para descomponerse y deberían existir en abundancia.

¿Qué han encontrado los científicos? El hombre de Nebraska, el hombre de Piltdown, el hombre de Java, el hombre de Pekin, el hombre de Neanderthal y Lucy, todos estos se supone que son “eslabones perdidos”. ¿Pero sabías que cada uno de estos ha sido científicamente reprobado? Sin embargo estaban incluidos en mis textos escolares y – a pesar de haber sido reprobados – ¡muchos se encuentran en los textos escolares en la actualidad!

Observemos la evidencia:

El Hombre de Nebraska fue creado de un solo diente que se descubrió en Nebraska. Basados solamente en un diente (y con mucha imaginación), se diseñó al Hombre de Nebraska completo, con cráneo, esqueleto, herramientas y hasta una familia. ¡El único problema es que luego se descubrió que el diente vino de un cerdo extinto!

El Hombre de Piltdown se reveló como un fiasco deliberado. El fragmento de cráneo de hecho vino de un humano moderno y la porción de la mandíbula y los dos dientes eran de un orangután. Limaron el diente para hacerlo parecer humano y tiñeron los huesos y dientes para darles la apariencia de ser antiguos. El “descubrimiento” completo se forjó con el propósito de engañar a la gente que no busca la verdad.

El Hombre de Java se construyó de huesos que estaban bastante esparcidos – una tapa craneal y un fémur hallados por separado en un depósito de piedrín. De hecho eran partes sin relación entre sí que pertenecían a un ser humano y a un gibón gigante.

El Hombre de Pekin se basó solamente en cráneos parecidos a los de monos abollados en la parte trasera. Dado que los encontraron con varios huesos de animales y herramientas, se asumió que estos “simios que usaban herramientas” eran los ancestros del hombre. Luego se descubrió que estos animales habían sido la comida del hombre y que las herramientas se usaron en ellos, no las usaron ellos.



La evolución no puede estar sucediendo en alguna otra parte para siempre. Sin embargo es así como el registro de fósiles ha impresionado a más de algún paleontólogo en busca de aprender algo relacionado con la evolución.

— NILES ELDRIDGE

El Hombre de Neanderthal se determinó que era completamente humano – simplemente gente sencilla y moderna con una cultura bien desarrollada, arte y religión pero que padecían de deficiencias dietéticas.

Lucy no puede ser un “eslabón perdido” porque se ha determinado que el hombre caminó en posición vertical mucho antes del tiempo de Lucy.

“El eslabón perdido” sigue perdido — y permanecerá perdido porque la regla se aplica para humanos tanto como para toda otra forma de vida: No existen formas transicionales. Todo aparece en el registro fósil súbitamente y perfectamente formado.

Una vez más, mientras que existe abundante evidencia para la microevolución (la adaptación dentro de una misma especie), la macroevolución – el supuesto desarrollo de una especie para transformarse en otra – no tiene evidencia que la respalde. Ninguna. Los científicos no han encontrado fósiles transicionales ni eslabones perdidos.

El Dr. Colin Patterson, director del Museo Británico de Historia Natural y un evolucionista muy respetado, escribió un libro sobre la evolución. Cuando se le preguntó por qué su libro no contenía ilustraciones de fósiles transicionales, el Dr. Patterson, que tiene siete millones de fósiles en su museo, replicó:

Estoy totalmente de acuerdo con sus comentarios respecto a la ausencia de ilustraciones directas de transiciones evolucionarias en mi libro. Si supiera de la existencia de algún, fósil o viviente, ciertamente la habría incluido... Tengo que admitirlo. No existe un sólo fósil para presentar un argumento certero.³²

Niles Eldridge, un líder experto en fósiles vertebrados decidió pesar la evidencia con honestidad. Esta es su conclusión:

Con razón los paleontólogos se han alejado de la evolución por tanto tiempo. Parece nunca haber sucedido. La colección asidua de acantilados rinden zigzags, oscilaciones menores y muy ocasionalmente una acumulación ligera de cambio – por millones de años a una velocidad demasiado lenta como para ser responsable de todo el cambio prodigioso que ha sucedido en la historia evolucionaria. ¡Cuando uno ve la introducción de la novedad evolucionaria, usualmente se manifiesta con una explosión y sin evidencia firme de que los fósiles no evolucionaron en algún otro lugar! La evolución no puede estar sucediendo en alguna otra parte para siempre. Sin embargo es así como el registro de fósiles ha impresionado a más de algún paleontólogo en busca de aprender algo relacionado con la evolución.³³

¡Qué par de declaraciones más sorprendentes! Acaban de decir que no existe evidencia que respalde la teoría de la evolución.

Así que después de investigar un poco para descubrir la verdad, logré “aprender algo sobre la evolución”. Aprendí que la evidencia para basar en ella mi fe no existe. ¿Qué piensas tú?

Probabilidad

Como ya hemos visto, la Ley de Biogénesis prueba que la evolución no es posible y la falta total de evidencia fósil apoya esta conclusión.

Otro hecho que me llevó a rechazar la evolución fue la Ley de Probabilidad, que también comprueba la imposibilidad de que surgiera vida de algo sin vida.

El distinguido astrónomo británico, Sir Frederick Hoyle lo presenta de esta forma:

Si uno cuenta la cantidad de montajes de prueba de aminoácidos que se necesitan para dar pie a las enzimas [que se requieren para que haya vida], la probabilidad de su descubrimiento por un barajar al azar resulta ser menor de $1 \text{ en } 1 \times 10^{40,000}$.³⁴

Sólo para darte una idea de lo astronómico que es este número, ¡un trillón es solamente 10^{12} y se estima que existen solamente 10^{80} electrones en todo el universo! Así que $10^{40,000}$ de cualquier cosa es casi imposible de imaginar. Los matemáticos dicen que cualquier evento cuyas probabilidades van más allá de 10^{50} es imposible – es un evento que podemos establecer con certeza que nunca sucederá, sin importar cuanto tiempo se le permita y sin importar cuantas oportunidades concebibles pudieran existir para que sucediera.

Recuerda que Hoyle dijo que la probabilidad de que una enzima surgiera espontáneamente era menor a $10^{40,000}$ — que es una probabilidad increíblemente menor que la de 10^{50} que califica a un evento de imposible.

El Dr. Harold Morowitz, que solía ser profesor de biofísica en la Universidad de Yale, estimó que la probabilidad de la formación espontánea de la forma más simple y pequeña de un organismo viviente conocido es de una en $10^{340,000,000}$.

Y el famoso astrónomo y evolucionista, Carl Sagan, estimó que la probabilidad de que evolucionara vida en cualquier planeta, la tierra incluida, es de una en $10^{2,000,000,000}$.

¿Te das cuenta del tamaño de ese número? Se requeriría de 6,000 libros con 300 páginas cada uno solamente para escribir este número. Así que de todo lo que puede ser imposible, la generación espontánea tendría que ser lo más imposible en el mundo.

Según la Ley de la Probabilidad, entonces, las probabilidades de que surgiera vida de algo sin vida van mucho más allá del ámbito de la posibilidad. Y eso es únicamente para que una sola

molécula surja a la vida. ¿Cómo explicarías la complejidad de formas vivientes o la formación del tan extremadamente detallado código de ADN?

El ADN humano, por ejemplo, contiene tres billones de piezas de información – literalmente decenas de miles de páginas de información. ¿Acaso se desarrolló esa información y evolucionó una página a la vez?

¿Cómo podría el azar sin dirección alguna haber creado información tan compleja como esta? Te aturde el sólo pensarlo. Ciertamente no es evidencia de probabilidad, sino de diseño.

Un hombre me hizo esta pregunta en una ocasión: Si alinearas una computadora, un robot, un jet 747 y un vil gusano, ¿cuál diría un científico que es el más intrínsecamente diseñado de los cuatro?

Yo pensé que sería el gusano. Me dijo que tenía razón y que es también lo que dicen los científicos. Cuando examinas la función de un sistema digestivo o del más ínfimo sistema físico, empiezas a apreciar la operación interna tan altamente ordenada de estos sistemas.

Sabemos, de hecho, que la computadora tuvo un creador y diseñador; sabemos que el robot tuvo un creador y diseñador; sabemos que el 747 tuvo un creador y diseñador; ¿pero de alguna manera creemos que el gusano pasó por suerte y al azar en el tiempo? Eso sencillamente no tiene sentido. Si los objetos inanimados necesitaron de un creador y un diseñador, no solamente el gusano complejo, viviente y autoreplicable tendría que tener un creador y diseñador, sino que su Creador y Diseñador tiene que haber sido mucho mayor que el de los tres objetos inanimados. Y si esto es cierto de un “simple” gusano, imagínate lo que se requeriría para algo tan sorprendentemente complejo como la formación de un cerebro.

Aún Carl Sagan admite:

El contenido de información del cerebro humano expresado en bits es probablemente comparable a la cantidad total de conexiones entre las neuronas – como cien trillones, 10^{14} bits. Si se escribiera en inglés, esa

información llenaría algo así como veinte millones de volúmenes – tantos como los que contiene la biblioteca más extensa del mundo. El equivalente a veinte millones de libros está dentro de la cabeza de cada uno de nosotros. El cerebro es un lugar muy grande contenido en un espacio muy pequeño... La neuroquímica del cerebro es sorprendentemente ocupada, los circuitos de una máquina más maravillosa que cualquier otra diseñada por humanos.³⁵

Si los humanos no pueden diseñar algo tan sorprendente como el cerebro, ¿quién podría – y quién lo hizo?

El Profesor Richard Dawkins, cruzado del Darwinismo de renombre mundial declara:

Hemos visto que las cosas vivientes son demasiado improbables y demasiado bellamente “diseñadas” para haber empezado a existir por coincidencia.³⁶

Complejidad Irreducible

El bioquímico, Dr. Michael Behe, quien argumenta que la evolución nunca podría haber dado pie a las intrínsecas estructuras de vida, ha identificado algo que él mismo llama “complejidad irreducible”.

Esto se refiere a un organismo que es tan complejo que no podría haberse ensamblado pieza por pieza y aún funcionar; todas las partes deben haber surgido al mismo tiempo para poder funcionar. Behe explica:

Por “complejo irreducible” me refiero a un solo sistema compuesto de varias partes que encajan e interactúan contribuyendo a la función básica, en que la remoción de cualquiera de las partes cause que el sistema deje de funcionar eficazmente.

Un sistema irreduciblemente complejo no puede ser producido directamente (es decir, por medio de mejorar continuamente la función inicial que continúa operando por el mismo mecanismo) por ligeras modificaciones sucesivas de un sistema precursor, porque cualquier precursor de un sistema irreduciblemente complejo al que le falta alguna parte por definición no es operativo...

Dado que la selección natural solamente puede escoger sistemas que ya están operando, entonces si un sistema biológico no se puede producir gradualmente tendría que surgir como una unidad integrada, de un solo golpe, para que la selección natural tuviera algo en qué actuar.³⁷

Él cita la trampa de ratones casera como un ejemplo. Todas las piezas deben estar presentes al mismo tiempo para que pueda funcionar. Un trozo de madera no logrará atrapar un ratón. Un trozo de madera y un resorte no lograrán atrapar un ratón. Un trozo de madera, un resorte y una bisagra no lograrán atrapar un ratón. Todas las partes deben estar presentes y ensambladas correctamente para que la trampa de ratones funcione. Lo mismo se prueba cierto para cualquier sistema irreduciblemente complejo.

Por ejemplo, la articulación de la rodilla consiste de por lo menos 16 características esenciales, cada una requiere que miles de piezas de información existan simultáneamente en el código genético. Por ello, la rodilla no pudo haber evolucionado gradualmente sino que debe haber sido creada de una sola vez, como una articulación completa y totalmente operativa.

Sorprendentemente, el mismo Charles Darwin admitió que si una idea como la “complejidad irreducible”, se comprobara cierta, demolería su teoría. En “*The Origin of Species*” [“*El Origen de las Especies*”] escribió:

Si se pudiera demostrar que cualquier órgano complejo existió y que no se pudo haber formado a través de ligeras modificaciones numerosas y sucesivas, mi teoría colapsaría en su totalidad.³⁸

Darwin, como mencionamos al principio de este capítulo, dijo que había tenido mucha dificultad con el ojo humano. Admitió que sería “absurdo en el más alto de los niveles” declarar que el ojo, con su sorprendente complejidad pudiera haber evolucionado.

El Dr. Scott Huse señala lo que el ojo humano puede hacer:



Un trozo de madera no logrará atrapar un ratón. Un trozo de madera y un resorte no lograrán atrapar un ratón. Un trozo de madera, un resorte y una bisagra no lograrán atrapar un ratón. Todas las partes deben estar presentes y ensambladas correctamente para que la trampa de ratones funcione.

Equipado con puntería automática, enfoque automático y ajuste de apertura automático, el ojo humano puede funcionar desde casi perfecta oscuridad hasta en la brillante claridad de la luz del sol, puede ver un objeto del diámetro de un cabello fino y hace alrededor de 100,000 movimientos independientes en promedio por día, dándonos fielmente una serie continua de imágenes estereoscópicas en color. Todo esto sucede generalmente sin complicación alguna y luego, mientras dormimos hace su propio trabajo de mantenimiento.³⁹

Luego mira al flagelo de alguna bacteria – una maravilla de ingeniería. El biólogo de Harvard, Howard Berg, se refiere a él como “la máquina más eficiente del universo” en sus más recientes disertaciones.

El flagelo es una pequeña hélice operada a motor que se asienta en la parte trasera de ciertas bacterias y las conduce a través de su ambiente acuoso. Gira a 100,000 rpm y puede cambiar de dirección en un cuarto de giro. La maquinaria intrínseca en este motor molecular – que incluye un rotor, un motor de arranque, empaques, *bushings* y un árbol motor – requiere de la interacción coordinada de aproximadamente cuarenta partes complejas de proteína.

Si cualquier parte hace falta o no está disponible en las proporciones correctas, no se forma un flagelo funcional. Siendo así, ¿cómo podría haber evolucionado?

Según Michael Behe, conocemos solamente una causa suficiente que puede producir sistemas funcionalmente integrados e irreduciblemente complejos: Un Diseñador Inteligente. La biología molecular ha demostrado que aún una célula sencilla es increíblemente compleja. Bruce Alberts, líder en biología celular y presidente de la Academia Nacional de Ciencias, escribió:

Siempre hemos subestimado a las células... La célula completa se puede ver como una fábrica que contiene una red elaborada de líneas de ensamblaje que se entrelazan, cada una compuesta de un set de grandes máquinas de proteína. ¿Por qué les llaman máquinas? Precisamente porque, como las máquinas que han inventado los humanos para tratar eficazmente con el mundo macroscópico, estos ensamblajes de proteínas contienen partes móviles altamente coordinadas.⁴⁰

Todas esas piezas deben estar en su lugar simultáneamente o la célula no puede funcionar.

Dado que la vida se construye en estas “máquinas”, la idea de que procesos naturales hayan podido hacer un sistema viviente es absurda.

Behe reconoce que:

Existen horribles sistemas de complejidad irreducible que habitan la célula. La comprensión resultante de que la vida fue diseñada por inteligencia es un shock para nosotros en el siglo veintiuno porque nos hemos acostumbrado a pensar en la vida como el resultado de sencillas leyes naturales.⁴¹

¡No solamente las máquinas altamente intrínsecas en las células reseñan las que han diseñado los humanos, sino que en algunos casos son mucho más avanzadas que las que el hombre ha podido crear!

El evolucionista Richard Dawkins dijo del ADN y las células, “El código de la máquina de los genes es asombrosamente similar a una computadora.”⁴²

El cofundador de Microsoft, Bill Gates, declaró, “el ADN es como un programa de computadora pero mucho, *mucho más avanzado* que cualquier programa que hayamos creado”.⁴³

Dado que Gates contrata programadores para diseñar sus programas de computación, ¿no tiene sentido que la “programación” de una célula – que es mucho más avanzada que cualquier programa de computación hecho por el hombre – también tuvo un diseñador?

De hecho, los investigadores creen que el ADN podría ser la base de una nueva generación de computadoras asombrosamente sorprendentes. Luego de que el científico Leonard Adleman se dio cuenta de que las células humanas y las computadoras procesan y almacenan información de manera muy similar, los investigadores alrededor del mundo empezaron a crear diminutas computadoras basadas en biología utilizando tubos de ensayo de agua repleta de ADN para amontonar algoritmos y sacar información.

Muchos investigadores también están esperanzados en que el material genético se pueda replicar a sí mismo y crecer hasta con-

vertirse en procesadores tan poderosos que puedan manejar problemas demasiado complejos para que una computadora basada en silicón los pueda resolver.

Eldiario “*Nature Biotechnology*” [*Biotecnología de la Naturaleza*] habla de dos científicos que construyeron una computadora de base biológica que puede perder un juego de “tres en raya” [conocido en España, “gato” en México, “triqui” en Colombia “to-ti-to” en Guatemala y “ta-te-ti” en Argentina] contra un humano y no necesita provocaciones externas para competir.

Pregunta: Si el bloque básico de construcción de la vida es más inteligente que el hombre, ¿No te parece que se debe haber requerido a alguien más inteligente que el hombre para diseñarlo?

Según el biólogo molecular James Shapiro:

No existen informes detallados Darwinianos para la evolución de cualquier sistema fundamental bioquímico o celular, solamente una variedad de especulaciones desiderativas. Es notable que el Darwinismo se acepta como una explicación satisfactoria para un tema tan amplio – la evolución – con tan poca evaluación rigurosa de cuan bien funciona su tesis básica en traer a la luz instancias específicas de adaptación o diversidad biológica.⁴⁴

Aun Shapiro, evolucionista acérrimo, sugiere examinar la evidencia – que él mismo admitió que no existe.

Criaturas que Desafían la Evolución

Si se puede encontrar cualquier criatura que desafía las reglas de la evolución de tal manera que no exista posibilidad alguna de que haya evolucionado, entonces debe haber sido creada.

Y si existe siquiera un animal que requirió de Dios como su Creador, ¿por qué no creer en Dios como el Creador de todo lo demás? Cuando examinas la evidencia honestamente, sencillamente no tiene sentido que un diseño pueda haber surgido sin un diseñador. He aquí algunos ejemplos de criaturas maravillosamente diseñadas que desafían la evolución.

La Garrapata: La primera criatura “maravillosamente diseñada” que veremos es la detestable y común garrapata.

El Dr. Jose Ribeiro, del Instituto Nacional de Salud le da mucho crédito a las garrapatas: “Las garrapatas saben todo lo que sabemos y no sabemos (químicamente), de farmacología”.⁴⁵

La diminuta garrapata tiene docenas de elaboradas armas químicas en su saliva, que inyecta en la herida. Para ayudarse a acampar en su víctima por unos cuantos días sin ser detectada, la saliva de la garrapata contiene un anestésico para que su víctima no la sienta y le interrumpa la comida.

Para mantener el flujo de sangre de la víctima, la saliva de la garrapata contiene compuestos que deshabilitan el mecanismo de coagulación. También engaña al sistema inmune de la víctima para mantener a los glóbulos blancos alejados y disfrutar el banquete de glóbulos rojos que necesita.

El entomólogo, Stephen Wikel, que ha estudiado 10,000 garrapatas declaró, “Probablemente tenemos el trabajo de toda una vida por delante”,⁴⁶ para poder descubrir cómo funciona este proceso tan complejo.

El Dr. Ribeiro dijo que estas diminutas criaturas “tienen una sabiduría muy antigua”.⁴⁷ ¿Crees que los procesos naturales al azar pudieron haber elaborado este increíble coctel químico – o podría esto haber surgido solamente de un Creador inteligente?

La Lagartija: Ahora consideremos a la lagartija que puede caminar a lo largo de un techo, de cabeza, sin caerse. Las plantas de sus patas tienen un estimado de 500 millones de fibras diminutas con succionadores en las puntas. Además, las puntas de los dedos de las patas de la lagartija se doblan hacia arriba para que pueda ir pelando los succionadores gradualmente a cada paso y no quedarse pegada a la superficie.

El Dr. Robert Kofahl explica:

La estructura microscópica extraordinaria de las plantas de las patas de la lagartija indica claramente un diseño con propósito. Ningún evolucionista ha propuesto esquema alguno que sea remotamente posible para explicar el origen de los succionadores de las patas de la lagartija con mutaciones al azar y selección natural. Y si algún científico con imaginación fértil tuviera éxito en diseñar tal artificio, todavía estaría sin trazo de evidencia fósil que

le permitiera demostrar que el proceso hipotético de evolución en realidad tuvo lugar en el pasado.⁴⁸

¿Por qué el proceso de mutaciones al azar y la coincidencia pondría succionadores en las patas de la lagartija? ¿Tener sólo medio succionador convertiría a la lagartija en el almuerzo de alguna otra criatura! ¡Demasiada succión no le permitiría ir a ningún lado!



¿Por qué el proceso de mutaciones al azar y la coincidencia pondría succionadores en las patas de la lagartija?

¿Cómo podría la evolución no pensante saber que también debía proveerle dedos que se doblen hacia arriba para controlar la succión? Solamente la mano de Dios podría haber creado el diseño intencional de la lagartija.

La Esponja de Mar: Otra criatura que aturde es la aparentemente sencilla esponja de mar que los científicos han descubierto que produce fibra óptica mucho mejor que nuestros métodos de fabricación más sofisticados.

Las delgadas fibras de vidrio de la esponja son capaces de transmitir luz mucho mejor que los cables industriales de fibra óptica que se usan para las telecomunicaciones. Los métodos de fabricación comercial requieren de temperaturas altas y producen un cable relativamente frágil que se quiebra si se dobla demasiado. Las fibras de la esponja, que crecen en temperaturas frías, son mucho más flexibles y se pueden atar en un nudo sin quebrarse. Al añadirle vestigios de sodio a las fibras, algo que no se puede hacer en la fabricación comercial, la esponja aumenta su habilidad de conducir luz. Los científicos de los Laboratorios Bell tienen la esperanza de aprender a duplicar el proceso de manufacturación de esta común esponja.

Joanna Aizenburg de los Laboratorios Bell admitió: “la tecnología moderna todavía no puede competir con algunos de los sistemas ópticos tan sofisticados que contienen los organismos biológicos”.⁴⁹ Muchos de nosotros pensaríamos que una esponja

de mar es una forma de vida rudimentaria en la gráfica de evolución, ¡sin embargo científicos de renombre están tratando de copiar su “sofisticado sistema óptico”!

¿Están viendo evidencia de diseño inteligente y dando crédito donde se merece? Sorprendentemente, no. Según el químico Geri Richmond, la esponja:

... (es) un ejemplo tan maravilloso de cuan exquisita es la naturaleza como diseñadora y constructora de sistemas complejos. Nosotros podemos dibujarlo en papel y pensar en la ingeniería pero estamos en la edad de piedra en comparación a la naturaleza [*énfasis añadido*].⁵⁰

Según el diario “*Nature*” [*“Naturaleza”*], está emergiendo un nuevo campo que se llama biomimética, en el que los científicos tratan de entender cómo los sistemas biológicos han sido ingenierados y aplican sus principios a la tecnología en desarrollo.

¿No te das cuenta de que algo que ha sido “ingeniado” y que es más avanzado que lo que los científicos pueden crear no pudo haber sucedido a través de procesos al azar y no pensantes? Eso es lo que los análisis estadísticos que hemos visto antes nos dicen, también.

Otros descubrimientos recientes incluyen: una proteína brillante en la medusa que le permite a los cirujanos iluminar el tejido canceroso durante una cirugía para removerlo; y una estrella de mar llamada “estrella frágil” que está recubierta de diminutos lentes que actúan como un “ojo” colectivo que los ingenieros están usando como modelo para crear sensores y sistemas de dirección.

Randy Kochevar, un biólogo marino, describió esta estrella de mar como increíble:

Estamos viendo estas cosas que no se han conocido como animales visuales, sin embargo estamos encontrando en ellos estas fascinantes propiedades ópticas incorporadas en sus cuerpos.⁵¹

En su libro “*Superforce: The Search for a Grand Unified Theory of Nature*” [*“Fuerza Superior: La Búsqueda de una Grandiosa Teoría Unificada de la Naturaleza”, no disponible en español*], el astrofísico australiano, Paul Davies nos pide que consideremos estas preguntas intuitivas:

Si la naturaleza es tan “lista” para sacar provecho de mecanismos que nos sorprenden con su ingenio, ¿no es esa evidencia persuasiva de la existencia de un diseño inteligente detrás del universo? Si las mentes más finas del mundo pueden descubrir solamente con dificultad las operaciones más profundas de la naturaleza, ¿Cómo se supone que estas operaciones son simplemente un accidente no pensante, producto del azar a ciegas?⁵²

La Jirafa: Como soy una persona bastante alta (6’6), no hay muchos seres a quienes puedo ver hacia arriba – ¡excepto en el

zoológico, donde me sorprendí de ver para arriba – bien arriba – a un grupo de jirafas!

A pesar de su estatura – de hasta 18 pies – corren con tanta gracia (¡no como yo!). Quise averiguar más sobre este inusual animal. Una cosa que aprendí es que la jirafa necesita un corazón muy poderoso para bombear sangre hacia arriba a lo largo de su cuello para llegar al cerebro.

Si queremos creer en la evolución, imaginemos que la primera jirafa que existió logró evolucionar el corazón de dos pies de largo que necesita hacer correr la sangre por ese cuello tan largo. Su corazón es ahora tan poderoso que, cuando la jirafa agacha la cabeza, el aumento de presión sanguínea es mucho más que suficiente para hacer explotar los vasos sanguíneos del cerebro.

Así que la primera jirafa debe haber sido lo suficientemente inteligente para darse cuenta de que necesitaba una mejora y decidió, de alguna manera, hacer crecer una estructura orgánica increíblemente compleja para arreglar el problema.

Y debe hacerlo en cuestión de días – antes de morir de sed o de daño cerebral – de lo contrario esta nueva especie pronto estará extinta. (Por supuesto, ¿cómo sabría que necesita una mejora si no



A través de la evolución, que se supone consiste de procesos al azar, no pensantes, y accidentales que ocurrieron durante largos períodos de tiempo, la criatura logra rápidamente diseñar un mecanismo protector que previene que le estalle el cerebro cuando tome su primer trago de agua.

tuvo primero una hemorragia cerebral? Y después de una hemorragia cerebral no sabría qué hacer porque estaría muerta.)

A través de la evolución, que se supone consiste de procesos al azar, no pensantes, y accidentales que ocurrieron durante largos períodos de tiempo, la criatura logra rápidamente diseñar un mecanismo protector que previene que le estalle el cerebro cuando tome su primer trago de agua.

El Dr. Jobe Martin describe esta solución sorprendentemente detallada:

Cuando el animal inclina la cabeza, las válvulas en las arterias del cuello se empiezan a cerrar. La sangre que logró pasar la última válvula sigue moviéndose en dirección al cerebro. Pero en lugar de pasar a altas velocidades y presionar el cerebro dañándolo y destruyéndolo, esa última sangre bombeada se maniobra debajo del cerebro hacia un grupo de vasos similares a una esponja. El cerebro se preserva mientras que la poderosa oleada de sangre oxigenada gentilmente expande esta “esponja” detrás de él.

Sin embargo, de este mecanismo surge otro problema. Se acerca un león y se prepara para matar a su presa. La jirafa rápidamente levanta la cabeza y sin algo que compense el flujo sanguíneo que se disminuyó, se desmaya. Se levantó demasiado rápido, generando baja presión sanguínea y disminuyendo el contenido de oxígeno al cerebro. ¡El león se come su buena comida y la jirafa, si estuviera viva, se daría cuenta de que le hubiera valido más evolucionar algún mecanismo que le permitiera reoxigenar su cerebro! Todos sabemos que los animales que han servido de alimento para algún león no lograron evolucionar y transformarse en nada más, aún cuando los evolucionistas quieran que creamos que las criaturas evolucionaron las mejoras necesarias para la vida conforme las necesitaron para sobrevivir.

Así, la jirafa sobrevive porque las válvulas arteriales se abren conforme ella levanta su cabeza. La “esponja” exprime su sangre oxigenada hacia el cerebro; otras válvulas en las venas del cuello se cierran para ayudar a nivelar la presión sanguínea; y la jirafa puede rápidamente pararse recta y correr sin desmayarse y convertirse en el almuerzo del león.⁵³

Y todo esto lo hace automáticamente. La jirafa es otra criatura sorprendente que desafía la teoría de la evolución. ¿Realmente crees que existe forma alguna en que la jirafa haya podido evolucionar gradualmente y desarrollar sus características especiales al azar, con el tiempo, como lo exige la evolución?

Recuerda que con sólo una criatura que no haya podido evolucionar, tiene que existir un Creador.

Sigue la Evidencia

Luego de examinar esta evidencia – que es solamente una pequeña parte del contenido total de tal evidencia – hemos visto que los científicos no tienen prueba alguna que respalde la teoría de la evolución.

Hemos visto que la macroevolución no explica como pudo haber surgido la vida o cómo pudo haber evolucionado de formas simples a formas complejas.

Veamos sólo unas cuantas citas más de aquellos que han considerado la evidencia – o la falta de la misma.

Hablando del origen de la vida, el reconocido evolucionista, Premio Nóbel y profesor de Harvard, George Wald, dijo:

Uno sólo tiene que contemplar la magnitud de esta tarea para conceder que la generación espontánea de un organismo viviente es imposible. Sin embargo, aquí estamos como resultado, creo yo, de generación espontánea.⁵⁴

Este eminente científico *reconoce* que la generación espontánea es científicamente imposible sin embargo, ¡ha escogido creer que así es como se originó la vida! He aquí alguien lo suficientemente inteligente para ganar un Premio Nóbel, y lo suficientemente necio para negar los hechos obvios.

Sir Ernest Chain, cotitular del Premio Nóbel por haber desarrollado la penicilina, toca otro aspecto principal de la evolución:

Postular que el desarrollo y supervivencia del más fuerte es completamente una consecuencia de mutaciones al azar me parece una hipótesis *basada en ninguna evidencia e irreconciliable con los hechos*. Estas teorías evolucionarias clásicas son una burda simplificación exagerada de un montón de hechos inmensamente complejos e intrincados y me sorprende que tantos científicos se los hayan tragado tan fácilmente, sin crítica alguna, sin murmullo de protesta y por tanto tiempo. [*énfasis añadido*]⁵⁵

Si quieres encontrar la verdad, sigue siempre la evidencia sin importar a dónde te lleve.

La evolución de una especie a otra es una de las mentiras más grandes que jamás se cometió sobre la humanidad. Como dijo Adolfo Hitler, “Entre más grande la mentira, más gente cree en ella”. Yo me creí la mentira de la evolución durante muchos años. Sin embargo, la evidencia sencillamente no existe; los hechos no la apoyan. Así que ya no me trago esa mentira y espero que tú tampoco.

Pero, ¿por qué es que la gente cree la teoría sin estudiar la evidencia y ver a dónde los lleva? ¿Por qué los científicos la aceptan tan libre de crítica?

Para encontrar un argumento que llega al corazón del asunto, considera esta honesta admisión hecha por el evolucionista Richard Lewontin, profesor de genética en Harvard:



*“Entre más grande
la mentira, más
gente cree en ella”.*

— ADOLFO HITLER

Nuestra disposición para aceptar declaraciones científicas que van en contra del sentido común es la clave para entender la verdadera batalla entre la ciencia y lo sobrenatural. Tomamos el lado de la ciencia a pesar de la patente absurdidad de algunos de sus compuestos... a pesar de la tolerancia que la comunidad científica tiene por historias tal cual sin sustancia alguna, porque tenemos un compromiso previo, un compromiso con el materialismo...

Más aún, ese materialismo es absoluto, pues no podemos permitir que pase un Pie Divino por la puerta. Apelar a una deidad omnipotente es permitir en cualquier momento que las regularidades de la naturaleza se quebranten, que sucedan milagros. *[énfasis incluido en el original]*⁵⁶

Y ahí lo tienes. Un momento de verdad. El Dr. Lewontin de hecho admite que sin importar a dónde la evidencia lo lleve, no está dispuesto a considerarlo. Si la evidencia apunta claramente a “un Pie Divino a la puerta”, no la aceptará.

¿Por qué? La razón es la misma para todos: Una vez que sabemos que existe Dios, sabemos que debemos responder a ese Dios. Y alguna gente, a pesar de la evidencia, simplemente no quiere llegar a ese punto. ¿En qué dirección dejarás que la evidencia te lleve?

Robert Jastrow, director del Instituto Goddard de Estudios Espaciales de la NASA, claramente señala las opciones:

Quizás la aparición de vida en la tierra sea un milagro. Los científicos están renuentes a aceptar ese punto de vista, pero sus opciones están limitadas; o la vida fue creada en la tierra por voluntad de un ser fuera del alcance de la comprensión científica, o evolucionó en nuestro planeta espontáneamente a través de reacciones químicas que ocurrieron en materia no viviente que yacía en la superficie del planeta.⁵⁷

Solamente hay dos opciones: Nuestro universo inmensamente complejo surgió de la casualidad o fue creado por la mano de Dios. ¿Cuál escogerás? Asegúrate de que tu opción se base en los hechos y no en una fe ciega. Tu futuro depende de ello.

He aquí otra verdad para que consideres. Si escoges no creer en un Dios que te creó, y en cambio piensas que no eres más que el resultado accidental de procesos al azar, entonces tienes que creer en lo siguiente:

- No existe diferencia cualitativa entre los humanos y los animales.
- Al final, la vida no tiene significado alguno.
- No hay vida después de la muerte.
- La historia humana no tiene propósito alguno.

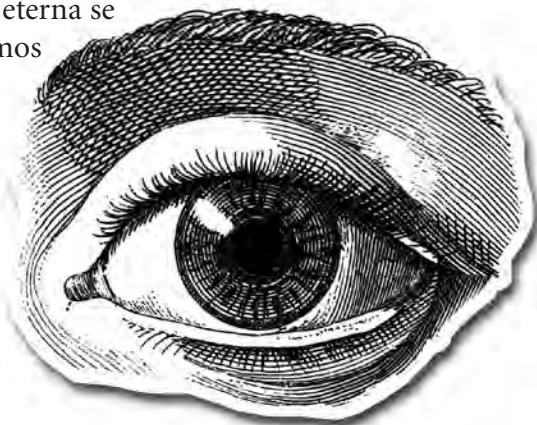
¿Encajan estos pensamientos con tu razonamiento? ¿O sabes intuitivamente que los humanos tenemos un valor especial y que hay un propósito para tu vida?

Como mucha gente, quizás no quieras reconocer que existe un Dios a quien deberás rendirle cuentas. Todos moriremos algún día. Al final, todos tendremos que enfrentar ese hecho, aunque lo neguemos con cada aliento de nuestro cuerpo. Recuerda la Última Estadística: Diez de cada diez personas mueren. Y cuando respiremos por última vez, Dios seguirá estando allí. ¿Qué pasará entonces?

Cuando ves toda la sorprendente evidencia en este capítulo, puedes ver que es cierto que si un sapo se convierte en príncipe, sucede sólo en los cuentos de hadas y nunca será un hecho científico.

La evidencia nos dice que fuimos hechos por un Creador. No estamos aquí por accidente; fuimos creados con una razón.

El misterio de la vida se hace más claro conforme nuestra búsqueda de verdad eterna se va estrechando. Veamos a dónde nos lleva la evidencia ahora.



Toma el estado de Texas, llénalo
con dólares de plata a dos
pies de profundidad,
tiñe uno de ellos
color rojo...



Capítulo 3

El Dólar de Plata Teñido de Rojo

Dentro de un siglo, la Biblia estará extinta.

— VOLTAIRE (1694–1778)

Ahora que sabemos que la evidencia de la existencia de un Creador es sólida y que no existe un trazo de evidencia que respalde la evolución, necesitamos hacer la pregunta: ¿Quién es este Creador? Seguramente querrá que Sus seres creados lo puedan conocer.

¿Por qué habría de crearnos para luego dejarnos luchando por cuenta propia en la oscuridad? Es sencillamente lógico que Dios le diera a los humanos una manera de encontrarlo – un registro escrito que nos habla de Él, de Su carácter y de Su plan para la humanidad.

Hay muchas respuestas posibles respecto a quien puede ser este Dios. Los budistas no creen tanto en un Dios como en una reencarnación continua que lo lleva a uno a la reabsorción final dentro del universo. El dios de los musulmanes es Alá, un juez severo que no sabe amar. Para los de la Nueva Era, todo y todos son dioses – tú y yo somos dioses. Muchos hindúes ven a Dios como un Brahmán, un espíritu universal del que todos son parte. Pero mientras muchos hindúes no reconocen a un Ser Supremo, sí adoran a 330 millones de dioses menores.

Para los judíos, Dios es el Creador – un Espíritu personal, todo poderoso que se le reveló a Abraham y a los profetas con la intención de manifestarse un día como el Mesías.

Para los cristianos, Dios es ese mismo Creador. Creen que se manifestó como Jesús, el Mesías, para destruir la barrera del pecado que existe entre el hombre y Dios mediante Su propio sacrificio y que vendrá de nuevo a juzgarnos a todos.

Hay muchas otras creencias de quien o qué es Dios.

Alguna gente cree que es intolerancia o arrogancia que alguien proclame que solamente un sistema de creencias sea cierto y todos los demás sean falsos.

Pero, como puedes ver, cada religión ofrece un concepto de Dios que es contradictorio al de las demás. Por consiguiente, no todas pueden ser ciertas. Es posible que todas estén equivocadas, pero definitivamente no todas pueden estar en lo correcto.

¿Cómo decidimos cuál – si es que alguna – es la correcta?

Para poder determinar la validez de cada opción, primero tendríamos que examinar los textos religiosos de los distintos sistemas de creencias. Luego tendríamos que someterlos a algún tipo de evaluación para ver cuál de ellos es cierto.



Así que cuida buscar lo que es cierto, no solamente algo que ya hayas creído. Asegúrate de tener evidencia que compruebe que estás dando un salto de fe calculado.

Algunos de los textos incluyen *El Libro Egipcio de los Muertos*, *El Libro de Mormón*, *La Perla de Gran Precio*, *el Corán*, *el Hadiz*, *la Biblia*, *el Bhagavad Gita*, *el Vedas*, *el Dhammapada* Santo, etcétera. ¿Qué evaluaciones básicas podríamos aplicarle a un texto para determinar si es cierto o no?

Cuando selecciones una evaluación de validez, recuerda: Lo que creemos no importa, lo que importa es lo que es cierto. Yo puedo creer que la tierra es plana, pero eso no es cierto. Yo puedo creer que el cielo es verde, pero eso no es cierto. Yo puedo creer que soy millonario, pero eso no es cierto. La verdad es lo que dice la realidad.

Así que cuida buscar lo que es cierto, no solamente algo que ya hayas creído. Asegúrate de tener evidencia que compruebe que estás dando un salto de fe *calculado* hacia la eternidad, no uno *ciego*.

Una vez que encuentres un texto religioso verdadero, tendrás tu respuesta sobre la creencia que es verdadera. Así que hablemos de evaluaciones.

Díganos que tienes que tomar un examen de opción múltiple y se te presenta la siguiente pregunta:

2 + 2 = a) 4; b) 5; c) 3; d) 6

Una vez que sabes que la respuesta es a), ¿cuánto tiempo necesitas para estudiar las opciones b), c) y d)? Nada de tiempo.

¿Por qué no estudiar las otras opciones? Porque toda verdad, por definición, es angosta. Solamente existe *una única* respuesta a $2 + 2 =$. Una respuesta correcta y *millones* de respuestas equivocadas. Por ejemplo, solamente hay una persona que es actualmente el presidente de los Estados Unidos de América: Una respuesta correcta y seis billones de respuestas equivocadas.

Lo mismo se prueba cierto de cualquier tipo de verdad, incluyendo la verdad eterna. La verdad eterna también será angosta y con certeza querrás asegurarte de encontrar la respuesta correcta.

En uno de mis muchos vuelos, un hombre sentado a mi lado estaba tomando notas de un artículo titulado “La Espiritualidad en el Vecindario”. Noté fotos de estatuas de Buda a lo largo del artículo y me dio curiosidad de qué se trataba.

Me dijo que era un ministro universalista unitario y que en su congregación había judíos, cristianos, budistas, ateos, etc. Tiene un poco de todo en su iglesia.

Cuando le pregunté, “¿Qué crees que hay del otro lado, después de la muerte?” Me respondió, “En realidad no lo sé”. Dijo que tenía esperanzas en la reencarnación, pero que la gente puede creer en lo que quiera creer. Su iglesia creía en la justicia social haciendo el bien para con otros, así que estaban convencidos de que sin importar qué sucediera del otro lado, ellos estarían bien.

Lo desafié con esta pregunta: “¿Es posible que una persona pueda creer que habrá algo del otro lado de la muerte pero que al morir se encuentre que no es así?”

Me respondió, “Por supuesto”.

“Tienes razón,” le dije. “Si alguien cree que no hay nada después de la muerte y resulta que sí hay algo, está 100 por ciento equivocado. Pero no puedes tener una respuesta equivocada a menos que exista una ¿que?”



No puedes tener una respuesta equivocada a menos que exista una ¿que?

Me vio y tragó con fuerza. Respondió, “Una respuesta correcta”.

“Exactamente. Tiene que existir una respuesta correcta para la eternidad, y tú lo acabas de admitir. Eso quiere decir que existe una verdad eterna. Siendo ese el caso, algunos de los miembros de tu congregación tienen las respuestas equivocadas respecto a la eternidad. ¿Qué harás al respecto?”



Siempre me he preguntado: ¿Qué o quién mantiene el récord de cada acción que toda persona que ha vivido sobre la tierra ha cometido para poder hacer funcionar el círculo del karma?

Su lógica le forzó a admitir que existen respuestas correctas y equivocadas, sin embargo no creía en el bien y el mal. Pero lo cierto es que o existe *algo* después de la muerte o *no existe nada*. No todos podemos tener razón en nuestras opiniones de la eternidad.

Y si puede existir una respuesta equivocada en cuanto a la eternidad, tiene que haber una correcta. ¿Quieres saber cuál es esa respuesta correcta?

Ya que la reencarnación es una de las creencias populares (en el hinduismo, budismo, meditación trascendental, y varios círculos ocultistas y de la nueva era, entre otros), me gustaría tomar un minuto para pensar cómo podría funcionar.

El mecanismo de la reencarnación se basa en la supuesta “ley del karma”, en la que se lleva un recuento de las buenas y malas acciones y esto se utiliza como la base para determinar el destino de una persona en la siguiente vida.

El buen karma de una persona le puede ganar una mejor condición o buena fortuna en la próxima vida, mientras que el mal karma traerá sufrimiento a la próxima vida comparable con el mal que se ha cometido en el pasado.

La reencarnación típicamente termina solamente cuando uno ha avanzado lo suficiente como para no tener *ninguno de los dos*: ni buen karma, ni mal karma, sino ser totalmente neutral. Entonces la persona se absorbe dentro de una “consciencia universal”, o

“consciencia cósmica”, en que el ser individual cesa de existir. Es decir, el resultado final es la aniquilación completa del ser finito. El individuo se vuelve “uno con el universo”.

Siempre me he preguntado: ¿Qué o quién mantiene el récord de cada acción que toda persona que ha vivido sobre la tierra ha cometido para poder hacer funcionar el círculo del karma? Tal entidad tendría que:

- *estar en todas partes* (ser omnipresente) — para poder ver a todas las personas en todo tiempo y saber sus pensamientos y motivaciones;
- *saberlo todo* (omnisciente) — para poder mantener un registro continuo de todos esos billones de individuos y sus acciones y determinar justamente si alguien se merece una aprobación o una desaprobación cósmica para la próxima vida;
- *ser todo poderoso* (omnipotente) — para poder ejecutar sus decisiones;
- *bueno* — tener el bienestar de todos como prioridad en su corazón y tener un sentir puro de la moralidad que conoce con exactitud qué es “bueno” y qué es “malo” en cada situación en particular. También debe ser lo suficientemente justo para emitir un juicio justo al determinar cómo la persona pasará su vida futura.

Ahora, hemos definido las características que “el universo” debería tener para poder implementar la reencarnación, pero pareciera que más que una “fuerza cósmica” impersonal, estos requerimientos describen a un Ser separado, personal, omnisciente, eterno, todo poderoso, moral, justo e inteligente.

Adicionalmente, si los individuos han de tener sus acciones juzgadas justamente como buenas o malas, tendrían que haber sabido con anticipación las definiciones de lo bueno y lo malo.

También necesitaría poder ver dónde están en la escala del karma. Después de todo, ¿no habría de permitirle un Dios justo a la gente saber cuál es su puesto o ubicación en la escala? Por ejem-

plo, sería la máxima crueldad que un individuo hubiera trabajado toda una vida para acumular 7,258,206,418 de buenas acciones —

¡y luego enterarse (en la siguiente vida, como una cucaracha) de que le hizo falta una sola buena acción para poder avanzar!



Por ejemplo, sería la máxima crueldad que un individuo hubiera trabajado toda una vida para acumular 7,258,206,418 de buenas acciones — ¡y luego enterarse (en la siguiente vida, como una cucaracha) de que le hizo falta una sola buena acción para poder avanzar!

Sería una lástima. Y no sería un Dios justo. Así que, con seguridad, un Dios justo y fiel nos diría con claridad quién es, cómo podemos conocerlo y qué podemos esperar en la eternidad. También nos daría directrices claras respecto a lo bueno y lo malo y nos haría saber cómo vamos en el proceso.

A diferencia de otros escritos religiosos, la Biblia sí hace todo eso.

¿Qué es la Biblia? Es una recopilación de 66 libros escritos por más de 40 autores en un período de 1,600 años y se lee como un solo libro escrito por un solo autor. La unidad, armonía y exactitud de la Biblia no puede compararse con ningún otro libro. La Biblia es, por su misma existencia, evidencia de una Mano Divina que escribió a través de hombres devotos.

Si tienes un libro santo que prefieres sobre la Biblia, querrás argumentar esta declaración. Así que, primero, déjame decirte porque digo que la Biblia es única.

Esto es lo que un erudito de la Biblia dice al respecto:

Consideremos por un momento el milagro puro de la Biblia. ¿Fue escrita por más de 40 autores durante un período de más de 60 generaciones (alrededor de 1,600 años)! Estos autores venían de distintos trasfondos: reyes, pastores de ovejas, soldados, pescadores, poetas, estadistas, eruditos, sacerdotes y profetas.

Los autores escribieron en los continentes de Asia, África y Europa en hebreo, griego y arameo. Sin embargo (la Biblia) logró (presentar) un

drama de redención en desarrollo. ¿Cómo es posible que la Biblia pudiera haber sido escrita de la manera más compleja y contraproducente imaginable y todavía lograr encajar con tanta exactitud?⁵⁸

La Biblia es el libro de mayor venta en todos los tiempos.

Muchos libros han vendido millones de copias, algunos han sobrepasado la venta de diez millones de copias. En comparación, las ventas de la Biblia son de cerca de 150 millones cada año, con aproximadamente cuatro billones de Biblias impresas, en más de 2,000 idiomas.⁵⁹ Ningún otro libro se le acerca. Hay algo sobre este libro que atrae a la gente de todo el mundo a querer leerlo.

Ahora, sólo porque existen billones de copias no quiere decir que la Biblia sea cierta, ¿pero el hecho de que es el libro de mayor venta de la historia no lo hace digno de que por lo menos le des una mirada? No querrás ser uno de los que se toman la libertad de criticar o que alegan “conocer” la Biblia sin siquiera haberla leído.

La Biblia declara haber sido escrita por Dios.

Todos los demás textos religiosos fueron escritos por hombres que proclamaron estar hablando por Dios. El Bhagavad Gita fue escrito por hombres; hombres que conocían a Mahoma, o que sabían de él escribieron el Corán mucho tiempo después de su muerte; un hombre escribió el Libro de Mormón, aduciendo que un ángel le dio la traducción de las placas antiguas de oro; Mary Baker Eddy escribió el libro central de la Ciencia Cristiana, *Ciencia y Salud con Clave de las Escrituras*, publicado originalmente por Eddy en 1879.

Solamente la Biblia proclama haber sido escrita por Dios, hablando a través de hombres. La Biblia dice más de 3,000 veces



*Con seguridad, un
Dios justo y fiel
nos diría con clari-
dad quién es, cómo
podemos conocerlo
y qué podemos espe-
rar en la eternidad.
También nos daría
directrices claras
respecto a lo bueno y
lo malo y nos haría
saber cómo vamos
en el proceso.*

“Así dijo Jehová”. ¿Qué otro libro que ha sido escrito ha mencionado algo así tantas veces? De ninguna manera o forma proclama autoría humana.

Cuando descubrí esto, mi pregunta era, “¿Existe evidencia que compruebe el origen sobrenatural de la Biblia?” Descubrí que hay una gran riqueza de información – de la historia, la arqueología, la ciencia y la profecía – que muestran que la Biblia es, de hecho, la Palabra de Dios.

No tienes que estar de acuerdo conmigo sin leer primero la siguiente evidencia. Luego decide por ti mismo.

La evidencia histórica respalda la Biblia. Para probar algo históricamente debes ver varias cosas. Una de las cosas a considerar es el original o los manuscritos primitivos de ese documento. Luego debemos preguntar: ¿Cuánto se aproxima lo que tenemos hoy en día al original? En el caso de la Biblia, hoy en día tenemos más de 24,000 copias antiguas de porciones del Nuevo Testamento. El siguiente libro que se aproxima más en toda la antigüedad es *La Ilíada* de Homero, de la que tenemos 643 copias antiguas.

Según John Warwick Montgomery:

Ser escéptico del texto resultante de los libros del Nuevo Testamento es permitirle a toda la antigüedad clásica resbalar en la oscuridad porque ningún documento del período antiguo está tan bien avalado bibliográficamente como el Nuevo Testamento.⁶⁰

Otra cosa es que entre los escritos antiguos, no hay otro texto que tenga manuscritos que se aproximen tanto en tiempo al escrito original como lo hace la Biblia. Nunca descartaríamos cualquier texto antiguo de *La Ilíada* o de *La Odisea*, y tampoco deberíamos descartar la Biblia cuando tiene mucho mejor documentación que la respalda.

Adicionalmente, el libro debe estar libre de contradicciones conocidas. Si un libro se contradice a sí mismo, no es confiable. El Dr. Gleason Archer dijo:

Conforme he tratado con aparentes discrepancias vez tras vez y he estudiado las supuestas contradicciones entre el registro bíblico y la evidencia

de lingüística, arqueología o ciencia, mi confianza en la fiabilidad de las Escrituras se ha verificado y fortalecido repetidamente.⁶¹

Mucha gente alega que existen contradicciones en la Biblia, pero cuando se les pide que identifiquen una, no pueden. Algunos dicen que la han leído de pasta a pasta – pero lo han hecho una sola vez, hace muchos años.

Esto nos dice que algunas personas están basando su destino eterno en lo que leyeron cuando tenían doce años. Asegúrate de no solamente creer lo que otras personas dicen sin antes repasar los hechos por ti mismo.

La evidencia *externa* que respalda la Biblia también es sorprendente. Tácito, un historiador romano y Josephus, historiador judío, ambos respaldan la exactitud histórica de la Biblia. Por ejemplo, habían diecisiete historiadores seculares que escribieron sobre la muerte de Jesús por crucifixión. Esto no podría haber sido preparado por un grupo de hombres: Los registros históricos externos avalan la veracidad de la Biblia.

La Biblia describe la historia con exactitud hasta el más mínimo detalle y la historia avala la exactitud de las Escrituras. Por ejemplo, el surgimiento y la caída de grandes imperios como Grecia y Roma (Daniel 2:39-40) y la destrucción de ciudades principales (por ejemplo, Tiro, Sidón; Isaías 23) están descritos en la Biblia.

La desaparición de Tiro fue registrada por historiadores antiguos. Cuentan como – después de que el Rey Nabucodonosor de Babilonia fracasó en un intento de capturar la ciudad costera que duró trece años – Alejandro Magno la sitió por siete meses y la destruyó por completo con sus habitantes. Estudios intensivos y prolongados han demostrado que la exactitud histórica de la Biblia es mucho más superior que los registros escritos de Egipto, Asiria y otras naciones de la época.

La evidencia arqueológica respalda la Biblia. Deben existir más de 25,000 hallazgos arqueológicos que proporcionan respaldo en cuanto a la gente, sus títulos y las localizaciones que menciona la Biblia. Es sumamente interesante notar que ninguno de esos

hallazgos ha contradicho la Biblia. De hecho, estos descubrimientos revelan la Biblia como cierta. Nelson Glueck, renombrado arqueólogo judío, escribió:

Debe establecerse categóricamente que ningún descubrimiento arqueológico ha contradicho una referencia bíblica.⁶²

Eso es sorprendente: El texto es digno de confianza.
Millar Burrows declara:

La Biblia está respaldada por evidencia arqueológica vez tras vez. A la larga, no hay duda de que los resultados de las excavaciones han aumentado el respeto que los eruditos tienen por la Biblia como una colección de documentos históricos.⁶³

La evidencia científica respalda la Biblia. Una de las piezas de evidencia más convincentes que respaldan la Biblia es la naturaleza científica de ese libro. Siempre creí que la ciencia y la Biblia no se podían mezclar, que de hecho, se oponían una a la otra.

Leamos lo equivocado que estaba:

Hace más o menos 2,500 años, la ciencia dijo que había alrededor de 1,100 estrellas en el cielo. Pero más o menos al mismo tiempo, el profeta Jeremías dijo (33:22), "... no puede ser contado el ejército del cielo, ni la arena del mar se puede medir..." Jeremías dijo que no podían contarse y ahora, luego de ver las increíbles fotografías que el Telescopio Espacial Hubble ha enviado a la tierra, sabemos que las estrellas de los cielos son imposibles de contar.

(Por supuesto, no es imposible para Dios contarlas, Él "...cuenta el número de las estrellas; a todas ellas llama por sus nombres." Salmos 147:4)

La ciencia solía enseñar que el mundo se asentaba en el lomo de un gran animal. La razón por la que los científicos enseñaban esto es que no podían creer que la tierra plana no estuviera siendo sostenida por algo.

Recientemente leí que un pequeño niño, confrontado con la maravillosa realidad de que la tierra sencillamente cuelga del espa-



"Es un montón de tortugas una tras otra".

cio, decidió creer que descansaba sobre el lomo de una tortuga. Cuando se le preguntó en donde estaba parada la tortuga respondió, “en otra tortuga”. Cuando se le preguntó en qué estaba parada esa otra tortuga dijo “Es un montón de tortugas una tras otra”.

Job 26:7 dice de Dios, “Él extiende el norte sobre vacío, cuelga la tierra sobre nada.” Esa declaración fue escrita hace 3,500 años. La Biblia siempre ha establecido que la tierra cuelga en el espacio. Y por supuesto, con nuestra exploración del espacio hoy en día y con nuestra ciencia, sabemos que eso es un hecho.

Esta declaración está en el libro de Hebreos:

Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía. (*Hebreos 11:3*)

Esta declaración fue escrita hace casi 2,000 años. De esto vemos que la Biblia siempre ha declarado que las cosas que vemos fueron hechas de cosas que no vemos. Para la mayor parte de la gente esto nunca tuvo sentido – hasta que, por supuesto, se descubrió que en realidad existen elementos invisibles llamados “átomos”.

En el libro de Job, escrito hace 3,500 años, leemos “¿Enviarás tú los relámpagos, para que ellos vayan? ¿Y te dirán ellos: Henos aquí?” (*Job 38:35*)

La Biblia aquí hace una declaración científicamente absurda – que la luz se puede enviar y luego se manifiesta vocalmente. Pero, ¿sabías que las ondas radiales se mueven a la velocidad de la luz? Es por eso que puedes tener comunicación inalámbrica instantánea con alguien al otro lado de la tierra. La ciencia no descubrió esto sino hasta 1864 cuando el científico británico James Clerk Maxwell sugirió que la electricidad y las ondas de luz son dos formas de la misma cosa.⁶⁴

Una vez más, la Biblia es científicamente exacta. En una declaración escrita hace 2,800 años, Isaías hizo una observación interesante. Dijo:

Él está sentado sobre el círculo de la tierra, cuyos moradores son como langostas; él extiende los cielos como una cortina, los despliega como una tienda para morar. (Isaías 40:22)

Ray Comfort, citado en “*Scientific Facts in the Bible*” [“*Hechos Científicos en la Biblia*”], dijo:

La Biblia nos informa aquí (*en Isaías 40:22*) que la tierra es redonda. En una época en que la ciencia creía que la tierra era plana, fueron las Escrituras las que inspiraron a Cristóbal Colón a navegar alrededor del mundo. Escribió:

“Fue el Señor quien lo puso en mi mente. Pude sentir Su mano sobre mí... no hay duda de que la inspiración vino del Espíritu Santo porque Él me reconfortó con rayos de iluminación maravillosa de las Sagradas Escrituras...”⁶⁵

El Creador del universo, por supuesto, sabe cómo opera Su creación y nos ha dado evidencia de ese hecho a través de la Biblia.

Un día que entraba a una tienda de revistas en un aeropuerto vi a “Vanilla Ice”, un artista de rap popular hace algunos años. Empecé a conversar con él y en algún momento le dije, “Oí algo de que te habías metido en el cristianismo”. Respondió, “Solía estar involucrado en eso”. Que declaración más interesante.

Al continuar la conversación dijo que, según la Biblia, si alguien comete suicidio se irá al infierno. Estaba tratando de citar la Biblia, pero no sabía exactamente lo que decía. Le dije que hay seis suicidios mencionados en la Biblia y que en ninguna ocasión dice que sea lo correcto. Pero que tampoco dice que constituye un boleto automático al infierno.

También mencionó algo de estar muy involucrado en la ciencia, así que le compartí algo de la evidencia científica contenida en la Biblia. Se interesó mucho en la evidencia y, ¡hasta me dio su dirección para que le mandara un libro con más información!

Nuestra lógica y nuestra consciencia nos dicen que realmente queremos conocer la evidencia que nos llevará a las respuestas correctas para esta vida – y la próxima.

¿Qué te están diciendo tu lógica y tu consciencia?

Hay profecías cumplidas que apoyan la Biblia. La evidencia científica de la Biblia es absolutamente sorprendente, pero no se empieza a comparar siquiera con el hecho que me hizo ver sin lugar a dudas que la Biblia es la Palabra de Dios.

¿Qué hecho fue ese? ¿Qué es lo que podría comprobar que no hay forma en que la Biblia haya podido venir del hombre sino

que debe haber venido de la mano del Dios Todo poderoso? Un cien por ciento de exactitud en predecir el futuro. Si pudiéramos encontrar esa capacidad en un texto religioso, tendríamos la respuesta que estamos buscando.

La siguiente pregunta: ¿Cuál piensas que es el único libro en el mundo que contiene cientos de profecías detalladas y registra el cumplimiento de esas profecías? La respuesta es la Biblia. El libro de Mormón de los Santos de los Últimos días no; el Corán de los musulmanes no; el Bhagavad Gita de los hindúes tampoco.

En todos los escritos de Buda, Confucio y de Lao-Tse no encontrarás un solo ejemplo de una profecía cumplida. El Corán es la única instancia en que existe una profecía específica cuando Mahoma predijo que él mismo regresaría a la Meca – una profecía muy sencilla que podía cumplir él mismo.

Mientras tanto, la Biblia contiene más de 2,000 profecías detalladas solamente en el Antiguo Testamento. De hecho, el veinticinco por ciento de la Biblia es de naturaleza predictiva. Exceptuando las profecías que hablan del regreso de Jesús en el Fin del Mundo, cada una de las profecías – incluidas aquellas de sucesos políticos, religiosos, intelectuales y geográficos que conducen al regreso de Jesucristo a la tierra – se ha cumplido hasta en el detalle más pequeño.

Una de las cosas interesantes de la Biblia es que dice que cualquiera que no predice con un cien por ciento de exactitud es un profeta falso. Sólo porque la gente “predice” algo en el periódico *National Enquirer*, no los hace ser verdaderos profetas.

En el tiempo del Antiguo Testamento, si alguien proclamaba hablar de parte de Dios y la profecía no se cumplía, la pena era morir apedreado (Dios se toma muy en serio el que lo representen



*En una época en que
la ciencia creía que
la tierra era plana,
fueron las Escrituras
las que inspiraron
a Cristóbal Colón
a navegar alrededor
del mundo.*

— RAY COMFORT

de manera indebida). ¡Así que cuando los profetas hablaban, se aseguraban de estar representando las palabras de Dios apropiadamente y no las propias!

La profecía es tan importante porque demuestra quien es Dios y que se puede confiar en Él. Isaías 46:9-11 dice:

Acordáos de las cosas pasadas desde los tiempos antiguos; porque yo soy Dios, y no hay otro Dios,

y nada hay semejante a mí, que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho, que digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero; ...

Yo hablé y lo haré venir; lo he pensado, y también lo haré. (*Isaías 46:9-11*)

Dios dice que Él declara el final y el principio. Si Él dice a través de sus profetas que hará algo, lo hará. Veamos si eso es cierto.

El Antiguo Testamento se terminó de escribir más de 400 años antes de que se escribiera el Nuevo Testamento. Para ver qué tan buena ha sido la habilidad predictiva de Dios, veamos una pequeña porción de esas profecías del Antiguo Testamento que predecían quién sería el Mesías, el Salvador tan esperado.

1. En el Antiguo Testamento, Isaías 7:14 dice, “Por tanto, el Señor mismo os dará señal: He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel”.

Esta profecía la cumplió Yeshua (el nombre hebreo de Jesús) según lo leemos en el Nuevo Testamento:

El nacimiento de Jesucristo fue así: Estando desposada María su madre con José, antes que se juntasen, se halló que había concebido del Espíritu Santo.

José su marido, como era justo, y no quería infamarla, quiso dejarla secretamente.

Y pensando él en esto, he aquí un ángel del Señor le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es.

Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados. Todo esto aconteció para que se cumpliese lo dicho por el Señor por medio del profeta, cuando dijo:

He aquí una virgen concebirá y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Emanuel que traducido es: Dios con nosotros.

Y despertando José del sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado, y recibió a su mujer.

Pero no la conoció hasta que dio a luz a su hijo primogénito; y le puso por nombre Jesús. (*Mateo 1:18–25*)

Dios dijo que traería un hijo de una virgen y lo hizo.

2. El Antiguo Testamento profetiza que este Mesías, este Hijo que sería “Emanuel, Dios con nosotros,” sería en realidad la encarnación del Dios Todo Poderoso:

Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz. (*Isaías 9:6*)

Y en el Nuevo Testamento dice:

[Jesús dijo] ... pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta lo último de la tierra.

Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos.

Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas, los cuales también les dijeron:

Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo.” (*Hechos 1:8-11*)

Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, yo soy. (*Juan 8:58*)

Dios dijo que el Mesías sería el “Dios Todo Poderoso, el Padre eterno”, en forma humana — y lo fue.

3. El Antiguo Testamento también profetiza que, aun ocupando un cuerpo humano en este mundo, el Mesías Salvador sería el Hijo de Dios.

Yo publicaré el decreto; Jehová me ha dicho: Mi hijo eres tú; yo te engendré hoy. (*Salmos 2:7*)

Esta profecía se cumplió en Mateo 3:17 que dice:

Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia.

Se confirma de nuevo en Mateo 17:5:

Mientras él aún hablaba, una nube de luz los cubrió; y he aquí una voz desde la nube, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a él oíd.

Lucas 22:66–71 dice:

Cuando era de día, se juntaron los ancianos del pueblo, los principales sacerdotes y los escribas y le trajeron al concilio, diciendo:

¿Eres tú el Cristo? Dínoslo. Y les dijo: Si os lo dijere, no creeréis;

y también si os preguntare no me responderéis, ni me soltaréis.

Pero desde ahora el Hijo del Hombre se sentará a la diestra del poder de Dios.

Dijeron todos: ¿Luego eres tú el Hijo de Dios? Y él les dijo: Vosotros decís que lo soy. Entonces ellos dijeron: ¿Qué más testimonio necesitamos? Porque nosotros mismos lo hemos oído de su boca.

Así vemos que Dios dijo en el Antiguo Testamento que Él habría de tener un Hijo y así fue.

4. Además, el Antiguo Testamento profetiza que, quienquiera que fuera este Mesías, nacería en Belén. Al momento del nacimiento de Jesús, Belén tenía solamente alrededor de 1,000 habitantes:

Pero tú, Belén Efrata, pequeña para estar entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel; y sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad. (*Miqueas 5:2*)

Mateo 2:1 muestra el cumplimiento:

Cuando Jesús nació en Belén de Judea en días del rey Herodes, vinieron del oriente a Jerusalén unos magos.

Dios dijo que Su Hijo nacería en Belén, y allí nació.

5. Miqueas también menciona (arriba) la preexistencia del Mesías, “y sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad.”

Cuando Él estuvo en Judea, Jesús mismo dijo que cumplió esta profecía cuando le dijo a algunos de sus oponentes:

Abraham vuestro padre se gozó de que había de ver mi día; y lo vio, y se gozó. Entonces le dijeron los judíos: “Aún no tienes cincuenta años, ¿y has visto a Abraham?”

Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, yo soy.” (*Juan 8:56–58*)

Esta profecía también se cumple en Colosenses 1:17, que dice:

...Él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en Él subsisten.

Dios dijo que Su Hijo preexistió todas las cosas, y así fue.

6. Deuteronomio 18:18 dice que el Mesías sería un profeta:

Profeta les levantaré de en medio de sus hermanos, como tú; y pondré mis palabras en su boca, y él les hablará todo lo que yo le mandare.

Esta profecía se cumplió en Mateo 21:11, cuando:

...y la gente decía: “Este es Jesús el profeta, de Nazaret de Galilea.”

Dios dijo que Su Hijo sería un profeta, y así fue.

7. El Mesías tendría una manifestación inusual del Espíritu Santo. Isaías 11:2 habla de esto:

Y reposará sobre él el Espíritu de Jehová; espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor de Jehová.

Mateo nos habla de eventos que confirmaron el cumplimiento de esta profecía, incluyendo Mateo 3:16-17, que dice:

Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre Él.

Y hubo una voz de los cielos, que decía: “Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia.”

Dios dijo que Su Hijo tendría una manifestación inusual del Espíritu Santo, y así fue.

8. El Mesías también tendría un ministerio de milagros como fue predicho en Isaías 35:6:

Entonces el cojo saltará como un ciervo, y cantará la lengua del mudo; porque aguas serán cavadas en el desierto, y torrentes en la soledad.

Esta profecía se cumplió continuamente en el ministerio de Jesús. Por ejemplo, Mateo 9:35 dice:

Recorría Jesús todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.

Y Mateo 15:29–31 nos dice que:

Pasó Jesús de allí y vino junto al mar de Galilea; y subiendo al monte, se sentó allí.

Y se le acercó mucha gente que traía consigo a cojos, ciegos, mudos, mancos, y otros muchos enfermos; y los pusieron a los pies de Jesús, y los sanó; de manera que la multitud se maravillaba, viendo a los mudos hablar, a los mancos sanados, a los cojos andar, y a los ciegos ver; y glorificaban al Dios de Israel.

Dios dijo que Su Hijo haría milagros, y así fue.

9. El Antiguo Testamento profetiza que el Mesías se levantaría de entre los muertos. Salmos 16:10 dice:

Porque no dejarás mi alma en el Seol, ni permitirás que tu Santo vea corrupción.

Un apóstol nos dice, en Hechos 2:31, que esta profecía la cumplió Jesús con su resurrección y hace referencia al versículo anterior:

Viéndolo antes, habló de la resurrección de Cristo, que su alma no fue dejada en el Hades, ni su carne vio corrupción.

¡Qué profecía más maravillosa! ¡Cientos de años antes de que el Hijo de Dios caminara sobre el planeta tierra, se predijo que habría de levantarse de entre los muertos, y así fue!

10. Las Escrituras nos dicen que el Mesías sería traicionado por un amigo. Entre otras referencias de este evento, Salmos 41:9 dice:

Aun el hombre de mi paz, en quien yo confiaba, el que de mi pan comía, alzó contra mí el calcañar.

Mateo 10:4 habla claramente de “...Judas Iscariote, el que también le entregó.”

Y Juan 13:21-22, 25-26 habla más específicamente de cómo se cumplió:

...Habiendo dicho Jesús esto, se conmovió en espíritu, y declaró y dijo: De cierto, de cierto os digo, que uno de vosotros me va a entregar.

Entonces los discípulos se miraban unos a otros, dudando de quién hablaba.

...Él entonces, recostado cerca del pecho de Jesús, le dijo: Señor, ¿quién es?

Respondió Jesús: A quien yo diere el pan mojado, aquél es.

Y mojado el pan, lo dio a Judas Iscariote hijo de Simón.

Y así Judas, sabiendo que había planificado traicionar a su mejor amigo, tomó el pan y lo comió.

Dios dijo que Su Hijo sería traicionado por un amigo que comió con Él, y así fue.

11. Los profetas dijeron que el Mesías sería traicionado por treinta piezas de plata. Zacarías 11:12 habla del traidor:

Y les dije: Si os parece bien, dadme mi salario; y si no, dejadlo. Y pesaron por mi salario treinta piezas de plata.

Mateo 26:15 muestra el cumplimiento:

... [Judas] les dijo, “¿Qué me queréis dar, y yo os lo entregaré?” Y ellos le asignaron treinta piezas de plata.

Jesús fue traicionado por un amigo, por el precio exacto que había sido predicho cientos de años atrás. ***Dios dijo que el precio de quien traicionaría a Su Hijo sería de treinta piezas de plata, y así fue.***

12. El Antiguo Testamento profetiza que el Mesías, también recibiría burlas.

Mas yo soy gusano, y no hombre; oprobio de los hombres, y despreciado del pueblo.

Todos los que me ven me escarnecen; estiran la boca, menean la cabeza, diciendo:

“Se encomendó a Jehová, líbrele él; sálvele, puesto que en él se complacía.”
(*Salmos 22:6-8*)

En Mateo 27:29, se descubre su cumplimiento:

Y pusieron sobre su cabeza una corona tejida de espinas, y una caña en su mano derecha; e hincando la rodilla delante de él, le escarnecían, diciendo: ¡Salve, Rey de los judíos!



Mateo 26:67 dice:

Entonces le escupieron en el rostro, y le dieron puñetazos, y otros le abofeteaban...

Cuando llegó al Salmo 22, que describía plenamente la escena que lo rodeaba, dijo las primeras palabras en voz tan alta que la gente alrededor – que sabían el Salmo... debieron haber empezado a recitarlo con Él.

Dios dijo que Su Hijo sería objeto de burlas, y así fue.

13. El libro de Salmos describe cómo moriría el Mesías.

Salmos 22 describe Su muerte en detalle:

He sido derramado como aguas, y todos mis huesos se descoyuntaron; mi corazón fue como cera, deritiéndose en medio de mis entrañas.

Como un tiesto se secó mi vigor, y mi lengua se pegó a mi paladar, y me has puesto en el polvo de la muerte.

Porque perros me han rodeado; me han cercado cuadrilla de malignos; horadaron mis manos y pies.

Contar puedo todos mis huesos; entre tanto, ellos me miran y me observan.

Repartieron entre sí mis vestidos, y sobre mi ropa echaron suertes.

Mas tú, Jehová, no te alejes; fortaleza mía, apresúrate a socorrerme.

Libra de la espada mi alma, del poder del perro mi vida.

Esta sorprendente descripción de los efectos físicos de la ejecución por medio de crucifixión se escribió cientos de años antes de que los Romanos utilizaran la crucifixión como medio de ejecución.

La crucifixión se empezó a practicar alrededor de 200 AC y se practicó por primera vez en una provincia judía en el año 63 AC. Sin embargo, se predijo en detalle en el Salmo 22 que fue escrito por el Rey David, que nació más de mil años antes de Cristo. Sí, se predijo que el Mesías moriría de esa manera, y así fue. El hecho de

que sus pies y manos fueran perforados y que se echaran suertes sobre sus vestimentas son algunos de los sorprendentes detalles proféticos del Salmo 22.

Nota ahora cómo se cumplió. Lucas 23:33-34 describe la escena de la crucifixión:

Y cuando llegaron al lugar llamado de la Calavera, le crucificaron allí, y a los malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda.

Y Jesús decía: “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen” Y repartieron entre sí sus vestidos, echando suertes.

Y en Mateo 27:35 leemos:

Cuando le hubieron crucificado, repartieron entre sí sus vestidos, echando suertes, para que se cumpliese lo dicho por el profeta: Repartieron entre sí mis vestidos y sobre mi ropa echaron suertes.

Dios dijo que Su Hijo moriría de manera específica y así fue.

14. El Antiguo Testamento profetiza que habría un clamor de este Mesías al momento de su muerte. El Salmo 22:1 lo describe:

Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?

Mateo 27:46 describe el cumplimiento de esta profecía:

Cerca de la hora novena, Jesús clamó a gran voz, diciendo: Elí, Elí, ¿lama sabactani? Esto es: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?

Los judíos religiosos, tanto hombres como mujeres, hasta la fecha memorizan y recitan los Salmos continuamente – especialmente cuando enfrentan situaciones difíciles y más aún cuando están rodeados de no creyentes. Yo creo que cuando Jesús clamó el principio del Salmo 22, fue como señal de que Él había estado recitándose los Salmos a sí mismo durante todo este tiempo, como dictaba (y todavía dicta) la costumbre judía.

Cuando llegó al Salmo 22, que describía plenamente la escena que lo rodeaba, dijo las primeras palabras en voz tan alta que la gente alrededor – que sabían el Salmo y sabían que era profecía mesiánica – debieron haber empezado a recitarlo con Él.

Luego, súbitamente, al recitarlo, se darían cuenta de que se estaba cumpliendo ante sus ojos en maneras que Jesús nunca

habría podido arreglar: Su cuerpo estaba siendo molido de manera específica. Se estaban rifando sus ropas. Los soldados hirieron sus manos y sus pies con clavos enormes. La gente le gritaba insultos que se habían predicho en este Salmo y en otros sitios (Isaías 53).

La gente siempre recordaría lo que esto significaba en la profecía mesiánica de Isaías:

Ciertamente llevó él **nuestras** enfermedades, y sufrió **nuestros** dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido.

Mas él herido fue por **nuestras** rebeliones, molido por **nuestros** pecados; el castigo de **nuestra** paz fue sobre él, y por su llaga fuimos **nosotros** curados.

Todos **nosotros** nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en **él** el pecado de todos nosotros.

Angustiado él, y afligido, no abrió su boca; como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca.

Por cárcel y por juicio fue quitado; y su generación, ¿quién la contará? Porque fue cortado de la tierra de los vivientes, y por la rebelión de mi pueblo fue herido.

Y se dispuso con los impíos su sepultura, mas con los ricos fue en su muerte; aunque nunca hizo maldad, ni hubo engaño en su boca.

Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. **Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje**, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada.

Verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho; por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará las iniquidades **de ellos**. (Isaías 53:4–11) [*énfasis añadido*]

Dios dijo que Su Hijo clamaría al momento de Su muerte, y así fue.

15. El Antiguo Testamento profetiza que el Mesías sería herido. Ya hemos leído profecías de las heridas a sus pies y sus manos y cómo se cumplieron. Por ejemplo:

Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, espíritu de gracia y de oración; y mirarán a mí, a quien traspasaron, y llorarán como se llora por hijo unigénito, afligiéndose por él como quien se aflige por el primogénito. (Zacarías 12:10)

Pero hubo más heridas. Juan describe cómo y por qué se hirió el costado de Jesús – demostrando que era en cumplimiento de otra profecía:

Mas cuando llegaron a Jesús, como le vieron ya muerto, no le quebraron las piernas.

Pero uno de los soldados le abrió el costado con una lanza, y al instante salió sangre y agua.

Y el que lo vio da testimonio, y su testimonio es verdadero; y él sabe que dice verdad, para que vosotros también creáis.

Porque estas cosas sucedieron para que se cumpliese la Escritura: No será quebrado hueso suyo.

Y también otra Escritura dice: Mirarán al que traspasaron. (*Juan 19:33–37*)

Dios dijo que Su Hijo sería herido, y así fue.

16. Las tinieblas prevalecerán sobre la tierra. Amós dice:

Acontecerá en aquel día, dice Jehová el Señor, que haré que se ponga el sol a mediodía, y cubriré de tinieblas la tierra en el día claro. (*Amós 8:9*)

El cumplimiento se describe en Mateo:

Y desde la hora sexta hubo tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora novena. (*Mateo 27:45*)

¿Cuál es la “hora sexta”? El reloj judío empezaba a las 6:00 a.m. Así que la hora sexta era, en realidad, medio día.

Dios dijo que oscurecería la tierra al medio día, y lo hizo — ¡por espacio de tres horas!

Considera lo siguiente: Estas son solamente unas cuantas de los cientos de profecías que se han cumplido con exactitud sorprendente.

La razón por la que todas estas profecías son tan *importantes* es lo que llamamos probabilidad compuesta. Cuando consideramos tener *una buena cantidad* de requisitos cumplidos por la misma persona, la probabilidad de encontrar a esa persona disminuye con cada requisito, es menos probable encontrar a tal persona.

Ahora considera esto: Jesucristo cumplió más de 300 profecías en su vida. Esto es algo que te puede ayudar a entender lo

poco común que esto es: Si solamente ocho de esas 300 profecías se cumplieran en una sola persona, se compararía con esto:

- construye una cerca alrededor del estado de Texas,
- llénalo con dólares de plata a dos pies de profundidad,
- tiñe uno de ellos color rojo,
- revuélvelos,
- luego — empezando en la frontera con Louisiana — camina con los ojos vendados dentro de Texas, tan lejos como gustes,
- con los ojos vendados aún, agáchate,
- y recoge el dólar de plata rojo.



Sabemos que es absolutamente imposible que el hombre prediga el futuro con un 100% de exactitud.

¿Cuáles crees que sean las probabilidades de que pudieras recoger el dólar de plata rojo, específicamente? ¿Apostarías tu jubilación en que recogerías ese dólar de plata rojo? ¿Apostarías tu vida eterna con esas probabilidades? Todos lo hacemos, porque esas son las probabilidades de que ocho de las profecías se cumplan en una sola persona. Pero más de 300 profecías acerca de Jesús se han cumplido.

Algunos rabinos solían preguntarse si habrían dos Mesías, porque se hablaba de Él como un Servidor Sufrido que venía a quitar la barrera del pecado de entre Dios y la humanidad, y como un Rey Conquistador que venía a liberar a Su pueblo de la opresión del mundo. Pero, estaban leyendo acerca de dos visitas del mismo Mesías. ¡Ya lleva una, le queda una más!

Los rabinos también se preguntaban si habrían tres Mesías puesto que está escrito que nacería en Belén, que Dios lo llamaría de Egipto y que sería llamado Nazareno.

No podían imaginarse que un solo hombre pudiera cumplir los tres requisitos. Pero Jesús nació en Belén, sus padres lo llevaron

a Egipto para escapar los planes de asesinato de Herodes y vivió allí hasta que Dios le dijo a José que era seguro regresar a Israel. Luego fueron a vivir en Nazaret, donde Jesús creció y trabajó hasta cumplir treinta años.

Si era difícil imaginarse a un solo hombre que cumpliera estos tres requisitos del Mesías, ¡imagínate contemplar las probabilidades de las 300 profecías que se han cumplido en Jesús!

Primero, tendrías que irte al nivel de los neutrones, protones, electrones de un átomo para obtener una muestra lo suficientemente grande. Sencillamente no existen otras cosas en el universo que puedan describir la improbabilidad de que esto sucediera. Sabemos que es absolutamente imposible que el hombre prediga el futuro con un 100% de exactitud. Ciertamente no a esta magnitud. Sólo Dios podría hacer esto, ¡y lo hizo!

Mateo dice:

El respondió y dijo: Escrito está: No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.

(*Mateo 4:4*)

Tenemos esas palabras que salieron de Su boca aquí en la Biblia. ¿Qué nos dirá esto sobre la eternidad?

Juan registra que:

Le dijo Pilato: ¿Qué es la verdad? Y cuando hubo dicho esto, salió otra vez a los judíos, y les dijo: Yo no hallo en él ningún delito. (*Juan 18:38*)

Como Pilato, todos estamos buscando una verdad en que podamos depender – no una fe ciega, sino una fe basada en evidencia sólida.

Juan dice:

Santificalos con tu verdad: tu palabra es verdad. (*Juan 17:17*)

Armemos el rompecabezas: La Palabra de Dios sobre el Mesías que está registrada en la Biblia se ha comprobado cierta.

Al investigar los hallazgos de la ciencia, historia, arqueología y profecía vemos que – basándonos en la evidencia—decir que Dios no existe no tiene sentido porque todo en el universo demuestra

diseño inteligente y porque nadie, excepto Dios, podría dar profecías tan exactas y detalladas – algunas veces hasta con miles de años de anticipación – y luego simple y elegantemente cumplirlas en la vida de un solo Hombre.

Hasta aquí, hemos visto que la ciencia clama por un Creador que nos haya hecho a nosotros y a todo lo que nos rodea. Luego vemos que la Biblia es un documento real y confiable. ¿Cómo encaja todo esto junto? ¿Acaso la Biblia apoya las mismas posturas que la ciencia? Veamos.

La Biblia, Naturaleza, Ciencia y Verdad



Usa tu lógica. No es suicidio intelectual creer a la verdad.

En tu búsqueda por la verdad eterna, recuerda que el Señor dice que debes usar tu razonamiento. Usa tu lógica. No es suicidio intelectual creer a la *verdad*. La lógica existe para ayudarnos a encontrar *verdad*. Sé razonable y observa cómo la verdad se sigue revelando.

Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta....(*Isaías 1:18*)

Decir que la Biblia fue escrita por hombres propensos a cometer errores no anula la declaración de que las palabras en la Biblia vienen de Dios. El cumplimiento sorprendente de profecía es evidencia de ello.

Además, los seres humanos no siempre cometen errores, no todo el tiempo. Podemos escribir sin errores. De hecho, debemos hacerlo con frecuencia – en la escuela, en el trabajo y en nuestras chequeras y otros asuntos financieros.

La Biblia dice noventa y dos veces, “Escrito está ...,” con el significado de que Dios usó a un hombre para escribir algo que ahora debe ser entendido como la voz de Dios.

Cuando ves una hermosa pintura, ¿Piensas que la hizo el pintor? ¿O piensas que la hizo el pincel? Por supuesto, sabemos que la hizo el pintor, pero también sabemos que el pintor usó un pincel. De la misma manera, puedes ver que Dios reclama la autoría de la

Biblia, pero usó al hombre para traspasarla al pergamino y conservarla a través del tiempo.

Alguien dijo una vez, “Dios puede dibujar una línea recta con una ramita torcida”. Es decir, Dios puede usar un hijo imperfecto para hacer algo perfectamente.

Sabemos que Dios no puede cometer errores. Y ahora que sabemos que la Biblia es la Palabra de Dios, sabemos que la Biblia tampoco puede equivocarse. Con seguridad, Dios guardaría Su palabra y la mantendría libre de errores. Solamente tenemos que ver la evidencia para saber que esto es cierto:

- La Biblia dice que la creación habla claramente de Su creador:

Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos.

Un día emite palabra a otro día, y una noche a otra noche declara sabiduría.

No hay lenguaje, ni palabras, ni es oída su voz.

Por toda la tierra salió su voz, y hasta el extremo del mundo sus palabras. En ellos puso tabernáculo para el sol;

Y éste, como esposo que sale de su tálamo, se alegra cual gigante para correr el camino.

De un extremo de los cielos es su salida, y su curso hasta el término de ellos; Y nada hay que se esconda de su calor. (*Salmo 19:1–6*)

En el principio creó Dios los cielos y la tierra.
(*Génesis 1:1*)

- Cuando vimos la evidencia en el Capítulo 1, concluimos que habría que ser irracional al no creer que el universo tiene un Creador. Mucho antes que nosotros, Dios concluyó lo mismo y habló respecto a quienes negaran Su existencia:

Porque lo que de Dios se conoce les es manifestado, pues Dios se lo manifestó.

Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa. (*Romanos 1:19–20*)



“Dios puede dibujar una línea recta con una ramita torcida”.



Dice el necio en su corazón: No hay Dios. Se han corrompido, hacen obras abominables; No hay quien haga el bien. (*Salmo 14:1*)

*Porque así dijo Jehová,
que creó los cielos; él
es Dios, el que formó
la tierra, el que la
hizo y la compuso;
no la creó en vano,
para que fuese habi-
tada la creó: Yo soy
Jehová, y no hay otro.*
— ISAÍAS 45:18

• Dios también declaró el principio de las cosas cuando dijo que Él hizo este universo:

El que hizo la tierra con su poder, el que puso en orden el mundo con su saber, y extendió los cielos con su sabiduría;

a su voz se produce muchedumbre de aguas en el cielo, y hace subir las nubes de lo postrero de la tierra; hace los relámpagos con la lluvia, y saca el viento de sus depósitos.

Todo hombre se embrutece, y le falta ciencia; se avergüenza de su ídolo todo fundidor, porque mentirosa es su obra de fundición, y no hay espíritu en ella. (*Jeremías 10:12–14*)

Mi socorro viene de Jehová, que hizo los cielos y la tierra. (*Salmo 121:2*)

Bienaventurado aquel cuyo ayudador es el Dios de Jacob, cuya esperanza está en Jehová su Dios,

el cual hizo los cielos y la tierra, el mar, y todo lo que en ellos hay; Que guarda verdad para siempre (*Salmo 146:5–6*)

Tú solo eres Jehová; tú hiciste los cielos, y los cielos de los cielos, con todo su ejército, la tierra y todo lo que está en ella, los mares y todo lo que hay en ellos; y tú vivificas todas estas cosas, y los ejércitos de los cielos te adoran. (*Nehemías 9:6*)

• Dios dijo que Él creó la vida animal:

Y en efecto, pregunta ahora a las bestias, y ellas te enseñarán; a las aves de los cielos, y ellas te lo mostrarán;

o habla a la tierra, y ella te enseñará; los peces del mar te lo declararán también.

¿Qué cosa de todas estas no entiende que la mano de Jehová la hizo?

En su mano está el alma de todo viviente, y el hálito de todo el género humano. (*Job 12:7–10*)

• ¡Dios tiene el aliento de todo ser viviente nada más y nada menos que en sus manos!

Señor, tú nos has sido refugio de generación en generación.

Antes que naciesen los montes y formases la tierra y el mundo, desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios. (*Salmo 90:1-2*)

Reconoced que Jehová es Dios; El nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos; pueblo suyo somos, y ovejas de su prado. (*Salmo 100:3*)

Así dice Jehová Dios, Creador de los cielos, y el que los despliega; el que extiende la tierra y sus productos; el que da aliento al pueblo que mora sobre ella, y espíritu a los que por ella andan: (*Isaías 42:5*)

Yo hice la tierra, y creé sobre ella al hombre. Yo, mis manos, extendieron los cielos, y a todo su ejército mandé. Yo lo desperté en justicia, y enderezaré todos sus caminos; él edificará mi ciudad, y soltará mis cautivos, no por precio ni por dones, dice Jehová de los ejércitos...

Verdaderamente tú eres Dios que te encubres, Dios de Israel, que salvas.

Confusos y avergonzados serán todos ellos; irán con afrenta todos los fabricantes de imágenes.

Israel será salvo en Jehová con salvación eterna; no os avergonzaréis ni os afrentaréis, por todos los siglos.

Porque así dijo Jehová, que creó los cielos; Él es Dios, el que formó la tierra, el que la hizo y la compuso; no la creó en vano, para que fuese habitada la creó: Yo soy Jehová, y no hay otro. (*Isaías 45:12-13, 15-18*)

- Dios hizo tanto a los animales y al hombre a cada uno de su propia especie. Eso quiere decir que una especie produce a la misma especie y no a otra especie distinta:

Y creó Dios los grandes monstruos marinos, y todo ser viviente que se mueve, que las aguas produjeron según su género, y toda ave alada según su especie. Y vio Dios que era bueno.

Y Dios los bendijo, diciendo: fructificad y multiplicaos, y llenad las aguas en los mares, y multiplíquense las aves en la tierra.

Y fue la tarde y la mañana el día quinto.

Luego dijo Dios: Produzca la tierra seres vivientes según su género, bestias y serpientes y animales de la tierra según su especie. Y fue así.

E hizo Dios animales de la tierra según su género, y ganado según su género, y todo animal que se arrastra sobre la tierra según su especie. Y vio Dios que era bueno.

Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos,

en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. (*Génesis 1:21–26*)

- La Biblia es aún más específica al insistir que la macroevolución nunca sucedió:

No toda carne es la misma carne, sino que una carne es la de los hombres, otra carne la de las bestias, otra la de los peces, y otra la de las aves. (*1 Corintios 15:39*)

Tal como la evidencia científica nos demostró, cada tipo de carne es distinta y cada tipo de carne puede producir solamente su mismo tipo de carne. ¡La Biblia dice exactamente lo mismo!

El punto es: Se ha encontrado la verdad. La Biblia nos dice todo lo que necesitamos saber para escoger dónde habremos de pasar la eternidad. De hecho, podemos decir que la palabra BIBLE [en inglés, Biblia] es un acrónimo excelente para “*Basic Information Before Leaving Earth.*” [*Información Básica Antes de Dejar la Tierra*].

No importa quien seas – Michael Jordan, el presidente, tú o yo – todos dejaremos la tierra algún día. Si tienes la información correcta respecto a la eternidad y haces lo correcto con ella, llegarás al destino correcto.

Pero si tienes la información *equivocada*, o haces algo equivocado con la información correcta, terminarás en el lugar incorrecto. El hielo se está espesando cada vez más debajo de nuestros pies. Ya que sabemos que la Biblia es verdad, la verdad eterna se hace más y más clara cada vez.



Cuando planificamos nuestros días no
escribimos "muerte" como uno de nuestros
compromisos o citas, simplemente
se presenta un día.



Capítulo 4

“¡Las Llamas! ¡Las Llamas!”

Entre nosotros y el cielo o el infierno sólo existe la vida, que es la cosa más frágil del mundo.

— BLAISE PASCAL

Ahora que hemos resuelto el misterio de si la Biblia es verdad o no, se nos abre el camino para el siguiente paso de nuestra jornada: averiguar lo que la Biblia dice respecto a nuestro destino eterno. ¿Reconoces estas palabras?

Todo tiene su tiempo,

y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora.

tiempo de nacer, y tiempo de morir;

tiempo de plantar, y tiempo de arrancar lo plantado;

tiempo de matar, y tiempo de curar;

tiempo de destruir, y tiempo de edificar;

tiempo de llorar, y tiempo de reír;

tiempo de endechar, y tiempo de bailar;

Algunos piensan que estas palabras fueron escritas hace algunas décadas para una canción que cantaba el grupo “*The Byrds*”, pero en realidad estas palabras de trascendencia eterna fueron inspiradas miles de años atrás por Dios (*Eclesiastés 3:1–4*).

Estas palabras dieron en el clavo porque son ciertas: ciertamente existe un tiempo para vivir, y un tiempo para morir, para cada uno de nosotros. La pregunta es, ¿qué nos pasará una vez nos llegue el tiempo de morir? ¿Qué nos pasa después del último latido del corazón? Si hoy fuera tu último día, ¿estás listo?

Dios ha puesto una consciencia de la eternidad en el corazón de todo individuo. En lo profundo de nuestros corazones sabemos intuitivamente que hay algo más allá de esta vida, que existe algo más allá de la tumba. La Biblia dice que todos tenemos un cuerpo, alma y espíritu (1 Tesalonicenses 5:23). Dejarás tu cuerpo atrás después de la muerte, ¿pero qué le pasará a tu alma y espíritu? ¿Dónde pasarás la eternidad?

Cuando ves las palabras escritas en una tumba, ves el nombre de la persona difunta, su fecha de nacimiento y la fecha de su defunción. Si cuentas entre setenta y ochenta años entre la fecha de nacimiento y la de defunción, la mayoría de nosotros pensaría que la persona vivió una vida plena.



Nunca hemos visto un remolque detrás de un carro fúnebre porque cuando morimos no llevamos nada con nosotros. Lo único que importará el día en que mueras será si conoces o no al Dios que te creó.

Sin embargo la eternidad es infinitamente más larga que ochenta años. Te puedo garantizar que estarás vivo en algún lugar después de tu muerte física mucho más tiempo de lo que viviste sobre la tierra.

Dado que esto es verdad, tiene sentido aprender lo que se pueda sobre lo que hay al otro lado en lugar de sólo enfocarnos en las cosas temporales. Dentro de ciento cincuenta años, ¿crees que importará si acumulaste un millón de dólares o no? ¿o si condujiste un Mercedes convertible, te compraste una casa increíble o si jugaste en *The Final Four* [uno de los equipos finalistas en el campeonato de baloncesto universitario]? No. Nunca hemos visto un remolque detrás de un carro fúnebre porque cuando morimos no llevamos nada con nosotros.

Lo único que importará el día en que mueras será si conoces o no al Dios que te creó. Si lo conoces, estarás con Él para siempre... y para toda la eternidad. Y si *no lo conoces*, estarás sin Él para siempre... y para toda la eternidad, porque habrás rechazado su amante presencia y aceptado las consecuencias que conllevan tal rechazo.

Solamente las cosas eternas – no las temporales—son las que importarán. Hazte esta pregunta: ¿Te interesan más tus relaciones y posesiones en esta corta vida de lo que te interesa dónde y cómo pasarás la eternidad?

La Biblia cuenta de un hombre rico que estaba bastante satisfecho con todas las posesiones que había adquirido durante su vida. Se dijo a sí mismo:

Y dijo: Esto haré: derribaré mis graneros, y los edificaré mayores, y allí guardaré todos mis frutos y mis bienes; y diré a mi alma: Alma, muchos bienes tienes guardados para muchos años; repósate, come, bebe, regójate. Pero Dios le dijo: Necio, esta noche vienen a pedirte tu alma; y lo que has provisto, ¿de quién será? Así es el que hace para sí tesoro, y no es rico para con Dios. (Lucas 12:18–21)

La muerte es súbita. La muerte es inesperada. La muerte es certera. Cuando planificamos nuestros días no escribimos “muerte” como uno de nuestros compromisos o citas, simplemente se presenta un día.

Es una travesía de la que no hay regreso. Ahora bien, a ninguno de nosotros le gustaría que le llamen necio en la vida presente o en la futura. Así que, ¿cómo podemos asegurarnos de que no nos vendremos a dar cuenta de haber sido necios después de haber muerto?

La vida nos ofrece numerosas opciones, no importa lo que estemos buscando: qué clase de auto comprar, qué comer esta noche, dónde asistir a la escuela, con quién casarnos, a qué universidad iremos, cómo pasaremos nuestro tiempo libre, etcétera. Sin embargo, la eternidad nos ofrece solamente dos opciones. La Biblia nos dice que cada uno de nosotros terminará en uno de dos destinos finales después de morir:

Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua. (Daniel 12:2)

Todos estaremos bien despiertos y conscientes, sea que estemos felices en el cielo o en miseria y desgracia eterna en el infierno.

Mark Twain hizo de esto una broma al decir que deberíamos “ir al cielo por el clima y al infierno por la compañía”. Sin embargo, no será broma para ti o para nadie si terminas en el infierno.

“Imagínate que no hay Cielo”

En su canción *Imagine*, [Imagínate], John Lennon no tomó en serio lo que la Palabra de Dios dice respecto a la eternidad. (*Puedes buscar la letra completa de la canción en Internet.*) En el mundo que

Lennon se imaginó no había cielo, ni infierno, no había países y nada por qué matar o morir, no había religión ni posesiones.

Las imaginaciones de Lennon respecto a lo que harían de este mundo un mundo feliz estaban totalmente equivocadas. La gente quiere la felicidad, pero se ha comprobado que deshacerse de las posesiones, los países y de Dios no es la forma de alcanzarla. ¿Es realmente una buena idea tirar a Dios por la ventana con todas las cosas que la Biblia dice que Él quiere para nosotros – posesiones, países y todo? No si Dios es real. Y toda la evidencia que hemos visto hasta aquí dice que lo es.



Las imaginaciones de Lennon respecto a lo que harían de este mundo un mundo feliz estaban totalmente equivocadas.

La gente quiere la felicidad, pero se ha comprobado que deshacerse de las posesiones, los países y de Dios no es la forma de alcanzarla.

En cuanto a lo que haya después de morir, véamos si esos destinos que Lennon negó existen en realidad. Dado que Dios tiene una perspectiva de la eternidad mucho mejor que la nuestra – y que Él quiere que sepamos la verdad para que podamos pasar la eternidad con Él – veamos lo que la Biblia dice respecto a lo que nos espera al otro lado. Puede que te sorprenda lo que encuentres.

De acuerdo a una encuesta realizada por la compañía *The Barna Group* una mayoría de estadounidenses (76%) cree que el cielo existe. Cuarenta y seis por ciento de ellos lo describen como “un estado de existencia eterna en la presencia de Dios”, mientras que un treinta por ciento lo ve como “un lugar real de descanso y recompensa a donde las almas van después de la muerte”. Otro catorce por ciento piensa que el cielo es solamente “simbólico”.⁶⁶

¿Cómo te imaginas el cielo?

Mucha gente se imagina el cielo como el patio de recreo final donde se reunirán con todos sus viejos amigos y familiares y disfrutarán diversión y placer eternos. Creen que el propósito del

cielo es el placer personal y que todo se les servirá en bandeja de plata. Pero si todos piensan egoístamente en sí mismos, ¿no te parece que suena un poco como a la tierra, donde la gente busca obtener lo que quiere, aún a costa de otros? De hecho, según C. S. Lewis “una concentración despiadada, insomne y seria en uno mismo... es la marca del infierno”, no del cielo.

Así no es como la Palabra de Dios describe el reino de los cielos. La Biblia describe el cielo como:

...una [ciudad] mejor, esto es, celestial; por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos; porque les ha preparado una ciudad. (Hebreos 11:16)

Jesús dijo que el cielo contiene muchas moradas y que Él iría a preparar morada para nosotros (Juan 14:2). En el cielo no habrá decadencia material o corrupción; será un lugar en donde podremos confiar con seguridad que todo será bueno:

Sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan. (Mateo 6:20)

Tendremos nuevos cuerpos “espirituales” que tendrán una sustancia física. Serán completos y sanos y estarán libres de todas las fallas físicas que podamos sufrir en la tierra (1 Corintios 15:44).

No habrá más hambre o sed, no más lágrimas ni dolor, por toda la eternidad (Apocalipsis 7:16–17). La Biblia explica que en el cielo recibiremos recompensas y que podremos descansar de nuestra labor. El cielo es un lugar de paz y confort para el cansado y es un mejor país que el país en que vives ahora. Es un lugar donde estarán Dios y Sus ángeles. Tenemos que preguntarnos a nosotros mismos si es allí donde estaremos nosotros.

Uno de mis amigos murió recientemente – cristiano. Estaba conectado a una máquina de diálisis cuando su corazón dejó de latir. Los médicos inmediatamente se apresuraron a revivir su corazón con el desfibrilador.

Cuando volvió en sí vio a su padre que estaba sentado a su lado y le dijo, “Papá, ¿nunca me creerás lo que acabo de ver!” Lo más sorprendente de este comentario es que él no podía ver desde

hacía veinte años; había perdido la vista hacía décadas debido a la diabetes que lo estaba matando lentamente.



Escuché una vez la historia de un niño que viendo el cielo en un verano dijo, “Si el cielo es tan hermoso desde afuera, ¿me imagino que ha de ser mucho más hermoso por dentro!”

Explicó que su alma se había salido de su cuerpo y que podía ver la línea horizontal en el monitor cardíaco junto a su cama. Luego despegó en una travesía. ¡Dijo que había una luz blanca, poderosa con una presencia gloriosa de amor que venía sobre él y vio flores en los colores más brillantes y hermosos que jamás había visto! Le dijo a su padre, “Papá, ¡Si es así estar muerto, entonces está bien morir!” Cinco días más tarde murió.

El cielo es un destino muy real a dónde podrías ir algún día.

En el funeral de su esposo cristiano, se le oyó a una mujer decir, “Qué suerte tuvo él; ya quisiera yo estar en el cielo hoy. ¿Por qué no fui yo?” Cuando sabemos a dónde van nuestros seres queridos y a dónde vamos a ir nosotros, la muerte es algo que podemos enfrentar sin temor.

Escuché una vez la historia de un niño que viendo el cielo en un verano dijo, “Si el cielo es tan hermoso desde afuera, ¿me imagino que ha de ser mucho más hermoso por dentro!” Ninguno de nosotros tiene idea realmente de la gloriosa naturaleza de lo que Dios ha preparado para aquéllos que lo siguen. La Biblia dice que en el cielo habrá calles de oro y paredes hechas de perlas, esmeraldas y piedras preciosas.

Me pareció interesante que algo que tenemos en alta estima aquí en la tierra es algo sobre lo que caminaremos en el cielo – ¡simple y llano material para pavimentar! ¿Qué nos dice eso sobre la belleza espectacular del cielo?

No hay palabras que puedan describir lo maravilloso que será. No habrá dolor, sufrimiento, enfermedad, llanto o muerte. Y lo mejor del cielo – que será lo único que nos importará cuando

finalmente estemos allí – es que el cielo es donde podremos hablar cara a cara con nuestro maravilloso Creador.

¿Será ese tu destino por toda la eternidad?

“Sin infierno”

La otra opción es un lugar llamado infierno. La canción de John Lennon nos pide que nos imaginemos que “no hay infierno”. El infierno no está de moda en la actualidad, ¡pero eso no es asunto nuestro! Sólo porque no nos gusta la idea de que exista un infierno no quiere decir que no existe. Mucha gente dice no creer en el infierno, por lo tanto, no puede existir. Pero recuerda: lo que creemos no es lo que importa; lo que importa es la verdad. El no creer no cambia la realidad. Tu puedes creer que si consumes veneno no te matará, pero sí lo hará. Podrías creer que la tierra es plana, pero no lo es. Asegúrate de buscar la verdad, no solamente algo en lo que te gustaría creer.

Mucha gente me ha dicho que no les importaría irse al infierno porque allí es donde estarán todos sus amigos. Pero el infierno no es un lugar de rehabilitación o de disfrute. Es un lugar de castigo. Solamente un tercio de los adultos creen que el infierno es en realidad un lugar de tormento, según la encuesta de la compañía *The Barna Group*, mientras que cuatro de cada diez lo ven simplemente como una separación eterna de la presencia de Dios.⁶⁷ Ahora bien, independientemente de lo que pensemos, ¿cómo lo describe la Palabra de Dios?

Según la Biblia, el infierno es un lugar muy real. Sabemos que Jesús habló de el treinta y tres veces describiendo sus horrores con detalles gráficos. Es un lugar de tormento eterno y consciente donde hay sufrimiento terrible y “fuego insaciable” (*Mateo 3:12*) La Biblia dice que aquéllos que no obedecen a Dios serán “castigados con destrucción eterna” (*2 Tesalonicenses 1:9*), y serán echados “en un horno de fuego; y allí será el lloro y crujir de dientes” (*Mateo 13:41–42*). Se le llama “infierno de fuego” (*Mateo 5:22*), donde sus habitantes enfrentarán “castigo eterno” (*Mateo 25:46*), e “ira y enojo y tribulación y angustia, sobre todo ser humano que

hace lo malo” (*Romanos 2:8–9*). Jesús nos advierte que evitemos el infierno a toda costa:

Si tu mano te fuere ocasión de caer, córtala; mejor te es entrar en la vida manco, que teniendo dos manos ir al infierno, al fuego que no puede ser apagado, donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga.

Y si tu pie te fuere ocasión de caer, córtalo; mejor te es entrar a la vida cojo, que teniendo dos pies ser echado en el infierno, al fuego que no puede ser apagado, donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga.

Y si tu ojo te fuere ocasión de caer, sácalo; mejor te es entrar en el reino de Dios con un ojo, que teniendo dos ojos ser echado al infierno, donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga. (*Marcos 9:43–48*)

Se nos dice que cuando los ángeles en el cielo se rebelaron contra Él, Dios los arrojó “al infierno los entregó a prisiones de oscuridad, para ser reservados al juicio” (*2 Pedro 2:4*). Trata de imaginarte la oscuridad de ese lugar. ¿Alguna vez has tomado un paseo turístico por una caverna? Usualmente el guía apaga todas las luces para darle a la gente la sensación de oscuridad total. Con la ausencia completa de luz, todo es tan terriblemente negro que podrías ensartarte el dedo en el ojo y no verlo venir. La oscuridad es tan opresiva que muchas veces la gente empieza a experimentar pánico después de sólo un minuto. Imagínate cuántos minutos hay en una eternidad interminable. Sólo la oscuridad sería tormento suficiente.

La Biblia se refiere al infierno como el “reino de las tinieblas” y declara que “los hijos del reino serán echados a las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes” (*Mateo 8:12*). Dice que la gente que rechaza a Dios lo hace porque ama los hechos de las tinieblas más que a la luz. Dado que esta gente quiere tinieblas, eso es lo que obtendrá por toda la eternidad. Y no hay escape de este lugar porque sólo hay una entrada – no hay salida.

¿Por qué el Infierno?

Hay gente que escoge no creer en el Dios de la Biblia porque no les gusta pensar en un Dios enojado que es capaz de castigar a la gente eternamente en el infierno. Yo solía pensar así. Antes de

ser cristiano, no sabía que Dios tenía muchos atributos. Mucha gente conoce el versículo de la Biblia que dice “Dios es Amor”. Y lo es. Pero también es justo. Es santo. Y por estos otros atributos, también tiene un lado fuerte – y con toda justicia.

Dios odia el pecado. Punto. Nadie de nosotros en la tierra puede realmente percibir cuanto Dios detesta hasta el más pequeño de los pecados. Yo no me había imaginado a un Dios que tuviera este lado tan severo. Un día, sin embargo, me di cuenta de que no me podía inventar al Dios que yo quería. Dios no es un ejercicio de la imaginación, ni una visualización o proyección mental. Él existe

independientemente de los pensamientos que yo tenga de Él. Pero eso era lo que yo estaba tratando de hacer cuando ignoraba lo que la Biblia dice sobre Dios. El Dios real es delante del que me presentaré al morir, no mi “Dios” imaginario.

Ya que sabemos que la Biblia es verdad, también sabemos que el Dios que enfrentaremos es el Dios de la Biblia. Así que necesitamos descubrir y realmente entender por qué tiene este lado de ira. Y necesitamos saber lo que podemos hacer para asegurarnos de no ver ese lado de Él cuando muramos. La Biblia, la Palabra de Dios, nos dice por qué incurrimos en su ira y cómo podemos evitarlo:

Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría;

cosas por las cuales la ira de Dios viene sobre los hijos de desobediencia. (Colosenses 3:5–6)

En la Biblia también leemos que:

...la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad. (Romanos 1:18)

Pero por tu dureza y por tu corazón no arrepentido, atesoras para ti mismo ira para el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios, el cual



La Biblia se refiere al infierno como el “reino de las tinieblas” y declara que “los hijos del reino serán echados a las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujiir de dientes” (MATEO 8:12).

pagará a cada uno conforme a sus obras: vida eterna a los que, perseverando en bien hacer, buscan gloria y honra e inmortalidad, pero ira y enojo a los que son contenciosos y no obedecen a la verdad, sino que obedecen a la injusticia (*Romanos 2:5–8*)

Así que si la gente enfrenta la ira de Dios y va al infierno, será porque así lo han escogido. El Dios que creó este universo nos ha dado prueba de Su existencia, con todo muchos se rehúsan a reconocerlo.

La Biblia explica que el “lago de fuego” se preparó originalmente para “el diablo y sus ángeles”, pero la gente que obedece a estos seres malignos irá al lago de fuego junto con ellos.

Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles (*Mateo 25:41*)

¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para muerte, o sea de la obediencia para justicia? (*Romanos 6:16*)

No es el deseo de Dios que la gente vaya al infierno, pero nos da libre albedrío para escoger.

Tal como leemos en el Salmo 139:8 “Si subiere a los cielos, allí estás tú; y si en el Seol hiciere mi estrado, he aquí, allí tú estás”.

Hay un dicho que dice “Siembra vientos y cosecharás mareas”. Así que no puedes esperar cosechar menos de lo que has sembrado. Esto quiere decir que nuestras acciones determinan nuestro futuro – nos guste o no.

Mientras pasamos nuestro tiempo preparándonos para ir al infierno, Dios está con nosotros. Podemos volvernos a Él en cualquier momento y decir, “Dios, lamento haberte ofendido. Por favor, sácame de este enredo y pónme en el camino correcto”, y Él nos ayudará. Pero una vez hayamos muerto y estemos en el infierno, es demasiado tarde para pedir ayuda.

En el pasaje anterior de Mateo aprendimos que el infierno no fue creado originalmente con humanos en mente. En cambio el cielo sí:

Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo. (*Mateo 25:34*)

La Biblia es muy explícita en cuanto a que Dios no se complace con la muerte de los impíos. Él dice:

...Vivo yo, dice Jehová el Señor, que no quiero la muerte del impío, sino que se vuelva el impío de su camino, y que viva... (Ezequiel 33:11)

El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento. (2 Pedro 3:9)

No es un día feliz para Él cuando alguien muere y va al infierno. ¿Será un mal día para Dios cuando mueras tú?

Mucha gente cree que es injusto que Dios mande a individuos al infierno por la eternidad. Dios está siendo totalmente justo, basándose en que esos individuos lo han rechazado a Él. Si la gente no quiere tener nada que ver con Él aquí en la tierra, ¿por qué habríamos de pensar que querrán tener que ver con Él del otro lado? Si detestan siquiera pensar en Dios en esta vida, detestarán estar con Él en la siguiente.

El autor Frank Harber dijo:

Que Dios forzara a la gente a ir al cielo en contra de sus deseos no sería el cielo – sería el infierno. El autor ateo Jean-Paul Sarte hizo notar que las puertas del infierno están cerradas con llave desde adentro gracias a la libre elección de las personas.⁶⁸

C. S. Lewis escribió:

Hay dos clases de personas: aquéllos que dicen a Dios, “Hágase Tu voluntad”, y aquéllos a quienes Dios dice “muy bien, haz lo que tú quieras”.⁶⁹

Se nos da la libertad de escoger entre lo bueno y lo malo, entre la voluntad de Dios y la nuestra. Dios sencillamente está honrando nuestras elecciones – y permitiéndonos enfrentar las consecuencias.

Una de las cosas que me decían hace varios años es que el infierno es sencillamente estar separado de la presencia de Dios



Hay dos clases de personas: aquéllos que dicen a Dios, “Hágase Tu voluntad”, y aquéllos a quienes Dios dice “muy bien, haz lo que tú quieras”.

— C. S. LEWIS

por toda la eternidad. Pero según Apocalipsis 14:10–11, eso no es cierto en la forma en que la gente lo entiende.

Ninguno de nosotros puede comprender plenamente lo que significa la ausencia de Dios en nuestras vidas. Independientemente de que le demos crédito a Su presencia o no, “en él vivimos, nos movemos y somos” (*Hechos 17:28*), y “todas las cosas en Él subsisten” (*Colosenses 1:17*). La existencia sin Su presencia sustentadora es horrible. Pero no tenemos que imaginárnoslo, la Biblia nos presenta esa realidad:

y el humo de su tormento sube por los siglos de los siglos. Y no tienen reposo de día ni de noche los que adoran a la bestia y a su imagen, ni nadie que reciba la marca de su nombre. (*Apocalipsis 14:11*)

Los que están en el infierno experimentan a Dios de dos maneras terribles: Primero, Él está presente como testigo, junto con los ángeles santos:

Y el tercer ángel los siguió, diciendo a gran voz: Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano,

él también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre **delante de los santos ángeles y del Cordero**. (*Apocalipsis 14:9–10*) [*énfasis agregado*]

En segundo lugar, Él está allí en memoria de los condenados. Uno de los más grandes tormentos para ellos será recordar cómo Dios les habló continuamente en la profundidad de sus corazones diciendo “Este es el camino, andad por él” (*Isaías 30:21*). Y recordarán que se rehusaron a escucharle. En el infierno la gente no podrá “alejarse” de Dios. Rechazaron y negaron Su presencia amante para cada segundo de cada minuto de sus vidas sobre la tierra y tendrán que existir, atormentados por el lamento durante cada segundo de la eternidad.

Pero vez tras vez, Dios ha dicho claramente que estamos escogiendo. Por ejemplo:

El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios. (*Juan 3:18*)

Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados. (*1 Corintios 11:31*)

Dios es la gloria de los cielos y el terror del infierno. Es la ira de Dios lo que hace el infierno infernal. Si terminas en el infierno, terminarás apartado de la gloria de Dios – Su bondad – pero nunca te apartarás de Su ira.

Hay gente que piensa que Satanás está encargado del infierno, pero Satanás es un enemigo que ha sido vencido y no está a cargo de nada. ¡Dios siempre está en control! Él es el gobernante soberano de todos los cielos, la tierra – y el infierno. El infierno no es un reino para que Satanás gobierne, ni un lugar donde la gente estará de fiesta. Es un lugar de castigo eterno.

Lo peor del infierno no es el tormento en sí, sino que ese tormento nunca terminará. Si tú eres uno de los que rechazan la verdad de Dios, será temible para ti presentarte delante de Dios un día. Imagínate la escena según la describe el profeta y apóstol, Juan:

Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos.

Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras.

Y el mar entregó los muertos que había en él; y la Muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras.

Y la Muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda.

Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego. (*Apocalipsis 20:11–15*)

La primera muerte es cuando nuestra alma se separa de nuestro cuerpo. En ese momento, si estamos creyendo y amando a Dios, nuestra alma también irá a estar con Dios. Al considerar lo inevitable de su propia muerte, Pablo escribió:

Pero confiamos, y más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor. (2 Corintios 5:8)

La segunda muerte sucede en el juicio final, cuando el alma que no fue a estar con Dios y que ha estado en el infierno hasta ese

entonces, es sentenciada formalmente a la separación de la presencia amante de Dios junto con el resto de la humanidad condenada y se va al lago de fuego por la eternidad.

Todos experimentaremos la primera muerte, pero ¿cómo podemos asegurarnos tú y yo de que no experimentemos la segunda muerte? Dentro de poco veremos lo que determina la diferencia entre la vida eterna en el cielo y el sufrimiento eterno en el infierno. Querrás estar seguro de no llegar cerca de allí ni diez segundos, no digamos por más de diez millones de años.

“No es seguro morir”

Platicaba un día con un joven que mencionó que después de un accidente terminó en la mesa de operaciones de la sala de emergencias. Dijo que su corazón había dejado de latir y conforme su alma se elevaba de su cuerpo, inmediatamente empezó a sentir una presencia maligna y que podía escuchar una risa malvada. ¡Me dijo que no podía estar más agradecido de estar nuevamente en su cuerpo y vivo! Ahora él sabe lo real que es el maligno.

Una enfermera especializada en neumología que trabaja en una sala de emergencias me contó de un paciente que había entrado en “código rojo” – murió. Junto con otros miembros del personal médico, ella corrió con el desfibrilador a tratar de revivirlo. Le pusieron los electrodos y lo revivieron. Ella dijo que él empezó a gritar, “¡el calor, el calor!” Su corazón se volvió a detener. Lo volvieron a revivir una segunda vez. Esta vez gritó, “¡Las llamas, las llamas!” Lo perdieron de nuevo. Cuatro veces se detuvo su corazón y lo volvieron a revivir, cada vez gritaba sobre el calor o las llamas. Luego de la última vez, murió y no pudieron revivirlo. Dijo que todos los doctores y las enfermeras se quedaron parados allí por espacio de varios minutos mirando el cuerpo. Todos sabían que ese hombre se había ido al infierno. Se los estuvo gritando antes de terminar de salir de aquí.

He conocido a varias personas (*todas en condiciones que no fueron inducidas por drogas o alcohol*) que experimentaron un infierno ardiente en lugar de la presencia de Jesús o el típico escenario de “la

luz al final del túnel”. Así que no creas que esas dulces historias de luz al borde de la muerte son las únicas que la gente cuenta.

El Dr. Maurice Rawlings, un cardiólogo, ha estado presente con pacientes durante y después de experiencias al borde de la muerte y cuenta de sus hallazgos en *Beyond Death's Door (Más Allá de las Puertas de la Muerte)*. Luego de entrevistar a 300 pacientes inmediatamente después de haberlos resucitado, el Dr. Rawlings dice que cerca de la mitad de ellos dijo haber visto un lago de fuego, figuras de apariencia demoníaca, y otras visiones que reflejan la realidad del infierno. “Hay vida después de la muerte”, dijo Rawlings, “y si yo no sé a dónde voy a ir, no es seguro morir”.

También descubrió que al preguntarle a los pacientes que describieron sus experiencias en el infierno vívidamente unos días más tarde, no podían recordarlas. Esto probablemente explica por qué los científicos encuentran solamente “casos buenos”. Él cree que algunos pacientes cambian su historia porque les avergüenza admitir dónde han estado, aún a sus familias, mientras que aquellos que han tenido visiones celestiales no solamente las recuerdan sino reportan hasta los detalles.⁷⁰

Así que no te aferres a un sentido falso de seguridad de que lo que sigue después de la muerte siempre es algo placentero. El infierno es un lugar muy real – un lugar al que no quieres ir cuando mueras.

A Voltaire, el famoso autor, filósofo y ateo francés, se le pidió una vez que dijera algo para consolar a un amigo que moría. Voltaire respondió, “No creo poder hacer eso. El sólo pensar que en realidad pueda existir un infierno me atormenta continuamente”.

Hay un infierno y una de las ilustraciones más claras de el en la Biblia es la famosa historia del hombre rico y Lázaro:

Había un hombre rico, que se vestía de púrpura y de lino fino, y hacía cada día banquete con esplendidez.

Había también un mendigo llamado Lázaro, que estaba echado a la puerta de aquél, lleno de llagas,

y ansiaba saciarse de las migajas que caían de la mesa del rico; y aun los perros venían y le lamían las llagas.

Aconteció que murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham; y murió también el rico, y fue sepultado.

Y en el Hades alzó sus ojos, estando en tormentos, y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro en su seno.

Entonces él, dando voces, dijo: Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua; porque estoy atormentado en esta llama.

Pero Abraham le dijo: Hijo, acuérdate que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro también males; pero ahora éste es consolado aquí, y tú atormentado.

Además de todo esto, una gran sima está puesta entre nosotros y vosotros, de manera que los que quisieren pasar de aquí a vosotros, no pueden, ni de allá pasar acá.

Entonces le dijo: Te ruego, pues, padre, que le envíes a la casa de mi padre, porque tengo cinco hermanos, para que les testifique, a fin de que no vengán ellos también a este lugar de tormento.

Y Abraham le dijo: A Moisés y a los profetas tienen; óiganlos. Él entonces dijo: No, padre Abraham; pero si alguno fuere a ellos de entre los muertos, se arrepentirán.

Mas Abraham le dijo: Si no oyen a Moisés y a los profetas, tampoco se persuadirán aunque alguno se levantara de los muertos. (*Lucas 16:19-31*)

Nota que los cinco sentidos del hombre rico que estaba en el infierno funcionaban perfectamente. Estaba tan atormentado que rogaba por una sola gota de agua. Una de las cosas que me impresiona más al leer esto es que no había forma de cruzar al otro lado. El juicio es final una vez que hayas respirado tu último aliento. Nadie podía traerle agua al hombre rico y Lázaro no podía atravesarse para ayudarlo, aún si quisiera hacerlo.

Después de que mueres no puedes cambiar tu destino final. Sólo tienes un boleto de ida a la eternidad. Debes saber antes de tu último latido a qué lado del quiasma vas a ir para siempre... y siempre y siempre. El hombre rico quería que se le advirtiera a sus hermanos para que no terminaran en el infierno con él por el resto de la eternidad. Espero que consideres este libro tu advertencia. Dios no quiere que vayas al infierno, yo tampoco.

Si la gente que está respondiendo la encuesta más reciente de Barna tuvieran una opinión exacta, que no creo que fuera el caso, el infierno sería un lugar escasamente poblado. Sólo la mitad de un uno por ciento de estadounidenses dijeron que esperaban irse al infierno cuando murieran, mientras que casi tres tercios (64%) piensan que van a ir al cielo.⁷¹

¿Pero qué dijo Jesús?

Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella. (*Mateo 7:13*)

Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis. (*Mateo 24:44*).

¿Qué es lo que determina tu destino final? ¿Qué criterio decidirá a dónde irás? Esa pregunta crucial es el tema de nuestro próximo capítulo, mientras nuestra búsqueda por la verdad eterna se sigue haciendo más estrecha.





Jefes, entrenadores, maestros
y otros nos juzgan por el
trabajo que hacemos o dejamos
de hacer. La sociedad, en conjunto,
no conoce ninguna otra forma de ser.

Capítulo 5

¡Es la Ley!

Quería un final feliz. Ahora he aprendido, a las duras, que algunos poemas no riman y que algunas historias no tienen principio, centro o final claro. La vida se trata de no saber, de tener que cambiar, de tomar el momento y hacer lo mejor posible de él sin saber que va a pasar después. Exquisita ambigüedad.

— GILDA RADNER

Gilda Radner, la famosa comediente, no sabía lo que iba a pasar después – pero tú sí sabes. Tú sabes que solamente hay dos destinos cuando dejas este mundo y que te diriges a uno o al otro justo después de tu último latido.

Eso nos deja con otra pregunta – una de la que la mayoría de la gente está muy consciente. Un día, en un vuelo a Cincinnati, estaba sentado junto a un hombre que trabajaba para Procter & Gamble. Le pregunté qué pensaba que había después de la muerte.

Me contestó, “creo que hay un cielo o un infierno después de que morimos. Lo que no logro precisar es el criterio para determinar quién va a dónde”.

Y, por supuesto, esa es la pregunta: ¿Cuál es el factor que separa lo que nos pone en uno o el otro lugar por toda la eternidad?

Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. (*Efesios 2:8–9*)

Nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo (*Tito 3:5*)

El primer punto que me maravilló es que no podemos darnos crédito por haber hecho suficientes buenas obras, esperando tener entrada al cielo. Esto va totalmente en contra de casi toda nuestra forma de pensar. Todos nuestros jefes, entrenadores, maestros y otros nos juzgan por el trabajo que hacemos o dejamos de hacer. ¿No hará lo mismo Dios?

Recuerdo de adolescente estar sentado en la iglesia una vez y haber enfrentado un momento significativo de mi vida: empecé a pensar en cómo Dios me juzgaría. Me imaginé que Dios tenía esta enorme tarjeta de calificaciones en el cielo y que ponía una marca de aprobación en ella cada vez que me portaba bien con mis hermanos y hermana, otra por cada vez que puse veinticinco centavos en la ofrenda de la iglesia, otra cada vez que entregué mis tareas de la escuela a tiempo, otra por ir a la iglesia, etc.

Pero me quedó una tremenda duda: ¿Cuántas marcas de aprobación necesito para entrar al cielo? ¿Quinientas o quinientas una? ¿Cuál sería la respuesta? ¿Qué nos logra la entrada al cielo? ¿Y qué nos manda al infierno? ¿La gente se molesta con sólo pensar en eso! Este es un ejemplo del periódico Seattle Post-Intelligencer, del miércoles 4 de febrero de 2004:

ESCUELA SUSPENDE A NIÑA POR DECIR “INFIERNO”

Dan Nephin, escritor de Associated Press



Pittsburgh, AP — ... Brandy McKenith, de 7 años, fue suspendida por maldecir ... diciendo la palabra “infierno”, pero su familia aduce que ella se refería al lugar bíblico de fuego y azufre.

*Me imaginé que
Dios tenía esta
enorme tarjeta de
calificaciones en el
cielo y que ponía
una marca de
aprobación en ella
cada vez que me
portaba bien con
mis hermanos y
hermana, otra por
cada vez que entre-
gué mis tareas de la
escuela a tiempo...*

Cumplió su suspensión el martes.

“El código de conducta estudiantil de Las Escuelas Públicas de Pittsburgh prohíbe la profanidad, pero no provee una definición”, dijo la portavoz Pat Crawford. La escuela no quiso agregar nada más.

... La política de la escuela dicta “no [se permiten] profanidades” y no hay definición más allá”, dijo Walczac. “¿Cómo puede saber esta niñita que la palabra infierno no está permitida? Todavía se cuestiona si la palabra “infierno” es siquiera profana y ciertamente no es la forma en que ella la usó”.

McKenith, un detective del departamento de policía de Pittsburgh declaró que los miembros de esa familia no son “fanáticos religiosos”, pero

que tienen un sano respeto por el Señor, así que aceptaron la explicación de su hija.

“Ella está bajo la impresión de que la gente buena se va al cielo y ...la gente mala va al infierno”, dijo el miércoles.

¿Por qué una niña de segundo grado habría de pensar que la gente buena va al cielo y la gente mala va al infierno? ¿Y por qué la mayoría de nosotros pensamos de la misma forma?

El día que Terri Schindler Schiavo murió, yo estaba escuchando el show de radio de Bill O'Reilly y lo escuché decir “Espero que esté en el paraíso”. ¿Qué hay de malo en creer en eso? ¿Acaso tú no deseas que la gente mala sea castigada y la gente buena reciba recompensa?”

No sé de dónde es que tanta gente tiene la idea de que la gente buena va al cielo y la gente mala va al infierno, pero pareciera estar grabada en cada uno de nosotros.

Al continuar mi búsqueda, me empecé a dar cuenta de que sin importar lo que el mundo me dijera en cuanto a ser “suficientemente bueno” para ir al cielo, el estándar de Dios era distinto. Y me di cuenta de que necesitaba conocer ese estándar para poder tomar decisiones correctas respecto a la eternidad. Nuestro destino eterno estará determinado por ese estándar.

¿Qué dice, entonces, la confiable Palabra de Dios sobre ese estándar? ¿Y qué determina si una persona ha vivido apegada a ese estándar, haciéndose “buenos” o “malos”?

Romanos 3:23 nos dice que:

Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios.

¿Qué quiere decir cuando dice que todos “pecaron”? La palabra “pecar” quiere decir “fallarle al blanco” refiriéndose al tiro al blanco. Queremos dar justo en el centro, pero aquí la Palabra de Dios dice que si no le pegas al blanco y tu flecha cae a un lado, has “pecado” – le has “fallado al blanco”.

El Apóstol Pablo nos dice que:

Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro. (*Romanos 6:23*)



Lo que hace brillante a los Diez

Mandamientos es que codifican en pocas palabras una conducta humana aceptable. No solamente para aquel entonces o para hoy en día, sino para todo el tiempo.

— TED KOPPEL

Así, mi siguiente pregunta fue muy sencilla: ¿Cuál es el blanco al que todos nosotros debemos pegarle para evitar la muerte y recibir vida eterna?

Romanos 3:19–20 dice:

Pero sabemos que todo lo que la ley dice, lo dice a los que están bajo la ley, para que toda boca se cierre y todo el mundo quede bajo el juicio de Dios;

ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado.

Ahora es obvio que esta Ley me dará el conocimiento del pecado. ¿Cuál es esta Ley? El Salmo 19:7 nos dice:

La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma; el testimonio de Jehová es fiel, que hace sabio al sencillo.

¿Puede esta Ley volverme a Dios? ¿Cuál es esta Ley? 1 Juan 3:4 declara claramente:

Todo aquel que comete pecado, infringe también la ley; pues el pecado es infracción de la ley.

¿Es pecado quebrantar esta Ley? ¿Cuál es esta Ley? Romanos 7:7 pregunta:

¿Qué diremos, pues? ¿La ley es pecado? En ninguna manera. Pero yo no conocí el pecado sino por la ley; porque tampoco conociera la codicia, si la ley no dijera: No codiciarás.

¡Y aquí tenemos la pista más grande que buscábamos! Podemos darnos cuenta de que aquí se está citando una Ley — “No codiciarás”. ¡Ese es el décimo de los Diez Mandamientos! En los primeros cinco libros de la Biblia, escritos por Moisés, Dios nos da dos veces los Diez Mandamientos (*Éxodo 20:1-17; Deuteronomio 5:6-21*). Todo lo que yo sé es que cuando era niño, si mi mamá decía algo dos veces, ¡más me valía no olvidarlo! Dado que Dios repitió estos mandamientos en tan corto tiempo, debe ser importante que los sepamos y los sigamos.

Ted Koppel, anfitrión del show *Nightline de la cadena ABC*, dijo en un discurso a un grupo de graduandos de la Universidad de Duke:

Nos hemos convencido de que seremos salvos por eslogans que hemos adoptado como cultura. “Inyéctate si no puedes evitarlo, pero usa una aguja limpia”. “Disfruta del sexo cuando y con quien quieras, pero usa un preservativo”. ¡No! La respuesta es no. No porque no sea lo de moda o porque vayas a terminar en la cárcel o a morir de SIDA – no porque no es bueno. Lo que Moisés trajo del Monte Sinaí no fueron Diez Sugerencias, son Mandamientos. Son, no “eran”. Lo que hace brillante a los Diez Mandamientos es que codifican en pocas palabras una conducta humana aceptable. No solamente para aquel entonces o para hoy en día, sino para todo el tiempo.⁷²

Aun Ted Koppel sabe que Dios no nos dió Diez Sugerencias, sino Diez Mandamientos a los que debemos apegarnos en nuestra vida.

Y estos mandamientos no están establecidos para hacer feliz a Dios, sino para santificarnos, y a su vez traer contentamiento.

Por ejemplo, recientemente recibí una invitación para hablar en la Asociación de Oficiales Cristianos, el club más grande de la Academia Militar de los Estados Unidos en West Point. No puedo siquiera empezar a describir la bendición que fue estar allí. Saber cuántos grandes cadetes han caminado por esos pasillos para luego influir en la cultura de este país fue una experiencia muy emotiva que me llenó de humildad.

Dios me permitió hablar durante hora y media a una décima parte del Cuerpo de Cadetes. ¡Qué bendición fue conocer a esos jóvenes! El ejército está en buenas manos con los futuros oficiales que conocí.

Cuando terminé de hablar, uno de los cadetes me dio un libro titulado *Absolutely American* [Absolutamente Americano], de David Lipsky — un libro fenomenal que sigue a un grupo de cadetes en su jornada de cuatro años en West Point. El autor se especializa en escribir artículos sobre estudiantes de edad universitaria para la revista *Rolling Stone*.

Una de las cosas que escribió en su libro me maravilló. Dijo que luego de visitar estudiantes en treinta universidades distintas

en todos los Estados Unidos concluyó que los estudiantes de West Point son los más felices que conocíó.

Le impactó lo que descubrió. Él se imaginaba que todas las reglas del lugar habrían de hacer infelices a los cadetes. Por supuesto que hay quejas y refunfuños pero sin duda eran el grupo más feliz de estudiantes universitarios que él había conocido.

Me empecé a preguntar el por qué. Pero es fácil de entender si piensas en ello. Si vivimos en un mundo sin reglas, en realidad no tenemos libertad. No podemos ser realmente felices. Pero cuando hay fronteras y reglas tenemos, “toda la libertad del mundo”. Podemos ser felices. ¿Te suena extraño?

Conversando con un hombre un día, le di este ejemplo: si estuvieras hospedado en el piso 13 de un hotel, ¿saldrías al balcón si solamente fuera una plancha de concreto sin baranda? ¿Pondrías a tu hijo a jugar allí?

Por supuesto que no. Sería demasiado peligroso. Pero una vez hubieran instalado una baranda fuerte en el balcón, ¿saldrías? ¿saldrías con tu hijo? ¡Seguro! No sólo la mayor parte de nosotros saldríamos al balcón sino, ¡hasta nos apoyaríamos en él! ¿Por qué haríamos esto? Porque una vez que hay un límite, tienes toda la libertad que quieres dentro de ese límite. Puedes almorzar en el balcón si deseas. Las fronteras proveen libertad.

En una ocasión en Myrtle Beach, estaba conversando con dos muchachos de 18 años de edad. Me dijeron que nunca se convertirían al cristianismo. Les pregunté por qué. Dijeron que le quitaría toda la diversión a la vida.

Los miré a los ojos y dije, “Hoy hay un cero por ciento de probabilidades de que yo embarace a alguna muchacha. Hay un cero por ciento de probabilidades de que me contagie de SIDA. Hay un cero por ciento de probabilidades de que me detenga la policía conduciendo en estado de ebriedad. ¿Se dan cuenta de que ser cristiano trae sus beneficios?”

Los dos quedaron boquiabiertos. Me dijeron que nunca habían pensado en eso. Ellos pensaban que tenían libertad, pero no era así. Pensaban que podían hacer lo que quisieran, pero no

se daban cuenta de que serían esclavos de las consecuencias de sus elecciones.

Dios nos da reglas y leyes para vivir. Cuando permanecemos dentro de estas fronteras, somos la gente más libre del mundo.

Cuando nos salimos de estas fronteras es como si escaláramos la baranda y empezáramos a caminar alejándonos de la orilla de ese balcón del piso 13. Lo que sucede después no es un castigo, es la consecuencia de ser rebelde y corto de vista.

Un estudio interesante realizado por John Hagee dice que el 97 por ciento de los estadounidenses “creen en” los Diez Mandamientos, pero solamente un cinco por ciento de hecho pueden recitar tres o más de ellos.

Leímos antes que la Ley nos puede decir todo lo que necesitamos saber para guiar nuestras vidas hacia los cielos. Y ahora hemos descubierto que esa ley la constituye los Diez Mandamientos.

Así que veamos más de cerca estos mandamientos en los que tanta gente cree pero de los que saben muy poco. Usemos la lista de mandamientos en Éxodo 20:1–17 para ver cuánto anotamos a la par del estándar de Dios por conducta humana cuando estemos delante de Su presencia.

Primer Mandamiento

Y habló Dios todas estas palabras, diciendo:

Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre.

No tendrás dioses ajenos delante de mí. (*Éxodo 20:1–3*)

El primer mandamiento significa que Dios debe ser el punto focal de todos tus afectos. Tu relación con Él debe ser la parte más importante de tu vida.

El ejemplo perfecto es el joven rico del que nos habla Mateo en el Nuevo Testamento:

Entonces vino uno y le dijo: Maestro bueno, ¿qué bien haré para tener la vida eterna? Él le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno sino uno: Dios. Mas si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos. Le dijo: ¿Cuáles? Y Jesús dijo: No matarás. No adulterarás. No hurtarás. No dirás falso testimonio. Honra a tu padre y a tu madre; y, Amarás a tu prójimo como a ti mismo. El joven le dijo: Todo esto lo he guardado desde

mi juventud. ¿Qué más me falta? Jesús le dijo: Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven y sígueme. Oyendo el joven esta palabra, se fue triste, porque tenía muchas posesiones. Entonces Jesús dijo a sus discípulos: De cierto os digo, que difícilmente entrará un rico en el reino de los cielos. Otra vez os digo, que es más fácil pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios. (Mateo 19:16–24)

Es interesante ver cómo Jesús habló con el joven rico usando los Diez Mandamientos como el iniciador de una discusión en cuanto a “¿Qué hacer para heredar vida eterna?”. Y con esos mandamientos pudo



Todos adoramos algo. Seamos ateos, agnósticos, o creyentes en alguna religión todos somos adoradores.

mostrarle a este hombre su autojustificación. Esta es una historia sorprendente. El joven nunca podría pasar del primer mandamiento: él ya tenía otro dios antes del Dios del universo y era su dinero.

Todos adoramos algo. Seamos ateos, agnósticos, o creyentes en alguna religión todos somos adoradores.

¿Hacia dónde vuelves tu mente y corazón para obtener significado, satisfacción, control, protección y sentido en tu vida? ¿Qué tiene tu afecto? ¿En qué meditas? ¿En qué piensas cuando pones tu cabeza en la almohada por las noches? ¿Quién o qué es tu dios?

Ahora hazte esta pregunta: ¿He quebrantado el primero de los Diez Mandamientos?

Segundo Mandamiento

No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra.

No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen,

y hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos. (Éxodo 20:4–6)

El segundo mandamiento tiene que ver con la adoración de ídolos. Este mandamiento lo quebrantamos cuando creamos un

dios que se ajuste a nuestros pecados. Es decir, cuando decimos, “mi dios no se enoja cuando miento. Mi dios nunca castigaría a la gente enviándola al infierno. Mi dios dejará que la gente buena vaya al cielo”, estamos creando un ídolo a nuestra propia imagen.

El problema es que no podemos crear a nuestro propio dios. Podemos *imaginar* hacerlo pero el Dios Todopoderoso permanece siendo quien Él es. No tenemos el poder de hacer de Dios lo que queremos que sea. Solamente podemos crear o creer en ídolos y hacer de caso que son Dios.

Sea que nos los inventemos o que se nos presenten en nuestra cultura, los ídolos tienen cierto poder sobre nosotros. Las posesiones, el dinero, los deportes, el seguir a un equipo deportivo, la comida, las drogas, los novios y novias, la televisión, el cine, los empleos, etc. Todos tienen el potencial de volverse ídolos en nuestras vidas.

Piensa en el show de televisión “*American Idol*”. ¡Toda esta gente quiere ser el ídolo que la gente admire! *Hasta nosotros* mismos podemos hacernos ídolos.

Hablaba una vez en una escuela secundaria cristiana en la costa oeste. Luego de hablar con algunos estudiantes en una clase del primer período, caminaba afuera luego de que sonó la campana.

Observaba a un estudiante que limpiaba su hermoso Mustang – creo que era del año 1966 – blanco con una franja azul en el centro. Era un carro hermoso. Caminé hacia él y le pregunté lo que hacía. “Quiero asegurarme de que no le caiga savia de los árboles a mi auto.” Dije, “¡pero si solamente hemos estado en la escuela cincuenta minutos! ¿Qué crees que le va a pasar a tu auto en cincuenta minutos?” Era obvio que amaba su vehículo.

Sin embargo me preguntaba *cuánto lo amaba*, así que le pregunté, “¿puedo conducir tu auto?” “No. Sólo mi papá y yo conducimos este auto”. Le dije que cuando visito a Charles Barkley, un amigo de la universidad, él me da la llaves de su Mercedes que vale \$100,000 y me deja conducirlo. Aún así, no me dejó conducir su Mustang. Estuvimos allí parados conversando unos minutos más antes de que finalmente dijera, “lo voy a pensar”.

Más tarde ese día se me acercó y me dijo, “Está bien, puedes conducir mi auto siempre y cuando esté yo contigo”. Yo le respondí, “en realidad no quiero conducir tu auto. Sólo quería ver si me permitirías conducirlo. Estaba tratando de determinar si tu auto es tu ídolo, y lo es”. La cara que puso me indicó que sabía que lo que yo estaba diciendo era cierto. ¿No es sorprendente que podemos llegar a amar un auto más que al Dios del universo?



¿Qué significa “en vano”? Significa “inútilmente” o “sin efecto”. Por ejemplo, *podríamos decir, “mis esfuerzos por lograr alcanzar la meta fueron en vano”.*

Probablemente podemos ver los pósters en nuestras paredes para determinar lo que adoramos en realidad.

Pero Dios no quiere que ames o adores algo más, cuando sabe que no te puede satisfacer. Solamente Su amor puede satisfacerte. ¿Es eso lo que anhelas? ¿O es algo menos que eso?

Escuché a un muchacho hablar en una ocasión sobre los Diez Mandamientos diciendo “¿Qué parte de “No” no entiendes?” No es que no *entendemos* lo que Dios está diciendo. Es que no queremos *hacer* lo que Dios está diciendo.

Parece muy directo que Dios diga “no” a algunas cosas pero que en lo profundo de nosotros haya un espíritu rebelde que quiere hacer lo contrario.

Sin embargo, no puedes servir a dos dioses al mismo tiempo. Uno siempre tendrá preeminencia sobre el otro. Por ejemplo, en el libro de Mateo, Jesús nos advierte sobre el amor al dinero:

Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas. (*Mateo 6:24*)

El instinto del hombre es adorar algo. Y lo que adoras te controlará.

¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para muerte, o sea de la obediencia para justicia? (*Romanos 6:16*)

¿Qué adoras en tu vida?

Ahora hazte esta pregunta: ¿He quebrantado el segundo mandamiento al tener ídolos en mi vida?

Tercer Mandamiento

No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano. (*Éxodo 20:7*)

¿Qué significa “en vano”? Significa “inútilmente” o “sin efecto”. Por ejemplo, podríamos decir, “mis esfuerzos por lograr alcanzar la meta fueron en vano”.

Tomar el nombre de Dios en vano quiere decir hablarlo irreverentemente, inútilmente, porque en realidad no nos estamos dirigiendo a Él.

Hacer esto muestra que tenemos desprecio por Él. Quizás sin saberlo, estamos tomando algo de peso y poderoso y tratando de disminuirlo o abaratarlo por la forma en que lo usamos.

En el Antiguo Testamento, a la gente se le daba la pena de muerte por decir el nombre de Dios irreverentemente. Algunos judíos consideraban el nombre de Dios tan santo que no lo *decían*, ni lo *escribían* para nada, evitando así quebrantar este mandamiento sin querer.

¿Cómo podría alguien temer a Dios y usar Su nombre en vano? Algunas personas hablan mal de Dios o lo acusan del mal. Algunos hacen promesas a Dios que no cumplen. Otros dicen, “te lo juro por Dios” y no tienen idea de lo que acaban de decir.

Si alegamos en contra de Dios, o denigramos Su nombre y carácter, estamos tomando Su nombre en vano.

He aquí un ejemplo triste: En un vuelo reciente a Newark, nadie estaba sentado a mi lado. Me pareció extraño porque había orado porque alguien se sentara a mi lado para poder hablarles del Señor. Pero había un hombre a mi lado al cruzar el pasillo.

Usualmente no hablo al otro lado del pasillo porque hay gente que va y viene y eso corta el flujo de la conversación. Pero después de un rato y luego de orar, decidí ver si el hombre quería entablar conversación. Respondió positivamente.

Su nombre era Michael. Me dijo que su cumpleaños era el 11 de septiembre y que en su cumpleaños en el 2001, su cuñada, que trabajaba en una de las torres del World Trade Center le pidió que se encontrara con ella allí para darle su obsequio.

Así que él fue. Ella bajó a las 8:45. Tres minutos más tarde, el primer avión chocó con ese edificio. Él le dijo que corriera. Ella trabajaba en uno de los pisos donde todos murieron, excepto ella. Él estaba justo allí cuando el segundo avión chocó.

Dijo que fue aterrador. Me contó que estaba allí parado cuando vio a una mujer caer rápidamente, al caer golpeó un rótulo de la calle y se partió en dos.

Él es de oficio un masajista profesional, así que se quedó allí para trabajar con los bomberos. Al conversar me dijo que era homosexual y quería saber si iría al infierno por eso. Dos veces hizo una moción hacia su bolsa y dijo, “si voy a ir allí, ya llevo mi loción de bronceado en mi bolsa”.

Durante nuestra conversación, continuamente se burlaba de Dios y de las cosas de Dios. Me hizo no querer burlarme de Dios o usar Su nombre equivocadamente nunca más. Me hace estar agradecido por la presencia de Dios que cambia las vidas de Su gente. Continuamente oro por la salvación de Michael. Vive en un mundo que tiene desdén por Dios y no tiene temor de usar Su santo nombre como una palabra profana.

¿Cuántas veces, viendo un evento deportivo has leído los labios de los jugadores y entrenadores usando el santo nombre de Dios en vano? Aún usar Su nombre de manera frívola o en broma no es bueno con Dios. JC *no* es una forma respetuosa de hablar del Creador del universo.

Filipenses 2:9–11 dice:

Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre,

para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra;

y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

El nombre más justo y santo del universo ha sido denigrado a un uso común como una vil palabra profana. Pregúntate a ti mismo: ¿He quebrantado el tercer mandamiento al tomar el nombre de Dios en vano?

Cuarto Mandamiento

Acuérdete del día de reposo para santificarlo.

Seis días trabajarás, y harás toda tu obra;

mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas.

Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó. (*Éxodo 20:8–11*)

Dios ha apartado un día de la semana para que descansemos. Es un obsequio que Dios nos ha dado. No debemos hacer nuestro trabajo, ni otro tipo de trabajo el séptimo día. A Dios le preocupa tu ser completo.

Durante los tiempos de Moisés, los que trabajaban en el séptimo día eran apedreados. La gente hoy día dice que la pena de muerte no disuade el crimen, pero hay estudios que muestran que cuando se ejecuta, la tasa de crimen es baja. Creo que por eso es que la Biblia solamente registra un recuento de cuando se le apedreó a alguien por quebrantar el séptimo día. (*Números 15:32–36*).

La mayoría de los cristianos consideran el séptimo día como el primer día de la semana (domingo). ¿Apartamos el día para pasar tiempo extra con Dios? ¿O es el día en que repones el sueño perdido durante la semana?

¿Por qué vemos tantos partidos de fútbol los domingos por la mañana ahora? ¿Es el día en que nos ponemos al día con nuestros ejercicios de la semana? No importa cómo definamos guardar el sábado, ninguno de nosotros lo ha observado de la manera en que Dios diseñó que se observara.

Quinto Mandamiento

Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da. (*Éxodo 20:12*)

Esta declaración es completamente incondicional. Debemos honrar a nuestros padres sólo porque son nuestros padres. No escogemos quiénes son nuestros padres. Debemos obedecerles sencillamente porque Dios los puso sobre nosotros. Debemos reconocer el sentido y el gran valor de nuestros padres.

A cambio, obtenemos una gran bendición: una vida larga. Esto se enfatiza en el Nuevo Testamento:

Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo. Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa; para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra. (*Efesios 6:1-3*)

Deshonramos a nuestros padres cuando los tratamos a la ligera o sin respeto. Nuestra actitud hacia nuestros padres precondicionará nuestra actitud hacia las figuras de autoridad que encontramos en la vida.

Este mandamiento no tiene nada que ver con nuestra opinión de cuán dignos nuestros padres sean, sino trata con la obediencia y el respeto que los hijos le muestran a sus padres, sin importar cuan dignos o indignos los padres puedan parecer.

La Biblia dice (*Proverbios 22:15*) “La necedad está ligada en el corazón del muchacho; mas la vara de la corrección la alejará de él”. Es decir que aprendemos a ser sabios por la corrección de nuestros padres, que nos disuaden de obedecer los impulsos necios de la niñez. No nos gusta ser disuadidos de la necedad, pero nos sirve para aprender a crecer en sabiduría. Si nos rebelamos contra el cuidado de nuestros padres por nosotros, somos peor que necios:

Porque como pecado de adivinación es la rebelión, y como ídolos e idolatría la obstinación. Por cuanto tú desechaste la palabra de Jehová, él también te ha desechado para que no seas rey. (*1 Samuel 15:23*)

Dios considera la rebelión igual que la brujería. ¿Por qué será? Porque la brujería es volverse a otra fuente que no es Dios para

obtener resultados. Y la rebelión es rehusar guianza y a cambio determinar imponer la propia voluntad sobre una persona o situación.

La obstinación es iniquidad e idolatría. Si no nos sometemos a nuestros padres, no podemos y no nos sometemos a Dios tampoco.

El baloncesto era mi deporte de joven. Cuando estaba en la escuela secundaria estábamos jugando contra la secundaria de Columbia por el título subregional del campeonato. La primera vez que jugamos contra ellos los derrotamos 69–66. Esa noche yo anoté 36 puntos. Cualquiera día que anotas más de la mitad de los puntos de tu equipo has tenido un buen juego.

La próxima vez que jugamos contra ellos por el campeonato, anoté nueve puntos y perdimos. Yo estaba muy mal. Ya tarde en el juego, me pareció que el árbitro había tomado una mala decisión: Me habían botado al suelo y el no marcó la falta.

Somaté el suelo y dije, “¿Por qué no entra al partido, árbitro?!” Me marcó a mí una falta técnica. Le hice una mala señal y lo mal-dije. Me marcó otra falta técnica. Esa sí la merecía.

Mientras esto sucedía, desde su asiento mis padres tenían una vista perfecta de su amado y desobediente hijo actuando como un necio. Cuando llegué a casa esa noche, después del juego, mis padres no dijeron una sola palabra.

No tenían que hacerlo. Yo sabía que me había sobrepasado en mala conducta. En ese punto de mi vida yo no era creyente en Dios, pero aún entonces sabía que no debería haber deshonrado a mis padres así.

Una noche después de haber hablado en un evento, un joven de dieciocho años se me acercó para hablar, pero no podía hablar. Al principio sólo se sentó allí y lloró. Finalmente me dijo que cuando mencioné este mandamiento de Dios de honrar a nuestros padres, Dios le había traído a la mente todas las cosas que había hecho para desobedecer a sus padres desde que tenía cinco años de edad.

¿Has honrado a tus padres desde el momento en que naciste hasta ahora? Tal como todos nosotros, has quebrantado este mandamiento.

Sexto Mandamiento

No matarás. (Éxodo 20:13)

Tradicionalmente, este mandamiento se presenta como “No matarás”, pero las palabras en hebreo para “matar” y “asesinar” son distintas. En este mandamiento, la palabra usada es “asesinar”. ¿Por qué es importante esta diferencia?

Porque la Biblia dice que tenemos el derecho de defender nuestras vidas, nuestras familias, nuestros hogares y nuestras naciones – aún si tenemos que matar a los que nos están tratando de atacar.

No es asesinato matar a alguien que está tratando de matarte. De hecho estas *evitando* un asesinato al detener al asesino.

El primer asesinato registrado en la historia sucedió cuando uno de los hijos de Adán, Caín, mató a su hermano, Abel. Ese fue el primer asesinato, pero no fue el último. Hay un promedio de 44 asesinatos cada día en los Estados Unidos. Hasta 4,000 niños no natos son asesinados al ser destruídos (abortados) en los Estados Unidos cada día. La Escuela Secundaria Columbine. Hitler. Saddam Hussein. Es sorprendente cuántos asesinatos vemos a nuestro alrededor.

Vemos decenas de miles de asesinatos injustos durante nuestra vida, los vemos en la televisión, en películas, en juegos de video. Vemos tantos asesinatos “actuados” en los medios de comunicación que no parece tener mucho efecto en nosotros. Hemos perdido la sensibilidad a todo eso.

El área de bares de cualquier pueblo o ciudad siempre atrae a gente interesante. Paseaba una noche en el área de bares de Denver, hablándole a la gente acerca de Dios y me acerqué a tres personas para entablar conversación. Uno de los muchachos quería que fuera a una licorería a comprar alcohol para el grupo. Eso no iba a pasar, así que él y la muchacha fueron a buscar alguien más que los ayudara.

Pero un muchacho se quedó porque quería conversar conmigo. Durante la conversación le pregunté si había pecado alguna

vez. Me dijo que “sí”, pero luego me preguntó, “¿Qué quieres decir con ‘pecar’?”

Yo dije, “Bueno, como los Diez Mandamientos”.

“Ah, esos sí los he quebrantado”.

“¿Has matado a alguien alguna vez?”, le pregunté.

Muy a la ligera me respondió, “Ajá”.

“¿Diez personas?”

Él respondió, “No sé cuántos”.

Me dijo que había crecido en una pandilla en Long Beach, California y que en realidad no sabía cuántas personas había matado. Cuando tenía catorce años estaba tirando canastas en su patio cuando unos pandilleros pasaron en un vehículo y le dispararon a su novia. Ella se desangró en sus brazos. “Sabía que me iba a casar con ella”, me dijo. “Iba a tener hijos con ella y murió en mis brazos”.

¿Te puedes imaginar atravesar eso a los catorce años de edad? ¿Te puedes imaginar no saber a cuántas personas has matado? Pero eso es algo de lo que no tendrás que preocuparte, ¿cierto? Bueno, veamos.

Jesús dijo:

Oísteis que fue dicho a los antiguos: No matarás; y cualquiera que matare será culpable de juicio. Pero yo os digo que cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio; y cualquiera que diga: Necio, a su hermano, será culpable ante el concilio; y cualquiera que le diga: Fatuo, quedará expuesto al infierno de fuego. (*Mateo 5:21–22*)

Y Juan escribe de esto:

Todo aquel que aborrece a su hermano es homicida; y sabéis que ningún homicida tiene vida eterna permanente en él. (*1 Juan 3:15*)

Por consiguiente, si has tenido ira u odio hacia alguien, es lo mismo que asesinato a los ojos del Dios Todopoderoso. ¿Por qué es eso? Dios examina nuestro interior tanto como nuestro exterior. Ve nuestros pensamientos tanto como nuestras acciones. Por eso es que todos estamos en problemas cuando nos comparamos con este estándar.

Hazte esta pregunta: ¿He quebrantado este mandamiento de acuerdo al estándar de Dios al enojarme u odiar a alguien aunque sea una vez en la vida?

Séptimo Mandamiento

No cometerás adulterio. (Éxodo 20:14)

La mayor parte de nosotros no pensamos haber hecho esto. Pero, una vez más, las palabras de Jesús hacen este mandamiento un poco más interesante:



Se ha dicho que la primera mirada no es lujuria, pero que la segunda sí lo es. Echar un vistazo no es lo que te mete en problemas, es el observar con intención lo que te mete en problemas.

Oísteis que fue dicho: No cometerás adulterio. Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón. (Mateo 5:27-28)

Si has visto a alguien con lujuria, una sola vez, has quebrantado este mandamiento, no en la letra, pero sí en el espíritu. Y Jesús dijo que seríamos juzgados por el espíritu, no por la letra. Así que a Dios no le parece bien que albergues pensamientos adúlteros.

¿Quién podría saberlo? La gente no puede leer la mente, pero Dios puede y Dios lo hace.

Además, si has visto pornografía, has quebrantado este mandamiento. Muchos tipos distintos de medios de comunicación, incluyendo música, pueden provocarte a la lujuria. Y podemos estar tan entumecidos e insensibilizados a pensamientos malignos que oportunamente te conducen a la acción.

Se ha dicho que la primera mirada no es lujuria, pero que la segunda sí lo es. Echar un vistazo no es lo que te mete en problemas, es el observar con intención lo que te mete en problemas. ¿Cuántas veces has dado esa segunda mirada a alguien? Según el estándar que Dios ha establecido, eso te haría culpable.

Cada cuarenta y ocho segundos se comete una violación en los Estados Unidos. Las enfermedades de transmisión sexual están

fuera de control por la lujuria desenfrenada de nuestra cultura. La lujuria te separa de Dios y te lleva a lugares a donde realmente no quieres ir. Hazte esta pregunta: ¿Me estoy poniendo en peligro con Dios por las cosas en que pienso o las que veo?

Octavo Mandamiento

No hurtarás. (*Éxodo 20:15*)

Algunas veces no consideramos realmente estar hurtando o robando cuando el valor del artículo es pequeño, pero robo es robo, independientemente del valor. Sea que hayas robado \$1 ó \$20 de la cartera de tu madre en la niñez, que hayas hecho trampa en un examen en la escuela, o que robaras una respuesta de un examen que no era tuyo. Le robas al gobierno si haces trampa en tu declaración de impuestos. Robarle tiempo a un empleador también es robo. La Biblia describe a Satanás como un ladrón, pero todos nosotros hemos hecho lo mismo. Los criminales roban. Si yo he robado, eso me hace criminal – un ladrón.

Camino la Florida por vacaciones durante mis años universitarios, algunos amigos y yo nos detuvimos a poner gasolina en mi auto. Llené el tanque y fui a pagar por la gasolina. Cuando volví al auto, uno de los jugadores de fútbol me empezó a gritar que arrancara y saliéramos de allí.

Lo hice, pero mientras conducía le pregunté por qué. Me dijo que mientras yo estaba adentro, él había entrado al área de almacenaje junto a la tienda de conveniencia y se había robado una caja de cerveza y que la había puesto en el auto.

Mi corazón empezó a latir rápidamente mientras aceleraba para alejarnos de allí. ¿Por qué no dí la vuelta? ¿Por qué me latía el corazón tan rápidamente? Todo dentro de mí me decía que lo que acabábamos de hacer estaba mal, pero seguí conduciendo.

La Biblia dice:

Porque cuando los gentiles que no tienen ley, hacen por naturaleza lo que es de la ley, éstos, aunque no tengan ley, son ley para sí mismos, mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia, y acusándoles o defendiéndoles sus razonamientos. (*Romanos 2:14–15*)

Aquí Dios claramente declara que Él ha escrito su Ley en los corazones de la humanidad y nuestra conciencia (con-ciencia = con-conocimiento) da testimonio de lo bueno y lo malo.

Aunque no nos guste admitirlo, tenemos conocimiento de nuestro pecado. *Sabemos* cuando hacemos algo malo. Una vez vi un video de un misionero que estaba trabajando en Papua, Nueva Guinea. El misionero mencionaba que la gente en esa área no tenía lenguaje escrito; todo se pasaba oralmente de generación en generación. Lo interesante es que tenían un código oral de conducta al que se apegaban en su vida. Una de sus reglas era no tocar a la esposa del vecino. Esto suena como el séptimo mandamiento de no cometer adulterio.

Otra regla era no tomar las pertenencias de otros. Eso es lo que nos dice el octavo mandamiento cuando nos dice que no debemos hurtar. Otras reglas eran no asesinar gente o hablar falsedad sobre ellos. Aun cuando los aldeanos no tenían comunicación escrita, la Ley de Dios estaba escrita en sus corazones y ellos podían discernir lo bueno de lo malo.

Conversando con un chico en un *mall*, le pregunté si alguna vez había robado algo. Me contó de un incidente un día en que fue a recoger a su hermana que trabajaba en una tienda de regalos. Cuando entró al *mall*, vio al guardia de seguridad al otro lado del *mall* y sabía que la tienda no tenía cámaras de seguridad.

Mientras esperaba a su hermana, notó un llavero de un Camaro y se lo quería dar a su hermana. ¿Cuánto costaba el artículo – como \$1.99? Sin embargo, él puso el llavero en su bolsillo y empezó a alejarse de la estantería. Admitió que súbitamente se le aceleró el corazón y empezó a sudarle la frente.

Le pregunté, “¿Qué hiciste?” Dijo que se dio la vuelta rápidamente y volvió a la estantería, sacó el llavero de su bolsillo y lo volvió a colgar en su lugar. En ese momento su corazón empezó a latir normalmente y dejó de sudar. Nadie tuvo que decirle a este muchacho que robar es malo. Su sistema estaba sonando la alarma – que es justamente la manera en que Dios dice habernos diseñado: ¡Ha escrito la Ley en nuestros corazones!

Hazte esta pregunta: ¿He robado algo alguna vez, grande o pequeño? Eso me hace un ladrón a los ojos de un Dios santo y justo.

Noveno Mandamiento

No hablarás contra tu prójimo falso testimonio. (*Éxodo 20:16*)

Un titular en el periódico *Chicago Sun-Times* decía “La Verdad Es— “¡Todo el Mundo Miente!” ¿Es eso cierto?

Algunos dicen haber dicho solamente “mentiras blancas”. Pero yo realmente no creo que a Dios le impresione mucho el color de nuestras mentiras.

Nuestro sistema judicial completo está basado en la proposición de que los testigos dirán “la verdad – toda la verdad, y nada más que la verdad”. Perjurio, que es mentir en la corte, es un crimen por una buena razón: ¿Cómo puede haber justicia cuando no se sabe la verdad?

Una encuesta determinó que el 91 por ciento de los estadounidenses admiten mentir con regularidad. Algunos puede que insistan en que no han mentido sino solamente – estirado la verdad un poco. ¿Pero qué tan lejos tenemos que ir para estirar la verdad antes de volverla mentira? Cuando dejamos fuera una parte de la verdad para nuestro beneficio, también estamos mintiendo. También mentimos cuando sabemos que algo que no es cierto se está diciendo y lo dejamos ser. Y decir una sola mentira nos hace mentirosos. En una encuesta conducida entre adolescentes en el año 2000, siete de cada diez estudiantes admitieron haber hecho trampa en algún examen en el último mes. En esencia, mintieron al hacer parecer que sabían la información que escribieron en el examen.

Algunas veces mentimos porque creemos que es más fácil que decir la verdad. *Nosotros* pensamos. ¿Pero qué piensa *Dios* de la mentira?

Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y **todos los mentirosos** tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda. (*Apocalipsis 21:8*) [*énfasis añadido*]

Una de las cosas de las que me di cuenta cuando revisé los Diez Mandamientos es que Dios toma el pecado con mucha más seriedad que yo. Jesús dijo:

Mas yo os digo que de toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio. Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado. (*Mateo 12:36–37*)

Cada palabra ociosa que hablemos será contada en nuestra contra en el Día del Juicio. Si se juzgan las palabras *ociosas*, ¿Qué se hará con las palabras *cruelles*? ¿Palabras *profanas*? ¿Palabras *blasfemas*?

La Biblia nos dice que debemos mantener nuestro hablar simple, claro y honesto:

Pero sea vuestro hablar: Sí, sí; no, no; porque lo que es más de esto, de mal procede. (*Mateo 5:37*)

En la Biblia, un testigo no podía condenar a alguien de un crimen. El testigo podía estar mintiendo o estar equivocado. Así que dos o tres testigos se necesitaban para condenar a una persona.

Y aquí hay algo aún más interesante: Si a alguien se le daba pena de muerte — usualmente apedreado — ¿Sabes quiénes eran los que tiraban las primeras piedras? ¡Los testigos!

¿Por qué? Para desmotivar a los testigos de mentir. Dios sabía cuando dio esta ley que la gente que podría estar dispuesta a mentir sobre alguien — por envidia, por venganza o por dinero — *no* estarían tan dispuestos a pararse frente a frente con ellos y lanzarles una piedra a la cabeza para matarlos. Y si tiraban la piedra con pena o parecían estar avergonzados al confrontar al acusado, entonces su testimonio contra la persona condenada se cuestionaba y el falso acusador podía enfrentar ejecución por intento de asesinato.

Dios quería un juicio verdadero, no falso. ¿Cómo sonarán tus palabras en el Día del Juicio?

La Palabra de Dios nos advierte:

...he aquí habréis pecado ante Jehová; y sabed que vuestro pecado os alcanzará. (*Números 32:23*)

Con frecuencia pensamos que podemos esconder nuestros pecados, pero nuestros pecados ciertamente nos encuentran. Todo se descubre delante de los ojos del Dios Todopoderoso:

Y no hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia; antes bien todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta. (*Hebreos 4:13*)

A George O'Leary, un antiguo entrenador de fútbol americano en Georgia Tech se le ofreció el “empleo de sus sueños”: ser el entrenador principal de la Universidad de Notre Dame. Te podías dar cuenta de lo emocionado que estaba con simplemente ver su rostro en la conferencia de prensa. Alguien de su pueblo natal quería escribir un artículo positivo de él para el periódico local. Así que el periodista sacó su curriculum vitae, empezó a investigar y encontró un par de discrepancias respecto a su educación.



*Todo se descubre
delante de los ojos
del Dios todopoderoso.*

Resultó ser que O'Leary había falsificado un curriculum vitae en los primeros años de su carrera para obtener un empleo de entrenador y nunca lo cambió. Para cuando la tormenta llegó a su cúspide, solamente seis días más tarde, renunció — gracias a algo que decía un curriculum vitae de treinta años atrás.

El tiempo no perdona el pecado. Nos gusta creer que sí, pero no es así. Si George hubiera corregido las mentiras, habría estado bien.

¿Hay alguna forma en que podamos corregir nuestros pecados delante de Dios? Dado que acabamos de leer Apocalipsis 21:8, que dice que “todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre”, necesitamos saber si hay forma de corregir nuestras mentiras antes de ese momento.

Charles Spurgeon, el gran predicador del siglo diecinueve que a la edad de veintiún años era el predicador más popular de Londres y predicó a miles de personas cada domingo por más de cuarenta años⁷³, dijo:

La menor ofensa contra Dios es tan intolerable que, si el fuego del infierno se apagara, un solo pecado podría volverlo a encender.⁷⁴

Dios se toma las mentiras muy seriamente. ¿Qué hay de ti? Hazte esta pregunta: ¿Le he dicho alguna mentira a alguien en mi vida? Si lo he hecho, eso me hace mentiroso a los ojos del Dios Todopoderoso.

Décimo Mandamiento

No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo. (Éxodo 20:17)

Codiciar – desear algo que no es tuyo por derecho — abre las puertas para tantos pecados en nuestra vida. Codiciamos algo antes de robarlo. Codiciamos a alguien antes de cometer adulterio. Codiciamos algo y somos tentados a desobedecer a nuestros padres o la ley de la tierra para obtenerlo.

La codicia involucra antojarse de las posesiones o las circunstancias de la vida – éxito, matrimonio, fama – de manera equivocada.

Los publicistas trabajan en las esperanzas y los deseos de la gente para hacerlos querer comprar un producto en particular. Si ese deseo o anhelo se despierta en la gente, empezarán a codiciar – a sentir envidia o celos de lo que los demás tienen. El siguiente paso equivocado es tomar lo que quieres en lugar de ganártelo o quedarte sin el. Abofeteamos a Dios en la cara y demostramos insatisfacción por lo que Él ha escogido darnos. Dios está viendo tu corazón. ¿Haz quebrantado este mandamiento alguna vez?

Dios nos dice:

Si bien todos nosotros somos como suciedad, y todas nuestras justicias como trapo de inmundicia; y caímos todos nosotros como la hoja, y nuestras maldades nos llevaron como viento. (*Isaías 64:6*)

Nuestro pecado se ha vuelto como una peste para Dios. Todos estamos sucios. Podríamos hacer millones de buenas acciones, pero las buenas acciones no tienen el poder de eliminar el pecado de nuestra vida. Jerry Springer dijo una vez, “Mucha gente me echa porras para ir al cielo. ¿Por qué? Porque si yo voy, ¡todo el

mundo va!” Springer podrá querer bromear respecto a eso, pero no es broma. Al decir esto revela que al menos sabe que la mayor parte de la gente piensa que el estándar de Dios para ir al cielo es que tienes que ser bueno – pero no se está tomando el estándar con seriedad.

Y ahora tú sabes ese estándar y la pregunta que debes hacerte es: ¿Cuál es mi medida contra ese estándar?

Mark Twain dijo que lo que más lo atribulaba de la Biblia no era la parte que no entendía, ¡sino la que sí entendía!

¡Qué afirmación! Ninguno de nosotros sabe todo sobre la Palabra de Dios. Pero cuando cada uno de nosotros vemos los Diez Mandamientos, la Ley de Dios, nos atribula sobremanera que aunque hayamos quebrantado uno solo de ellos es como si los hubiéramos quebrantado todos.

¿Qué? ¿Es eso cierto?

Aquí está lo que Dios tiene que decir al respecto:

...cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos. (*Santiago 2:10*)

Otro punto que podrá sorprenderte es que ser religioso, hacer buenas obras, o ser miembro activo de una congregación o denominación, o contribuir a buenas causas no tiene absolutamente ningún impacto en si vamos al cielo o no.

Esto es lo que dijo Jesús:

No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad. (*Mateo 7:21–23*)

Si ser religiosos no nos ayudará, ¿entonces qué? Ese pasaje de la Biblia nos deja saber que el infierno va a agarrar a muchos por sorpresa. ¿Serás tú una de esas personas?

Nuestra búsqueda de verdad eterna se está acercando más y más a la respuesta correcta.





“¿Qué crees que habrá del otro lado
después de la muerte?”

Capítulo 6

Las Malas Noticias

El hombre de mente alta debe ocuparse más de la verdad que de lo que la gente piensa.

— ARISTÓTELES, FILÓSOFO, 384 – 322 B.C.

Imagínate a un hombre mentiroso, ladrón, asesino y violador en la corte. Pero algunas personas se ponen de pie y testifican que era su vecino de al lado: Mantenía su jardín limpio, ayudaba y cuidaba a otros en el vecindario, y siempre iba al trabajo a tiempo.

¿Lo dejaría el juez ir libre por esas buenas acciones? Tanto tú como yo sabemos que no hay manera en que un buen juez lo dejaría salir libre.

Un buen juez debe hacer un juicio justo. El hombre ha quebrantado la ley y hay consecuencias que debe enfrentar. Él sabía de la ley cuando la quebrantó y eso no es sorpresa para él. Simplemente esperaba que no lo atraparan.

Sabemos que los jueces deben tomar decisiones justas. Y en lo profundo sabemos que *queremos* que el juez tome una decisión justa — especialmente si el acusado ha hecho algo en contra nuestra.

Así que, ¿no quiere eso decir que el justo Dios del universo también tendrá que tomar decisiones justas cuando *nosotros* nos presentemos delante de Él?

Todos queremos justicia en este mundo. Sin embargo, cada uno de nosotros enfrentará a un Juez justo al final de esta vida -- ¿será justicia lo que querremos en ese *entonces*?

Luego de revisar los Diez Mandamientos, podremos pensar que no estamos tan mal si sólo hemos quebrantado unos cuantos de ellos. Quizás estemos pensando que no le hayamos pegado al blanco, pero podemos tratar un poco más de ahora en adelante.

Sin embargo, como cité anteriormente:

Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos. (*Santiago 2:10*)

Así que si hemos quebrantado aunque sea uno de los Diez Mandamientos, es como si los hubiéramos quebrantado todos. Este es un estándar un poco difícil de alcanzar en la vida.

Según ese estándar, Adolfo Hitler, la Madre Teresa, Josef Stalin, Billy Graham, Timothy McVeigh, Osama bin Laden, tú y yo – todos seríamos declarados culpables. Me sorprendió enterarme de que los seis billones de los habitantes de la tierra somos culpables. Eso es porque ninguno de nosotros cumple el estándar que Dios ha establecido para nosotros en la Ley.

Todos somos culpables. He ofendido a Dios con mis pecados. Tú has ofendido a Dios con tus pecados. Todos estamos en la misma situación. Y la seriedad de nuestro pecado no solamente se mide en hecho, sino contra quién lo cometimos: el Dios Todopoderoso.

¿Es eso cierto? ¿Hemos pecado contra Dios, no sólo contra otros humanos? Sí, la Biblia es muy clara en ese aspecto.

Por ejemplo, el Rey David se robó a la esposa de un hombre mientras él peleaba con el enemigo en la guerra. Luego ella quedó embarazada. Así que David hizo traer a su esposo del frente, pensando que estaría con su esposa y el niño por venir parecería ser del esposo.

Pero el hombre era bueno y honorable, así que cuando vino a ver a David, durmió en una esquina y se rehusó a ir a su casa.

Y Urías respondió a David: El arca, Israel y Judá están bajo tiendas, y mi señor Joab, y los siervos de mi señor, en el campo; ¿y había yo de entrar en mi casa para comer y beber, y dormir con mi mujer? Por vida tuya, y por vida de tu alma, que yo no haré tal cosa. (*2 Samuel 11:11*)

Finalmente, David mandó a asesinar a Urías para cubrir su pecado. Dios envió a un profeta a confrontar a David y declararle el mal que había hecho. Hasta entonces, él había sentido que como rey podía hacer lo que quisiera. Pero cuando se le mostró la situación desde el punto de vista de Dios, despertó a la realidad de lo que había hecho. Su reacción se cita en 2 Samuel 11 y en la oración-canto en que David le habla a Dios al respecto:

Contra ti, contra ti solo he pecado, y he hecho lo malo delante de tus ojos; para que seas reconocido justo en tu palabra, y tenido por puro en tu juicio. (*Salmo 51:4*)

El problema es que la mayoría de nosotros no pensamos así.

Estaba hablando en un banquete de baloncesto en el que había muchachos desde el segundo grado de primaria hasta la secundaria. No le hablo mucho a grupos de niños de segundo grado, así que no estaba muy seguro de qué hacer con ellos.

Cuando empecé mi charla, toda la clase de segundo grado se amontonó alrededor de la plataforma para escucharme hablar. Revisé cada uno de los Diez Mandamientos. Luego lancé nombres a la multitud y les pregunté, según el estándar de los Diez Mandamientos, y sabiendo que quebrantar uno solo te hace culpable, ¿dónde estaría cada uno de estos individuos según ese estándar?

Mencioné los nombres de Timothy McVeigh, Hitler, Osama bin Laden, y, por supuesto, todos gritaron “culpable.” Luego mencioné a la Madre Teresa y le pregunté a la multitud si según ese estándar ella sería hallada culpable o no culpable en el Día del Juicio.

Siempre es interesante cuando hago eso porque alguna gente grita “culpable” y otros gritan “no culpable”. En nuestra mente tenemos la impresión de que cierta gente es difícil de quebrar. En ese evento, la gente decía las dos respuestas. Súbitamente, uno de los estudiantes de segundo grado se puso de pie y dijo, “Un momento, señor. ¿No cree usted que ella haya mentido aunque fuera una vez en su vida?” ¡Wow! El niño de segundo grado sabía la verdad, pero muchos de los adultos no.

Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios; (*Romanos 3:23*)

Como está escrito: No hay justo, ni aun uno (*Romanos 3:10*)

Según el estándar de los Diez Mandamientos, ninguno de nosotros puede decir que es “No culpable”.

Una vez, en un avión, iba sentado junto a un científico de la Fuerza Aérea. Él estaba muy intrigado y quería información sobre las pruebas de la existencia de Dios y la confiabilidad de la Biblia.

Una vez escuchó la evidencia, quería saber qué se necesitaba para ir al cielo. Así que repasamos los Diez Mandamientos. Le pregunté, “¿Has mentido alguna vez?” Él respondió, “Sí”. Le dije, “¿En qué te convierte el haber dicho una mentira?” A lo que él respondió, “Humano”. Muy buena respuesta. ¡Muy cierta, también!

Dije, “Si alguien asesina a alguien más, es un asesino. Si alguien viola a otra persona, es un violador. Si dices una mentira, ¿en qué te conviertes?” Él me dijo, “En mentiroso”. Luego le pregunté, “¿Has robado algo alguna vez?” Respondió que sí. Le pregunté, “¿Eso en qué te convierte?” “En ladrón”.

Le pregunté, “¿Alguna vez has sentido lujuria en tu corazón?” Respondió, “Sí”. Le dije que Jesús dijo que si sentimos lujuria en nuestro corazón es igual a si cometiéramos adulterio.

“¿Has usado alguna vez el nombre del Señor en vano?” Respondió que sí lo había hecho. Le dije que a los ojos de Dios eso es blasfemia.

“¿Te has enojado con alguien?” Dijo que sí. Le dije que la ira es lo mismo que el asesinato a los ojos de Dios. Es asesinar a alguien en tu corazón.

Luego lo vi a los ojos y le dije, “Me acabas de decir que eres un mentiroso, ladrón, adúltero, blasfemo y asesino según el estándar de la Ley de Dios. Según ese estándar, en el Día del Juicio, ¿serás declarado culpable o no culpable?” Respondió, “Culpable”.

Pregunté, “¿Eso sería el cielo o el infierno?” Él dijo, “el Infierno”. Luego le pregunté, “¿No te molesta pensar que te irías al infierno?” Él dijo, “Sí”.

Luego me preguntó qué se necesitaría para asegurarse de no ir al infierno por la eternidad. Y yo me alegre.

Verás, la Ley de Dios nos lleva a descubrir que seremos culpables en el Día del Juicio para que podamos con toda sinceridad buscar una forma de pasar de “culpables” a “no culpables” cuando finalmente nos presentemos delante de Dios como nuestro Juez. La Biblia nos dice:

De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe. (*Gálatas 3:24*)

Cuando enfrentas la Ley de Dios, te habla a la conciencia, tal como lo hizo a la del científico de la Fuerza Aérea. Nuestra conciencia nos informa que hemos quebrantado los mandamientos del Dios Todopoderoso, cuya Ley, tal como hemos visto, está escrita en nuestros corazones y nuestra conciencia nos habla de eso continuamente:



...mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia, y acusándoles o defendiéndoles sus razonamientos... (*Romanos 2:15*)

Según el estándar de Dios, ahora mismo, ¿cómo te está yendo?

Tiger Woods y los Diez Mandamientos

Si a Tiger Woods se le juzgara hoy según el estándar de Dios, ¿cómo piensas que le iría? Esta historia revela su respuesta.

Mientras estaba en la Florida, me enteré de que mi amigo Charles Barkley iba a estar como a media hora de distancia, filmando un nuevo comercial con Tiger Woods para la marca Nike. No tenía conmigo el número de teléfono de Charles, así que decidí sólo darme una vuelta por donde estarían haciendo el comercial.

Pero había un pequeño problema. Yo sabía que iba a haber mucha seguridad en el lugar y no estaba seguro de cómo atravesar todo eso para encontrarme con Charles. Así que mientras conducía hacia el lugar, empecé a orar. (¡Si no lo sabes todavía, la oración realmente cambia las cosas!) Llegué al Grand Cypress Resort y empecé a hablar con un guardia de seguridad. Él me dijo que la filmación no era en el hotel sino en el country club.

Luego una dama fue a atender el teléfono. Supuse que estaba llamando para ver quiénes estaban en la lista para entrar. Yo sabía que mi nombre no estaba en la lista, así que la llamé a mi auto.

La Ley de Dios nos lleva a descubrir que seremos culpables en el Día del Juicio para que podamos con toda sinceridad buscar una forma de pasar de “culpables” a “no culpables” cuando finalmente nos presentemos delante de Dios como nuestro Juez.

Empecé a conversar con ella y le pregunté, “¿Si murieras esta noche, estás cien por ciento segura de que te irías al cielo?”

Entonces se tornó divertido. Me dijo que ama al Señor, enseña una clase de estudio Bíblico, etc. Bueno, le dije que yo había escrito un libro, mi primer libro y me dijo que quería una copia.

Así que saqué una de una caja en el asiento trasero y lo firmé para ella. Luego el primer guardia de seguridad, que no era creyente, ¡quiso una copia del libro! ¡Excelente!

¡Luego la guardia de seguridad me dijo que me llevaría a donde estaban filmando el comercial! Así que se subió a su auto y la seguí hasta allí. ¡Me llevó por toda la seguridad!

Cuando llegué al set, Charles Barkley estaba en su trailer esperando la filmación. Así que estuve con él y su agente y algunos otros. Súbitamente, la puerta se abrió y un hombre de edad avanzada entró. Charles nos presentó. El hombre se sentó y resultó ser el director del comercial. Mientras estaba allí sentado escuchándolo, me di cuenta de quien era: Este hombre es probablemente el director de comerciales más famoso del mundo.

Ha dirigido cuatro o cinco comerciales que han sido transmitidos durante uno de los Super Tazones. De hecho, yo había visto un especial sobre él en uno de esos shows televisivos de noticias. Pero a pesar de su éxito, no era un hombre feliz. Era uno de los hombres más arrogantes, enojados e infelices que he conocido en mi vida. Mencionó estar atravesando un divorcio, que admitió estaba siendo muy difícil para él. Pero yo sentí que no era de allí de dónde se generaba su ira. Sentí que su ira era en realidad hacia Dios. Muy pronto me daría cuenta de la exactitud de esta intuición.

Mientras estábamos sentados en el trailer nos preguntó a cada uno a qué nos dedicábamos. Cuando llegó mi turno, le dije que estaba en el área hablando en conferencias para la Asociación de Atletas Cristianos. Me vio y dijo, “¿No eres uno de esos, o sí?” Durante los siguientes diez o quince minutos este señor trató de hacer ver mal a los cristianos tanto como pudo. Empezaba a hablar de otros temas, pero luego volvía y me dirigía alguna pregunta hostil.

¡Finalmente, me miró y dijo que quería jugar contra mí en un uno a uno en baloncesto! Así que se puso de pie y empezó a salir del trailer. Yo le dije, “Tengo mal una rodilla”. Él respondió, “Yo no tengo cartílago en mis rodillas, ¡así que vamos!”

La gente de Tiger ya había hecho el comentario de que Tiger se estaba inquietando y quería empezar con la filmación. ¡Pero el director quería jugar baloncesto!

Así que armaron la canasta, fuimos y jugamos. Yo me preguntaba por qué este hombre de edad avanzada quería jugar uno a uno conmigo al baloncesto. Tal vez quería derrotar a un cristiano. Así que jugamos. Durante el juego, decidí tomar el tiempo para testificarle. Simplemente le hacía preguntas para hacerlo pensar. Parecía estar funcionando bien. ¡Finalmente decidí sacarlo de su miseria y derrotarlo para que pudiera empezar a filmar el comercial!

Cuando llegamos al tee de salida, Charles nos presentó a los demás. Me presentó a Tiger, que sonrió y siguió caminando. Así, empezaron a concentrarse en la filmación del comercial.

Bueno, si me conoces, sabrás que tengo que encontrar a alguien con quien hablar. Así que caminé y empecé a conversar con un hombre, Richard, que resultó ser el doble de Tiger Woods.

Le dije, “¿Qué es exactamente lo que haces? ¿sus escenas de riesgo?” No podía entender por qué necesitaba tener un doble.

Me dijo que cuando hay una toma de una mano o una toma de Tiger a larga distancia, ¡es en realidad él! Richard creció en Mississippi y — porque había estado alejándose de las enseñanzas de su niñez — realmente necesitaba de un reto para empezar a tomar una postura firme en sus creencias.

Luego empecé a conversar con Vince Coleman, quien solía jugar beisbol de grandes ligas. Era un tremendo jugador y jugó muchos años con los Mets de Nueva York y los Cardinales de St. Louis. De hecho, ya lo había conocido antes en casa de Charles, en Phoenix.

Mientras conversábamos me dijo que asiste a la iglesia todos los domingos en Phoenix. Luego le mostré mi primer libro. Lo vio y dijo dos veces, “Quiero tu libro ahora mismo”. Me dijo que esa misma noche lo leería en su hotel.

Recién había llegado a Orlando a trabajar con los jugadores de liga de instrucción de los Bravos de Atlanta.

Le dije que yo había pensado que había llegado ese día a ese lugar a testificarle a Tiger, pero que tal vez la razón por la que estaba allí era para retarlo a él a empezar a tener el valor de adoptar una postura firme por Jesús con sus amigos.

Al mismo tiempo, cada diez o quince minutos durante la filmación, el director del comercial me disparaba alguna pregunta hostil desde unos cinco metros de distancia, frente a todo el mundo. Habrá pensado que se enemistaría conmigo con sus preguntas. Pero era Satanás tratando de meterse conmigo mientras hacía el trabajo del Señor.

Una vez, el director dijo, “Jesús no podría haber sido el Hijo de Dios porque tendría que haber sido vegetariano”. Empecé a sonreír. Dijo que Jesús comió pescado, así que no podía ser el Hijo de Dios. Me empecé a reír. Me vio dos veces y las dos veces me dijo “¡No te rías!” Me dijo que el Hijo de Dios no había matado a otra criatura. Ya antes había mencionado algunas creencias indias, así que yo estaba seguro de que este hombre adoraba la creación y no al Creador.

Lo vi y le dije, “Jesús hizo a los peces. ¡Seguro que puede comerse uno si quiere!” Todos excepto el director parecían estar escondiendo una sonrisa. Lo más interesante es que este hombre, obviamente estaba tratando de fastidiarme frente a un montón de otras personas. Pero al tratar de mantener mi postura en una manera amable, te podías dar cuenta de que le estaba saliendo el tiro por la culata.

Ya había visto a este hombre tratar de manera grosera a muchos de sus empleados y abusarlos verbalmente. No podía ser alguien para quien fuera divertido trabajar. Así que la gente en el set sin duda apreciaban que yo estuviera manteniendo mi postura.

Unas horas más tarde, Charles terminó su parte de la filmación y se estaba despidiendo. La gente se les estaba acercando a Tiger y a Charles para pedirles autógrafos. Así que me acerqué a Tiger que estaba dando autógrafos. Conforme me iba acercando era como

cuando Dios estaba abriendo el Mar Rojo, todos empezaron a irse y quedamos sólo Tiger y yo allí parados.

Así que saqué mi libro de mi bolsillo y le dije que acababa de escribir mi primer libro y quería firmarle una copia y dársela. Le pregunté dónde estaba su asistente para entregarle el libro a esa persona. Me señaló a quién quería que le diera el libro y empezamos a alejarnos del tee de salida.

Ahora, yo sé que tenía que hacer algo más que sólo darle mi libro. Pero me puse nervioso y me trabé. Me pregunté a mí mismo, “¿Voy a dejar que el temor al hombre gane en esta situación? ¿O mi amor por Dios saldrá vencedor?”

Durante los últimos dos meses había estado orando por una oportunidad de hablarle a Tiger Woods acerca de Dios y ahora que Dios había provisto esta oportunidad yo me quería acobardar.

Cuando empezamos a alejarnos del tee de salida sentí al Señor diciéndome, “Esto es lo que has estado pidiendo en oración. Sólo dispara.”

Así que mientras caminábamos dije, “Tiger, siempre he querido hacerte una pregunta”. Él dijo, “dispara”. ¡La misma respuesta que Dios acababa de darme!

Dije, “¿Qué crees que habrá del otro lado después de la muerte?”

Tiger se detuvo en su paso, me vió y dijo, “No sé”. Yo respondí, “Sea Payne Stewart el que muere [Payne fue un jugador de golf famoso que murió hace un par de años y yo sabía que Tiger había ido a su funeral], o John Ritter o Johnny Cash, todos pensamos en estas cosas.” Él sólo asentía con su cabeza.

Lo miré y le dije, “¿Alguna vez escuchaste lo que le pasó al hermano de Charles?” Él dijo, “No” y pude darme cuenta de que estaba intrigado.

El hermano de Charles, Darryl, tuvo un ataque al corazón, su corazón dejó de latir y murió. Los doctores lo revivieron con esas paletas eléctricas y él volvió a su cuerpo. Contó que cuando su corazón dejó de latir, había salido a la sala de espera y podía decir quién estaba allí, qué estaban diciendo y qué llevaban puesto mientras estaba clínicamente muerto.

No existe forma en que esto pudiera sólo estar en su cabeza porque tenía evidencia externa tan clara (de la sala de espera) para demostrar que realmente había estado fuera de su cuerpo mientras su cuerpo estaba muerto.

Me dijo que luego despegó en un viaje y que podía ver árboles en llamas, la tierra derritiéndose alrededor de los árboles y un lago de fuego frente a él.

Le pregunté, “¿Qué viste, Darryl?”

Él respondió, “el infierno”.

Y lo que vio, en sus palabras, era mucho más real que el libro que ahora tienes en tus manos.

Dijo que sus sentidos funcionaban a un grado sorprendente y que, literalmente, podía sentir el calor que venía de ese lago de fuego.

Tiger tiene por naturaleza ojos grandes, pero sus ojos estaban casi del doble de su tamaño normal en ese momento. Estaba maravillado de que alguien hubiera podido ver tal cosa. ¡Y además era el hermano del hombre con quien acababa de filmar un comercial de Nike!

Así que lo ví y le dije, “Así es como averiguas dónde estarás pasando la eternidad. ¿Has escuchado alguna vez sobre los Diez Mandamientos?”

Él dijo, “Sí.”

Yo dije, “¿Has mentido alguna vez?”

Dijo, “Sí.”

Respondí, “¿Eso en qué te convierte?”

Sin siquiera dudarlo dijo, “Un mentiroso”.

Luego dije, “¿Has robado algo alguna vez?”

Dijo, “Sí.”

Se estaba empezando a inquietar mientras continuaba con mis preguntas. (*La Ley de Dios está escrita en nuestros corazones y conciencias. Ser confrontados con nuestros pecados nos pone a cada uno en una situación incómoda.*) No estaba buscando detalles, así que rápidamente respondí con, “Todos hemos hecho eso a pequeña o gran escala. Eso nos hace a todos ladrones. ¿Alguna vez has sentido lujuria por alguien?”

Dijo, "Sí."

Respondí, "Jesús dijo que es igual que cometer adulterio. Él verá también nuestro interior, no sólo nuestro exterior. ¿Te has enojado alguna vez con alguien?"

Dijo, "Sí."

Respondí, "Jesús dijo que si te has enojado con alguien es igual que cometer asesinato. Él verá nuestros pensamientos al igual que nuestras acciones".

Luego dije, "Tiger, me acabas de decir que eres un mentiroso, un ladrón, un adúltero y un asesino según el estándar de la Ley de Dios. ¿Serás culpable o no culpable en el Día del Juicio?"

Me vió y dijo, "culpable."

Dije, "¿Eso quiere decir cielo o infierno?"

Respondió, "Probablemente infierno."

Justo en ese momento, alguien se le acercó a Tiger para obtener su autógrafo y le dijo que necesitaban ir al próximo lugar para terminar el comercial. Tiger empezó a alejarse del tee de salida y ese iba a ser el final de mi conversación.

Así que le dije que le daría mi libro a la dama que él indicó y dije, "Que tengas un gran día". Me sentí raro después de esta conversación interrumpida pero decidí confiarle todo a Dios. Él podía contarle el resto de la historia a Tiger Woods cuando el tiempo sea correcto. Debo darle crédito, Tiger mostró un corazón muy abierto a las verdades de Dios y respondió esas preguntas difíciles con una apertura y honestidad que aprecié mucho.

Ahora, olvidemos a Tiger por un segundo. ¿Serás tú igual de honesto? ¿Qué hay de tu corazón? ¿Qué tan abierto estás? Seas tú o yo, cada uno de nosotros tendrá que decir que somos mentirosos, ladrones, adúlteros y asesinos según el estándar de Dios. Tendremos que decir, "culpable" en el Día del Juicio según ese estándar. Ese es un pensamiento muy serio. Gracias a Dios que ha provisto una solución a ese problema para cada uno de nosotros.



Ser confrontados con nuestros pecados nos pone a cada uno en una situación incómoda.

¿Está tu corazón listo para ponerse a cuentas con Dios?

Mientras el resto del personal de filmación se ubicaba en el siguiente hoyo, fui a mi auto a sacar algunos libros para la gente que los pidió. Cuando volví y se los di a algunas personas, el director nos vió y les dijo, “¡No lean esa basura!”

Así que le dije que había disfrutado conversar con él. No me dió la mano para despedirse – ¡pero terminó dándome un abrazo! Tal vez el cambio pasó porque le había estado hablando la verdad con amor en respuesta a su hostilidad.

“Porque todos hemos pecado ...”

Dado que todos somos culpables según el estándar de Dios, el infierno es el destino al que todos vamos dirigidos – a menos que Dios haya dado una salida y nosotros tomemos la salida que Él ha provisto.

Charles Spurgeon dijo:

Estás colgando de un solo hilo sobre la boca del infierno y ese hilo se está reventando. Sólo un respiro, sólo que el corazón se detenga por un momento y estarás en un mundo eterno – sin Dios, sin esperanza, sin perdón. O, ¿puedes enfrentar eso?”⁷⁵

Jesús estaba hablándole a un hombre enfermo y le hizo una pregunta muy interesante:

Cuando Jesús lo vio acostado, y supo que llevaba ya mucho tiempo así, le dijo: ¿Quieres ser sano? (*Juan 5:6*)

El pecado es muy caro. Nos cuesta mucho en esta vida... y en la siguiente.

Una pregunta para ti: “¿Quieres ser sano?” ¿Quieres mejorar? ¿Cuál es tu respuesta?

Es sorprendente darse cuenta de que cada uno de nosotros es culpable según el estándar que Dios ha establecido. Aún si trato de ignorar mi pecado no quiere decir que Dios lo hará.

Seis billones de nosotros somos culpables según ese estándar. Eso quiere decir que seis billones de nosotros iremos al infierno cuando muramos a menos que recibamos la solución de Dios a este problema masivo.



El camino que
lleva a la verdad eterna
sigue haciéndose más
angosto y el remedio
para nuestro problema
de pecado está a la
vuelta de la página.



Hemos encontrado
el boleto al camino
angosto al cielo y éste
debe sellarse con la
sangre correcta.

Capítulo 7

Las Buenas Noticias

¡Eureka! [¡Lo he encontrado!]

— ARQUÍMEDES, 287–212 B.C.

“**¡Eureka!**” es lo que se dice que Arquímedes, el gran ingeniero griego, gritó cuando resolvió un problema muy difícil que involucraba la densidad de la corona del rey: El rey quería saber si la corona era de oro puro o estaba mezclada con plata.

Arquímedes se sentó en su bañera a contemplar el problema, notó que el agua se desbordaba al suelo y se dio cuenta de que el volumen del agua expulsado fuera de la bañera era el mismo que el volumen de su cuerpo. Es decir, cuando un objeto está sumergido en agua, el nivel del agua se eleva porque el objeto ha movido el agua fuera del camino para hacerse lugar. “¡Eureka!” Había encontrado una manera de determinar el volumen de la corona: Dado que sabía el peso del oro, ahora podía responder la pregunta del rey al calcular el peso de ese volumen de oro.

Similarmente, todos tenemos una pregunta de suma importancia que encontramos difícil de resolver: ¿Cómo nos pasamos al lado bueno de Dios y evitamos ir al infierno? Pues puedes ir gritando “¡Eureka!” cuando leas la respuesta en este capítulo.

Justo antes de que el actor W.C. Fields muriera, un amigo lo visitó en el hospital y se sorprendió de encontrarlo hojeando una Biblia. Cuando se le preguntó qué hacía con la Biblia, su respuesta fue, “estoy buscando un atajo”.

Ahora que sabemos que la Biblia es verdad – y que no hay atajos – empiezan a pasar cosas interesantes.

Dios dice:

Mirad a mí, y sed salvos, todos los términos de la tierra, porque yo soy Dios, y no hay más. (*Isaías 45:22*)

Dios dice que Él es el único Dios que hay. No hay otro. Pero, ¿cómo me puedo poner a cuentas con Él? ¿Cuál es el camino? Dios dice que hay un Salvador:

Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos. (*Hechos 4:12*)

¿Cuál es el nombre de la única persona que nos puede salvar a todos?

Dios dice...

Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, (*1 Timoteo 2:5*)

Todo aquel que niega al Hijo, tampoco tiene al Padre. El que confiesa al Hijo, tiene también al Padre. (*1 Juan 2:23*)

Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida. (*1 Juan 5:11-12*)

El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios. (*Juan 3:18*)

...porque si no creéis que yo soy, en vuestros pecados moriréis (*Juan 8:24*)

Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí. (*Juan 14:6*)

...y hay muchos otros versículos que dicen que Jesús es el único camino para hacer las paces y entablar amistad con Dios.

Ya que Jesús es este “único mediador”, ¿qué lo hace tan especial? ¿Por qué es Él la única respuesta correcta?

Bueno, pues debe haber una respuesta correcta para confortarnos cuando caminemos de aquí a la eternidad. Debe haber una respuesta correcta que nos evite ir al infierno. Y aquí está: Necesitas traer el sacrificio correcto. ¿Sacrificio? Sigue leyendo.

Lo que es tan interesante al leer el Antiguo Testamento es que desde el principio, Dios usó sacrificios animales para el perdón de pecados. Más tarde, la gente judía podía traer ofrendas de animales al Templo en Jerusalén para la expiación de sus pecados.

Cuando la sangre del animal inocente se derramaba, se entendía que era en lugar de la propia. Por sus pecados, merecían

morir. Pero por la sangre del animal sustituto que se derramaba en su favor, sus pecados eran removidos.

Porque la vida de la carne en la sangre está, y yo os la he dado para hacer expiación sobre el altar por vuestras almas; y la misma sangre hará expiación de la persona. (*Levítico 17:11*)

Cada familia de los hijos de Israel en esclavitud tomaban la sangre de un cordero sin mancha y la aplicaban a los portales de sus moradas para que el ángel de la muerte “pasara sobre” ellos.

Hace un par de años, recibí una llamada de la estación de televisión *ESPN Classic*. Estaban haciendo un especial sobre Charles Barkley e iban a venir a Atlanta a entrevistar algunas personas.

De alguna manera encontraron mi nombre en un motor de búsqueda en internet y me localizaron. Un joven recién salido de la universidad me hizo las preguntas frente a la cámara.

Luego de la entrevista, empezamos a conversar. Me dijo que había crecido mitad luterano, mitad judío. Le pregunté si todavía asistía a la sinagoga. Respondió que iba en los días de festividades.

La entrevista fue dos días antes del día del perdón (Yom Kippur en hebreo), así que hablamos de esa festividad. Ese es el día en que todo Israel debe confesar sus pecados, sacrificar animales como sustitutos y recibir perdón.

Mientras hablábamos de pecado, le pregunté lo que los judíos hacían ese día para deshacerse del pecado. Sabía que solían sacrificar animales para la ofrenda del pecado pero que ya no lo hacen porque el sacrificio debe hacerse en el Templo en Jerusalén que fue destruido en el año 70 A.D.

Mencioné que no podemos sencillamente cambiar la manera en que Dios se deshace del pecado. Si Él exige sacrificio de sangre, eso es lo que debe ser.



Cada familia de los Hijos de Israel en esclavitud tomaban la sangre de un cordero sin mancha y la aplicaban a los portales de sus moradas para que el ángel de la muerte “pasara sobre” ellos.

El joven tenía curiosidad en cuanto a lo que sería ahora el sacrificio de sangre ya que el Templo en Jerusalén ha estado destruido por casi 2000 años. Así que le dije lo que estoy por decirte a ti.



Al final de la conversación, dijo, “¿Cómo sabes tanto sobre lo que crees?” Le encantó escuchar la verdad que tú has leído hasta aquí en este libro, pero más le interesó la razón del sacrificio de sangre – y por qué es que ya no es posible o necesario hacerla.

No podemos y nunca podremos cambiar el estándar de Dios. Jesús también es llamado el sacrificio perfecto que pagó por la pena de todo pecado de una vez por todas. Debemos recordar que Dios exige un sacrificio perfecto.

Dos de los discípulos de Jesús dijeron sobre Él:

El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. (*Juan 1:29*)

sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata,

sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación, (*1 Pedro 1:18, 19*)

Y aquí es donde todo empieza a encajar. Dios, que demanda un sacrificio de sangre por el pecado, dice:

Y casi todo es purificado, según la ley, con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión. (*Hebreos 9:22*)

Quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados.

porque vosotros erais como ovejas descarriadas, pero ahora habéis vuelto al Pastor y Obispo de vuestras almas. (*1 Pedro 2:24–25*)

No podemos y nunca podremos cambiar el estándar de Dios. Jesús también es llamado el sacrificio perfecto que pagó por la pena de todo pecado de una vez por todas. Debemos recordar que Dios exige un sacrificio perfecto. Si Jesús hubiera sido un pecador,

igual que nosotros, hombre y simplemente hombre, entonces esa paga no sería suficiente. Mucha gente ha muerto en una cruz, pero Jesús tenía que ser diferente. Y lo fue – y lo es:

Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. (*Hebreos 4:15*)

El cual no hizo pecado, ni se halló engaño en su boca;

quien cuando le maldecían, no respondía con maldición; cuando padecía, no amenazaba, sino encomendaba la causa al que juzga justamente. (*1 Pedro 2:22–23*)

Esa es la diferencia. Jesús nunca pecó. Ni una sola vez. Nunca. Fue tentado, igual que nosotros, pero nunca cayó en pecado. Porque Él siempre escogió hacer lo que sabía en su corazón era lo correcto, Él y sólo Él puede ser ese perfecto sacrificio “de una vez por todas” por todo pecado y por todo pecador. Así es como Él pudo ser el Cordero sin mancha. Él es la expiación perfecta por todos nuestros pecados ante el Dios Todopoderoso de este universo.

Estaba en la ciudad de Kansas abordando un avión. Puse mi maleta en el asiento donde iba a sentarme. La dama junto a mí estaba vestida toda de negro con cabello plateado y joyas de oro. Era un contraste muy bonito; parecía tener unos 60 años.

Dije, “hola”, y ella respondió amigablemente. Pero me di cuenta de que leía el periódico New York Times, que es un periódico muy liberal (del tipo que cree que no existe Dios). Recuerdo haber pensado que sería una conversación corta. (A propósito, ten cuidado con lo que piensas; puedes estar totalmente equivocado.) Luego de acomodarme, nos presentamos mutuamente; su nombre era Sheila. Luego le pregunté por qué había estado en la ciudad de Kansas. Me dijo que había ido a un funeral. Mis esperanzas de una buena conversación aumentaron porque sabía que estaría pensando sobre la muerte.

Le pregunté quién había muerto y me dijo que era su sobrino. Le pregunté cómo murió. Me vio y dijo, “Recién acabo de conocerlo. No sé si debo decirte”.

La miré y le dije que si se sentía cómoda diciéndome, no había problema. Luego me dijo que su sobrino se había suicidado. Le dije que uno de mis estudiantes había hecho eso unos años atrás. Así que empezamos a hablar en serio.

Como a los veinte minutos de estar conversando, sucedió algo sorprendente. Yo había mencionado a “Dios” de manera genérica en algún punto. Ella había dicho “espiritual” en otro momento. Pero nada de profundidad había sido discutido aún, en cuanto a conversaciones de cosas espirituales.

Le pregunté a Sheila si era judía y me dijo que sí.

Súbitamente me vio y preguntó, completamente de la nada, “¿Por qué alguien como yo necesita recibir a Jesús para el perdón de mis pecados? ¿Por que no puedo ser solamente una buena persona judía que guarda los Diez Mandamientos para estar bien con Dios? ¿Por qué necesito recibir a Jesús para el perdón de mis pecados? Sería más fácil hacerme cristiana y pasar de la minoría a la mayoría. ¿Por qué necesito hacer eso?”

Mi mandíbula casi golpeó el suelo. No podía creer que esta dama estuviera haciendo esas preguntas. Es sorprendente que con frecuencia pienso que la gente no va a conversar conmigo de temas eternos. Luego Dios pone a alguien a mi lado que está en “modo de búsqueda”, y sólo tengo que obedecer en lo que les tengo que decir. Dios ha trabajado en sus corazones y ellos están listos. Todo lo que se necesita es que se plante la semilla de la verdad o que se riegue la semilla que ya está allí.

Luego de que Sheila hizo esa enorme pregunta, o serie de preguntas, me puse de pie y saqué mi Biblia de mi maleta en el compartimiento superior y hablamos todo el vuelo sobre las menciones de Yeshua en el Antiguo Testamento. (El nombre original hebreo de Jesús es Yeshua, que significa “Salvación”)

Una vez escuché una grabación sobre un muchacho que era un judío completo – es decir, había recibido a Jesús como el Mesías judío. Dijo que había empezado a creer esto después de que una persona judía que creía en Jesús sugirió que leyera cuatro cosas en el Antiguo Testamento y luego se preguntara: “¿A quién se refiere esto?”

Pensó que sonaba justo, así que lo intentó.

1. Isaías 53 habla de un siervo sufrido. Su respuesta fue que ese capítulo hablaba de Jesús.

2. El Salmo 22 habla de la crucifixión del Mesías. Sabía que eso describía la muerte de Jesús.

3. Jeremías 31:31–34 habla de cómo existe un antiguo pacto y un día habrá uno nuevo. Antes no había sabido sobre el nuevo pacto. Ahora sí.

4. Daniel 9:24–27 habla de cómo el Mesías sería removido y luego la ciudad sería destruída. Cuando el Antiguo Testamento habla de “la ciudad” siempre se refiere a Jerusalén. Y sabemos de la historia que Jerusalén fue destruída en el año 70 A.D. ¡Así que el Mesías tenía que haber venido antes de eso!

Este hombre dijo que a este punto, sabía que era Jesús y solamente Jesús, quien podría haber cumplido esta profecía.

También me gusta un quinto versículo:

5. Proverbios 30:4 nos dice que existe un Dios y luego pregunta: “¿y cuál es el nombre de su hijo?”

Así, las Escrituras judías proclaman en estos y muchos otros pasajes que el Hijo de Dios vendría en un tiempo y una manera particular. Sheila estaba pensando muy seriamente mientras hablábamos de todo esto. Hablamos sobre su pecado repasando los Diez Mandamientos, que ella había mencionado como una forma de estar bien con Dios. Fue una conversación sorprendente.

Al final de nuestra conversación, tomé una copia de mi primer libro, la firmé y se la di. Me vio y dijo, “desde hace mucho tiempo había querido tener esta conversación”.

Le dije que, camino al aeropuerto yo había orado porque la persona que se sentara a mi lado en el vuelo abriera su corazón para conversar acerca de Jesús. Vi a Sheila y le dije, “Tú eras la respuesta a esa oración”.

La expresión en su rostro no tiene precio. Sheila me vio y dijo, “Voy a recordar esta conversación por mucho, mucho tiempo”. Oro por que Sheila acepte a Yeshua/Jesús como su Salvador, si es que no lo ha hecho todavía, para que no sea juzgada por la Ley.

Una vez en la ciudad de Winter Park, Colorado, había estado esquiando durante el día. Me gusta hablar sobre asuntos eternos con la gente en el telesquí. A fin de cuentas, ¿qué pueden hacer? ¿saltar? ¡Siempre llegan a la cima contigo a su lado!

Un día en el telesquí, le hablaba a un maestro de una sinagoga judía y a su hijo. Hablábamos sobre el perdón de pecados. El día de expiación estaba a un par de días así que me dijo de los ayunos y oración que se hacen ese día.

Conversando descubrí que sabía que las escrituras judías hablan sobre el sacrificio de animales y que se entiende que su sangre cubría el pecado. También sabía que, por casi 2,000 años, los judíos no habían podido ofrecer sacrificios animales porque el templo donde deben ofrecerse fue destruido por los romanos hace casi 2,000 años.

Así que le expliqué cómo Jesús es el sacrificio perfecto por todo pecado, haciendo que el sacrificio del templo sea innecesario. Por eso es que ya no hay templo.

Tuvimos una conversación muy buena en el telesquí. Luego justo cuando llegamos a la cima – donde inclinas tus esquís para que no se traben en el área de descenso y se caigan de tus pies – me vio y dijo, “Nunca antes me había puesto a pensar en el hecho de un sacrificio humano por los pecados”.

Todo empezó a encajar en su mente. Sabía que la ley judía necesitaba cumplirse para que la ofrenda por el pecado fuera efectiva y ahora, por primera vez, se daba cuenta de por qué Jesús vino en realidad a esta tierra: Para ser ese sacrificio perfecto por el pecado de una vez por todas.

Dios dice de Jesús:

El cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas. (*Hebreos 1:3*)

Recuerda que, desde el principio, la búsqueda en este libro ha sido por la verdad. Saber y vivir esa verdad siempre te hará libre.

Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos;

y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres. (*Juan 8:31–32*)

Al final de su vida, Buda dijo, “Ni siquiera sé si existe Dios. Todavía estoy buscando la verdad”.

El Corán, escrito muchos años después de la muerte de Mahoma, cita a Mahoma diciendo, “Yo necesito perdón”.

Pero escucha lo que dice Jesús:

Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí. (*Juan 14:6*)

A este punto, cuando Jesús dice que Él es el único camino al cielo, tenemos un dilema. Tenemos que decidir quién y qué es Jesús en realidad: un lunático, un mentiroso, o el Señor. Veamos esto más despacio.

Si está mintiendo y no sabe que está mintiendo, entonces sería un lunático. Tendría que estar desquiciado. No todos los días alguien proclama ser Dios y el único camino al cielo. Si tú hicieras una declaración de tal magnitud, más te vale poder comprobarlo.

¿Acaso este hombre que tuvo tanto impacto en 2,000 años de historia se comportó como alguien que está loco? ¿Podría el hombre cuyo nacimiento divide la historia en A. C. y A. D. de hecho haber estado loco?

Pero si está mintiendo y sabe que está mintiendo, entonces tendría que ser el embustero más grandioso que ha habido en el mundo – diciéndole a la gente que Él era el camino al cielo cuando no lo era.

Los dichos de Jesús permearon la sociedad hasta este día y le suenan verdaderos a la mayoría de la gente. Sus enemigos no pudieron encontrar en Él pecado. Su carácter era nítido.



Cuando Jesús dice que Él es el único camino al cielo, tenemos un dilema. Tenemos que decidir quién y qué es Jesús en realidad: un lunático, un mentiroso, o el Señor.

¿Podría alguien cuyas palabras han sido las enseñanzas morales más notables de todos los tiempos y cuyas palabras y acciones han tenido el mayor impacto en este mundo – podría ese hombre al mismo tiempo haber estado mintiendo sobre sí mismo, Dios y dónde la humanidad pasará la eternidad?

Vemos que no tiene sentido pensar que Jesús fuera lunático, y no tiene sentido pensar que fuera mentiroso. Eso nos deja una opción: Estaba diciendo la verdad y sabía que estaba diciendo la verdad. Eso lo hace Dios manifestado en un cuerpo humano, como lo profetiza la Biblia.

El erudito C. S. Lewis escribió:

Este hombre era y es el Hijo de Dios o era un loco o algo peor. Puedes callarlo por insensato, escupir en Él y matarlo como demonio, y puedes caer a sus pies y llamarlo Señor y Dios. Pero no nos andemos con condescendencias absurdas sobre el gran maestro humano que fue. No nos dejó esa opción. No era esa su intención.⁷⁶

Las declaraciones de Cristo son únicas en comparación con las declaraciones de los fundadores de todas las demás religiones. Josh McDowell dice:

Mahoma nunca declaró ser Dios; Buda permaneció en silencio ante la pregunta; Confucio se rehusó a discutir la idea de Dios; Moisés escasamente declaró ser un profeta de Dios. Solamente Jesús declaró ser Dios encarnado [en la carne]. La gente lo ha descrito como un “maestro sabio”, un “gran maestro”, pero no eran sólo Sus palabras, sino sus milagros los que se vieron como genuinos y auténticos. Y junto con los escritos antiguos (Antiguo Testamento), todo habla de Él como Deidad en la carne.⁷⁷

Jesús, cuyo nombre significa “salvación”, estaba diciendo la verdad: Él es el único camino al cielo. El camino que hemos estado buscando para entrar al cielo se ha encontrado. El misterio se ha resuelto. Él y sólo Él puede perdonar nuestro pecado. Él es el único camino para llegar al Padre y estar bien con Dios:

Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella; porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan. (*Mateo 7:13–14*)

La búsqueda de la verdad siempre es una búsqueda angosta porque la verdad es sólo lo que es y excluye todo otro camino o toda otra respuesta. Hemos encontrado el boleto al camino angosto al cielo y éste debe sellarse con la sangre de Jesús. Tal como hay muchas respuestas equivocadas, sólo hay una respuesta correcta cuando te enfrentes a Dios en el Día del Juicio: “¡Jesús pagó por todo!”

Pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado. (1 Juan 1:7)

Su sangre nos puede limpiar de todo pecado. Y eso quiere decir todo pecado. La única forma en que un Dios santo nos puede permitir la entrada al cielo es si estamos limpios de todo el pecado que hemos cometido en nuestra vida. Es por eso que nuestras “buenas obras” nunca serán suficientes para permitirnos estar en la presencia de un Dios que es todo santo.

Considera esto: si tomas un pastel quemado y lo cubres con merengue blanco, ¿cómo se mira? Seguro se verá bien por fuera, pero cuando des una mordida, ¿cómo sabrá? Probablemente la mayoría de nosotros hemos dado una mordida de una galleta quemada o de un trozo de pastel quemado y estábamos satisfechos hasta que llegamos a la parte quemada. Sabe horrible.



Pero no nos andemos con condescendencias absurdas sobre el gran maestro humano que fue. No nos dejó esa opción. No era esa su intención.⁷⁶

— C. S. LEWIS

Es lo mismo que las buenas obras: Si estamos confiando en que nuestras buenas obras nos ganarán la entrada al cielo, estamos tratando de vernos bien por fuera. Por dentro, sin embargo, todavía estamos tan mal y horribles porque todavía seguimos quebrantando los Diez Mandamientos cada día.

Para entrar al cielo, donde no se permite cosa que no haya sido limpia, no podemos simplemente cubrir nuestro pecado con buenas obras; debemos deshacernos de el completamente. La sangre de Jesús, y sólo la sangre de Jesús puede hacer tus pecados

tan puros y blancos como una hermosa y fresca nevada, deshaciéndose de ellos de una vez por todas:

Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana. (Isaías 1:18)

Existe una sola cosa que se deshará de nuestros pecados de una vez por todas: la sangre pura y limpiadora de Jesús, el Mesías (o Cristo, como se dice en griego).



Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo. (Efesios 2:13)

*Venid luego, dice
Jehová, y estemos a
cuenta: si vuestros
pecados fueren como
la grana, como la
nieve serán emblan-
quecidos; si fueren
rojos como el car-
mesí, vendrán a ser
como blanca lana.*

— ISAÍAS 1:18

Entonces podemos pararnos delante de Dios vestidos en la justicia de Jesús y no nos declararemos “culpables” o “no culpables”, sino “la sangre de Jesús, Su Hijo, nos limpió de todo pecado”. (1 Juan 1:7)

Charles Spurgeon dijo:

El corazón de Cristo se convirtió en la reserva en medio de las montañas. Todas las corrientes contribuyentes de iniquidad y cada gota de los pecados de su pueblo corrieron y se juntaron en un vasto lago, profundo como el infierno y sin costas como la eternidad. Todos estos se unieron, como tales, en el corazón de Cristo y él los soportó todos.⁷⁸

Él fue el único que podía limpiar el pecado de toda la humanidad e hizo justamente eso por nosotros.

Spurgeon dijo esto sobre este acto desinteresado del Hijo de Dios:

La maravilla del cielo y la tierra, y del tiempo y la eternidad, es la muerte expiatoria de Jesucristo. Este es el misterio que trae más gloria a Dios que toda la creación.⁷⁹

No había nada que pudiéramos hacer para salvarnos nosotros mismos. Cualquier buena acción sería lo correcto sólo por un momento y no pagaría por nada del pasado. Estábamos en ban-

carrota espiritual; sólo alguien sin pecado podía pagar nuestra deuda:

Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos.

Ciertamente, apenas morirá alguno por un justo; con todo, pudiera ser que alguno osara morir por el bueno.

Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.

Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira.

Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida. (Romanos 5:6–10)

Conversaba con un joven en el *mall* un día, tratando de ayudarle a entender lo que la sangre de Jesús había hecho por él. Conforme hablábamos, alguien salió de una tienda y sonó la alarma porque el vendedor había olvidado quitar las etiquetas de seguridad de un artículo.

Le pregunté al joven, “Si alguien hubiera dejado la etiqueta de seguridad en tus pantalones y hubieras salido de la tienda, ¿qué habría pasado?” Respondió que la alarma se habría activado. Le dije, “aquí tienes una ilustración. Imagínate que las puertas del cielo tienen sensores, uno a cada lado, y al caminar por ellas una sola cosa activará la alarma. ¿Qué crees que sería?”

Su respuesta fue, “Mi pecado”.

Dije “Exactamente, pero si todos tus pecados han sido perdonados y lavados, ¿podrías entrar por esas puertas una vez que dejes el planeta tierra para siempre?”

Se le iluminaron los ojos súbitamente y dijo, “¡Sí!” De la misma forma en que ninguno de nosotros quiere que esa alarma se active cuando salgamos de la tienda, definitivamente no queremos que la alarma se active cuando entremos al cielo.



De la misma forma en que ninguno de nosotros quiere que esa alarma se active cuando salgamos de la tienda, definitivamente no queremos que la alarma se active cuando entremos al cielo.

La sangre de Jesús, cuando confías en ella, limpiará todos tus pecados. Punto. Ninguna alarma se activará cuando te acerques al trono de Dios.

Charles Spurgeon dijo:

Mi corazón estaba en barbecho y cubierto con hierba, pero cierto día el más notable granjero empezó a arar mi alma. Diez caballos negros llevaban su tiro y un arado afilado usó que abrió surcos muy profundos.



Los Diez Mandamientos fueron esos diez caballos y la justicia de Dios como el filo del arado, surcó mi espíritu. Fui condenado, destruido, desarmado, perdido, sin esperanza. Pensé que el

infierno estaba delante de mí. Pero después del arado vino la siembra. Dios, que surcó mi corazón en misericordia lo hizo consciente de la necesidad que tenía del Evangelio, y luego, la semilla del evangelio fue recibida gozosamente.⁸⁰

El propósito de la Ley es mostrarle a los hombres que necesitan un Salvador. Nadie puede guardar la Ley, así que si esto es lo que estamos tratando de hacer, no tenemos esperanza.

El propósito de la Ley es mostrarle a los hombres que necesitan un Salvador. Nadie puede guardar la Ley, así que si esto es lo que estamos tratando de hacer, no tenemos esperanza. Cuando nos damos cuenta de nuestra condición desesperada, deberíamos alegrarnos de escuchar lo que Jesús ha hecho por nosotros.

¿Estás listo para recibir gozosamente lo que Jesús ha hecho por ti, como el hombre en el siguiente relato?

Y cuando llegaron al lugar llamado de la Calavera, le crucificaron allí, y a los malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda.

Y Jesús decía: Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen. Y repartieron entre sí sus vestidos, echando suertes.

Y el pueblo estaba mirando; y aun los gobernantes se burlaban de él, diciendo: A otros salvó; sálvese a sí mismo, si éste es el Cristo, el escogido de Dios.

Los soldados también le escarnecían, acercándose y presentándole vinagre,

y diciendo: Si tú eres el Rey de los judíos, sálvate a ti mismo. Había también sobre él un título escrito con letras griegas, latinas y hebreas: ESTE ES EL REY DE LOS JUDÍOS.

Y uno de los malhechores que estaban colgados le injuriaba, diciendo: Si tú eres el Cristo, sálvate a ti mismo y a nosotros.

Respondiendo el otro, le reprendió, diciendo: ¿Ni aun temes tú a Dios, estando en la misma condenación? Nosotros, a la verdad, justamente padecemos, porque recibimos lo que merecieron nuestros hechos; mas éste ningún mal hizo.

Y dijo a Jesús: Acuérdate de mí cuando vengas en tu reino.

Entonces Jesús le dijo: De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso.

Cuando era como la hora sexta, hubo tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora novena.

Y el sol se oscureció, y el velo del templo se rasgó por la mitad.

Entonces Jesús, clamando a gran voz, dijo: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu. Y habiendo dicho esto, expiró.

Cuando el centurión vio lo que había acontecido, dio gloria a Dios, diciendo: Verdaderamente este hombre era justo.

Y toda la multitud de los que estaban presentes en este espectáculo, viendo lo que había acontecido, se volvían golpeándose el pecho.

Pero todos sus conocidos, y las mujeres que le habían seguido desde Galilea, estaban lejos mirando estas cosas. (Lucas 23:33-49)

La verdad es que todos nosotros somos como uno de los dos ladrones que fueron crucificados junto a Jesús: Uno se burló de Él y el otro reconoció que Él era Dios y buscó de Él el perdón de sus pecados.

El pasaje arriba también enfatiza que no entramos al cielo por ser buenos sino por arrepentirnos de nuestros pecados y poniendo nuestra fe y confianza en lo que Jesús ha hecho por nosotros.

Ahora, si todo depende de la fe, ¿qué es fe, a todo esto? Una cosa que la fe NO es, es un sentimiento. Puedes demostrar una fe grandiosa sin emoción o sensación física alguna. Crees que el



Ahora, si todo depende de la fe, ¿qué es fe, a todo esto? Una cosa que la fe NO es, es un sentimiento. Puedes demostrar una fe grandiosa sin emoción o sensación física alguna.

asiento en el que estás sostiene tu peso. Lo crees con perfecta fe, sin embargo no sientes nada al respecto.

Por otro lado, la duda es un sentimiento. Con certeza te puedes

sentir perturbado emocional y físicamente si creyeras

que el asiento en que estás en este momento podría

colapsar en cualquier momento. Así que la duda es

un sentimiento, no un elemento espiri-

tual. Pero la fe no es un sentimiento. Es

una elección sensata a la que se llega

por decisión de tu voluntad. “Esa silla

me parece buena”. Y te sientas sin pensar

más. Simplemente estás confiando en tu

elección.

Lo mismo sucede con la fe en el amor

de Jesús por ti y Sus preparaciones para

tu salvación. Una vez que decides, no

necesariamente hay sentimientos o emo-

ciones involucradas. Sólo sabes que Jesús

es tu salvador y descansas en Sus promesas sin entretener dudas.

Cada uno de los ladrones tenía una opción de cómo tratar

a Jesús. Como resultado, uno se fue al infierno y el otro se fue

al cielo. Tú también tienes una elección. Lo que sea que decidas

hacer con Jesús determinará dónde pasarás la eternidad. Piensa

sobre por qué vino y lo que significa para ti personalmente:

Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero.

Pero por esto fui recibido a misericordia, para que Jesucristo mostrase en mí el primero toda su clemencia, para ejemplo de los que habrían de creer en él para vida eterna. (1 Timoteo 1:15, 16)

Anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz (Colosenses 2:14)

“Anular” significa “cancelar, escribir ‘pagado’ en la lista de nuestras deudas con Dios”. Cuando Jesús dijo, “Consumado es”, quiso decir que se habían cumplido todas las profecías respecto a



La duda es un sentimiento, no un elemento espiritual.

Pero la fe no es un sentimiento. Es una elección sensata a la que se llega por decisión de tu voluntad.

la obra del Mesías al pagar la deuda del pecado de la humanidad “completamente”.

Y piensa en esto: ¡Tu deuda fue pagada hace 2,000 años! Se ha hecho justicia, tu deuda fue pagada y Dios ya no te ve como un pecador camino al infierno sino como un hijo amado preparándose para regresar a Casa con Él.

La única “condición” en esta situación es esta: Todo esto es tuyo SI – y sólo SI – tú decides aceptarlo.

Dios no te obligará a amarlo. Ese es el verdadero propósito de la vida en este mundo: estamos aquí para ajustar nuestra actitud. Dios nos creó con libre albedrío y estamos aquí para ejercerlo. La gran pregunta que debemos responder es: ¿Dirigiré mi propia vida o le pediré a Dios que la dirija?

Si me establezco como mi propio Dios, con suma tristeza, Él me permitirá hacerlo. Pero también seguirá atrayéndome a Sí mismo.

Sin embargo, si le digo que lamento todo lo malo que he hecho, especialmente contra Él, y le pido vivir en intimidad con Él aquí e irme con Él cuando muera, con seguridad su respuesta será “¡Sí!”

Esto es porque Jesús ya pagó por todo, así que soy libre de venir a Dios y verlo a la cara sin temor. De eso se trata el Evangelio, las Buenas Nuevas: Dios desea mostrar misericordia para conmigo, y me ofrece el obsequio más amoroso de todos los tiempos – perdón total y completo a través de Jesucristo. Si recibo el obsequio del perdón de Dios, estaré con Él después de morir, no en el infierno.

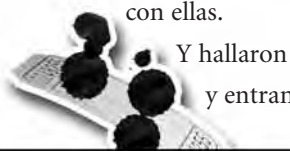
Esta oferta es para ti también, si te vuelves de tus caminos de pecados, con Su ayuda y te determinas a vivir una vida piadosa en Cristo Jesús.

Sí, eres libre de la deuda de tus transgresiones si decides aceptar lo que Él ha hecho por ti y vives apreciándolo.

Jesús no sólo murió en la cruz por nuestros pecados, sino que hizo algo tan maravilloso para que pudiéramos saber con seguridad quién Él es:

Se levantó de entre los muertos.

El primer día de la semana, muy de mañana, vinieron al sepulcro, trayendo las especias aromáticas que habían preparado, y algunas otras mujeres con ellas.



Y hallaron removida la piedra del sepulcro;
y entrando, no hallaron el cuerpo del Señor Jesús.

Se necesitaban por lo menos dos testigos para establecer la verdad de cualquier cosa.

Aconteció que estando ellas perplejas por esto, he aquí se pararon junto a ellas dos varones con vestiduras resplandecientes;

y como tuvieron temor, y bajaron el rostro a tierra, les dijeron: ¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está aquí, sino que ha resucitado. Acordaos de lo que os hablé, cuando aún estaba en Galilea,

diciendo: Es necesario que el Hijo del Hombre sea entregado en manos de hombres pecadores, y que sea crucificado, y resucite al tercer día.

Entonces ellas se acordaron de sus palabras,

y volviendo del sepulcro, dieron nuevas de todas estas cosas a los once, y a todos los demás.

Eran María Magdalena y Juana y María madre de Jacobo, y las demás con ellas, quienes dijeron estas cosas a los apóstoles.

Mas a ellos les parecían locura las palabras de ellas, y no las creían.

Pero levantándose Pedro, corrió al sepulcro; y cuando miró dentro, vio los lienzos solos, y se fue a casa maravillándose de lo que había sucedido. (Lucas 24:1-12)

...y dejó su tumba vacía:

al cual Dios levantó, sueltos los dolores de la muerte, por cuanto era imposible que fuese retenido por ella. (Hechos 2:24)

Además os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis, en el cual también perseveráis; por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano.

Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras;

y que apareció a Cefas, y después a los doce.

Después apareció a más de quinientos hermanos a la vez, de los cuales muchos viven aún, y otros ya duermen. Después apareció a Jacobo; después a todos los apóstoles;

y al último de todos, como a un abortivo, me apareció a mí.

Porque yo soy el más pequeño de los apóstoles, que no soy digno de ser llamado apóstol, porque perseguí a la iglesia de Dios.

Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo, antes he trabajado más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo.

Porque o sea yo o sean ellos, así predicamos, y así habéis creído.

Pero si se predica de Cristo que resucitó de los muertos, ¿cómo dicen algunos entre vosotros que no hay resurrección de muertos?

Porque si no hay resurrección de muertos, tampoco Cristo resucitó.

Y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación, vana es también vuestra fe.

Y somos hallados falsos testigos de Dios; porque hemos testificado de Dios que él resucitó a Cristo, al cual no resucitó, si en verdad los muertos no resucitan.

Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó;

y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; aún estáis en vuestros pecados.

Entonces también los que durmieron en Cristo perecieron.

Si en esta vida solamente esperamos en Cristo, somos los más dignos de conmiseración de todos los hombres. (*1 Corintios 15:1-19*)

¿Recuerdas lo que hablamos sobre los testigos oculares? Demostramos que un testigo no se consideraba suficiente para comprobar nada en una corte judía. Se necesitaban por lo menos dos testigos para establecer la verdad de cualquier cosa.

Cuando Jesús se levantó de entre los muertos, lo vieron por lo menos 552 personas en trece lugares distintos durante un período de cuarenta días. La resurrección de Jesús y Su presencia activa en el mundo durante cuarenta días después de la resurrección no fueron a puerta cerrada, sino fueron afuera en espacios abiertos para que todos pudieran ver la obra maravillosa de Dios en la resurrección de Su Hijo.

Esto le probó a todos los que lo vieron, más allá de toda duda, que El era Dios encarnado: El Mesías. Piensa en eso. Tenía que asegurarse de que la gente a través de los tiempos, incluyéndonos

a nosotros hoy día, tuviéramos suficiente evidencia para tomar la decisión eterna correcta.

Y Pablo fue aún más lejos. Dijo que si Jesús no se levantó de entre los muertos, nuestra fe es vana. No es nada más que un gran engaño. Sin embargo, todos los seguidores de Jesús estaban dispuestos a morir por su fe porque *¡todos habían visto al Salvador resucitado!*



Blaise Pascal, el notable matemático y filósofo sugirió que vivir como si existe un Dios es mejor apuesta que vivir como si no hubiera Dios. Esto se llegó a conocer como la “Apuesta de Pascal”.

En el primer tratado, oh Teófilo, hablé acerca de todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y a enseñar,

hasta el día en que fue recibido arriba, después de haber dado mandamientos por el Espíritu Santo a los apóstoles que había escogido;

a quienes también, después de haber padecido, se presentó vivo con muchas pruebas indubitables, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablandoles acerca del reino de Dios: (*Hechos 1:1-3*)

Estaba un día en un festival de arte conversando con dos damas. Me decían que no podían creer que Jesús era el único camino al cielo. Pasé un rato hablándoles de la vida de Jesús, la muerte de Jesús y luego la resurrección de Jesús.

Cuando terminé de hablar sobre la resurrección, una de las damas me vio y dijo, “si ese hombre se levantó de entre los muertos, puede decir que Él es el único camino para llegar al cielo”.

Aún ella, que no creía en Jesús, sabía que si alguien predice su propia muerte, predice que se levantará de la tumba y de hecho lo hace, entonces puedes creer en lo que dice.

Se pueden decir muchas cosas sobre Jesús, pero una cosa es segura: Su resurrección de entre los muertos lo pone en una categoría totalmente distinta de todos los demás que han caminado por el planeta tierra.

Él predijo Su muerte y predijo que se levantaría de entre los muertos e hizo justamente eso. Mahoma no pudo hacerlo. Buda no pudo hacerlo. Confucio no pudo hacerlo. Jesús no sólo pudo hacerlo, lo hizo.

La Apuesta de Pascal

Blaise Pascal, el notable matemático y filósofo sugirió que vivir como si existe un Dios es mejor apuesta que vivir como si no hubiera Dios. Esto se llegó a conocer como la “Apuesta de Pascal”.

Aquí está la apuesta, escrita: Si vives como si Dios no existe y estás en lo correcto, simplemente morirás e irás a tu tumba. Pero si vives como si Dios no existe y estás equivocado, irás a la miseria eterna en el infierno. Dicho al revés, si vives como si Dios existe y estás equivocado, sencillamente morirás e irás a la tumba. Pero si vives como si Dios no existe y estás en lo correcto, te sacaste la lotería por la eternidad en el cielo.

El punto de Pascal era: ¿Por qué no apostar a que Dios existe? Si estás equivocado no tienes nada que perder y viviste una buena vida en la tierra. Pero si estás en lo correcto, y Dios es real, tendrás toda la eternidad para estar agradecido por haber escogido sabiamente. Nos arriesgamos cada vez que nos subimos en un auto o un avión, cada vez que usamos un electrodoméstico o comemos en un restaurante. Así que ¿por qué no habríamos de tomar un riesgo en esto, donde tenemos todo que ganar y nada que perder?

Un día que observaba este argumento, pensé que a Pascal se le había pasado algo porque no mencionó a Jesús. Puedes creer que Dios existe, pero si no escoges al Dios correcto, Jesucristo el Salvador, has cometido un error eterno.

Nada puede ser cierto y no cierto al mismo tiempo. O Jesús es el Hijo de Dios que es el camino, la verdad y la vida, y quién se levantó de entre los muertos – o no.

Al investigar un poco más, descubrí que Pascal no sólo estaba diciendo que uno debía creer en un Dios, sino en Dios según lo representa el cristianismo. También decía que si crees en algo, actuarás basado en ello. Así que en realidad estaba recomendando a Jesús, pero como se dirigía a ateos, lo hizo indirectamente al empezar con Dios.

¿Cuál es tu postura ante esta pregunta?

Las probabilidades de que mueras son del cien por ciento. ¿Tienes el boleto correcto para entrar al cielo algún día? Ese boleto debe – y con eso quiero decir que es obligatorio – estar sellado con la sangre de Jesús. Llegarás al cielo como hijo de Dios, o no llegarás. No hay área gris. Debes tomar una decisión.

Esto es lo que Josh McDowell dijo sobre la fe en Jesús:

El cristianismo es la religión más grande del mundo, pero hay algo muy distintivo de ella. Es una religión, de cierta forma, pero se trata de una sola persona. Si no hubiera existido Joseph Smith, todavía existiría el mormonismo. Si no hubiera Buda, el budismo todavía existiría porque tanta gente ha proclamado ser Buda. Pero si no hay Jesús, no habría cristianismo. La religión se extinguiría. Sin un Jesús que caminó y habló y fue crucificado y se levantó de entre los muertos, no habría cristianismo. Todo se resume en el Hijo de Dios, Jesús. La pregunta es, ¿qué vas a hacer con Él?⁸¹

Una vez oí a un hombre decir:

Imagínate que estamos en una fosa profunda de pecado. No hay manera de salir de ella. Alguien te lanza una escalera. Hay diez escalones en la escalera. Tratas de subir, pero cada escalón de la escalera es uno de los Diez Mandamientos y la regla es que no puedes poner tu pie en un escalón de uno de los mandamientos que hayas quebrantado. No hay manera de salir de la fosa. Estás atorado. De repente, Jesús salta dentro, y si quieres, te cargará sobre Su espalda. Y Él sale de la fosa poniendo sus pies en cada escalón como el perfecto Salvador sin pecado que te saca de la fosa.

¿Quieres que Jesús te saque de la fosa de pecado y muerte?

El misterio de la verdad eterna ha sido resuelto. Ahora debes decidir lo que quieres hacer al respecto.





Estás sentado en tu camello, horneándote
en el calor, rodeado de la arena caliente
del desierto. El resto de la caravana va
detrás de ti y se preguntan por qué
te has detenido...

Capítulo 8

El Siguiente Paso

El pecado y el infierno están casados a menos que el
arrepentimiento proclame el divorcio.

— CHARLES SPURGEON

Veamos dónde estamos parados: La evidencia es sobrecogedora. Cada uno de nosotros ha quebrantado los mandamientos del Dios Todopoderoso. Yo seré culpable en el Día del Juicio. Tú serás culpable en el Día del Juicio.

Así que, ¿cuál es el siguiente paso para que tú y yo nos pongamos a cuentas con Dios? Hay una palabra que ya no usamos mucho en nuestro hablar diario, y esa es la palabra “arrepentirse”. Representa un concepto esencial en la vida humana y la Biblia la menciona más de cien veces.

¿Qué significa “arrepentirse”? En inglés [*repent*] y la forma en latín de donde se origina la palabra, “re” significa “otra vez”, y “pent” significa “pensar”. Así que arrepentirse significa “pensar otra vez” o “volver a pensar” algo. En el hebreo del Antiguo Testamento, la palabra traducida como “arrepentirse” significa “volver”, con la connotación de que significa “volver a Dios”. En el griego del Nuevo Testamento, las palabras traducidas “arrepentirse” significan “lamentar” y “reconsiderar”.

Así que cuando nos arrepentimos, nos volvemos de nuestros pecados hacia Dios, reconsiderando o volviendo a pensar en lo que hemos estado pensando y haciendo a la luz de lo que Él quiere que pensemos y hagamos. Lamentamos haberlo ofendido y tenemos la intención de cambiar nuestra manera de ser con Su ayuda. Al mismo tiempo que nos arrepentimos, tenemos la urgencia de echar fuera de nuestra vida todo lo que nos invita a hacer las cosas de las que nos hemos arrepentido y nos determinamos que con la ayuda de Dios no volveremos a ese desastre. Dios compara el regresar al

pecado después del arrepentimiento y de recibir el perdón limpiador de Dios como regresar al vómito o a la pocilga:

Pero les ha acontecido lo del verdadero proverbio: El perro vuelve a su vómito, y la puerca lavada a revolcarse en el cieno. (2 Pedro 2:22)

Simultáneamente, estamos poniendo nuestra fe y confianza en Jesús como nuestro Salvador. En otras palabras, el arrepentimiento y la fe van de la mano.

Y así es como somos salvos de ser declarados “culpables”. Al arrepentirnos y creer, nos volvemos nuevas criaturas nacidas en la familia de Dios y ya no estamos bajo la condena de la Ley.

Veamos qué más dice la Biblia sobre esto:

Os digo: No; antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente. (Lucas 13:3)

Os digo que así habrá más gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos que no necesitan de arrepentimiento. (Lucas 15:7)

No he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento. (Lucas 5:32)

Y le he dado tiempo para que se arrepienta, pero no quiere arrepentirse de su fornicación. He aquí, yo la arrojo en cama, y en gran tribulación a los que con ella adulteran, si no se arrepienten de las obras de ella. (Apocalipsis 2:21–22)

Y los otros hombres que no fueron muertos con estas plagas, ni aun así se arrepintieron de las obras de sus manos, ni dejaron de adorar a los demonios, y a las imágenes de oro, de plata, de bronce, de piedra y de madera, las cuales no pueden ver, ni oír, ni andar; y no se arrepintieron de sus homicidios, ni de sus hechicerías, ni de su fornicación, ni de sus hurtos. (Apocalipsis 9:20–21)

Desde entonces comenzó Jesús a predicar, y a decir: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado. (Mateo 4:17)

Jesús tuvo toda la eternidad para pensar cuáles serían sus primeras palabras cuando empezara su ministerio. Tú sabes lo importante que es decir lo correcto justo al principio. Es por eso que las primeras palabras del ministerio público de Jesús fueron, “...arrepentíos y creed en el Evangelio!” (Marcos 1:15).

¿Así que, por qué escogió “arrepentíos”?

El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento. (2 Pedro 3:9)

Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio. (Hechos 3:19)

sino que anuncie primeramente a los que están en Damasco, y Jerusalén, y por toda la tierra de Judea, y a los gentiles, que se arrepintiesen y se convirtiesen a Dios, haciendo obras dignas de arrepentimiento. (Hechos 26:20)

Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan (Hechos 17:30)

que con mansedumbre corrija a los que se oponen, por si quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad. (2 Timoteo 2:25)

Ahora me gozo, no porque hayáis sido contristados, sino porque fuisteis contristados para arrepentimiento; porque habéis sido contristados según Dios, para que ninguna pérdida padecieseis por nuestra parte. Porque la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de que no hay que arrepentirse; pero la tristeza del mundo produce muerte. (2 Corintios 7:9-10)

Lamentar que te hayan descubierto haciendo algo no es arrepentimiento. “Arrepentimiento” en griego, que es el idioma en que se escribió el Nuevo Testamento, conlleva un fuerte indicativo de cambio. Un cambio de corazón y de mente. Un cambio en lo que quieres hacer.

Salvación no es: Bebes cerveza, usas drogas, tienes sexo ilícito, haces trampa en exámenes, desobedeces a tus padres, entregas tu vida a Cristo. Luego bebes cerveza, usas drogas, tienes sexo ilícito, haces trampa en exámenes, desobedeces a tus padres. Cuando te arrepientes, hay un cambio visible en tu vida. Tu revaluación y reconsideración de las cosas resulta en un cambio de la manera en que piensas y te comportas porque cuando Jesús se muda a vivir en una vida, esa vida cambia.

Una vez que eres salvo, todavía pelearás con la tentación, pero Jesús estará allí para ayudarte y vencerás la tentación. Así que

habrá cambios en tu vida. Evitarás las cosas que solían separarte de Dios. Querrás una vida distinta.

Mis amigos de la secundaria ven mi vida ahora y me dicen que soy tan diferente que casi no me conocen. Pueden ver los cambios *externos* por lo que ha pasado en mi *interior* — ¡mi mente y corazón! Cambié mis pensamientos hacia Dios, y Él ha estado cambiándome y transformándome en lo que Él quiere que yo sea.

Hay dos etapas distintas en el arrepentimiento. Permíteme ilustrártelo de esta manera: Estás sentado en tu camello, horneándote en el calor, rodeado de la arena caliente del desierto. El resto de la caravana va detrás de ti y se preguntan por qué te has detenido. Al evaluar el horizonte llegas a la inevitable conclusión de que esta no es la dirección en la que necesitas ir. Esa es la primera etapa. Luego, en la segunda etapa, te das la vuelta y regresas atravesando la multitud... El arrepentimiento no está completo o es válido hasta que le des vuelta al camello.

Charles Spurgeon dijo:

Un hombre puede odiar el pecado así como el asesino odia la horca, pero esto no es prueba de arrepentimiento. Si yo odio el pecado por causa del castigo, no me he arrepentido del pecado. Sencillamente lamento que Dios sea justo. Pero si puedo ver que el pecado es una ofensa contra Jesucristo y me detesto a mí mismo porque lo he lastimado, entonces tengo genuino quebrantamiento de corazón.⁸²

Las consecuencias en sí mismas no deberían causar arrepentimiento. Ofender a Dios debería hacerme querer hacer cambios drásticos en mi vida. Deberíamos querer dejar esa vida pecaminosa atrás. ¿Quieres hacerlo? ¿Quieres una vida cambiada que glorifique a Dios? ¿Quieres que todos tus pecados sean perdonados? ¿Quieres que Dios empiece a prepararte para una vida en el cielo por la eternidad?

Charles Spurgeon dijo:

Odiar el pecado porque fue la causa de que hirieran la frente de Cristo con la corona de espinas, y de que el rostro de Cristo fuera deshonrado con el escupitajo, y que las manos de Cristo fueran perforadas con los clavos — esto es arrepentimiento — no porque tengo miedo del infierno, no porque

el pecado trae consigo dolor y penalidades, sino porque hizo a Jesucristo sufrir por mis dolores indescriptibles.⁸³

Viajar y disertar siempre es una aventura. He hablado en la Universidad de Florida varias veces. Usualmente hay entre 600 y 700 estudiantes universitarios en las charlas y eso siempre se presta para pasar un buen rato.

En una ocasión, iba de Florida para Los Angeles la mañana después de mi charla. Tenía que llegar allí en tiempo para un show de televisión en vivo. Cuando llegué al aeropuerto en Florida, todo parecía estar bien. Sin embargo, ¡muy pronto me enteré que la neblina iba a tener su parte en la situación! El avión que necesitaba abordar no podía aterrizar porque estaba demasiado nublado. Debido al retraso, llegué tarde a Atlanta donde necesitaba cambiar aviones para Los Angeles y, adivinaste: ¡llegué a la puerta de abordaje justo cuando mi avión se estaba alejando!

¡No estaba muy contento!

Luego de hablar con los agentes, me informé que todavía podía llegar a Los Angeles en tiempo, pero tenía que aterrizar en un aeropuerto distinto. Ahora bien, a menos que conozcas la localización de los aeropuertos de Los Angeles y las condiciones de tráfico, eso puede no significar mayor cosa para ti. Pero luego de aterrizar, tenía que atravesarme todo Los Angeles *durante la hora pico* para poder llegar a tiempo para el show.

Así que llamé a los productores del show y les pregunté si querían que canceláramos. Dijeron que hiciéramos el intento y que iban a tratar de incluirme al final del programa. Al aterrizar en Los Angeles, un conductor del estudio me recogió y empezó a conducirme hacia el sitio de la filmación.



Un hombre puede odiar el pecado así como el asesino odia la horca, pero esto no es prueba de arrepentimiento. Si yo odio el pecado por causa del castigo, no me he arrepentido del pecado. Sencillamente lamento que Dios sea justo.

— CHARLES
SPURGEON

Su nombre era Anakhandá. Era de las Bahamas. Empecé a conversar con él. Mientras conducía, le pregunté, “¿Quién ha sido la persona más grosera para quien has tenido que conducir?” Me dijo que no podía decirme. Pero al final de cuentas me dijo y era una celebridad.

Una de las cosas que me dijo fue que en su línea de empleo, no se le permite ser quien inicia la conversación con el cliente. El cliente debe hablar primero. Dijo que muchas veces hay gente que no le dirige una sola palabra. Para mí, ese es un comentario muy triste respecto a la manera en que vivimos nuestras vidas con los que nos rodean porque indica que no nos damos cuenta del valor que tiene cada persona que vemos.

Piensa en ello: ¿Cuánto vale un alma? La respuesta que Dios dió a Jeremías fue:

Antes que te formase en el vientre te conocí, y antes que nacieses te santifiqué, te di por profeta a las naciones. (*Jeremías 1:5*)

Esa fue la respuesta que Dios le dió a Jeremías y la respuesta que te da a ti sobre el valor de tu alma también. Es igual de amada e igual de importante.

Antes que Dios te formara en el vientre de tu madre, ¡Ya te conocía! Así es como supo cómo hacer de tu cuerpo un reflejo apropiado de tu alma y un vehículo apropiado para Su plan para tu vida. Eres tan increíblemente valioso para Él.

Dios dijo que hizo a la humanidad a Su propia imagen y semejanza:

Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. (*Génesis 1:26*)

Haber sido hecho en la imagen de Dios es algo que no debes tomar a la ligera. Cada alma tiene un valor infinito para Dios:

Porque tú formaste mis entrañas; tú me hiciste en el vientre de mi madre. Te alabaré; porque formidables, maravillosas son tus obras; estoy maravillado, y mi alma lo sabe muy bien.

No fue encubierto de ti mi cuerpo, bien que en oculto fui formado, y entretejido en lo más profundo de la tierra.

Mi embrión vieron tus ojos, y en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas que fueron luego formadas, sin faltar una de ellas. (*Salmo 139:13–16*)

Fuiste cuidadosamente hecho a los ojos del Dios Todopoderoso, sin importar lo que cualquiera pueda pensar o decir.

Durante mi conversación con Anakhanda, mi conductor, le hice la pregunta, “¿Qué crees que hay después de la muerte?” Eso dio paso a una conversación sorprendente. Había crecido mitad cristiano y mitad musulmán. Así que conversamos maravillosamente mientras viajábamos por las carreteras de Los Angeles. Cuando llegué al punto de mencionar el arrepentimiento, me dijo que estaba cansado de su vida y quería un cambio y que sabía que era el tiempo para ello.

Más tarde, durante nuestra conversación, se volvió a Dios y se arrepintió de sus pecados, confesando su fe en Jesús como su Salvador. Literalmente podías ver la transformación en su rostro luego de que oramos. “Así os digo que hay gozo delante de los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente”. (Lucas 15:10)

Me dijo que sabía que Dios me había enviado a hablar con él ese día. Ahora, piensa en eso. Para conocer a este hombre, tuve que perder un vuelo, ir a un aeropuerto distinto y tener a ese conductor en particular entre todos los posibles. Esto se llama una cita divina. No fue por casualidad; se suponía que nos encontraríamos porque el Dios de este universo había concertado esta cita.

Sí, Dios hace eso muchas veces. ¿Es por cita divina que estés leyendo este libro ahora? La verdad ha sido puesta delante de tus ojos. ¿Estás listo para arrepentirte y dedicar tu vida a Jesús?

Tu cita con Dios vendrá algún día. ¿Quieres estar seguro de estar a cuentas con Él *antes* de presentarte ante Él? Si es así, te esperan maravillosas noticias.

El misterio de la verdad eterna se está aclarando y se resolverá por completo en el siguiente capítulo.



Hay muchos “casi” en esta vida – pero ningún
“casi” que valga para la próxima. O tomas
la decisión o no. Es tú elección.

Capítulo 9

Decisiones, Decisiones

El cristianismo no ha sido probado y hallado corto.
Se le ha hallado difícil y se le ha dejado sin probar.

— G. K. CHESTERTON

Timothy McVeigh dijo algo muy interesante antes de morir. Sus últimas palabras fueron “Yo soy el maestro de mi destino. Soy el capitán de mi alma”. Estaba citando el poema *Invictus*. Tenía razón en el sentido que tuvo la oportunidad de tomar la decisión de donde pasaría la eternidad. Pero estaba totalmente equivocado si pensó que estaría en control por toda la eternidad. El Dios de la Biblia estará en control. Sin embargo, Él te permite decidir a quien o qué adorarás. A propósito, ¿cuál será tu decisión?

Una de las canciones más famosas de Frank Sinatra se llamó *A mi manera*. Pero mi manera, tu manera – la manera de nadie más que de Dios será la que nos valga en el Día del Juicio. ¿Estás listo para hacerlo a la manera de Dios? Todos caminamos a la orilla del cañón de la muerte. Todos saltamos de allí. La única pregunta es: ¿Tienes el paracaídas correcto? ¿Tienes el paracaídas que gentilmente te hará aterrizar en el cielo? ¿O tu paracaídas no se abrirá y caerás en el infierno de somatón?

Hay gente que piensa que vivirán esta vida como quieran y que después, cuando sean ancianos, se pondrán a cuentas con Dios. Pero aquí te doy algo en qué pensar: el ser anciano o joven no se determina por tu edad sino por cuando mueres. Si tienes 18 años y vas a morir de 80, tienes mucha vida por delante. Así que, relativamente, todavía eres una persona muy joven. Pero si tienes 18 años y vas a morir dentro de una semana entonces, en relación a tu período de vida, eres sumamente anciano. Pensamos que los “ancianos” caminan con bastones o andan en sillas de ruedas, pero ese no es el caso necesariamente. Depende de cuando mueras. Eso quiere decir que no sabes si eres anciano o joven, sin importar tu

edad. Tengo una pregunta sencilla para ti: ¿Puedes garantizar que te despertarás mañana? Por supuesto, sabes que no puedes garantizar tal cosa.

La Biblia dice:

Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche. (1 Tesalonicenses 5:2)

Ya que puede que no tengas mañana, haz de hoy el día de tu salvación.

Porque dice: En tiempo aceptable te he oído, Y en día de salvación te he socorrido. He aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación. (2 Corintios 6:2)



*Todos tienen que
hacer una elección, de
una u otra manera.
“Sentarte en la verja”
no es una verdadera
opción porque la verja
le pertenece a Satanás.*

No deberías poner la cabeza en tu almohada esta noche a menos que sepas con seguridad que el cielo es tu destino final después de respirar por última vez.

Conversando con un trabajador de construcción de 19 años, le pregunté qué le gustaba hacer por diversión. Me dijo que saltaba de edificios, así que le pregunté qué era eso. “Ya sabes, como los que ves en la televisión, que saltan de un edificio a otro”, respondió. “Es una sensación increíble”.

¡Apuesto a que lo es! Ya que me gusta hacerle preguntas a la gente, le pregunté, “¿Alguna vez no has alcanzado el otro edificio?”

“Una vez”, dijo. Luego me explicó que una vez que saltó sólo logró poner los dedos en el borde del edificio y que su cuerpo golpeó contra la pared. Estuvo colgando allí por un momento y casi no tenía energía para halarse sobre el edificio a un lugar seguro.

Cada uno de nosotros estaremos al borde de la muerte en algún momento de nuestras vidas. Todos estamos colgando de la punta de los dedos a un respiro de la eternidad. El problema es que nosotros no tendremos suficiente fuerza para halarnos nosotros

mismos sobre el edificio. Solamente la mano de Dios que fue perforada por los clavos puede extenderse hacia abajo y halarnos a la seguridad eterna. ¿Estás listo para agarrarte de esa mano ahora para garantizarte la seguridad eterna?

Para ir al infierno por la eternidad, todo lo que tienes que hacer es nada. Naciste con una naturaleza inclinada a rechazar los mandamientos de Dios, así que a menos que hagas algo para arreglar eso, el infierno es tu destino original. Pero Jesús ha hecho los arreglos necesarios para que vayas al cielo. Él pagó por tus pecados y preparó el camino. Así que para ir al infierno, no hagas nada. Para ir al cielo, vuélvete a Jesús y “arrepíentete, confiesa y deshazte de tu desastre”, como solía decir el viejo predicador. La opción es tuya. Todos tienen que hacer una elección, de una u otra manera. “Sentarte en la verja” no es una verdadera opción porque la verja le pertenece a Satanás. Al no escoger, automáticamente estás escogiendo el infierno.

Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él.

El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios. (*Juan 3:17-18*)

Jesús dice que al no creer has decidido rechazarlo. Tal decisión no tiene sentido después de toda la evidencia que se te ha presentado en este libro. De hecho, es realmente difícil irte al infierno una vez que ves la evidencia y reconoces tu pecado y te das cuenta de que se te ha invitado al cielo. Por otro lado, no tienes invitación al infierno, así que ¿por qué no haces efectiva la invitación para ir al cielo?

Pero hay algo más que necesitas saber antes de tomar esa decisión. Dios no te promete que todo irá bien en tu vida y que no tendrás problemas una vez que rindas tu vida a Jesús. Sí, la Biblia promete vez tras vez que Dios perdonará tus pecados y “suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús” (*Filipenses 4:19*). De todas formas, seguir a Jesús no se trata de mejorar tu vida. Pero ¿por qué hace promesas como la siguiente?

Respondió Jesús y dijo: De cierto os digo que no hay ninguno que haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por causa de mí y del evangelio,

que no reciba cien veces más ahora en este tiempo; casas, hermanos, hermanas, madres, hijos, y tierras, con persecuciones; y en el siglo venidero la vida eterna. (*Marcos 10:29–30*)

Esto parece prometer abundancia material, ¿pero qué está diciendo en realidad? Está dándonos un trozo de información importante que nos deberá ayudar a lidiar con este mundo mientras estamos en él:

Primero, se nos dice que no perdemos nada si nos alejamos de nuestras posesiones en el mundo a causa de Jesús. Es decir, si es de escoger entre estar cerca de Jesús o estar cerca de nuestra familia, amigos y posesiones y escogemos a Jesús, Él nos restaurará todo lo que hemos perdido – y más. Muchos han visto y experimentado esto. Y él lo hará “ahora, en este tiempo”. No es que odiamos a nuestra familia y amigos y que querramos perder todas nuestras cosas, pero es una elección entre ellos y Jesús – y es extraño cómo el mundo frecuentemente confronta a los creyentes con estas elecciones – podemos saber que Jesús se encargará de que seamos bendecidos con mucho más de lo que hemos perdido: “casas, hermanos, hermanas, madres, hijos y tierras”.

Una de las formas en que esto se cumple es que cuando naces dentro del Cuerpo de Cristo, todos los que ya están en él se convierten en tus hermanos, hermanas, madre, padre, etcétera. Y sus hogares, de cierta manera, se vuelven los tuyos. Lee la Biblia y ve con qué frecuencia dice que la gente piadosa estaba comiendo o visitando a otros que no eran de su familia. La vida en Jesús es una vida de provisión abundante. No de dinero en el banco para que puedas decir, “Hey, ¡miren lo que tengo!” sino una provisión segura de todo lo que necesitamos.

Así que ¿de dónde viene la dificultad? Vuelve a leer el pasaje y nota esa pequeña frase “con persecuciones”. ¿Qué quiere decir eso? Quiere decir que la gente que está en el camino ancho que lleva a la destrucción, del que habló Jesús, se levantará en nuestra contra.

persecuciones, padecimientos, como los que me sobrevinieron en Antioquía, en Iconio, en Listra; persecuciones que he sufrido, y de todas me ha librado el Señor.

Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución. (2 Timoteo 3:11–12)

No a todos, y no todo el tiempo, pero de vez en cuando pasa. Y entre más vivimos como para el Señor, más nuestras vidas son testimonio de la bondad de Dios y la maldad de la gente que odia a Dios. Aunque podemos esperar que la gente nos rechace por nuestra fe en Jesús, también podemos esperar que Dios nos proteja y rescate. Jesús dijo:

Cuando os persigan en esta ciudad, huid a la otra; porque de cierto os digo, que no acabaréis de recorrer todas las ciudades de Israel, antes que venga el Hijo del Hombre.

El discípulo no es más que su maestro, ni el siervo más que su señor. Bástele al discípulo ser como su maestro, y al siervo como su señor. Si al padre de familia llamaron Beelzebú, ¿cuánto más a los de su casa?

Así que, no los temáis; porque nada hay encubierto, que no haya de ser manifestado; ni oculto, que no haya de saberse. (Mateo 10:23–26)

Persecución y tribulación siguen a aquellos que realmente viven sus vidas para Jesús. Es una promesa. ¿Por qué? Este mundo no se dedica a glorificar a Dios y no quiere cambiar. Satanás también tratará de hacer lo que sea para alejarte de tu fe. Creo que piensa que rendirás a Jesús y no seguirás al Hijo de Dios si él prueba tu fe. Pero en realidad, eso sólo logra lo contrario. La prueba fortalece tu fe.

Recuerda, nunca aceptes a Jesús sólo para mejorar tu vida en este mundo. No se trata de obtener cosas en esta vida, sino de estar a cuentas con el Dios ante quien nos presentaremos en el Día del Juicio. Y durante nuestro tiempo sobre la tierra, Dios nos da todo lo que necesitamos.



Recuerda, nunca aceptes a Jesús sólo para mejorar tu vida en este mundo. No se trata de obtener cosas en esta vida, sino de estar a cuentas con el Dios ante quien nos presentaremos en el Día del Juicio.

De hecho, parte de la persecución vendrá de religiosos paganos que tienen envidia de lo feliz y bendecido que eres en las cosas del Espíritu como en las cosas del mundo – esas casas, tierras, amigos y familia que Dios te da para reemplazar las que perdiste al venir a Jesús.

En otras palabras, tu vida en Jesús puede despertar envidia en algunos que profesan creer en Jesús pero que no creen en realidad. La tentación de herirte con chisme o de cualquier manera que se les ocurra será demasiado para ellos y no podrán resistirla.

Solamente hay dos relaciones posibles entre un creyente y cualquier otra persona: ministerio y compañerismo.

Podemos tener ministerio con cualquiera, creyente o no creyente. Ministerio significa que somos amigables y estamos interesados en el destino eterno de la persona y que buscamos oportunidades para hablarle a la persona sobre Jesús. Mi experiencia con el conductor en Los Angeles fue una de ministerio.

Compañerismo es una relación que un creyente solamente puede tener con otro creyente. Puede incluir ministerio de uno al otro, pero también puede incluir el compartir pensamientos y preguntas profundas, peticiones de oración o consejo.



Compañerismo es una relación que un creyente solamente puede tener con otro creyente. Puede incluir ministerio de uno al otro, pero también puede incluir el compartir pensamientos y preguntas profundas, peticiones de oración o consejo.

Un creyente no puede hacer estas cosas con un no creyente porque el consejo de un no creyente se basará en consideraciones mundanas en lugar de basarse en la presencia de Dios que habla de un creyente a otro. Por eso es que Jesús nos advierte que no nos acerquemos mucho a aquéllos que todavía son sus enemigos:

No deis lo santo a los perros, ni echéis vuestras perlas delante de los cerdos, no sea que las pisoteen, y se vuelvan y os despedacen. (Mateo 7:6)

No es que echar nuestras perlas ante alguien que no las puede apreciar es un

desperdicio de perlas. Dios tiene muchas perlas de donde vinieron esas. Es que estos cerdos tienen colmillos para removerle las entrañas a aquéllos que se les acerquen mucho. Así que cuando estemos tentados a tratar a no creyentes como si fueran creyentes, realmente es una mala idea. Los provocará a atacarnos – sea en nuestra cara o a nuestras espaldas.

¡La persecución que no hemos provocado más que por nuestra existencia como amigos de Jesús nos trae bendición!

Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo.

Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos; porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros. (*Mateo 5:10–12*)

James Emery White escribió:

La espiritualidad cristiana no se trata de sentarse a los pies de un gurú en un seminario o retiro. No se trata de tener una dosis agradable, cómoda y segura de espiritualidad en tu vida para hacerte sentir bien cuando tus pensamientos sobre destinos finales sean profundos.

Jesús llamó a la gente a seguirlo – y sólo había un lugar al que se dirigía: una cruz. La verdadera naturaleza de vivir espiritualmente involucra sacrificio, deber y compromiso.⁸⁴

La persecución es parte del paquete cuando sigues a Jesucristo, pero sin duda alguna, Él lo vale. Sí, algunas personas te llamarán “loco” o “santo”, pero ese es un precio pequeño que pagar por lo que Él hizo por ti en esa cruz.

A algunas personas literalmente las desheredan cuando confían en Jesús por el perdón de sus pecados. Hay familias musulmanas o judías que no tienen nada más que ver con su hijo o hija si toman esa decisión. Ese es un alto precio que pagar. Pero la eternidad con el Hijo de Dios vale la pena. Jesús nos dice qué hacer en esas ocasiones: “Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen” (*Mateo 5:44*). Cuando empieces a

orar por la gente que te persigue, cambiará tu percepción de ellos. ¡Y con frecuencia cambia su percepción de ti!

Yo tenía unos amigos que eran muy cercanos a mí que dejaron de responder mis llamadas telefónicas. Está bien. Me aseguro de orar por que ellos entablen amistad con Jesús. La amistad con Jesús vale más que cualquier otra cosa que el mundo ofrezca. Y es el regalo más grande que Dios nos ha dado:

Mas también si alguna cosa padecéis por causa de la justicia, bienaventurados sois. Por tanto, no os amedrentéis por temor de ellos, ni os conturbéis,

sino santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros;

teniendo buena conciencia, para que en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, sean avergonzados los que calumnian vuestra buena conducta en Cristo. (1 Pedro 3:14–16)

Mucha gente dice ser amiga de Jesús, pero su conducta dice la verdad de las cosas:

Yendo ellos, uno le dijo en el camino: Señor, te seguiré adondequiera que vayas. Y le dijo Jesús: Las zorras tienen guaridas, y las aves de los cielos nidos; mas el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar la cabeza.

Y dijo a otro: Sígueme. Él le dijo: Señor, déjame que primero vaya y entierre a mi padre.

Jesús le dijo: Deja que los muertos entierren a sus muertos; y tú ve, y anuncia el reino de Dios.

Entonces también dijo otro: Te seguiré, Señor; pero déjame que me despida primero de los que están en mi casa. Y Jesús le dijo: Ninguno que poniendo su mano en el arado mira hacia atrás, es apto para el reino de Dios. (Lucas 9:57–62)

Jesús también dijo que nos causaría problemas cuando algún impío nos alabe:

¡Ay de vosotros, cuando todos los hombres hablen bien de vosotros! porque así hacían sus padres con los falsos profetas. (Lucas 6:26)

¿Qué quiere decir “Ay”? Según el Diccionario de la Real Academia Española (www.rae.es), quiere decir:

1: para expresar muchos y muy diversos movimientos del ánimo, y más ordinariamente aflicción o dolor.

2 : Seguida de la partícula de y un nombre o pronombre, denota pena, temor, conmiseración o amenaza. *¡Ay de mí!*

Así que en el versículo anterior, Jesús está diciendo que si la gente del diablo se agrada de ti, vas camino al sufrimiento y la destrucción. Si le gustas a *ellos*, es señal segura de que estás en el camino equivocado.

Por supuesto, lo opuesto es verdad: La gente del diablo nunca se va a agradar de nosotros si le somos fieles a Jesús. Tenemos que aceptar que no a todo el mundo le vamos a caer bien. De hecho, tenemos que darnos cuenta de que cuando la gente del diablo es hostil con nosotros, ¡quiere decir que debemos estar haciendo algo bien! La opinión que otros tengan de nosotros realmente no importa. Sólo la opinión de Dios importa. Seguirlo a Él es todo lo que importa. No querrás que el siguiente versículo te describa a ti:

Porque amaban más la gloria de los hombres que la gloria de Dios.
(Juan 12:43)

Siempre recuerda que sin importar cómo te trate la gente, la manera de Dios no sólo es la mejor, es la *única* que te lleva a la vida eterna en el cielo. Y mientras que la gente habla mal de ti, ¡Dios se gloria y se enorgullece de ti!

Tengo un amigo que es comediante. Fui a uno de sus shows. Parte de su rutina es burlarse de Jesucristo. Fue una parte de como veinte minutos de su rutina. Después del show me preguntó en qué había andado últimamente. Bueno, le dije que me había hecho cristiano y luego expliqué lo que estaba haciendo. Me preguntó qué pensé de esa porción de veinte minutos de su rutina. Le dije que no creía que fuera bueno que se burlara del Hijo de Dios. Seguimos conversando y pasamos un buen rato esa noche.

Un par de años más tarde, estaba en otra ciudad y traje a algunos amigos a verlo actuar. Cuando llegó a esa parte de la rutina, hizo su primer chiste de Jesús. Al hacerlo, vió directamente hacia mí para ver cuál sería mi reacción. Sencillamente me quedé allí

sentado. No me reí. No fue gracioso. Y sólo con verme la cara él pudo darse cuenta de que no me pareció gracioso en lo absoluto.

De repente, se saltó esa parte y pasó a otra parte completamente distinta de su rutina. Todavía no creía en Jesús – aunque confío en que Dios obtendrá su atención – pero respetó mi fe. Mucha gente apreciará tu decisión y reaccionará positivamente cuando decidas permanecer firme por lo que crees. Ellos no están lejos del reino.

Acordaos de la palabra que yo os he dicho: El siervo no es mayor que su señor. Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán; si han guardado mi palabra, también guardarán la vuestra. (*Juan 15:20*)

Y llamando a la gente y a sus discípulos, les dijo: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz, y sígame.

Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí y del evangelio, la salvará. (*Marcos 8:34–35*)

Sólo puedes encontrar tu vida en Jesús. ¿Estás listo para perder tu vida por Él? Pablo lo estaba. Esto es lo que él escribió:

Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo.

Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros,

que estamos atribulados en todo, mas no angustiados; en apuros, mas no desesperados; perseguidos, mas no desamparados; derribados, pero no destruidos;

llevando en el cuerpo siempre por todas partes la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos.

Porque nosotros que vivimos, siempre estamos entregados a muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal. (*2 Corintios 4:6–11*)

Recientemente hablé en una iglesia en Florida. Uno de los miembros de la iglesia trabajaba para la Oficina Postal de Correos. Cada Navidad le daba a cada uno de sus clientes una tarjeta Navideña con un bonito mensaje cristiano amoroso y genérico. Luego de escucharme hablar, sabía que tenía que ser más espe-

cífico con el mensaje que le estaba dando a sus clientes. Oró al respecto y el Señor lo guió a que escribiera en cada tarjeta la pregunta: “Si murieras esta noche, ¿estás cien por ciento seguro de que te irás al cielo?”

Esa es una buena pregunta y él obtuvo retroalimentación positiva de sus clientes. Pero a un hombre no le gustó y llamó al jefe del cartero. No satisfecho con esa conversación, el cliente fue un nivel más arriba en la jerarquía gerencial.

Iban a despedirlo por lo que había hecho hasta que se dieron cuenta de que lo único que podían encontrar en su contra fue que había entregado sus tarjetas sin sello postal en ellas. Así que lo único que hicieron fue darle una suspensión de una semana. ¡Con goce de sueldo!

Ese empleado postal sabía sin duda que la mano de Dios lo estuvo protegiendo durante ese proceso. También se alegró de haber tomado una postura firme por el Señor. Declaró que esta situación había tocado muchas otras vidas más allá de la propia. Tuvo oportunidad de hablar con mucha gente sobre lo que había sucedido y pudo compartir su fe con muchos de sus clientes. La persecución valió la pena, dijo, porque sabía que había tomado una postura por la verdad y que ¡Dios lo había ayudado a él y a muchos otros a atravesarla!

Pablo escribe de los sufrimientos y triunfos de los santos del Antiguo Testamento. Aquí está el resumen de Pablo:

¿Y qué más digo? Porque el tiempo me faltaría contando de Gedeón, de Barac, de Sansón, de Jefté, de David, así como de Samuel y de los profetas; que por fe conquistaron reinos, hicieron justicia, alcanzaron promesas, taparon bocas de leones,

apagaron fuegos impetuosos, evitaron filo de espada, sacaron fuerzas de debilidad, se hicieron fuertes en batallas, pusieron en fuga ejércitos extranjeros.



Mucha gente apreciará tu decisión y reaccionará positivamente cuando decidas permanecer firme por lo que crees. Ellos no están lejos del reino.

Las mujeres recibieron sus muertos mediante resurrección; mas otros fueron atormentados, no aceptando el rescate, a fin de obtener mejor resurrección.

Otros experimentaron vituperios y azotes, y a más de esto prisiones y cárceles.

Fueron apedreados, aserrados, puestos a prueba, muertos a filo de espada; anduvieron de acá para allá cubiertos de pieles de ovejas y de cabras, pobres, angustiados, maltratados;

de los cuales el mundo no era digno; errando por los desiertos, por los montes, por las cuevas y por las cavernas de la tierra. Y todos éstos, aunque alcanzaron buen testimonio mediante la fe, no recibieron lo prometido;

proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros, para que no fuesen ellos perfeccionados aparte de nosotros. (*Hebreos 11:32–40*)

Estos santos fieles finalmente triunfaron al entrar al Reino de los cielos, acomodados por Jesús mismo — ¡Qué gran día debió ser para ellos!

Muchos cristianos viven sus vidas tratando de encajar en este mundo. Yo quiero vivir una vida digna a los ojos de Dios, no a los ojos del mundo. No estoy buscando problemas, en lo absoluto. Pero cuando se trata de tomar una postura, siempre quiero tomarla por Jesús. Quiero que Él esté orgulloso de mí:

Mucha franqueza tengo con vosotros; mucho me glorío con respecto de vosotros; lleno estoy de consolación; sobreabundo de gozo en todas nuestras tribulaciones. (*2 Corintios 7:4*)

Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo, (*Filipenses 3:8*)

Esta es una carta que recibí de una amiga, contándome cómo se atrevió a contarle a otra joven sobre Jesús:

Mi amigo Brandon y yo caminábamos de vuelta a casa de una cafetería a las 10 am cuando pasamos a una joven y le dijimos “Hola”. No habíamos pasado más que a unos pasos de ella cuando sentí que necesitaba darme la vuelta, así que lo hice.

Le pregunté si estaba bien y me dijo “No, ¡sólo necesito encontrar a Jesucristo!” ¡No hace falta decir que su respuesta nos tomó por sorpresa!

Así que le pedimos que caminara con nosotros al parque para conversar. Nos sentamos y escuchamos su historia.

Su nombre era Heidi y había estado en la cárcel, estaba consumiendo drogas y estaba batallando con la homosexualidad. En todo esto siempre había creído en Dios, pero esa mañana sintió que iba a conocer a Jesús. Así que había estado caminando por casas, iglesias y gente al azar, preguntándoles cómo encontrar a Jesús.

Le compartimos de la Biblia y... le entregó su vida a Cristo ¡justo aquí en el parque! ¡Puedo decirte que los ángeles estaban celebrando una gran fiesta con Brandon y yo! :o)

Luego vino a mi casa y echamos sus drogas en el inodoro, quebramos su pipa y pasó las siguientes 24 horas con nosotros mientras le hablábamos y la escuchábamos y le ministramos. ¡Fue INCREÍBLE!

¿Habrías tenido el valor de hacer lo que hicieron esos jóvenes? Nunca sabes cuando alguien está allí, justo a tu lado, anhelando aprender de Jesús. Pero si tienes miedo al rechazo y las opiniones de los hombres, te desharás de esa sensación de tener que decirle a alguien de Jesús y pasarás de largo. Los dejarás ir al infierno porque te dio miedo o vergüenza hablarles de Jesús. Por favor, no dejes que eso suceda.

En una publicación de la revista *Voice of the Martyrs* (*Voz de los Mártires*) — un ministerio que informa a la gente sobre millones de cristianos que han muerto por su fe, o que están siendo perseguidos por su fe — leemos la historia de Soon Ok Lee:

“Nunca supe qué estaban cantando estos prisioneros hasta que me hice cristiana.”

Muy pronto Ok Lee estuvo presa en Corea del Norte de 1987 a 1992. No se hizo cristiana, sino hasta que escapó a Corea del Sur. Cuando recibió a Cristo por primera vez, estaba sobrecogida por los recuerdos de lo que había visto y oído en la prisión.

Eran cosas sencillas como cristianos que cantaban mientras eran ejecutados. En ese entonces, ella no entendía y pensaba que estaban locos. No se le permitía hablar, así que nunca tuvo la oportunidad de hablar con un cristiano. Recuerda haber escuchado la palabra “Amén”.

“Mientras estaba allí, nunca vi a cristianos negar su fe. Ni uno solo. Cuando guardaban silencio, los guardias se enfurecían y los pateaban. Al

mismo tiempo, no podía entender por qué arriesgaban sus vidas cuando podían haber dicho “No creo”, y hacer lo que los guardias les pedían”.

“Incluso vi a muchos cantar himnos mientras se intensificaban las patadas y las golpizas. Los guardias los llamaban locos y los llevaban al cuarto de tratamiento eléctrico. Nunca vi a uno salir vivo”.

Lo que se quedó con ella fue el canto. Tal vez fue el cantar de estos preciosos santos lo que plantó la semilla en su espíritu y finalmente la llevó a Cristo.

Al igual que espías, aquéllos que tienen curiosidad sobre el Cristianismo se enfocan en los creyentes para poder evaluar la verdad por sí mismos. Observan, cuidadosamente. Toman notas mentales. Cuando un cristiano atraviesa pruebas, estos observadores silenciosos con frecuencia esperan ver a algún creyente caer, para poder asegurarse de que los cristianos son igual que cualquier otra persona.

Sin embargo, cuando los cristianos sonríen en medio de un problema, quedan estupefactos. Cuando los creyentes aplauden en vez de llorar, se sorprenden. Cuando los seguidores de Cristo cantan en medio del dolor, los atrae eso que no pueden explicar.⁸⁵

Dios está con los suyos:

acordándonos sin cesar delante del Dios y Padre nuestro de la obra de vuestra fe, del trabajo de vuestro amor y de vuestra constancia en la esperanza en nuestro Señor Jesucristo. (1 *Tesalonicenses* 1:3)

Este es otro testimonio increíble de fe. Muy pocos creyentes son probados de esta manera, pero quienes son probados así, incluyendo niños y mujeres, generalmente mantienen el estándar. Tenemos que saber que Dios está trabajando, mostrando a sus atormentadores que Jesús es real:

“¡Quebrántenlo moralmente o destrúyanlo físicamente!”

Los burócratas de Turkmenistan ya no tenían paciencia con este predicador callejero. A Shageldy Atakov se le ofreció su libertad bajo el gobierno del Presidente Saparmurat Niyazov el 23 de diciembre de 2000, amnistía a cambio de que hiciera juramento de lealtad al presidente y recitara el credo musulmán. Shageldy rehusó la amnistía, una vez más.

Los oficiales estatales ya le habían advertido a Shageldy que dejara de predicar. Lo arrestaron en diciembre de 1998 y lo sentenciaron a dos años de prisión, pero un fiscal apeló el veredicto calificándolo de “demasiado

indulgente”. Entonces se le sentenció a dos años adicionales en prisión. Shageldy estaba tan adolorido por las golpizas tan duras que le pidió a sus hijos que no lo tocaran.

En febrero de 2000 su esposa y sus cinco hijos fueron sacados de su casa a la fuerza y exiliados al pueblo remoto de Kaakhka donde permanecieron en “arresto aldeano.”



Cuando su familia lo visitó en febrero de 2001, Shageldy se despidió. Su esposa notó, durante la visita, que tenía moretes y parecía lastimado, le dolían los riñones y el hígado y estaba padeciendo de ictericia. Escasamente podía caminar y con frecuencia perdía el conocimiento. “No esperaba sobrevivir mucho más”.

A pesar de esto, no quebrantaron a Shageldy. No se daba por vencido y aunque su liberación estaba al alcance de su mano, no la aceptaría si eso significaba negar su lealtad a Cristo. Los seres humanos podemos vivir muchas semanas sin comida, pero no podemos sobre-

vivir muchos días sin agua. De la misma manera, nuestros espíritus necesitan nutrición espiritual también. Podemos pasar varios días, meses y hasta años sin compañía – nuestros espíritus pueden sobrevivir a pesar de la soledad. Podemos vivir sin paz, soportando enfermedad tras enfermedad – nuestros espíritus, aunque desmotivados, sobrevivirán.

Sin embargo, si tratamos de soportar mucho tiempo sin la esperanza de Jesucristo, nuestra alma disminuye. No podemos vivir sin esperanza, el precioso regalo de Dios para Sus hijos. Si te sientes como si no puedes seguir adelante, pídele a Dios que te motive. Soportarás todas las cosas con una fuerte esperanza en Cristo Jesús.⁸⁶

Por extraño que pueda sonar, la muerte de Sus hijos es preciosa delante de los ojos de Dios:

Estimada es a los ojos de Jehová la muerte de sus santos. (*Salmo 116:15*)

Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche.

Los seres humanos podemos vivir muchas semanas sin comida, pero no podemos sobrevivir muchos días sin agua. De la misma manera, nuestros espíritus necesitan nutrición espiritual también.

Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte. (*Apocalipsis 12:10-11*)

La mayoría de nosotros no tendremos que sufrir hasta ese extremo, aunque muchos están sufriendo así por causa de Dios alrededor del mundo hoy en día. Sólo tiene sentido hacerte saber de las consecuencias que podrían surgir antes de que tomes la decisión de seguir a Jesús. Pero tomar esa decisión por Jesús definitivamente vale la persecución temporal sobre la tierra, especialmente cuando la comparas con lo que Él tiene esperando a aquéllos que creen al dejar esta tierra.

Pero las recompensas no sólo están al otro lado. Cuando ves a alguien que te ha perseguido venir al conocimiento salvador de Jesucristo, ¡hace que toda la persecución bien valga la pena por toda esta vida! En Hechos, capítulo 17, el apóstol Pablo está predicando en Atenas. Al predicar sobre la resurrección de Jesús, hay una respuesta interesante de la multitud. Algunos en la multitud se burlan, otros vacilan y otros creen.

Esto es exactamente lo que sucede hoy en día. Si decidimos tomar una postura firme por Jesús, algunos se burlarán de nosotros, otros vacilarán y otros creerán. Debemos tomar esa decisión.

Y recuerda que no escoger es escoger. La gente puede pensar que están sentados en la verja, sin tomar una decisión por Dios o por Satanás, pero como dije antes, la verja le pertenece a Satanás. O escoges amar a Jesucristo o escoger rechazarlo – una o la otra.

Mucha gente ha visto por lo menos alguno de los shows de televisión de Investigación de Escenas de Crímenes. En ese show hacen algo muy interesante. No te dicen quien creen que es el culpable en los primeros cinco minutos. Observan la evidencia como por 55 minutos y ven a dónde conduce y luego al final del show te dicen a qué persona los guió la evidencia.

Ahora que has visto la evidencia que se ha puesto delante de ti en este libro, ¿estás listo para hacer un compromiso con aquél hacia quien la evidencia te dirigió: Jesús?

La Biblia registra (en Hechos 25 y 26) que Pablo estaba tratando de persuadir al rey Agripa sobre la verdad de Jesucristo. El rey Agripa le dijo a Pablo que casi lo persuade de hacerse cristiano. El rey Agripa casi se hace cristiano esa noche.

Casi obtuviste un promedio perfecto. *Casi* anotaste ese punto de último minuto en el juego de baloncesto. *Casi* obtuviste ese empleo. *Casi* te sacaste la lotería. Hay muchos “casi” en esta vida – pero ningún “casi” que valga para la próxima. No habrá un *casi* entras al cielo. No podrás decir *casi* entrego mi vida a Jesucristo. O tomas la decisión o no. Es tú elección.

En el tema de los “casi”, Charles Spurgeon dijo:

Hubo un hombre que casi se salva en un incendio, pero murió quemado. Hubo otro que casi fue sano de una enfermedad, pero murió. Hubo otro a quien casi perdonan, pero al final murió en la horca. Y en el infierno habrá muchos que casi fueron salvos.⁸⁷

En 1 Reyes 18:21, leemos:

Y acercándose Elías a todo el pueblo, dijo: ¿Hasta cuándo claudicaréis vosotros entre dos pensamientos? Si Jehová es Dios, seguidle; y si Baal, id en pos de él. Y el pueblo no respondió palabra.

¿A quién vas a seguir – a Jesús o a Satanás? Jesús quiere que dejes todo atrás y lo sigas a Él. No hagas lo que hizo esa gente cuando Elías los retó a tomar un lado o el otro: “el pueblo no respondió palabra”, no dijeron nada.

Sin embargo, *la indecisión es una respuesta*. Quiere decir que no seguirás al Señor. Por favor, sé seguidor de Jesús – por tu bienestar eterno.

Spurgeon también dijo:

Estamos perdidos por nuestra propia voluntad, perversa y profundamente perdidos, pero perdidos por nuestra propia cuenta que es la peor clase de perdición que puede haber.

Estamos perdidos para Dios, que ha perdido el amor, confianza y obediencia de nuestro corazón; perdidos para la iglesia, a quien no podemos servir; perdidos a la verdad, que no podremos ver; perdidos a la justicia, cuya causa no podemos mantener; perdidos al cielo sagrado al cual no podremos entrar; perdidos, tan perdidos que a menos que intervenga

misericordia todopoderosa, seremos echados a la fosa que no tiene fondo a hundirnos para siempre.

¡Perdidos! ¡Perdidos! ¡Perdidos! ¡Mejor arda el mundo entero en llamas antes que un alma se pierda! Mejor se extinga toda estrella de los cielos antes que una sola alma se pierda.⁸⁸

Lee las siguientes dos plegarias y decide cuál te describe mejor a ti. Aún si no las oraras conscientemente, por defecto estás orando la primera – porque cuando dejes de leer este libro, estarás sirviendo a alguien. La única pregunta es ¿a quién estarás sirviendo?

* * * * *

Querido Satanás,

La Biblia me dice que eres el dios de este mundo y el padre de la mentira. Engañas a las naciones y ciegas la mente de quienes no creen.

Dios me advierte que no puedo entrar en Su reino porque he pecado. He mentido y robado; he visto con lujuria cometiendo así adulterio en mi corazón. He albergado odio, que según la Biblia es lo mismo que asesinar a alguien. He blasfemado, me he rehusado a darle a Dios prioridad en mi vida, he quebrantado el día de reposo, he codiciado los bienes de otros, he deshonrado a mis padres y soy culpable del pecado de idolatría – me he creado un dios que se ajuste a mi gusto.

He hecho todo esto a pesar de la presencia de mi consciencia. Sé que fue Dios quien me dio la vida. He visto el amanecer. He escuchado los sonidos de la naturaleza. He disfrutado toda una increíble gama de placeres que vinieron de Su mano generosa. Me doy cuenta de que si muero en mi pecado, nunca más volveré a conocer el placer.

Sé que Jesucristo derramó la sangre de su vida por mis pecados y se levantó y destruyó el poder de la muerte, pero hoy me rehúso a confesar y dejar atrás mis pecados.

En el Día del Juicio, cuando sea lanzado al lago de fuego, no tendré a nadie más que a mí mismo que culpar. No es la voluntad de Dios que yo perezca. Me mostró su amor en la muerte de su Hijo que vino a darme vida. Fuiste tú, Satanás, quien vino a robar, matar y destruir. Tú eres mi padre espiritual. Escojo seguir sirviéndote y haciendo tu voluntad. Esto es porque amo las tinieblas y aborrezco la luz.

Si no entro en razón, seré eternamente tuyo. Amén.

* * * * *

Querido Dios,

He pecado contra ti al quebrantar Tus mandamientos. A pesar de la consciencia que me diste, he visto con lujuria cometiendo así adulterio en mi corazón. He mentido, robado, no te he amado, no he amado a mi prójimo como a mí mismo y no he mantenido el día de reposo santo.

He sido codicioso y he albergado odio en mi corazón, haciéndome culpable de asesinato a tus ojos. He usado tu santo nombre en vano, me he creado un dios a mi convenciencia y por causa de la naturaleza de mi pecado, he deshonrado a mis padres. Si me presentara delante de ti en tu ardiente santidad en el Día del Juicio, si cada pecado secreto que he cometido y cada palabra ociosa que he pronunciado se presentaran como evidencia de mis crímenes contra ti, sería irremediabilmente culpable y justamente merecería el infierno.

No tengo palabras para agradecer que Jesús haya tomado mi lugar al sufrir y morir en la cruz. Fue herido por mi iniquidad. Pagó mi multa para que yo pudiera salir de la corte. Reveló cuanto me amas. Creo que luego se levantó de entre los muertos, según lo dice la Biblia.

Ahora confieso y dejo atrás mi pecado y me rindo a Jesús para que sea mi Señor y Salvador. Ya no viviré para mí mismo. Te presento mi cuerpo, alma y espíritu como sacrificio vivo, para servirte en la expansión de Tu reino. Leeré tu Palabra cada día y obedeceré lo que leo. Es solamente por la Cruz del Calvario que viviré para siempre.

Soy eternamente tuyo.

En el nombre de Jesús. Amén.

Jesús nos dice:

Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas. (*Mateo 6:24*)

Ninguno de nosotros puede servir a dos señores. ¿A quién escogerás servir por el resto de tu vida y por la eternidad? Si respondes “a mí mismo”, has dado la misma respuesta que dió Satanás a esa pregunta, así que estarás alineado con él en esta vida y en la siguiente.

Y si mal os parece servir a Jehová, escogeos hoy a quién sirváis; si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres, cuando estuvieron al otro lado

del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis; pero yo y mi casa serviremos a Jehová. (*Josué 24:15*)

¿A quién servirás? En realidad, ahora mismo estás sirviendo a alguien. El hielo está muy espeso y ahora debes tomar una decisión. Estás sentado en esa moto de nieve con la rampa delante de ti. ¿Estás listo para echarla a andar, dar el paseo y hacer el salto a la salvación eterna? Si es así, entonces desde lo más profundo de tu alma, haz una de las dos oraciones anteriores, dependiendo del compromiso que quieras hacer.

Charles Spurgeon dijo:

¿Me harías un favor? ¿Te tomarías unos minutos a solas esta tarde y luego de sopesar tu condición delante del Señor, escribe una de dos palabras? Si sientes que no eres creyente, escribe Condenado. Y si eres creyente en Jesús y pones tu confianza solamente en Él, entonces escribe Perdonado.

Hazlo, aún si tienes que escribir la palabra Condenado. Recibimos una vez en la iglesia a un joven hombre que dijo, “Escribí la palabra Condenado, y la vi. Ahí estaba. Yo mismo la había escrito. Condenado”. Al verla, empezaron a correr las lágrimas y el corazón se empezó a quebrantar. Y en muy poco tiempo, corrió a Cristo, puso el papel en el fuego y escribió Perdonado.

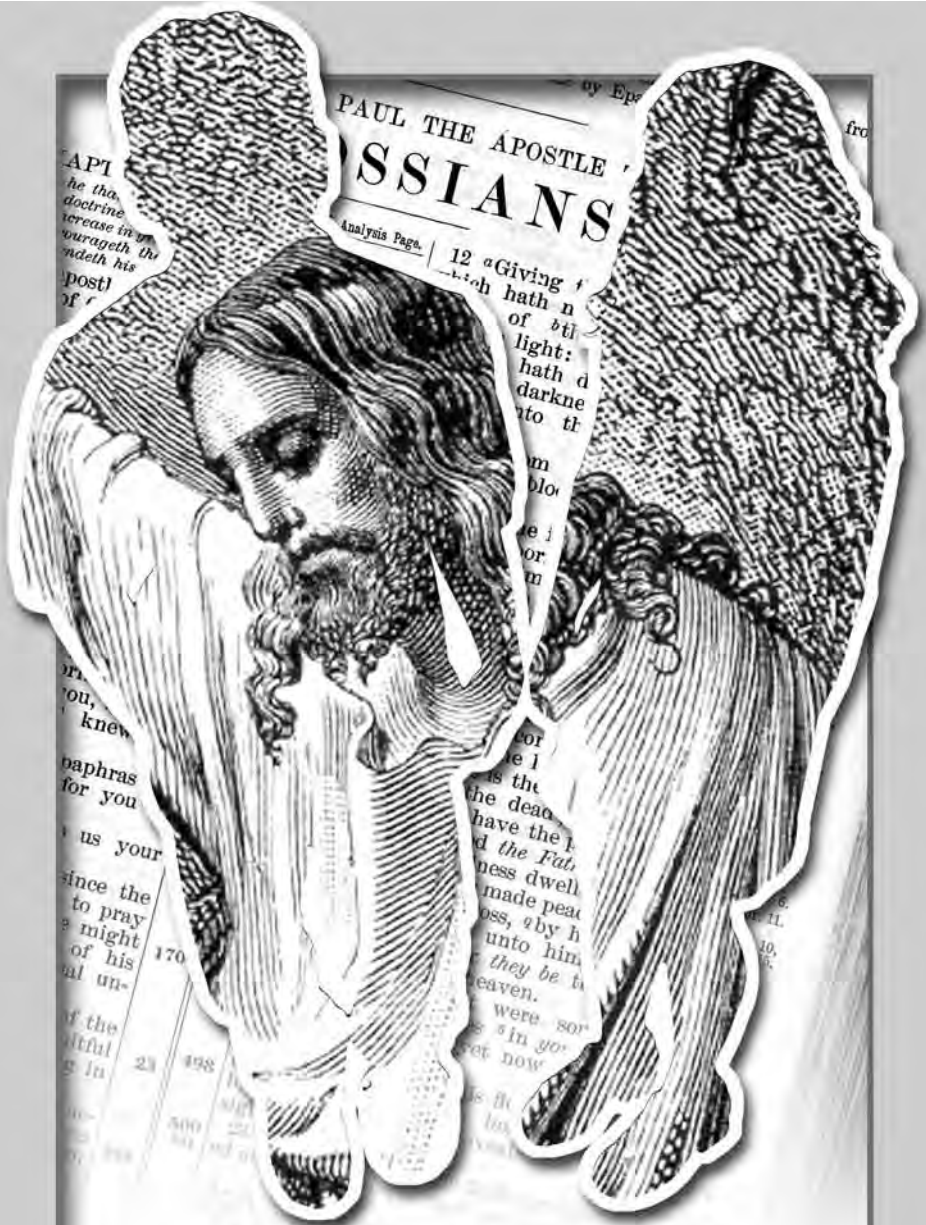
Este joven hombre fue como el sexto que había venido al Señor de la misma manera. Así que te pido que lo intentes. Recuerda, eres uno o el otro – condenado o perdonado. No te pares en medio de los dos. Debes decidirte. Y recuerda, si hoy eres condenado, todavía no estás en el infierno. Todavía hay esperanza.⁸⁹



Por favor cuéntame qué decisión tomaste.

Puedes enviarme un correo electrónico a esta dirección: Mydecision@markcahill.org

Mi esperanza y oración es que escojas servir al Dios de este universo con cada fibra de tu ser. ¡Sinceramente espero verte en el cielo algún día!



... Cristo en vosotros, la esperanza de gloria.
(Colosenses 1:26-27)

Capítulo 10

¿Quién soy yo?

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.

— APÓSTOL PABLO, 2 CORINTIOS 5:17

Algo sorprendente sucede cuando te vuelves cristiano. Las cosas que solías amar ahora las odias y las cosas que solías odiar, ahora las amas. Piensa en ello, mientras tu jornada para servir al Rey continúa.

Si *no* has tomado la decisión de seguir a Jesús, sigue leyendo para que puedas ver lo que vas a experimentar cuando finalmente le rindas tu vida a Él.

Si *ya* tomaste tu decisión por Jesucristo, te maravillará lo que leas ahora. Eres, oficialmente, una persona totalmente distinta a los ojos de Dios – ¡una nueva criatura a los ojos de Dios! Has sido justificado. El rescate se pagó completo. No hay más deuda que pagar por tu pecado. ¡Has sido perdonado! ¡Eres una persona distinta!

Alguien lo puso de esta manera:

Si jugaras fútbol americano, eres tan bueno como tu talento y el nivel de tu esfuerzo. Pero si un día Michael Vick viniera a vivir dentro de ti, mira los cambios: Podrías correr las 40 yardas en 4.2 segundos, tendrías movimientos a la velocidad de la luz y un brazo que podría lanzar el balón al final del campo con un simple doblez de la muñeca. Eres un jugador totalmente distinto. ¿Por qué? Algo cambió dentro tuyo.

Esto deja fuera un detalle: Tener a Michael Vick dentro tuyo no te dará el cuerpo de Michael Vick. Así que el deseo de ser notable puede que esté allí, ¿pero tendrás la *habilidad* de serlo?

Pero cuando el Hijo del Dios viviente está morando dentro de ti, y ha cambiado tu vida con lo que hizo por ti, ¡realmente vale la pena vivir la vida! Aunque el hecho de que Michael Vick viviendo dentro de ti pudiera cambiar tu vida, ¡más te vale creer que el Hijo

de Dios CAMBIARÁ tu vida de manera inimaginable ahora que crees en Él!

Dios nos dice que:

el misterio que había estado oculto desde los siglos y edades, pero que ahora ha sido manifestado a sus santos,

a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria. (*Colosenses 1:26–27*)

Tienes ahora al Hijo de Dios viviendo dentro tuyo. ¡Tendrás humildad por los cambios que ocurrirán en tu vida! Mira en quién te has convertido como seguidor de Jesucristo:

Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí. (*Gálatas 2:20*)

Jesús ahora vive dentro tuyo y a través tuyo.

Como dijo Spurgeon:

Entre más reafirmes quién eres en Cristo, más tu conducta reflejará tu verdadera identidad!⁹⁰

¡Ahora, echa un vistazo para ver en quién te has convertido! (tomado de *Victory Over the Darkness*, [Victoria sobre las Tinieblas] del Dr. Neil Anderson.)



¿QUIÉN SOY YO?

Soy aceptado ...

- Soy hijo de Dios:
Juan 1:12
- Soy amigo de Cristo:
Juan 15:15
- He sido justificado:
Romanos 5:1
- Estoy unido con el Señor y soy un solo espíritu con Él:
1 Corintios 6:17
- He sido comprado por un precio. Le pertenezco a Dios:
1 Corintios 6:19–20
- Soy miembro del cuerpo de Cristo:
1 Corintios 12:27
- Soy un santo:
Efesios 1:1
- He sido adoptado como hijo de Dios:
Efesios 1:5
- Tengo acceso directo a Dios a través del Espíritu Santo:
Efesios 2:18
- He sido redimido y perdonado de todos mis pecados:
Colosenses 1:14
- Soy completo en Cristo:
Colosenses 2:10

Tengo seguridad ...

- Soy libre de condenación para siempre:
Romanos 8:1–2
- Tengo la seguridad de que todas las cosas obran para bien:
Romanos 8:28

- Soy libre de cualquier cargo de condenación en mi contra:

Romanos 8:31–34

- No puedo ser separado del amor de Dios:

Romanos 8:35–39

- He sido establecido, ungido y sellado por Dios:

2 Corintios 1:21–22

- Estoy escondido con Cristo en Dios:

Colosenses 3:3

- Tengo la confianza de que la buena obra que Dios ha empezado en mí será perfeccionada:

Filipenses 1:6

- Soy ciudadano del Cielo:

Filipenses 3:20

- No me ha sido dado un espíritu de temor, sino de poder, amor y dominio propio:

2 Timoteo 1:7

- Puedo hallar gracia y misericordia en tiempo de necesidad:

Hebreos 4:16

- Soy nacido de Dios y el maligno no puede tocarme:

1 Juan 5:18

Tengo significado ...

- Soy la sal y la luz de la tierra:

Mateo 5:13–14

- Soy una rama de la viña verdadera, un canal de Su vida:

Juan 15:1,5

- He sido escogido y asignado para llevar fruto:

Juan 15:16

- Soy testigo personal de Cristo:

Hechos 1:8

- Soy templo de Dios:

1 Corintios 3:16

¿QUIÉN SOY YO?

- Soy un ministro de reconciliación para Dios:

2 Corintios 5:17–21

- Soy colaborador con Dios:

2 Corintios 6:1

- Estoy sentado con Cristo en el ámbito Celestial:

Efesios 2:6

- Soy obra de la mano de Dios:

Efesios 2:10

- Puedo acercarme a Dios con libertad y confianza:

Efesios 3:12

- Puedo hacer todas las cosas por medio de Cristo que me fortalece:

Filipenses 4:13⁹¹



Todo esto es el resultado literal de la transformación que toma lugar dentro de un creyente en Jesús. El poder de Dios para cambiarnos es abrumante.

Una vez que sabes quien eres a los ojos de Dios como uno de Sus seguidores, la siguiente pregunta es: ¿Que quiere hacer a través de mí? Te llenará de humildad saber los planes gloriosos que Dios tiene para ti en esta vida. **¡Sigue leyendo!**

El alfarero quiere
moldear nuestras
vidas porque tiene
cosas grandes que
quiere hacer en y
a través nuestro...



Capítulo 11

Refleja la Luz del Hijo

Aunque nadie puede regresar y tener un nuevo principio, cualquiera puede empezar ahora y hacer un nuevo final.

— ANÓNIMO

Ahora que has sido justificado, es hora de santificarte. Lo que Aeso quiere decir es que Dios está en el negocio de moldearte y formarte en el hombre o mujer de Dios que quiere que seas. La analogía en la Biblia es del barro y el alfarero:

Ahora pues, Jehová, tú eres nuestro padre; nosotros barro, y tú el que nos formaste; así que obra de tus manos somos todos nosotros. (*Isaías 64:8*)

Así como el alfarero se sienta frente al torno y moldea el barro hasta formar lo que él desea, Dios quiere moldear nuestras vidas y hacer cosas grandes a través nuestro mientras todavía estamos aquí en la tierra.

Si al alfarero no le gusta la forma que está tomando el barro, no lo desecha, solamente deshace el trabajo y vuelve a empezar a formarlo para que sea *lo que él* quiere que sea. Es lo mismo con Dios. Él no desecha a Sus hijos cuando hacemos algo malo. Lo que hace es poner un anhelo en nuestro corazón de humillarnos y arrepentirnos delante de Él. Luego Él empieza a volver a darnos forma.

Aquí es donde seguir a Dios se vuelve divertido. Mientras continúa ese proceso de formación, nos volvemos más y más completos en nuestra individualidad. Y al mismo tiempo, nos parecemos más a Él. ¡Entonces empezamos una travesía para volvernos tan obedientes a Él que pueda usarnos en formas que en este momento de nuestra vida no podemos siquiera imaginar!

Charles Spurgeon dijo:

Es notable que el Espíritu Santo nos ha dado muy pocas escenas del lecho de muerte en el libro de Dios. Tenemos muy pocas en el Antiguo Testamento, menos aún en el Nuevo. Y yo creo que la razón puede ser porque el Espíritu

Santo querrá que tomemos más en cuenta cómo vivimos que cómo morimos, porque la vida es el asunto más importante. Quién aprende a morir diariamente mientras vive, no tendrá dificultad en entregar su alma en las manos de su fiel Creador con su último aliento.⁹²

Hablando de su experiencia al conocer a Jesús glorificado camino a Damasco, Pablo dijo que no podía dejar de decirle a la gente de Jesús:

sino que anuncié primeramente a los que están en Damasco, y Jerusalén, y por toda la tierra de Judea, y a los gentiles, que se arrepintiesen y se convirtiesen a Dios, haciendo obras dignas de arrepentimiento. (*Hechos 26:20*)

Al igual que Pablo, ahora que eres salvo, Dios quiere trabajar a través tuyo, para hacer de tu vida un verdadero reflejo de arrepentimiento y fe. Una vez que te arrepientes y recibes a Jesús, el Espíritu de Dios está en ti y tu gratitud por lo que Él ha hecho y hará por ti te llenará con un anhelo de hacer grandes obras para Él.

Lo que tú crees en realidad es lo que te impulsa a la acción. Ahora es tiempo de actuar:

Profesan conocer a Dios, pero con los hechos lo niegan, siendo abominables y rebeldes, reprobados en cuanto a toda buena obra. (*Tito 1:16*)

Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron;

y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.

De manera que nosotros de aquí en adelante a nadie conocemos según la carne; y aun si a Cristo conocimos según la carne, ya no lo conocemos así.

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. (*2 Corintios 5:14-17*)

Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas. (*Efesios 2:10*)

Dios ha creado a Su pueblo para vivir una vida llena de buenas obras. Para bien o para mal, tus obras darán testimonio de lo que amas y de a quién amas. Uno de mis amigos dice, “Puede que no hagas lo que digas, *pero sí harás* lo que crees”. Nuestras acciones las

determinan nuestras creencias. Si yo creo que robar es malo, no lo haré. Si yo creo que el asesinato es malo, no lo haré. Si yo creo que ayudar al pobre es lo correcto, lo haré. Y ahora que eres un hijo de Dios, tus obras mostrarán el amor que tienes por Él.

Charles Spurgeon dijo:

He concentrado todas mis oraciones en una, y esa oración es que pueda morir a mí mismo y vivir en santidad para él.⁹³

No tienes que procurar el “hacer”. Solamente tienes que estar dispuesto a que Él lo haga a través tuyo. ¿Estás listo para dar lo que tienes para Él? Esa es la única manera de vivir esta vida.

Durante el escándalo sobre el carácter moral del Presidente Clinton, Alan Keyes comentaba sobre la situación en un show de televisión e hizo una observación muy interesante. Dijo que el presidente proclamaba que estas cosas eran parte de su vida personal y no afectaban su trabajo como presidente.

El señor Keyes dijo que el presidente de los Estados Unidos es el líder del mundo libre. Una vez que aceptas un trabajo de esa magnitud, eres presidente las veinticuatro horas del día, los siete días de la semana. De hecho, nunca dejas de ser el presidente de los Estados Unidos.

De la misma manera, ahora que has escogido ser creyente en Jesucristo, eres creyente en Jesucristo las veinticuatro horas del día, los siete días de la semana. Siempre eres creyente y la gente siempre te estará observando – sea esperando que falles o esperando que tengas éxito.

Pero en cuanto a vosotros, oh amados, estamos persuadidos de cosas mejores, y que pertenecen a la salvación, aunque hablamos así.

Porque Dios no es injusto para olvidar vuestra obra y el trabajo de amor que habéis mostrado hacia su nombre, habiendo servido a los santos y sirviéndoles aún.



Nuestras acciones las determinan nuestras creencias. Si yo creo que robar es malo, no lo haré. Si yo creo que el asesinato es malo, no lo haré. Si yo creo que ayudar al pobre es lo correcto, lo haré.



Pero deseamos que cada uno de vosotros muestre la misma solicitud hasta el fin,

*Si Jesús está viviendo
EN ti, no tienes que
estarte preguntando
todo el tiempo cual
es Su voluntad.
Puedes sencillamente
preguntarle a Él.*

para plena certeza de la esperanza, a fin de que no os hagáis perezosos, sino imitadores de aquellos que por la fe y la paciencia heredan las promesas. (Hebreos 6:9-13)

Si Jesús está viviendo EN ti, no tienes que estar preguntando todo el tiempo cual es Su voluntad. Puedes sencillamente *preguntarle a Él*. Lee tu Biblia y pídele que te enseñe Su verdad. Si te está diciendo que te comportes de cierta manera, pídele que te ayude a comportarte de cierta manera. Y háblale todo el tiempo, de todo. Eso se llama “orar”. Asiste a algún tipo de asociación donde crean en la Biblia o alguna asamblea de creyentes. Adora a Dios cuando estés solo y cuando estés con otros creyentes.

Ayuda a otros sin esperar ayuda a cambio. Puedes servir de voluntario en cientos de organizaciones que ayudan al pobre, al indigente, al enfermo, al abusado o al abandonado. Hay suficiente obra de Jesús en centros que ayudan a jóvenes embarazadas, albergues para indigentes y otras instituciones. Ofrecete como voluntario para leer a ciegos o visita a bebés hospitalizados que no tienen quién los visite. Enséñale a adultos a leer. Cuando amas a Jesús, amarás a la gente porque es a Él a quien estás amando al amarlos a ellos. Y buscarás el interés de otros antes que el propio porque es Jesús en tí quien busca el interés de los demás.

La Biblia se refiere a nosotros como *co-laboradores* con Jesucristo, no como *co-observadores* con Él. Necesitamos involucrarnos en el negocio de expandir Su reino al mostrar quién Él es a las personas a nuestro alrededor—independientemente de que las conozcamos o no. Recuerda, Dios sí las conoce y quiere que vengan a Él.

En la Biblia se registra a Satanás diciendo, “Yo...” vez, tras vez, tras vez. Pero se registra a Jesús diciendo, “no mi voluntad, sino

la tuya”. Necesitamos vivir una vida donde no se trate de que se haga “mi voluntad” sino “Su voluntad”. Si vivimos lo suficientemente cerca de Jesús, querremos glorificar a Dios con cada fibra de nuestro ser. Querremos hacer lo que Él quiere que hagamos. Jesús dijo en la Biblia, “Sígueme”. Todo lo que sé es que cuando decimos “OK” y empezamos a seguirlo, todo en este mundo tiene mucho más sentido. Problemas viejos e intratables empiezan a resolverse.

Necesitamos obedecerle y seguirlo para tener la más alta calidad de vida que podemos experimentar, y una vida que le traiga gloria a Dios. La obediencia es una opción, ¡y qué gran opción es!

Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino son las acciones justas de los santos. (*Apocalipsis 19:8*)

Una vez salvo, eres un santo de Dios. Fuiste creado para glorificar a Dios con tus obras de rectitud. Dios quiere que dejes a todos y lo glorifiques a Él. ¡Adelante!

Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo. (*2 Corintios 5:10*)

Este es un juicio que todo creyente atraviesa una vez que ha muerto físicamente. No es un juicio de si irás al cielo o al infierno. Después de todo, ya estás en el cielo. Es un juicio de qué tan bien permitiste a Jesús manejar tu vida aquí en la tierra.

Y si sobre este fundamento alguno edificare oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca,

la obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará.

Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa. Si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego. (*1 Corintios 3:12–15*)

Tu vida entera después de comprometerte con Jesús será juzgada. Cada acción. Y lo que hayas hecho por Dios será recompensado en el cielo.

Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras. (*Mateo 16:27*)

Dos personas no podrán recibir la misma recompensa en el cielo porque no hay dos personas que hayan sido creadas para ser iguales; por consiguiente, ninguna vida se compara con otra. Jesús te recompensará por lo que hiciste con tu vida después de comprometerle tu vida a Él. Y Su juicio no se comparará con el de nadie más que Él haya creado para ser diferente sino con la forma en que te creó a ti. Las cosas que le permitas

hacer a través tuyo serán recompensadas, y las cosas que hagas por ti mismo – cosas que tienen solamente valor temporal y no eterno – serán consumidas como por un incendio.



Cuando una mujer tiene un bebé, le cuenta a todo el mundo.

¿Por qué? ¡Porque tiene buenas noticias! Tiene que contarle a alguien.

Este anhelo de contarle a la gente de Jesús o de comportarte como Jesús se comportaría con ellos, no es nuevo. Leemos que le pasó lo mismo a la gente de la Biblia cuando se encontraban con Jesús. Querían contarle a otros lo que Jesús había hecho por ellos. Andrés, Pedro, la mujer del pozo, Pablo, Juan – todos tuvieron un encuentro con el Hijo de Dios y tenían que contárselo a alguien. Glorificas a Jesús cuando le cuentas a otros de Él. Dios puede usarte de forma que los pueda hacer querer arrepentirse y poner su fe en Jesús. Esa es una razón primordial por la que Dios nos deja aquí en la tierra después de ser salvos: para alcanzar a los perdidos antes de que mueran y vayan al infierno.

Cuando una mujer tiene un bebé, le cuenta a todo el mundo. ¿Por qué? ¡Porque tiene buenas noticias! Ha estado llevando a este bebé durante nueve meses dentro de su vientre, el bebé nace y la mamá está emocionada. Tiene que contarle a alguien. La palabra “evangelio” significa “buenas noticias”. La verdad es que son tremendas noticias: Dios no está enojado conmigo. Sé cómo obtener perdón por mis transgresiones en contra del Dios Todopoderoso. ¡Jesús murió por mis pecados, luego se levantó de entre los muertos! Si la gente quiere compartir las buenas noticias de un bebé con

otros, ¿por qué no querrían compartir estas buenas noticias con todos a quienes conocen?

Ahora que eres seguidor de Jesucristo, es hora de pescar hombres:

Y les dijo: Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres.
(Mateo 4:19)

Alguien me dijo una vez que si no estás pescando, no estás siguiendo. Permíteme repetir esto: si no estás pescando almas de hombres, no estás siguiendo a Jesús de la manera que Él te manda seguirlo. Es tiempo de que alcancemos a los perdidos. Es tiempo de que nos aseguremos que nadie muera y vaya al infierno por toda la eternidad. Es tiempo de llevar tu luz a un mundo muy oscuro y dejarla brillar con todo su fulgor.

Jesús dijo que somos la sal de la tierra. La sal provoca sed en la gente. La gente debería poder ver nuestra vida y escuchar nuestra voz y sentir sed por Jesús y solamente Jesús.

Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido.
(Lucas 19:10)

Jesús dijo que debemos buscar y rescatar lo que está perdido. Si es importante para Jesús alcanzar a los perdidos, debe ser importante para nosotros hacer lo mismo. No puede haber un mandato más sencillo que eso. Estamos aquí para predicar el evangelio a toda persona a quien Dios nos dirige. Estamos aquí para hacer discípulos. Estamos aquí para plantar semillas en los corazones que Dios ha preparado y luego Él puede hacer crecer la semilla. Estamos aquí para desocupar el infierno y poblar el cielo.

Charles Spurgeon dijo:

La salvación de almas, si un hombre ha obtenido amor por los pecadores que perecen y por su bendito Maestro, será una pasión que lo absorberá completamente. Lo impulsará de tal forma que casi se olvidará de sí mismo por salvar a otros. Será como el valiente bombero a quien no le importa el ardor del fuego o el calor para poder rescatar a la pobre criatura en quien la verdadera humanidad ha enfocado su corazón.⁹⁴

Mientras conducía a casa de mis padres un día, me detuve en una luz roja y una mujer caminó frente a mi auto. Venía un autobús al otro lado de la calle y otra mujer le gritaba que se apresurara para no perder el autobús. Empezó a correr por la calle frente a mí y se apresuró a la otra calle para alcanzar el autobús. De repente, una SUV [vehículo deportivo utilitario, por sus siglas en inglés] atropelló a la mujer que corría. Voló por los aires, pegó en el vidrio frontal y rodó hacia un lado.

Tan pronto como pude, me detuve al lado de la calle y fui a dónde la mujer yacía en el suelo. Ya había gente atendiéndola. Llamaron al servicio de emergencias y yo oré.

De lo que pude escuchar a la otra mujer decirle, la mujer aparentemente era del este de Europa. Entonces, me di cuenta de algo, en cuanto la mujer fue atropellada *todo el mundo* corrió hacia ella. Hombres, mujeres, blancos, gente de color, hispanos – todos corrieron a ella.



¿Cómo puedo correr hacia la gente que está lastimada temporalmente en lo físico y no correr hacia aquéllos que están lastimados eternamente en lo espiritual?

No había barreras raciales. No había barreras económicas. Vieron a alguien en necesidad y fueron en su auxilio. Nada los detuvo. No sé qué pasó con la mujer, pero yo sé que yo estaba allí para orar por ella. Ahora, sólo piensa en toda la gente que está en necesidad espiritual y cayendo en las garras del infierno al mismo tiempo

que tú lees esto. Hay tanta gente que no está bien con Dios y no está lista para la eternidad. Están condenados eternamente.

¿Cómo puedo correr hacia la gente que está lastimada temporalmente en lo *físico* y no correr hacia aquéllos que están lastimados eternamente en lo *espiritual*? Si yo camino cerca de una piscina mientras alguien se está ahogando, no puedo sencillamente seguir caminando. *Tengo* que hacer algo.

Un hombre me dijo que todo lo que haría sería “reaccionar” e ir a salvar a la persona que se está ahogando. Pues bien, si estás

creyendo en Jesús por el perdón de tus pecados, deberías de “reaccionar” y hacer lo que sea necesario para asegurar que nadie a tu alrededor vaya siquiera cerca del infierno por toda la eternidad.

Spurgeon dijo:

No puedes evitar que mueran, ¡pero, oh, que Dios te ayude a evitar su condenación! No puedes evitar que el aliento se vaya de su cuerpo, ¡pero, oh, que el Evangelio pudiera evitar que sus almas fueran a la destrucción!⁹⁵

Hay una cosa que no puedes hacer una vez estés en el cielo, y esta es compartir tu fe con gente perdida. No estarán allí, ¡así que tu momento para alcanzarlos es *ahora*! Hay solamente un lugar donde puedes alcanzarlos y es *aquí* en la tierra.

El título de mi primer libro es *One Thing You Can't Do in Heaven* [publicado en español bajo el título *Lo Único Que no Podrás Hacer en el Cielo*]. Muchos me han dicho que este libro despertó en ellos una pasión para alcanzar a los perdidos valientemente. Puedes ir a cualquier librería o al sitio de internet www.markcahill.org y obtener una copia.

Vivir en este mundo es bueno, para que alcancemos a los perdidos. Por eso es que Pablo estaba tan determinado en vivir cuanto fuera posible, aunque anhelaba irse al cielo:

Quiero que sepáis, hermanos, que las cosas que me han sucedido, han redundado más bien para el progreso del evangelio,

de tal manera que mis prisiones se han hecho patentes en Cristo en todo el pretorio, y a todos los demás.

Y la mayoría de los hermanos, cobrando ánimo en el Señor con mis prisiones, se atreven mucho más a hablar la palabra sin temor.

Algunos, a la verdad, predicán a Cristo por envidia y contienda; pero otros de buena voluntad.

Los unos anuncian a Cristo por contención, no sinceramente, pensando añadir aflicción a mis prisiones;

pero los otros por amor, sabiendo que estoy puesto para la defensa del evangelio.

¿Qué, pues? Que no obstante, de todas maneras, o por pretexto o por verdad, Cristo es anunciado; y en esto me gozo, y me gozaré aún.

Porque sé que por vuestra oración y la ministración del Espíritu de

Jesucristo, esto resultará en mi liberación, conforme a mi anhelo y esperanza de que en nada seré avergonzado;

antes bien con toda confianza, como siempre, ahora también será magnificado Cristo en mi cuerpo, o por vida o por muerte.



En el ejército, si desobedeces la orden de un comandante, se le llama “insubordinación”. Si le quitas la autoridad al capitán de un barco, se llama “amotinamiento”. ¿Cómo se denomina desobedecer al Comandante, Capitán y Salvador de toda la creación?

Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia.

Mas si el vivir en la carne resulta para mí en beneficio de la obra, no sé entonces qué escoger.

Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor;

pero quedar en la carne es más necesario por causa de vosotros.

Y confiado en esto, sé que quedaré, que aún permaneceré con todos vosotros,

para vuestro provecho y gozo de la fe, para que abunde vuestra gloria de mí en Cristo Jesús por mi presencia otra vez entre vosotros. (*Filipenses 1:12-26*)

Recuerda, Jesús no nos ha pedido que alcancemos a los perdidos. No lo ha hecho una opción. Él nos ha ordenado que alcancemos a los perdidos. Piensa en ello un momento mientras lees Sus palabras sobre el tema:

Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.

El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado. (*Marcos 16:15-16*)

Hay dos cosas que necesitamos notar aquí. Una es que a los creyentes se nos manda ir y predicar el evangelio “a toda criatura”. La otra es que quienquiera que crea lo que les es dicho sobre las buenas nuevas irá al cielo, mientras que quienes rechacen lo que les es dicho irán al infierno.

En el ejército, si desobedeces la orden de un comandante, se le llama “insubordinación”. Si le quitas la autoridad al capitán de un barco, se llama “amotinamiento”. ¿Cómo se denomina desobe-

decer al Comandante, Capitán y Salvador de toda la creación? No deberíamos siquiera empezar a pensar en hacerlo. Solamente obedécele y alcanza a los perdidos.

Un amigo mío recibió una carta de un ateo. No creerás lo que escribió. Léela con un corazón abierto:

Realmente estás convencido de tener todas las respuestas. Realmente te has hecho creer que tienes el cien por ciento de razón. Pues bien, déjame decirte una sola cosa. ¿Crees que tienes compasión hacia otros humanos? Si estás en lo correcto respecto a Dios, como dices estar, y crees eso ¿cómo puedes dormir por las noches?

Cuando hablas conmigo, estás hablando con alguien que, según tus creencias, va camino a la condenación eterna, va hacia una embestida de dolor espantoso e interminable que tu Dios amante creó, y aún así, estás allí sin hacer nada.

Si creyeras por un poco que miles de personas cada día caen en ese destino eterno e inmutable, deberías estar corriendo por las calles loco de ira ante su ceguera. Eso es igual que estar parado en una esquina y ver a cada persona que pasa a tu lado caminar ciegamente frente a un autobús y morir, mientras que tú no haces nada. Sencillamente te paras allí, feliz y contento con saber que algún día la señal de “caminar” en el semáforo te guiará para cruzar la calle.

Piensa en ello. Imagínate los horrores que el infierno debe tener si la Biblia es verdad. ¿Vas a permitir que eso suceda sin salvar a nadie más que a ti mismo? Si tienes razón, entonces eres un [expresión profana] frío, sin emociones y totalmente egoísta que no tiene derecho de hablar de temas como amor y cuidado.

Me parece sorprendente que un ateo sepa que los cristianos deben compartir su fe con todos a quienes conocen, pero algunos cristianos todavía no se han dado cuenta. Su punto es que los cristianos que no comparten su fe son los más egoístas de toda la gente. No seas ese tipo de cristiano. Por favor. Cada alma es importante para Dios. Él murió por ellos. Házles saber lo que Él ha hecho por ellos.

Vi una camiseta con una cita del General Douglas MacArthur:

El enemigo está frente a nosotros, el enemigo está detrás de nosotros, el enemigo está a la derecha, el enemigo está a la izquierda. Esta vez no se nos pueden escapar.

¡Qué declaración! No necesito huir de Satanás y los perdidos. ¡Necesito correr *hacia* ellos, sabiendo que Dios cubre mi retaguardia! Dios tiene invitaciones para que todos vengan al cielo. Ahora es nuestro trabajo repartir las invitaciones a todos los que conocemos.

Lo que no te dije antes en la historia de Vanilla Ice, fue algo que realmente necesita mencionarse. Durante nuestra conversación le pregunté si tenía algo que ver con el cristianismo. Me dijo, “solía estar en eso”. Me pregunté cómo cualquiera podría “haber estado” interesado en el Hijo de Dios. Luego me mostró una cruz tatuada en su antebrazo y me dijo que tenía el Sagrado Corazón de Jesús tatuado en su pecho.

Le pregunté en qué estaba ahora. Me dijo que estaba en ciencia-ficción. Le dije, “¿Cómo te metiste en eso?”. Nunca olvidaré su respuesta. Me dijo, “John Travolta conversó conmigo”.

Me quedé maravillado. ¿Qué estaba haciendo John Travolta? Estaba mostrándose firme por sus creencias. John Travolta se para valientemente por algo que no es verdad porque él lo cree, pero nosotros estamos aquí con la verdad, ¿y dudamos mostrarnos firmes y ser escuchados? ¡No puede ser! No puedo, no voy a permitir que John Travolta comparta su fe más que yo la mía. ¡Tú tampoco dejes que John Travolta comparta su fe más que tú la tuya!

Otra cosa que debemos recordar es que cuando compartes tu fe, Dios se encargará de regar la semilla que has plantado. Quizás nunca llegues a saberlo sino hasta que llegues al cielo y veas quién está allí.

Cuando le testifiqué a Tiger Woods y él se alejaba de mí antes de poder decirle cómo ser declarado “no culpable” me desilusioné porque tenía más que compartirle. Pero más tarde Dios me mostró que yo había plantado la semilla de la verdad y que Él la había regado. Este es el resto de la historia.

Porque sentí tener todavía qué tratar con Tiger, le pedí a algunas personas que oraran por él, que oraran por que Dios hiciera crecer la semilla que yo había plantado. En una semana, un amigo

mío había tenido la oportunidad de hablar con Tiger sobre asuntos eternos y uno de los amigos de Tiger tuvo la oportunidad de testificarle durante la cena. Dios ya había echado a andar todo este seguimiento, ¡y yo ni siquiera lo sabía! Debí haber sabido que Él se encargaría de hacerlo porque es lo que ÉL quiere hacer:



Así que ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios, que da el crecimiento.
(1 Corintios 3:7)

Si has estado hablando con Dios, por favor pídele ahora que salve tanto a Tiger Woods como al director comercial. Detente y hazlo ahora mismo. Y hazlo también por tu familia y tus amistades.

Dios es *más* que fiel. La pregunta es: ¿Somos tú y yo igual de fieles? ¿Puede Él contar con nosotros para expandir Su Reino?

*Dios es más que
fiel. La pregunta
es: ¿Somos tú y
yo igual de fieles?
¿Puede Él contar
con nosotros para
expandir Su Reino?*

Mi vecino de arriba, Jay, tiene una hija pequeña. Íban hacia Minnesota por las fiestas. A él le gusta conducir en lugar de volar cuando viaja, así que me imaginé que conduciría hacia allá. Le di un sobre con un poco de dinero para ayudarle con los gastos. Me sorprendió cuando me dijo que iba a volar, así que le dije que le comprara algo a su hija por las fiestas.

Unos treinta minutos más tarde, Jay tocó a mi puerta y me dijo que no podía aceptar el dinero – era demasiado. Le dije que yo no podía recibirlo de vuelta porque era un obsequio – que Dios había hecho a mucha gente comprar mi primer libro y que tenía unos dólares extra en el bolsillo y me encanta bendecir a otros con ellos. También le dije que finalmente aprendí que es “mayor bendición dar que recibir”. Dije, “¿Por qué no llevas al equipo de baloncesto que entrenas a cenar después de la temporada?” Y así, se fue a Minnesota.

Cuando volvió de su viaje, Jay me dijo que durante todo el viaje había estado pensando en mí y el dinero que le había dado. Podías verlo a los ojos y saber que el obsequio en realidad lo había

bendecido. Luego me dio un obsequio que me había comprado en Minnesota y declaró que había tenido la intención de leer mi libro en el viaje pero había estado demasiado ocupado.

Al día siguiente, Jay iba a la casa de una dama. Esta señora tenía cuatro hijos y estaba batallando con lupus. ¡Él había decidido tomar la mitad del dinero que yo le había dado y bendecirla a ella con él! Así que se fue a hacerlo.

El día después de eso, ¡hubo otro toque a mi puerta! Jay tenía esta mirada en el rostro. Estaba tan emocionado. Cuando le dio el dinero a la señora, ella empezó a llorar. Había estado pasando apreturas económicas y el dinero había sido una gran bendición. Podías ver el impacto que esto estaba teniendo en Jay. Un día más tarde, abrí mi puerta y

encontré una nota. Jay me había escrito una carta de dos páginas agradeciéndome por el dinero. En la carta declaraba tener todavía veintinueve dólares y algunos centavos y que le iba a comprar a su hija de tres años, que vive con su madre, su primera Biblia.

Piensa en ello. Él no asiste a la iglesia, pero ahora quería buscar una Biblia para su hija. Había una Biblia infantil en la casa de mis padres, así que la traje y se la di a Jay para que se la diera a su hija. Estaba tan agradecido. Le pregunté si él tenía una Biblia, no tenía. “¿Quieres una?”, sí quería. Le di una Biblia y pidió ayuda para empezar a leerla.

Alcanza a otros como Dios te ha alcanzado a ti. Sucede de mil maneras distintas. Pero tienes que estar escuchando la “pequeña, suave voz” de Jesús en tu corazón y tienes que obedecer.

Spurgeron dijo:

Si tuviéramos que predicarle a miles cada año y nunca rescatar más que un alma, esa única alma debería ser plena recompensa por toda nuestra labor, pues una sola alma no tiene precio.⁹⁶

Hablaba con un grupo de adultos y adolescentes Coreanos de varios grupos de jóvenes de todo Estados Unidos. La conferencia tenía lugar en el campus de la universidad North Central College en un suburbio de Chicago.

Cuando llegué a la universidad, noté que habían algunas jóvenes de edad universitaria sentadas en una mesa junto al edificio dormitorio donde yo estaba hospedado. Entablé conversación con ellas. Trabajaban con un grupo llamado Premier. El propósito de este grupo era traer a todos los estudiantes de grupos de minorías al campus unas seis semanas antes de que iniciaran las clases para que pudieran “unirse” antes de que llegaran todos los demás estudiantes.

Esto me sonó interesante, pero yo quería hacer una diferencia eterna en sus vidas. El poder de Dios en el nombre de Jesús rompe toda barrera racial. Les empecé a testificar, pero no querían tener parte en esta conversación. Así que les dije que había escrito un libro y quería autografiarles una copia a cada una de ellas.

Estaba firmando los libros cuando una joven se acercó y me preguntó qué hacía. Su nombre era Tamara y se dirigía al departamento de diversidad multicultural que estaba patrocinando el evento. Era obvio por el tono de su voz y su lenguaje corporal que no estaba agradada con mi presencia allí, así que le dije lo que estaba haciendo. Me dijo que estaba bien hablar con estas jóvenes del personal pero que ¡por favor no debía hablarle a los estudiantes de las minorías cuando llegaran al campus! ¡No hay nada como una sociedad libre y abierta donde podemos ejercer los derechos que nos concede la primera enmienda!

Así que le empecé a testificar y no quería oír de ello. Así que fui y le traje un libro y se lo autografié. Más tarde fui a revisar la basura, ¡y no encontré ninguno de los libros allí! Pensé que al menos encontraría uno.

Al día siguiente estaba hablando con algunas personas de mi grupo cuando Tamara se me acercó. Me dijo que no debía estar hablando con ninguno de los estudiantes universitarios aquí. Le informé que tenía el derecho de hacerlo. Declaró que ya había

llamado a la seguridad de la universidad. Vio hacia el frente y dijo, “Y aquí está”.

Dando la vuelta a la esquina venía un guardia de seguridad de unos veinte años con lentes oscuros puestos. Me vio y dijo, “No puedes estar en esta universidad hablándole a la gente y repartiendo literatura. Si no te vas ahora mismo del campus, serás arrestado”. ¡Sólo un día más en la vida de Mark Cahill! Así que lo vi y le dije, “estoy con el grupo coreano que está aquí y creo que sí tengo el derecho de hablar con la gente”.

Ahora él estaba a la defensiva. Supongo que pensó que yo era cualquier extraño paseando por el dormitorio. Luego me dijo que podía hablar con la gente en mi grupo, ¡pero no con la gente de otros grupos! Lo ví y le pregunté, “¿Acaso perdí mis derechos según la primera enmienda cuando entré a este campus?” Le hice esta pregunta tres veces y no me respondió. Me dijo que tendría que hablar con la persona a cargo del campus que había firmado el contrato que nos permitía estar allí.

Luego le pregunté, “¿Cuál es la naturaleza de la queja puesta en mi contra?” Me dijo que no podía decirme. Lo vi y le dije, “Una pregunta. ¿Si murieras esta noche, estás cien por ciento seguro de que irás al cielo?” Lo interesante es que si lo que yo estaba haciendo era ilegal, ¡debió haberme arrestado allí mismo! Pero, por supuesto, no lo hizo.

Me dijo, “Voy a declinar responder a esa pregunta en este momento”. Lo que todos debemos recordar es que la gente puede decidir no responder la pregunta ahora, pero todos *tendremos* que responderla algún día. Así que me fui a almorzar. Terminé sentado con unos jugadores de fútbol americano de la universidad que estaban conduciendo un entrenamiento para unos jóvenes. Inmediatamente empezamos a conversar. Algunos eran creyentes, otros no. ¡Un joven católico me dijo que había abierto su Biblia por primera vez hacía apenas dos días! Dijo que tenía algunas preguntas, ¡así que le di algunas respuestas! Todos los muchachos querían mi libro, así que se los firmé. Mientras firmaba, vi a mi

lado y ¡allí estaba Tamara, viéndome fijamente! Esto no estaba saliendo de acuerdo a sus planes.

Al día siguiente me enteré de que el joven católico leyó más de 80 páginas de mi libro en un día. Más tarde supe que uno de los jugadores de fútbol americano empezó un estudio bíblico en el campus que, lo último que supe, fue que tiene más de veinte participantes.

El pastor David, que era el líder de nuestro grupo fue a hablar con el director del campus para hablar sobre lo que me había pasado. Eso fue un lunes.

El domingo, el día anterior, los jóvenes coreanos se habían dividido y asistido a distintas iglesias del área. ¡El director del campus le dijo al pastor David que un grupo de jóvenes coreanos estaban en su iglesia el domingo! Dijo que fue de mucha bendición verlos allí y le dijo al pastor David que lo que yo había estado haciendo estaba perfectamente bien, que el guardia de seguridad se estaba propasando y que él se encargaría de lidiar con él como correspondía.

El pastor David le dijo que – después de que yo hablara con los adolescentes esa noche – ¡habrían por lo menos unos 90 coreanos haciendo exactamente lo mismo! El director del campus le dijo al pastor que no habría ningún problema con eso. ¡Wow!

Entonces el Señor dijo a Pablo en visión de noche: No temas, sino habla, y no calles;

porque yo estoy contigo, y ninguno pondrá sobre ti la mano para hacerte mal, porque yo tengo mucho pueblo en esta ciudad. (*Hechos 18:9–10*)

No guardes silencio. El Señor quiere que radical y valientemente nos paremos firmes por Él. Él está con nosotros. Él tiene gente en todos los lugares necesarios – como el director del campus – que ni podemos imaginarnos. Nuestro trabajo es sencillamente presentar una postura fuerte por la verdad de Jesucristo.



*No guardes silencio.
El Señor quiere que
radical y valiente-
mente nos paremos
firmes por Él. Él
está con nosotros.*

Algunos de los jóvenes coreanos tuvieron muy buenas pláticas con estudiantes universitarios esa semana. Por favor, oren por la salvación de Tamara y el guardia de seguridad.

Spurgeon dijo:

Si un hombre pudiera decirme que detuvo el Niágara con una sola palabra, no le envidiaría su poder si Dios me permitiera solamente detener a un pecador en su carrera de pecado. Si una criatura pudiera poner su dedo en el Vesubio y extinguir su llama, no lamentaría para nada no tener tal poder si pudiera sólo ser el medio de calmar a un blasfemo y enseñarle a orar. Este poder espiritual es el más grande poder imaginable y el que más se debe desear.⁹⁷



Antes del quebrantamiento es la soberbia, Y antes de la caída la altivez de espíritu.

— PROVERBIOS
16:18

Junio es un mes fantástico. Para muchas ciudades y estados se ha convertido en lo que muchos llaman el “Mes del Orgullo”. Lo que eso quiere decir es que es el mes en que se celebra el estilo de vida homosexual y lesbiano. Es el tiempo del año en que ese movimiento celebra lo

que sucede en su comunidad, pero su meta principal es convencer a otros de que su estilo de vida está bien.

Siempre me ha parecido que “Orgullo” es un título sorprendente para sus eventos. El orgullo y la soberbia siempre han tenido mala reputación:

Antes del quebrantamiento es la soberbia, Y antes de la caída la altivez de espíritu. (*Proverbios 16:18*)

Toda la gente necesita darse cuenta de que la soberbia y el orgullo vienen antes de la destrucción eterna; y que a todos los que son altivos y orgullosos les vendrá la caída algún día con seguridad.

Junio de 2003 fue de especial importancia para la comunidad homosexual por la decisión de la Corte Suprema de que el sexo homosexual que se practica en la privacidad del hogar es legal. Siempre recuerda que sin importar lo que digan los humanos, incluyendo a los humanos de la Corte Suprema, la Palabra de Dios permanece suprema.

En estos días no había rey en Israel; cada uno hacía lo que bien le parecía.
(Jueces 21:25)

Si la gente no sigue al Rey Jesús, tienden a seguir a la multitud o a hacer lo que mejor les parezca. Siempre habrá consecuencias negativas en nuestras vidas si insistimos en hacer lo que nos parece correcto en lugar de hacer lo que es justo delante de los ojos de Dios.

El último fin de semana de junio es el tiempo en que las ciudades más importantes alrededor del país tienen festivales que celebran la anhelada victoria del movimiento homosexual. En Atlanta, el evento se llama “El Festival del Orgullo”. Este año en particular, el festival se realizó apenas unos días después de que se publicó la decisión de la Corte Suprema. Así que te puedes imaginar que toda la gente homosexual estaba muy emocionada y lista para celebrar.

Estos últimos seis o siete años, yo he asistido a este festival. Atlanta tiene el segundo festival de orgullo homosexual más grande de la nación con una asistencia de entre 200,000 y 300,000 personas y, por supuesto, la razón por la que voy es para hablar con algunos de ellos y compartir con ellos verdades eternas. Ese fin de semana habíamos como unos diez de nosotros testificando en el festival. No hay duda de que un poco de ayuda nos vendría bien en estos festivales. Hay mucha gente perdida allí y muy pocos cristianos que los aman suficientemente como para alcanzarlos. ¿Por qué es que huímos de los pecadores en lugar de correr *hacia* ellos con la verdad que ellos ya están buscando?

El sábado, vi a un grupo de unos seis que estaban sentados, así que oré y me les acerqué. Una joven se había alejado del grupo para hablar por su celular. Entablé conversación con el resto de ellos y luego les hice esta pregunta: “Cuando mueran, ¿qué creen que encontrarán del otro lado?”

Súbitamente, uno de los jóvenes vio a la muchacha con el celular y dijo, “Michelle, ven acá ahora mismo”. No logré determinar lo que pasaba. Cuando ella vino, me pidió que repitiera la pregunta. Lo hice y sus ojos se abrieron enormemente. “¿Qué pasa?”, pregunté. Ella me dijo, “¡hace una semana hablamos por horas de

esa misma pregunta!” ¡Entonces me dijo que de hecho, tienen un libro de notas donde escriben lo que han estado discutiendo! Así que hablamos por más de una hora sobre lo que existe después de la muerte.

Por ejemplo, durante esta conversación, le pregunté a un muchacho cómo era su relación con su padre. Me dijo, “¡Odio a mi padre!” Me dijo que su padre le pegó tan duro una vez que lo lanzó por una ventana. Me contó cómo su padre había apagado cigarillos sobre él cuando era niño. Luego le pregunté si había sufrido de abuso sexual. Me contó que cuando tenía quince años el padre de otro amigo había abusado de él en un campamento de los Boy Scouts. Declaró que sus pensamientos homosexuales empezaron entonces. Mientras me contaba esto, los ojos se le llenaron de lágrimas inmensas.

Más tarde conversé con un joven de diecisiete años de nombre Alex. Él me dijo que había tenido una relación terrible con su padre. También me contó que su tío había abusado sexualmente de él durante tres años entre las edades de seis y ocho años.

Muchas veces pensamos que vemos un problema, pero en realidad sólo estamos viendo un síntoma. Por ejemplo, la mayor parte de la gente piensa que la homosexualidad es el problema. En realidad, es sólo un síntoma. Muchos científicos están descubriendo que hay factores sociales que impulsan a la gente por el camino de la homosexualidad. Hay dos factores grandes que tienen parte en este impulso. Uno es una ruptura en la relación del niño con el padre del mismo sexo. Por ejemplo, hay una ruptura en la relación entre un hijo y su padre, o una hija y su madre. Con frecuencia, hay un divorcio o uno de los padres trabaja todo el tiempo.

El segundo factor principal que pone al niño en el camino a la homosexualidad es el abuso, usualmente de naturaleza sexual. Así que estamos tratando con gente que tiene tremendas cantidades de dolor en sus vidas y nosotros tenemos la verdadera respuesta para su dolor. Es el poder, la sanidad, el perdón y la liberación de Jesucristo. Sin embargo, ¿cuántas veces condenamos a la gente homosexual en lugar de llevarles la verdad que sana?

Se puede encontrar ayuda para ser libre del estilo de vida homosexual tanto en *Exodus Global Alliance* (www.exodusglobalalliance.org) y en *Stephen Bennett Ministries* (www.sbministries.org).

Ambos tienen muchísima información formidable que puedes usar para ser libre o que te puede ayudar a compartir tu fe con homosexuales.

Volviendo a la conversación con Michelle en el festival: hacia el final de nuestra plática, me miró y dijo, “Me he estado muriendo por encontrar a alguien, cualquiera, que crea apasionadamente en lo que cree sobre la eternidad. Te vi a los ojos y vi tu semblante y sé que tú sabes que esto es verdad”.

Piensa en eso por un segundo. Siempre creemos que lo que necesitan oír son nuestras *palabras*. Sin embargo, no son sólo las palabras sino también la manera en que las compartimos lo que puede en realidad causar un efecto por Jesús en esta gente que sufre. La pasión no se puede fingir... o amas al Señor o no lo amas. Cuando lo amas en realidad, aquéllos a tu alrededor pueden verlo, fuerte y claro. Michelle y un amigo de ella, desde entonces, me escribieron pidiendo una copia de mi primer libro. La gente hambrienta espiritualmente está buscando lo que pueda satisfacerlos por la eternidad. Si tú tienes a Jesús, ¿se lo estás ofreciendo a esta gente hambrienta?

Charles Spurgeon – a propósito, ¿ya te diste cuenta de que me gusta mucho este señor? – dijo:

Si existiera solamente un hombre o mujer que no ama al Salvador y si esa persona viviera en lo más lejano de Siberia, y si fuera necesario que todos los millones de creyentes sobre la faz de la tierra hicieran travesía hasta allá, y cada uno de ellos le pidiera venir a Jesús antes de que se convirtiera, bien valdría todo el celo, trabajo y gasto... Una sola alma sería plena recompensa por la labor de miríadas de cristianos celosos, porque una sola alma es de precio incalculable.⁹⁸

En un vuelo reciente hacia Dallas, me senté junto a un hombre que vivía en San Francisco y tenía un fuerte acento francés. Había nacido en Francia, pero tenía quince años de vivir en los Estados Unidos.

Pasamos un buen rato hablando de la vida y de las cosas de Dios. Todavía no era creyente, pero estaba muy abierto y tenía muchas preguntas. Después de un rato me dijo que tenía que trabajar un poco pero que más tarde quería contarme una historia.

Poco antes de aterrizar, guardó su trabajo y me contó que su padre había fallecido seis meses atrás. Su padre había vivido en Francia y debido a la diferencia de horario, no se enteró de la muerte de su padre sino hasta doce horas después de que había sucedido.

La mañana en que su padre falleció, se despertó, luego volvió a dormirse. Pero era una especie de estado intermedio – ni dormido, ni despierto en realidad – y tuvo esta visión de un hombre que le hablaba. El hombre tenía cabello blanco y parecía un evangelista de televisión, dijo, pero mucho más que eso. Sabía que el hombre estaba tratando de hablarle de Dios, pero no podía escucharlo. Le pregunté por qué no y me dijo, “Porque no quería escuchar”. ¡Vaya si eso no es cierto! Algunas personas sencillamente no quieren escuchar cuando Dios está tratando de captar su atención.

El 11 de septiembre fue una “llamada de atención” para los Estados Unidos. Mucha gente empezó a pensar en las cosas de Dios, pero muchos de ellos muy pronto se alejaron de Dios y volvieron al correr de la vida diaria.

Ahora escucha lo que sucedió después con este hombre del avión: La escena del sueño había cambiado. Súbitamente estaba en un gran teatro o auditorio. El mismo hombre misterioso estaba parado en el escenario con mucha gente frente a él. La gente se le acercaba, una persona a la vez.

El hombre de San Francisco miraba todo esto desde atrás del escenario. Dijo que el hombre que estaba hablando era el mismo que había visto antes, pero ahora sólo podía verlo por detrás. El hombre tenía cabello largo y blanco, y vestía una túnica blanca y larga.

Mi compañero de asiento sabía que esta escena era importante, pero no sabía cómo interpretarla. Saqué mi Biblia y le mostré Hechos 2:17 que cita al profeta del Antiguo Testamento, Joel, que dijo:

Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones. Y también sobre los siervos y sobre las siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días. (Joel 2:28–29)



¡Y Dios está haciendo esto en estos días! He escuchado historias sorprendentes de sueños que la gente ha tenido. Creí que Dios estaba tratando de alcanzar a este no creyente a través de este sueño. Le mostré Apocalipsis 1:14 que describe a Jesús diciendo, “Su cabeza y sus cabellos eran blancos como lana, tan blancos como nieve...” También, Marcos 9:3 declara que cuando Jesús se transfiguró en el monte, Sus vestiduras eran intensamente blancas.

Le hice saber a este hombre que yo creía que él había tenido una visión del Señor delante de quién se presentaría un día. Así que le pregunté, “¿Estás listo para presentarte delante de Él? Tu padre lo hizo. Y yo lo haré, y tú lo harás”.

Viene juicio para todos. La pregunta es: ¿Estás listo para el Día del Juicio? Si es así, ¿Estás ayudando a otros a prepararse para ese día? Para eso es que estamos aquí. Mi lema es: Si respiran, necesitan a Jesús.

El fruto del justo es árbol de vida; Y el que gana almas es sabio. (Proverbios 11:30)

Siempre querrás vivir tu vida como una persona sabia. En los ojos de Dios, alguien que gana almas es una persona sabia. Sé sabio.

Charles Spurgeon dijo:

¿Quieres un argumento para ganar almas? Mira hacia el cielo y pregúntate a ti mismo cómo podrían los pecadores algún día alcanzar esas arpas de oro y aprender ese canto eterno a menos que tengan alguien que les hable de Jesús, que es “poderoso para salvar”. Pero el mejor argumento de todos se encuentra en las heridas de Jesús. Quieres honrarlo, deseas poner

El 11 de septiembre fue una “llamada de atención” para los Estados Unidos. Mucha gente empezó a pensar en las cosas de Dios, pero muchos de ellos muy pronto se alejaron de Dios y volvieron al correr de la vida diaria.

coronas sobre su cabeza, y esta es la mejor manera en que puedes hacerlo, ganando almas para Él. Este es el botín que él anhela, estos son los trofeos por los que pelea, estas son las joyas que serán su mejor adorno.⁹⁹

Un día, ¡mi apartamento se empezó a inundar!

Tenía que haber tubería rota en algún lado, pero el personal de mantenimiento no podía determinar de dónde venía – aunque estaban seguros de que no era de mi apartamento.

Finalmente encontraron el problema en el apartamento de al lado. Me dijeron que si yo no hubiera estado en casa para darme cuenta, habría habido seis pulgadas de agua cubriendo mi apartamento completo para cuando yo llegara a casa. ¡Habría necesitado un arca para movilizarme!



La gente está sedienta de la verdad. Dales el agua viva de Dios para satisfacer la sed de su alma. Salte ya de tu vieja y muerta área de comodidad. Fuera de esa zona es el único lugar donde realmente puedes vivir.

Empecé a orar. Le pedí a Dios que me ayudara a manejar esta situación de una manera cristiana, aunque estaba molesto de que hubiera tanta agua en mi alfombra. Le pedí a Dios que me diera una oportunidad de testificarle a la gente que pusiera en mi camino por causa de esto.

El nombre del encargado de mantenimiento era Ramadán. ¡Qué gran nombre musulmán! Al empezarle a testificar me di cuenta de que era un cristiano fuerte. ¡Me dijo que no quería cambiarse el nombre porque le abría muchas puertas para compartir con otros de Jesús! Le di una copia de mi primer libro y se entusiasmó de recibirla.

Un poco más tarde, vino un hombre a cortar mi alfombra para deshacerse de ella. Su nombre era Laurence. Al empezar a hablar con él, se abrió completamente. No era creyente, pero hablamos más de veinte minutos sobre cómo podía salvarse del infierno. Quería un libro que tratara de ello, así que le di uno. Cada dos fines de semana va a visitar a su madre que está muriendo de

lupus. Él está ayudando a pagar sus cuentas médicas. Yo recién había recibido una bendición monetaria de unas personas de Alabama, así que decidí bendecirlo con ella para ayudarlo con los gastos de su madre.

Tuve oportunidad de orar por él antes de que se fuera y estaba muy conmovido. Podía verlo en sus ojos y también me dijo cuánto significaba para él que me tomara el tiempo de conversar con él.

La gente está sedienta de la verdad. Dales el agua viva de Dios para satisfacer la sed de su alma. Salte ya de tu vieja y muerta área de comodidad. Fuera de esa zona es el único lugar donde realmente puedes vivir. Hablé en una conferencia de jóvenes en Tennessee y esta es una versión abreviada de una carta de una pareja de pastores de jóvenes que estaban allí:

Era la noche del Año Nuevo. Camino a casa [del campamento] nos detuvimos a almorzar en Taco Bell. Cuando llegamos allí pinchamos una llanta, así que contactamos a un mecánico. Mientras esperábamos por él, Desi se dio cuenta de que una parte del freno se había quebrado y golpeado la llanta, causando el pinchazo.

¡Imagínate a Desi tratando de encontrar un repuesto para un viejo autobús escolar la Noche de Año Nuevo! ¡Y a mí, atrapada en Taco Bell con 19 adolescentes – por casi cuatro horas!

Fue aquí cuando empezaron a suceder milagros. Uno por uno, los chicos empezaron a venir al autobús a sacar su copia del libro *One Thing You Can't Do in Heaven* [publicado en español bajo el nombre: *Lo Único Que no Podrás Hacer en el Cielo*] que habían recibido de ti. La mayor parte de los chicos reciben los libros y nunca los leen, pero estos chicos estaban atrapados, así que se sentaron a leerlos. Luego, uno por uno, empezó a testificar – en Taco Bell y en la gasolinera de al lado.

Me sorprendí cuando vino otro autobús a recogernos. Le pregunté a la conductora cómo había sucedido esto, porque habían pasado casi cuatro horas desde que mi esposo se había ido y todavía no tenía noticias de él. Me dijo que en Knowville, había escuchado a mi esposo describir nuestro problema y ya que ella era dueña de una flotilla de autobuses, decidió venir a recogernos y llevarnos a donde nos hospedábamos.

Los chicos empezaron a dar todo el dinero que les quedaba y con eso pagamos otra noche en el motel – luego de que el administrador muy amablemente nos diera un descuento. ¡Luego esos chicos estaban tan fogosos por Jesús que el administrador tuvo que hablarnos porque había recibido

quejas de que había demasiada gente hablando de Jesús! (Resultó ser sólo un hombre, luego de que pedimos detalles.)

Esa noche terminó siendo la más bendecida de todas. ¡Los chicos dijeron que ese libro les cambió la vida! Relataban cómo al principio estaban aterrados de testificar y cómo se les fue haciendo más fácil entre más lo hicieron. Empezaron a sentir carga por la gente que dejaron en casa, en Indiana.



La luna debe estar inclinada correctamente hacia el sol para que la gente pueda ver la luz del sol reflejada en la luna. Fue allí donde lo entendí: ¿No es lo mismo con los creyentes en Jesucristo? ¿No se supone que deberíamos reflejar la luz del Hijo?

me hacía falta! Es como si había estado “ocupada” en “la obra de Dios” pero se me había olvidado estar REALMENTE en la obra de Dios: lo maravilloso de esa unidad que sientes con Dios cuando ganas un alma; sentir la carga por almas que viene de ganar almas en lo personal; observar cómo Él arregla todo -- ¡tú sabes a qué me refiero!

Tu mensaje realmente se comunicó. Dios realmente te usó para alcanzar a nuestro grupo de jóvenes, ¡y a sus líderes!

¿Por qué es que los adolescentes escuchan la verdad de cómo alcanzar a los perdidos y se lanzan a hacerlo mientras que algunos de nosotros, adultos, pensamos demasiado y no hacemos nada?

Pues, ¿busco ahora el favor de los hombres, o el de Dios? ¿O trato de agradar a los hombres? Pues si todavía agradara a los hombres, no sería siervo de Cristo. (Gálatas 1:10)

Querían hacer eso de hacer un listado con los nombres de los estudiantes de cada grado y hacerse el propósito de hablarle a cada uno de ellos sobre Jesús.

Fue taaaaaaan maravilloso cómo Dios echó todo a andar, Mark. ¡Qué bendición!

En una nota más personal, cuando escuché tu mensaje, ¡sentí como si se me hubieran caído las escamas de los ojos a MÍ también! Había estado leyendo la Palabra más que nunca y “ocupada” en el ministerio... pero me hacía falta la cercanía que solía sentir con Dios y no entendía por qué. (Interesante cómo Satanás puede cegar aún a los cristianos.)

Luego, me pegó como una tonelada de ladrillos: casi he dejado de testificar uno a uno para ganar almas. Sí, hay chicos que llegan al conocimiento del Señor a través del ministerio. ¡Pero el trato personal, cara a cara fuera del ministerio es lo que

Porque amaban más la gloria de los hombres que la gloria de Dios.
(Juan 12:43)

No importa lo que tu jefe o tus amigos digan de ti. Lo que importa es lo que Jesús dice de ti. Así que no busques complacer a los hombres. ¡Busca complacer a Dios! ¡Es la única forma de vivir!

Charles Spurgeon dijo:

Si nunca tienes horas sin sueño, si nunca tienes ojos llorosos, si tu corazón nunca se hincha como si fuera a explotar, no necesitas anticipar que te llamen celoso. No conoces el principio del verdadero celo, pues el fundamento del celo cristiano está en el corazón. El corazón debe pesar con lamento y todavía latir con ardor santo. El corazón debe ser vehemente en deseo, bramando continuamente por la gloria de Dios o nunca lograremos nada como el celo que Dios quiere que conozcamos.¹⁰⁰

Un gran compositor escribió:

Como la luna será firme para siempre, Y como un testigo fiel en el cielo.
Selah. (Salmo 89:37)

Estaba pensando en este versículo un día. La luna es un testigo fiel en el cielo. Por el primer capítulo de este libro (sobre la creación) ahora sabemos que la luna glorifica a Dios con sólo estar en el cielo.

Vemos a la luna y nos preguntamos cómo es que cuelga allí, sin más ni más. Nos maravillamos de lo finamente entonado que está este universo, que los científicos pueden decirte el día exacto en que habrá luna llena o un eclipse. Vemos que la luna juega un rol principal con las mareas y aún con la rotación de la tierra. Pero para nosotros, la gente común y corriente, que no estamos orientados científicamente, la luna hace una sola cosa más importante: refleja la luz del sol. Puede ser un cuarto creciente, una luna nueva, o una luna llena. Pero esta es la clave: La luna debe estar inclinada correctamente hacia el sol para que la gente pueda ver la luz del sol reflejada en la luna.

Fue allí donde lo entendí: ¿No es lo mismo con los creyentes en Jesucristo? ¿No se supone que deberíamos reflejar la luz del Hijo? Deberíamos estar reflejando la luz del Hijo de Dios. ¿Pero cuál es la clave? Debemos estar alineados correctamente hacia el Hijo.

Cuando leemos la Palabra de Dios, obedecemos lo que leemos, oramos, adoramos y vivimos lo que sabemos, entonces podemos reflejar la luz de Jesucristo, el Hijo de Dios, en las vidas de otros. La gente tiene hambre de verdad y queremos “reflejarla” para que ellos la vean.

Charles Spurgeon dijo:

Estoy seguro de esto: Es imposible conocer el valor de la salvación sin desear ver a otros venir a ella. El renombrado predicador, Whitfield, dijo “En cuanto me convertí, quise volverme el medio de conversión de todos mis conocidos. Había un grupo de jóvenes con quienes solía jugar cartas, pecar y transgredir. Lo primero que hice fue ir a sus casas y ver qué podía hacer por su salvación. Tampoco pude resistir sino hasta tener el placer de ver a muchos de ellos ser traídos al Salvador”.¹⁰¹

Recientemente hablé en un estudio bíblico en Atlanta. Uno de los participantes era Ernie Johnson, anfitrión del show “*Inside the NBA*” [*dentro de la NBA*] de la cadena de televisión TNT. Es un hombre de Dios muy sencillo y tuvimos una bonita conversación al final. Me invitó a una de las grabaciones en los estudios principales de TNT. Fui un miércoles por la noche. Al entrar al área de estacionamiento, pude conversar con el guardia de seguridad. Era fiel miembro de una iglesia, pero no estaba cien por ciento seguro de que iría al cielo después de morir. Le autografié un libro y estacioné mi auto.

Ernie vino por mí y me llevó a su oficina. Conversamos amablemente pero pronto tuvo que ir a prepararse para el show, así que le dijo a una de las damas que trabajan allí si podía venir a conversar conmigo. Tuvimos una charla maravillosa. Ella estaba en “modo de búsqueda” en ese punto de su vida. Había crecido en una familia católica, pero anhelaba encontrar la verdad por sí misma. Le estaba firmando un libro cuando Ernie volvió a la habitación.

A propósito, busca oportunidades para alcanzar a los perdidos a donde quiera que vayas en tu vida. Hay oportunidades al doblar de cada esquina.

Ernie y yo caminamos hacia el set y él me mostró alrededor. Me interesaba saber cómo armaban el show y básicamente él me lo explicó todo.

Antes de que el show empiece, Magic Johnson, Charles Barkley y Kenny Smith, que son coanfitriones del show, pasan el rato fuera en una gran sala de control y ven el juego y hablan. ¡Hay toneladas de cortes y no miran mucho del juego!

Después del show de medio tiempo, pero antes del show postjuego, tuve oportunidad de conversar con Magic Johnson como por veinte minutos sobre las cosas del Señor. Fue una conversación sorprendente. Magic no me quitó los ojos de encima excepto por una vez durante todo ese tiempo.

Magic asiste fielmente a la iglesia en Los Angeles y creció en la iglesia. En cierto momento, vi al otro lado de la sala hacia Charles y le dije a Magic, “¿Quieres ver a Charles en el cielo algún día?” Respondió que sí. Lo vi y le dije, “¿Qué vas a hacer al respecto?” Ahí se puso un poco tenso, pero la gente necesita recibir retos para tomar una postura firme por Jesús en sus vidas. Puede que querramos ver a alguien en el cielo, pero la pregunta es qué haremos nosotros para que suceda. Firmé una copia de mi libro sobre testificar y se la di a Magic. Ernie Johnson me dijo más tarde que Magic le había dicho, “me cae muy bien ese amigo que trajiste esta noche”.

Después del show, Charles y algunos de los miembros del personal salieron a un club en el área de bares de Atlanta. Decidí ir con ellos. En el primer club un tipo me dijo al finalizar mi conversación con él, “conversar contigo ha hecho de ésta una velada muy satisfactoria espiritualmente”.

Una joven me dijo que ama al Señor con todo su corazón, pero le gusta venir a beber y bailar. Le pregunté si pensaba que alguien en este club estaba por morir e ir al infierno. Respondió “Sí”.

Luego le pregunté qué iba a hacer al respecto. Empezó a llorar. Si decimos que creemos pero no hacemos nada sobre el hecho de que hay gente muriendo y yéndose directo al infierno, la pregunta es: ¿Será que creemos en realidad? Charles Spurgeon dijo: “¿Acaso

no tienes el deseo de ver a otros ser salvos? Entonces tú no eres salvo aún, de eso puedes estar seguro”. La mayor parte de la gente que proclama ser cristiana tiene el deseo de ver a otros ser salvos. Solamente es que no sabe cómo compartir su fe.

Quiero motivarte nuevamente a que busques una copia de mi primer libro *One Thing You Can't Do in Heaven* [publicado en español con el nombre “Lo Único Que no Podrás Hacer en el Cielo”] para que puedas aprender cómo compartir tu fe efectiva y bíblicamente (www.markcahill.org).

Un poco más tarde, fuimos a otro club en el área. Terrell Owens, el receptor de los 49ers de San Francisco y de los Eagles de Filadelfia, estaba en el club. Tuvimos oportunidad de conversar un rato. Lo miré a los ojos y le pregunté, “¿Estás cien por ciento seguro que irás al cielo si te mueres esta noche?”

Mientras salía del club, entregué unos volantes a algunos de los encargados del bar, guardias de seguridad y la gente que estaba por allí. Un tipo conversó conmigo un par de minutos. Le dije que había escrito un libro y le di mi tarjeta para que pudiera enviarme su dirección. Le dije que le enviaría mi libro por correo. Me di la vuelta y empecé a caminar porque eran las 3:30 de la mañana. Unos días más tarde, el tipo me escribió un correo electrónico y le envié mi libro. La gente en todas partes está esperando escuchar las buenas nuevas. Ya que tú sabes que esto es verdad, ¡vé y díselos!

Charles Spurgeon dijo:

Las reglas de etiqueta demandan que un cristiano no le imponga su religión a su compañía. ¡Lanza esas reglas por la ventana! Son las normas de etiqueta del infierno. La verdadera cortesía para con el alma de mi prójimo me obliga a hablarle, si considero que su alma está en peligro.¹⁰²

Spurgeon también dijo:

Habiéndote unido a la iglesia de Dios, ¿estás satisfecho con guardar silencio? ¿Estás contento con permitirle a aquéllos a tu alrededor hundirse en el infierno? ¿Qué! ¿Nunca contar del amor de Cristo? ¿Qué! ¿Nunca hablarle de la salvación a tus propios hijos? ¿Puede esto ser correcto? En el nombre de Dios, ¡despierta! ¿Para qué te dejaron en esta tierra? Si no hay nada para que hagas, ¿por qué estás en este mundo pecaminoso?¹⁰³

Cuando asistes a un funeral, no te creas la mentira de que la persona está muerta. Eso, sencillamente no es cierto. Sí, su cuerpo está muerto, pero el cuerpo es solamente el vehículo que el alma usa para navegar sobre la tierra. El alma es la verdadera persona, no el cuerpo. Y el alma es inmortal. No puede morir nunca – sólo reubicarse.

Así que el alma de cada persona cuyo cuerpo está en un ataúd está viva y bien en el cielo, o viva en el infierno. Uno de dos destinos: Eso es todo. ¿Qué estás haciendo para asegurarte que todos los que conoces estarán contigo en el cielo algún día?

Lee ahora el testamento de un hombre cuya pasión por las almas creció de su amor por Jesús:

SOCIEDAD DE LOS QUE NO SE AVERGÜENZAN

(Las últimas palabras de un mártir africano)

Soy parte de la sociedad de los que no se avergüenzan.

Se echaron las suertes. He cruzado la línea.

La decisión se tomó. Soy discípulo de Jesucristo.

No veo atrás, no me doy por vencido, no me detengo ni me retracto tampoco me quedo quieto. Mi pasado

está redimido, mi presente tiene sentido y mi futuro está asegurado.

Ya terminé de vivir a medias, de caminar por vista, de planear a corto plazo, de rodillas lisas, sueños sin color, visiones dóciles, habla mundana, dar poco y tener metas enanas.

Se ha marcado mi paso, mi trotar es ligero, mi meta es el cielo, mi camino es angosto, mi caminar es duro, mi compañía escasa, mi guía es confiable y mi misión es clara.

No me daré por vencido, no daré marcha atrás, no aflojaré el paso ni callaré hasta haber predicado, orado, pagado, almacenado y permanecido por la causa de Cristo.

Debo ir hasta que Él regrese, dar hasta más no poder, predicar todo lo que sé y trabajar hasta que Él venga.

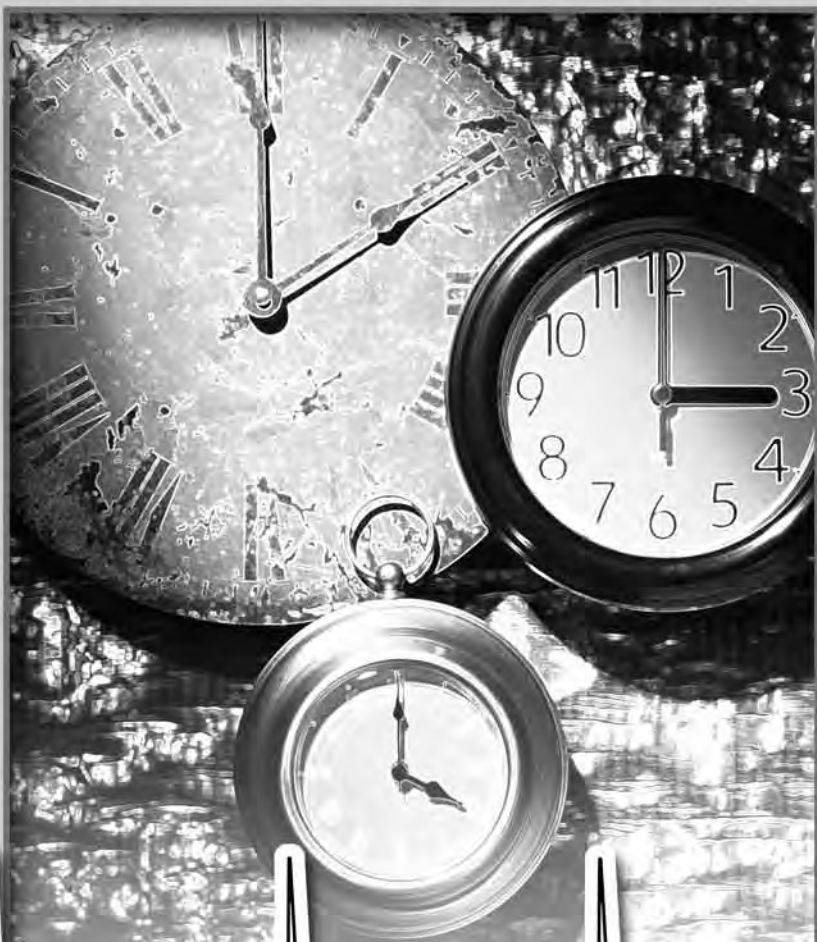
Y cuando Él venga por los suyos, no tendrá problema en reconocermé. Mis colores se verán con claridad. “Porque no me avergüenzo del Evangelio de Cristo”. [Romanos 1:16]¹⁰⁴

Esta es la pasión de un alma salva que entiende la tragedia de la gente que muere sin ser salva. Dedicó su vida a traer consigo a tantos como pudo al Reino de Dios.

Espero que estas historias te motiven mientras empiezas tu travesía de asegurarte que todos los que conoces te verán en el cielo algún día y dirán, “Hey, ¡Gracias por contarme de lo que Jesús hizo por mí!”

¡Hay un mundo perdido por alcanzar y el tiempo para hacerlo es ahora!





Lo único que no sabemos es cuánto
tiempo nos queda en el reloj.

Capítulo 12

Tic-tac, tic-tac, tic-tac

Vive cada día como si fuera tu último y algún día lo será.

— ANÓNIMO

Cuando entras en una cancha de baloncesto, siempre hay un marcador con un reloj. Estaba viendo el reloj un día mientras iba en la cuenta regresiva. Cinco, cuatro, tres, dos, uno, cero – sonó la bocina y el partido terminó.

Ahí me di cuenta: Nuestras vidas son exactamente así. Nuestro reloj está en cuenta regresiva y un día moriremos. El reloj siempre está caminando. Lo único que no sabemos es cuánto tiempo nos queda en el reloj.

Lo que sí sabemos con certeza: el reloj sigue marcando el tiempo tic-tac, tic-tac, tic-tac... ¿Qué vas a hacer con el tiempo que te queda?

Charles Spurgeon dijo:

¡Escucha por un momento el tic-tac de ese reloj! Es el latir del pulso de la eternidad. ¡Es el paso de la muerte que te persigue! ¡Con cada tic-tac de ese reloj, los pasos de la muerte se van acercando a ti!¹⁰⁵

Spurgeon también dijo:

¡Escucha el tic-tac del reloj! Al ritmo del péndulo que se columpia de un lado a otro, le dice a algunos de ustedes, “¡Ahora o nunca! ¡Ahora o nunca! ¡Ahora o nunca!” ¿Le confiarás tu alma a Jesús?¹⁰⁶

Dios nos advierte que debemos aprovechar al máximo cada minuto que tenemos:

aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos. (*Efesios 5:16*)

Debes aprovechar tu tiempo al máximo. Vivimos en tiempos malos. Vemos cosas pasar hoy día que muchos de nosotros nunca pensamos que llegaríamos a ver en nuestra vida; sin embargo, están pasando.

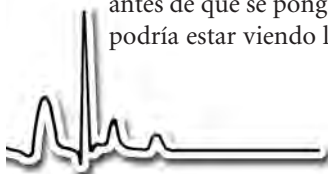
Si regalas tu camisa, puedes ir a la tienda y comprarte otra. Si regalas \$100, puedes buscarte un trabajo y ganarte el dinero de vuelta. Pero el tiempo es algo que una vez que se te da, nunca lo puedes volver a tener.

Dios sabe qué día naciste y qué día morirás. Tu tiempo sobre la tierra tiene fin y se te está escapando, tiene un límite definitivo. Pero tu tiempo al salir de aquí es infinito.

¿Qué vas a hacer con tu tiempo aquí para asegurar que tu eternidad esté llena de gozo?

Charles Spurgeon dijo:

El cielo y el infierno no están lejos. Puede que estés en el cielo antes de que el reloj vuelva a mover sus agujas, está así de cerca. ¡Oh, que en lugar de perder el tiempo desechando esas cosas porque pensamos que están muy lejos, solemnemente las reconozcamos ya que están tan cerca! Hoy mismo, antes de que se ponga el sol, alguien de los que están aquí escuchando podría estar viendo la realidad del cielo o el infierno.¹⁰⁷



Últimas Palabras

Una de las cosas más sorprendentes que puedes hacer es leer lo que la gente ha dicho antes de morir – la declaración que hicieron con su último aliento. Puedes aprender mucho de lo que era importante para esta gente al leer lo que dijeron. Y quizás te dé un poco de luz respecto a lo que les esperaba después de ese último aliento.

Estas citas se tomaron del libro *The Evidence Bible* [*La Biblia de Evidencia, no disponible en español*] de Ray Comfort.

Cardenal Borgia: “He provisto en el curso de mi vida para todo excepto para la muerte y ahora, he aquí muero sin preparación”.

Isabel I: “Todas mis posesiones por un momento de tiempo”.

Thomas Hobbs (autor ateo del libro “*Leviathan*,” [*Leviatán*] escrito para justificar el gobierno de monarcas absolutos y la opresión del pueblo): “Estoy a punto de zarpar en mi último viaje; un gran salto hacia las tinieblas”.

Ana Bolena (esposa de Enrique el Octavo, que la hizo ejecutar): “Oh Dios, ten misericordia de mi alma. Oh Dios, ten misericordia de mi alma”.

Enrique, Príncipe de Gales: “Atad una cuerda alrededor de mi cuerpo, haladme de la cama y hacedme yacer en cenizas, para que pueda morir con oraciones de arrepentimiento a un Dios ofendido. ¡Oh! En vano deseo por ese tiempo que perdí con vosotros y otros en vanas recreaciones”.

Sócrates: “Toda la sabiduría de este mundo es apenas una diminuta balsa en que debemos zarpar cuando dejamos esta tierra. Si tan sólo hubiera una fundación más firme en que zarpar, quizás una palabra divina”.

Tony Hancock (comediante británico): “Nadie sabrá que existí. Nada que dejar atrás. Nada que pasar. Nadie que lamente mi muerte. Ese es el golpe más amargo de todos”.

Felipe III, Rey de Francia: “¡Qué cuentas tengo que entregarle a Dios! Cómo quisiera haber vivido de manera distinta a como viví”.

Voltaire (filósofo escéptico): “¡He sido abandonado por Dios y el hombre! Te daré la mitad de lo que valgo si me das seis meses de vida. Luego iré al infierno y tú irás conmigo. ¡Oh Cristo! ¡O Jesucristo!” Este talentoso escritor francés dijo una vez de Jesús, “¡Maldito desgraciado!”

Aldous Huxley (humanista/ateo): “Es un poco vergonzoso haber estado preocupado con el problema humano toda la vida y encontrar al final que uno no tiene más que ofrecer en consejo que: Trata de ser más amable”.

Karl Marx: “¡Vamos, salid de aquí! ¡Las últimas palabras son para los tontos que no han dicho suficiente!”

Napoleón: “Me maravillo de cómo dónde los sueños ambiciosos que yo tenía y los de Alejandro y César se desvanecieron en el aire, un campesino judío, Jesús, pudo estrechar sus brazos a lo largo de los siglos y controlar los destinos del hombre y las naciones”.

Diana, Princesa de Gales (según expediente policial): “Dios mío. ¿Qué ha pasado?”

James Dean: “Se me acabaron los días de diversión”.

Jonathan Edwards (evangelista): “Confía en Dios y no tendrás nada que temer.”

Patrick Henry: “Doctor, quisiera que observara lo real y beneficosa que es la religión de Cristo para un hombre que está a punto de morir...” (En su testamento escribió: “Esta es toda la herencia que le dejo a mi querida familia: La religión de Cristo que le dará a cada uno lo que los hará verdaderamente ricos”).

D. L. Moody (evangelista): “Veo la tierra alejándose y el cielo se está abriendo. Dios me está llamando”.

William Shakespeare: “Encomiendo mi alma a las manos de Dios mi creador, esperando y con seguridad creyendo, sólo a través de los méritos de Jesucristo, mi Salvador, que tendré parte de la vida eterna; y mi cuerpo a la tierra, de donde fue hecho”.

Martin Lutero: “¡En Tus manos encomiendo mi espíritu! Tú me has redimido, Oh Dios de verdad”.

John Milton (poeta británico): “La muerte es la gran llave que abre el palacio de la Eternidad”.

Charles Dickens: “Encomiendo mi alma a la misericordia de Dios, a través de nuestro Señor y Salvador Jesucristo y exhorto a mis queridos hijos que con humildad traten de guiarse a sí mismos con las enseñanzas del Nuevo Testamento”.

Daniel Webster: “Todavía vivo.”

Mientras moría, dijo, “El gran misterio es Jesucristo, el Evangelio. ¿Cuál sería la condición que tendría cualquiera de nosotros si no tuviéramos la esperanza de la inmortalidad? ... Gracias a Dios, el Evangelio de Jesucristo trajo la vida y la inmortalidad a la luz”.

Andrew Jackson: “Mis queridos hijos, no sufran por mí... Soy de mi Dios. Le pertenezco a Él. Me voy poco tiempo antes que ustedes y ... espero y confío encontrarlos a todos en el cielo”.

Henry Ward Beecher: “Ahora viene el misterio”. Beecher, un hombre de mente asombrosa, no sabía la respuesta al misterio más allá de la muerte. Pueda que Beecher no haya sabido, pero después de leer este libro, tú sí lo sabes. La pregunta es: ¿Qué has hecho con lo que sabes?¹⁰⁸

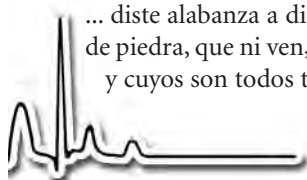
Cuando John Owen, el gran puritano, yacía en su lecho de muerte, hizo que su secretaria le escribiera a un amigo, “Todavía estoy en la tierra de los vivientes”. Luego, exclamó, “¡Alto! Cambia eso por “Todavía estoy en la tierra de los que mueren, pero pronto espero estar en la tierra de los vivientes””¹⁰⁹

El tiempo está pasando, pero oportunamente se detiene para cada uno de nosotros en este ámbito físico. Tu último aliento podría ser hoy. De ser así, ¿cuáles serían tus últimas palabras?

Tú: _____

¿Qué si tuvieras más tiempo en tu vida? ¿Qué si pudieras vivir de manera distinta a como lo has hecho hasta aquí? ¿Qué si pudieras escribir lo que esperas que sean tus últimas palabras antes de morir? ¿Qué si luego pudieras vivir una vida que realmente reflejara esas últimas palabras? ¿Cuáles serían esas palabras?

Tu: _____



... diste alabanza a dioses de plata y oro, de bronce, de hierro, de madera y de piedra, que ni ven, ni oyen, ni saben; y al Dios en cuya mano está tu vida, y cuyos son todos tus caminos, nunca honraste. (Daniel 5:23)

*Dios tiene tu
aliento, de hecho
tu vida misma,
en la palma de Su
mano. Puede arre-
batarla en cualquier
momento y llevarte
a la eternidad. Ha
escogido permitirte
otro aliento en este
momento. ¿Qué
vas a hacer con ese
aliento?*

Dios tiene tu aliento, de hecho tu vida misma, en la palma de Su mano. Puede arrebatlarla en cualquier momento y llevarte a la eternidad. Ha escogido permitirte otro aliento en este momento. ¿Qué vas a hacer con ese aliento? ¿Lo glorificarás o no? Es tu elección.

Yo escribí este libro y ahora tú lo has leído. Cuando lo dejes y sigas con tu vida, recuerda esto: Estarás sirviendo a alguien.

Por favor recuerda, mientras todavía respiras, que Dios te ha dado ese aliento de vida por este momento. La única pregunta es: ¿Qué estás haciendo con él? Si no eres salvo, ahora es el momento de rendirte a Dios. Si ya eres salvo, vive radicalmente para Él. Una vez que mueras y te vayas al cielo o al infierno, no hay manera de cruzar de un lado al otro. Has encontrado la verdad. La jornada de tu vida continúa. Asegúrate de morir sin asuntos pendientes. No tengás nada que lamentar el Día del Juicio. No desperdicies tu vida. Todavía tienes momentos de tu vida por vivir. Me pregunto cómo se desplegarán esos momentos. Usa tu tiempo sabiamente...

RECURSOS

[Para la versión al español, los títulos de las publicaciones citadas en el libro se han traducido directamente del original en inglés. Los nombres provistos en español no constituyen necesariamente títulos disponibles en español, sino son traducción directa del título original.]

The New Evidence That Demands a Verdict [La Nueva Evidencia que Exige Veredicto]

Josh McDowell

101 Scientific Facts in the Bible [101 Verdades Científicas en la Biblia]

Ray Comfort

Creation: Remarkable Evidence of God's Design [La Creación: Evidencia Notable del Diseño de Dios]

Grant Jeffrey

God Doesn't Believe in Atheists [Dios No Cree en los Ateos]

Ray Comfort

Reasons for Believing [Razones para Creer]

Dr. Frank Harber

The Collapse of Evolution [El Colapso de la Evolución]

Dr. Scott Huse

The Evolution of a Creationist [La Evolución de un Creacionista]

Dr. Jobe Martin

The Signature of God [La Firma de Dios]

Sitios de internet de Grant Jeffrey

www.answersingenesis.org

www.probe.org

www.roncarlson.com

www.str.org

www.livingwaters.com

NOTAS FINALES

- ¹ The Barna Group, *Americans Describe Their Views About Life After Death* [Los estadounidenses hablan sobre la vida después de la muerte], October 21, 2003.
- ² *Ibidem*.
- ³ Sir Winston Churchill, <http://en.wikiquote.org/wiki/Winston_Churchill>
- ⁴ Robert Jastrow, *Until the Sun Dies* [Hasta que muera el Sol], (New York: W. W. Norton, 1977), 21.
- ⁵ F. Darwin, ed., *The Life and Letters of Charles Darwin* [La Vida y las Cartas de Charles Darwin] (New York: D. Appleton & Co., 1905), 276.
- ⁶ C. S. Lewis, *God in the Dock: Essays on Theology and Ethics*, [Dios en el Muelle: Ensayos sobre Teología y Ética] (Grand Rapids, MI: sWm. B. Eerdmans Publishing Co., 2001), 211.
- ⁷ Ray Comfort, *Way of the Master Evidence Bible* [Biblia de Evidencia del Camino del Maestro] (Gainesville, FL: Bridge-Logos, 2003), 1454.
- ⁸ *Ibidem*.
- ⁹ Dr. Scott Huse, *The Collapse of Evolution* [El Colapso de la Evolución], 2d ed. (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1993), 71–72.
- ¹⁰ As quoted in *Austin American-Statesman* [Estadista Austin-Americano], October 19, 1997.
- ¹¹ Stephen Hawking, *A Brief History of Time* [Una Breve Historia del Tiempo] (New York: Bantam Books, 1988), 162
- ¹² Fred Hoyle, “The Universe: Past and Present Reflections,” “*El Universo: Reflexiones Presentes y Pasadas*” *Revista Anual de Astronomía y Astrofísica*, 1982, 20:16.
- ¹³ Paul Davies, *The Cosmic Blueprint* [Los Planos Cósmicos] (New York: Simon and Schuster, 1988), 203.
- ¹⁴ Como se cita en Dr. Henry F. Schaefer, *Science and Christianity: Conflict or Coherence?* [Ciencia y Cristianismo: ¿Conflicto o Coherencia?] (University of Georgia, 2003), 71.
- ¹⁵ Como se cita en Fred Heeren, *Show Me God* [Muéstrame a Dios] (Wheeling, IL: Searchlight Publications, 1995), 200.
- ¹⁶ Como se cita en H. Margenau and R. A. Varghese, eds., *Cosmos, Bios, and Theos* [Cosmos, Bios y Teos] (La Salle, IL: Open Court, 1992), 83.
- ¹⁷ George Greenstein, *The Symbiotic Universe* [El Universo Simbiótico] (New York: William Morrow, 1988), 27.
- ¹⁸ Ronald Clark, *The Life and Times of Einstein* [La Vida y los Tiempos de Einstein] (New York: World Publishing, 1971), 18–19.

- ¹⁹ J. P. Moreland, *Scaling the Secular City: A Defense of Christianity* [*Escalando la Ciudad Secular: Una Defensa del Cristianismo*] (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 1987), 220.
- ²⁰ Ken Ham, *The Answers Book* [*El Libro de Respuestas*] (Green Forest, AR: New Leaf Press; Master Books, 2003), 125.
- ²¹ Martin Moe, "Genes on Ice," ["Génes en el Hielo"], *Science Digest* [*Compendio Científico*], December, 1981, 89 [11], 36, 95.
- ²² G. G. Simpson, C. S. Pittendrigh, and L. H. Tiffany, *Life: An Introduction to Biology* [*Vida: Una Introducción a la Biología*], (New York: Harcourt, Brace, and World, 1965), 241.
- ²³ Francis Crick, "In the Beginning," ["En el Principio"], *Scientific American* [*Científico Americano*], February 1991, 12.
- ²⁴ Charles Darwin, *The Origin of Species* [*El Origen de las Especies*], 6th ed. (London: John Murray, 1872), 49.
- ²⁵ G. G. Simpson, *Tempo and Mode in Evolution* [*Tempo y Modo en Evolución*], (New York: Columbia University Press, 1984), 106.
- ²⁶ A. J. Marshall, *Biology and Comparative Physiology of Birds* [*Biología y Fisiología Comparativa de las Aves*], (New York: Academic Press, 1960), 1.
- ²⁷ H. W. Smith, *From Fish to Philosopher* [*De Pez a Filósofo*] (New York: Little Brown, 1953), 26.
- ²⁸ As quoted in Arthur C. Custance, *Evolution or Creation? [¿Evolución o Creación?]* (Ottawa: Doorway Papers, 1988), <http://www.custance.org/Library/Volume4/Part_I/chapter6.html.
- ²⁹ David B. Kitts, "Paleontology and Evolutionary Theory" ["Paleontología y Teoría Evolucionaria"], *Evolution* [*Evolución*], Vol. 28, (September, 1974), 467.
- ³⁰ Robert L. Carroll, "Towards a new evolutionary synthesis" ["Hacia una nueva síntesis evolucionaria"], *Trends in Ecology and Evolution* [*Tendencias en Ecología y Evolución*], 15, (2000), 27–32.
- ³¹ Adapted from "Questions for Evolutionists" ["Preguntas Para Evolucionistas"] <<http://www.drduino.com/articles.php?spec=76>>
- ³² Dr. Colin Patterson, carta a Luther D. Sunderland, April 10, 1979.
- ³³ Niles Eldridge, *Reinventing Darwin: The Great Debate at the High Table of Evolutionary Theory* [*Reinventando a Darwin: El Gran Debate a la Alta Mesa de la Teoría Evolucionaria*], (New York: John Wiley & Sons, 1995), 95.
- ³⁴ Fredrick Hoyle and Chandra Wickramasinghe, *Evolution from Space* [*Evolución del Espacio*], (London: J.M. Dent and Sons, 1981), 24.
- ³⁵ Carl Sagan, *Cosmos* (New York: Random House, 1980), 278.

- ³⁶ Richard Dawkins, *The Blind Watchmaker [El Relojero Ciego]*, (New York: W. W. Norton & Co., 1987), 4.
- ³⁷ Michael Behe, *Darwin's Black Box [La Caja Negra de Darwin]*, (New York: Free Press, 1996), 39.
- ³⁸ Charles Darwin, 146.
- ³⁹ Dr. Scott Huse, *The Collapse of Evolution [El Colapso de la Evolución]*, 2d ed. (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1993), 92.
- ⁴⁰ Bruce Alberts, "The Cell as a Collection of Protein Machines: Preparing the Next Generation of Molecular Biologists" ["La Célula como Colección de Máquinas de Proteína: Preparando a la Siguiente Generación de Biólogos Moleculares"] *Cell [Célula]*, 92, February 8, 1998, 291.
- ⁴¹ Michael Behe, 252–253.
- ⁴² Richard Dawkins, *River Out of Eden [Río del Edén]*, (New York: HarperCollins Publishers, 1995), 17.
- ⁴³ Bill Gates, *The Road Ahead [El Camino Adelante]*, (Penguin Books, 1996), 228.
- ⁴⁴ James Shapiro, "In the Details... What?" ["En los Detalles... ¿Qué?"] *National Review [Revista Nacional]*, September 19, 1996, 62–65.
- ⁴⁵ "The Brainy Bug: What Makes Ticks Tick," ["El Insecto Cerebral: Lo que hace andar a la garrapata"] *BreakPoint* with Charles Colson, Commentary #000912, September 12, 2000.
- ⁴⁶ *Ibidem*.
- ⁴⁷ *Ibidem*.
- ⁴⁸ As quoted in Dr. Jobe Martin, *The Evolution of a Creationist [La Evolución de un Creacionista]*, (Rockwall, TX: Biblical Discipleship Publishers, 2002), 106.
- ⁴⁹ William McCall, "Ocean Sponge May Be Best for Fiber Optics" ["La Esponja Marítima Puede Ser Mejor para Fibra Óptica"], August 22, 2003, <www.govtech.net/news/news.php?id=65317>.
- ⁵⁰ *Ibidem*.
- ⁵¹ *Ibidem*.
- ⁵² Paul Davies, *Superforce: The Search for a Grand Unified Theory of Nature [Super fuerza: La Búsqueda por una Gran Teoría Unificada de la Naturaleza]* (New York: Simon and Schuster, 1984), 235–236.
- ⁵³ Dr. Jobe Martin, *The Evolution of a Creationist [Evolución de un Creacionista]*, 131–133.
- ⁵⁴ George Wald, *The Molecular Basis of Life [La Base Molecular de la Vida]*, (San Francisco: W. H. Freeman and Co., 1968), 339.
- ⁵⁵ As quoted in Dr. Scott Huse, *The Collapse of Evolution [El Colapso de la Evolución]*, 2d ed. (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1993), 146.
- ⁵⁶ Richard C. Lewontin, "Billions and Billions of Demons" ["Millones y Millones de Demonios"], *The New York Review of Books*, (January 9, 1997), 31.

- ⁵⁷ Robert Jastrow, *Until the Sun Dies [Hasta que se muera el sol]*, (New York: W. W. Norton & Company, 1977), 51–52.
- ⁵⁸ Ron Ayres, “The Truth about the Truth” [“La Verdad sobre la Verdad”] 19, August 2002, <http://www.ninetyandnine.com/Archives/200200_819/devotion.htm>
- ⁵⁹ Russell Ash, *The Top 10 of Everything [Los 10 Más de todo]*, (New York: DK Publishing, 1998), 123.
- ⁶⁰ Quote from Josh McDowell, *The New Evidence That Demands a Verdict [La Nueva Evidencia que Exige un Veredicto]* (Nashville: Thomas Nelson, 1999), 35.
- ⁶¹ *Ibidem.*, 49.
- ⁶² *Ibidem.*, 61.
- ⁶³ *Ibidem.*, 100.
- ⁶⁴ *Modern Century Illustrated Encyclopedia [Enciclopedia Ilustrada del Siglo Moderno]*, Vol. 12, como se cita en Ray Comfort, *Scientific Facts in the Bible [Verdades Científicas en la Biblia]*, (Gainesville, FL: Bridge-Logos, 2001), 9.
- ⁶⁵ De los diarios de Colón, en referencia a su descubrimiento del Nuevo Mundo, citado en Ray Comfort, *Scientific Facts in the Bible [Verdades Científicas en la Biblia]*, 10.
- ⁶⁶ The Barna Group, *Americans Describe Their Views About Life After Death [Los estadounidenses hablan sobre la Vida después de la muerte]*, October 21, 2003.
- ⁶⁷ *Ibidem.*
- ⁶⁸ Frank Harber, “10 Objections to Christianity and How to Respond” [“Diez objeciones al Cristianismo y Cómo Responder”], *Today’s Christian Woman [La Mujer Cristiana de Hoy]*, March/April 2000, <<http://www.christianitytoday.com/tcw/2000/002/7.62.html>>
- ⁶⁹ *The Great Divorce [El Gran Divorcio]*, 75; como se cita en W. Martindale and J. Root, *The Quotable Lewis [El Citable Lewis]* (Wheaton, IL: Tyndale, 1989), 293.
- ⁷⁰ Maurice Rawlings, M.D., *Beyond Death’s Door [Más Allá de las Puertas de la Muerte]*, (Nashville: Thomas Nelson, 1978), 19–20.
- ⁷¹ The Barna Group, *Americans Describe Their Views About Life After Death [Los estadounidenses hablan sobre la vida después de la muerte]*, October 21, 2003.
- ⁷² Ted Koppel, 1987 discurso inaugural en Duke University, MediaWatch, April 1989.
- ⁷³ Tomado de una página de introducción de W. Y. Fullerton, *Charles Haddon Spurgeon: A Biography [Charles Haddon Spurgeon: Una Biografía]*, <<http://www.spurgeon.org/misc/biopref.htm>>
- ⁷⁴ Tom Carter, ed., *Spurgeon At His Best [Lo Mejor de Spurgeon]*, (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1988), 192.
- ⁷⁵ *Ibidem.*, 69.
- ⁷⁶ C. S. Lewis, *Mere Christianity [Cristianismo Sencillo]*, (New York: Macmillan Publishing, 1975), 56.

- ⁷⁷ Josh McDowell and Don Stewart, *Answers to Tough Questions [Respuestas a Preguntas Difíciles]*, (Wheaton, IL: Living Books, Tyndale House Publishers, 1980), 39.
- ⁷⁸ *Spurgeon At His Best [Lo Mejor de Spurgeon]*, 16.
- ⁷⁹ *Ibíd.*, 45.
- ⁸⁰ *Ibíd.*, 45.
- ⁸¹ Josh McDowell and Don Stewart, *Answers [Respuestas]*, 39.
- ⁸² *Spurgeon At His Best [Lo Mejor de Spurgeon]*, 174.
- ⁸³ *Ibíd.*, 174.
- ⁸⁴ James Emery White, *You Can Experience the Spiritual Life [Puedes Experimentar la Vida Espiritual]*, (Nashville, TN: Word Publishing, 1999), 194.
- ⁸⁵ Voice of the Martyrs [La Voz de los Mártires], *Extreme Devotion [Devoción Extrema]*, (Nashville, TN: W Publishing Group; Thomas Nelson, 2001), 150.
- ⁸⁶ *Ibid.*, 151
- ⁸⁷ *Spurgeon At His Best [Lo Mejor de Spurgeon]*, 108.
- ⁸⁸ *Ibíd.*, 122.
- ⁸⁹ *Ibíd.*, 38.
- ⁹⁰ *Ibíd.*, 46.
- ⁹¹ Dr. Neil T. Anderson, “Who I Am In Christ” [“Quién Soy en Cristo”] <<http://www.ficm.org/whoami.htm>>
- ⁹² *Spurgeon At His Best [Lo Mejor de Spurgeon]*, n.r.
- ⁹³ *Ibíd.*, 67.
- ⁹⁴ *Ibíd.*, 68.
- ⁹⁵ *Ibíd.*, 68.
- ⁹⁶ *Ibíd.*, 69.
- ⁹⁷ *Ibíd.*, 69.
- ⁹⁸ *Ibíd.*, 70.
- ⁹⁹ *Ibíd.*, 225.
- ¹⁰⁰ *Ibíd.*, 219.
- ¹⁰¹ *Ibíd.*, 220.
- ¹⁰² *Ibíd.*, 220.
- ¹⁰³ *Ibíd.*, 205.
- ¹⁰⁴ Voice of the Martyrs [Voz de los Mártires], *Extreme Devotion [Devoción Extrema]*, 150.
- ¹⁰⁵ *Spurgeon At His Best [Lo Mejor de Spurgeon]*, 205
- ¹⁰⁶ *Ibíd.*, 67.
- ¹⁰⁷ *Ibíd.*, 67.
- ¹⁰⁸ Ray Comfort, *The Evidence Bible [La Biblia de Evidencia]*, 1504–1505
- ¹⁰⁹ John M. Drescher, *Pulpit Digest [Compendio del Púlpito]*, Summer, 1985, N. pag.



Mark Cahill tiene un título universitario en negocios de la Universidad de Auburn, donde recibió mención honorífica por baloncesto como miembro de Academic All-American. Ha trabajado en el mundo de los negocios en IBM y diversos puestos gerenciales, y enseñó en la escuela secundaria durante cuatro años. Mark ahora habla a más de 25,000 personas cada año en conferencias, campamentos, retiros, etc. También se ha presentado en diversos shows de radio y televisión. Lo que a Mark más le gusta hacer es salir a conocer gente y averiguar lo que creen y por qué. Se le puede encontrar en centros comerciales, conciertos, festivales de arte y de música, aeropuertos, playas, eventos deportivos, secciones de bares de ciudades, campus universitarios, etc., justamente haciendo eso.

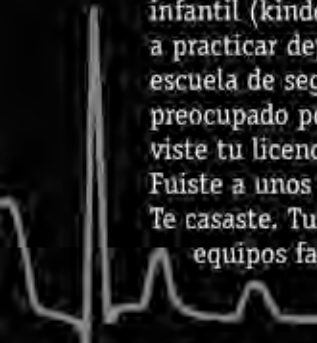
Comunícate a **Ambassador Agency** sin costo alguno
[desde los Estados Unidos] para invitarlo a hablar en
algún evento, al teléfono 877-425-4700 o
www.ambassadoragency.com



Para obtener más libros o recursos o para
recibir un boletín informativo gratuito visita
<http://www.markcahill.org>



Contact Mark Cahill en:
P.O. Box 81, Stone Mountain, GA 30086
800-NETS-158 / 800-638-7158
Email: mark@markcahill.org



Naciste. Aprendiste a caminar y a hablar. Fuiste al jardín infantil (kindergarten) y luego a la primaria. Aprendiste a practicar deportes. Fuiste a la secundaria. Fuiste a la escuela de segunda enseñanza. Estuviste excesivamente preocupado por el promedio de tus calificaciones. Obtuviste tu licencia para conducir. Fuiste a la universidad. Fuiste a unos cuantos conciertos. Obtuviste un trabajo. Te casaste. Tuviste unos cuantos hijos. Animaste a tus equipos favoritos. Te jubilaste.

Te moriste.

¿Y ahora qué?

¿Qué pasa después que damos ese último aliento?

¿Hay algo allá fuera luego que morimos?

Tu vida es un viaje que concluirá – algún día y en algún lugar. ¿Será que eso es todo? ¿Solo esta vida y nada más?

¿Para qué es que estamos aquí?

En este libro encontrarás las respuestas a todas estas preguntas, presentadas en una forma lógica, interesante y directa.

Disfrútalo !

El primer libro de Mark, *Lo único que no podrás hacer en el cielo*, con más de 400,000 copias impresas, fue traducido a ruso, chino y español. Los lectores alrededor del mundo dan testimonio del tremendo impacto que este libro está teniendo en muchas vidas.